

E.M.B.

Español I



EDITORIAL UNIVERSITARIA DE AMERICA LTDA.

E.M.B.

INVESTIGACION

Español 7^{to}

LIBRERIA Y PAPELERIA
EL ESTUDIANTE
MARRANGULLA



EDITORIAL UNIVERSITARIA DE AMERICA LTDA.

primera unidad

ACTIVIDAD

OBJETIVOS

CONTENIDOS

EXPRESION ORAL Y ESCUCHA

- Incrementar hábitos y habilidades fundamentales para saber escuchar
- Lograr habilidades para captar la intencionalidad de ciertos tipos de información.

Técnicas para escuchar:

- Captación de lo escuchado
- Análisis posterior de lo escuchado

LECTURA

- Perfeccionar habilidades para la identificación de ideas principales y secundarias dentro de un texto.
- Adquirir habilidades para analizar diferentes clases de textos.

Comprensión y análisis de textos, teniendo en cuenta:

- La gerarquización de contenidos, la exploración de ideas, la intención y contenido general del texto.

COMPOSICION ESCRITA Y GRAMATICA

- Fijar habilidades para emplear con propiedad el vocabulario común y el nuevo vocabulario adquirido.

Maneras de enriquecer el lenguaje:

- Sinónimos, antónimos, parónimos, homónimos y homófonas.
- Refranes y modismos.
- Formación de nuevas palabras: sufijos, prefijos y familia de palabras.

LITERATURA

- Adquirir habilidades para reconocer los diferentes tipos de narraciones.

La Narración:

- Concepto
- Clases: cuento
- fábula
- leyenda
- mito
- novela.
- Vicios frecuentes.

Copyright © Por Editorial Universitaria de América, Ltda. 1979
Reservados todos los derechos.

La colección emb, educación media básica, en su concepción metodológica, técnica y presentación editorial, se ha desarrollado según plan del Editor y bajo su dirección, con el concurso de los siguientes profesores:

ESPAÑOL

JULIA DURAN DE RUBIANO

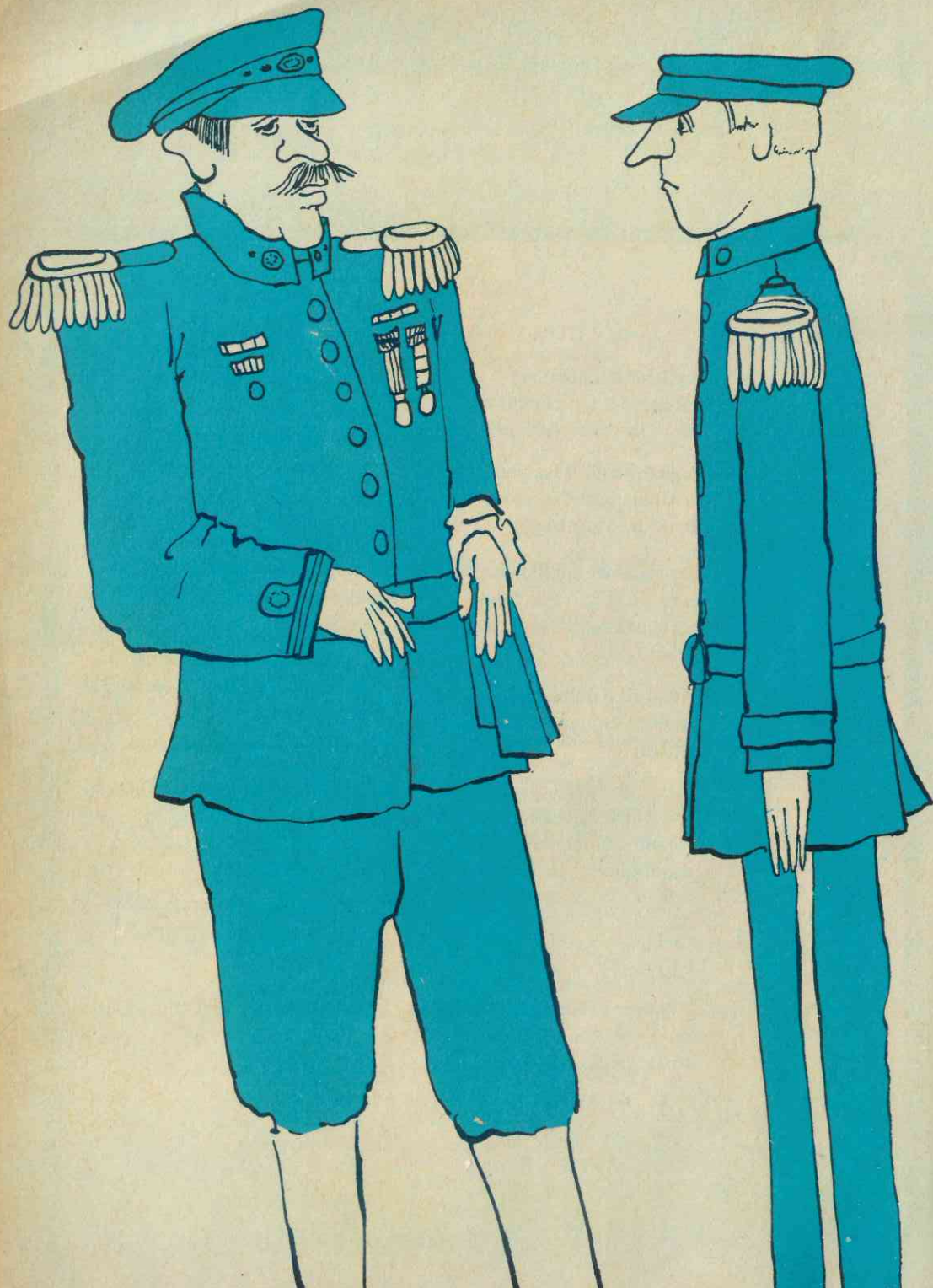
Licenciada en Ciencias de la Educación, Filosofía y Letras de la Universidad la Gran Colombia de Bogotá. Especializada en Metodología del Español en el Instituto Caro y Cuervo. Profesora en el Departamento de Español del Instituto Nacional de Educación Media Diversificada, Francisco de Paula Santander de Bogotá.

LUCY AMPARO PONCE DE RODRIGUEZ

Licenciada en Filosofía y Letras de la Universidad de Nariño. Profesora en el Departamento de Español del Instituto Nacional de Educación Media Diversificada, Francisco de Paula Santander de Bogotá.

Ilustraciones de MONICA MEIRA

Coordinación Pedagógica: Lic. HERNANDO TORRES G.



importancia de saber escuchar

1. Lee mentalmente y con mucha atención, el siguiente texto.

HISTORIA DEL CUARTEL

El teniente le dijo al sargento:

Por orden del capitán, la tropa asistirá mañana al campo de ejercicios en uniforme de campaña, a fin de presenciar el eclipse de sol que, según los periódicos tendrá lugar a las 11 en punto. Más tarde y en el propio campo, un especialista en astronomía explicará a los soldados la causa del raro fenómeno, pero si llegara a llover las explicaciones tendrán lugar en el comedor del cuartel.

El sargento a los cabos:

Por orden del capitán, mañana habrá un eclipse de sol en el campo de ejercicios. Seguidamente empezará a llover, por lo que las tropas pasarán al comedor del cuartel, en donde un astrónomo en uniforme de campaña, les dirá a los soldados lo que los periódicos dicen acerca del fenómeno.

El cabo a los soldados:

Mañana a las 11 en punto el capitán eclipsará el sol con unos periódicos en el campo de ejercicios. Más tarde un especialista hará llover en el comedor, pero para que el raro fenómeno se produzca, la tropa deberá vestirse con uniforme de campaña.

Los soldados entre filas:

Mañana a las 11 el sol eclipsará al capitán quien por la tarde volverá a aparecer en el comedor del cuartel en uniforme de campaña. Los astrónomos tratarán de explicarle las causas del raro fenómeno, pero si no lo entiende, irá a ver a un especialista. Los soldados llevarán periódicos para taparse por si acaso llueve.

2. Consulta en tu diccionario las palabras desconocidas.
3. ¿Cuántos personajes intervienen en el texto anterior?
4. ¿Quién envía el mensaje?
5. ¿Sufre alguna variación el mensaje? Explica.
6. ¿A qué atribuyes tú la desfiguración del mensaje?
7. Lee la siguiente información:

- Las cuatro actividades básicas del idioma son: escuchar, hablar, leer y escribir. La primera es tan fundamental, que sin ella no habría aprendizaje de las lenguas. Sin embargo, nos preocupamos poco por adquirir habilidades para escuchar; creemos con frecuencia que escuchar es una actitud pasiva en el proceso de la educación; es tan importante saber escuchar, que por falta de atención no asimilamos el contenido de lo que escuchamos, o lo tergiversamos.

- El lenguaje materno se adquiere fundamentalmente a través de la escucha; de ahí que los sordos de nacimiento son también mudos.

- Escuchar es importante en las relaciones humanas. A través de la vida verificaremos que muchas discordias son causadas por errores en la interpretación de los mensajes. En el transcurso de una charla sucede con frecuencia que nos adueñamos de la palabra, olvidándonos de que el proceso de la comunicación requiere la participación tanto del que habla como del que escucha. Saber escuchar es también aprender a guardar silencio y a intervenir oportunamente. Las discusiones inútiles se evitarían dejando exponer al interlocutor sus puntos de vista, dándole la oportunidad de que se desahogue. Después podremos responder con serenidad, analizando sus palabras y exponiendo nuestra opinión.

- El éxito de nuestra vida profesional dependerá en gran parte de la habilidad que adquiramos para escuchar y ejecutar en forma correcta lo que se nos ordene o insinúe.

TECNICAS PARA ESCUCHAR

- Para lograr una perfecta captación de lo escuchado, se requiere:
1. Saber escuchar:

- Atender para seleccionar entre la información dada, aquella que nos interese en una situación concreta.

- Respetar al que habla para hacer posible el establecimiento de una relación que permita el proceso de la comunicación efectiva.

2. Saber retener:

- Memorizar las ideas esenciales de lo escuchado o recurrir a la toma de notas.

- Ordenar las ideas estableciendo la relación que existe entre ellas para poder usar con provecho la información recibida.

3. La identificación del mensaje:

- El manejo del vocabulario, es decir, captar el mensaje a través de las palabras claves (verbos, sustantivos) de acuerdo con el contexto en que se den.

- El reconocimiento de ideas, es decir, identificar el mensaje por su sentido y estructura sintáctica (sujeto y predicado).

- La captación del propósito, es decir, entender la intención del hablante lo cual supone:

Resumir el contenido.

Diferenciar las opiniones de los hechos.

Identificar los recursos de persuasión y convencimiento, (técnicas y propaganda).

EJERCICIOS PRACTICOS

1. Tu profesor leerá en clase un cuento breve para que luego sea contado por ustedes (ustedes no deben leerlo).

Los pasos para realizar el ejercicio son los siguientes:

- 1.1 Antes de comenzar la lectura del cuento, tu profesor pedirá la colaboración de seis alumnos, a quienes retirará del aula con el objeto de que no oigan la lectura que se va a realizar.

- 1.2 Tu profesor lee ante los alumnos restantes el cuento (ustedes se limitan a oír, no leen el cuento); una vez efectuada la lectura, el profesor hará entrar en el aula a uno de los seis alumnos que estaba afuera y le pedirá a uno de los que oyeron la lectura que le cuente el argumento del cuento leído (va a contar lo que el captó. Ni el profesor ni ustedes lo corregirán si se equivoca).

- 1.3 Tu profesor llamará a otro de los alumnos que estaba fuera y éste oír la

versión del que había entrado antes; sucesivamente el que va entrando oirá el cuento del que pasó antes que él y a su vez le contará la historia al que vaya incorporándose al grupo. El último que pase, le repetirá el cuento al resto del curso.

- 1.4 Finalizada la actividad anterior, tu profesor volverá a leer el cuento para que ustedes puedan apreciar los cambios que sufrió el argumento.
2. En el ejercicio siguiente escucharás cinco palabras. Una de ellas no tiene ninguna relación con las otras. Di oralmente cuál es.
 - 2.1 galardón, símbolo, premio, recompensa, mérito.
 - 2.2 alondra, ruiseñor, calandria, carey, gaviota.
 - 2.3 semilla, pétalos, estambres, fruto, sombra.
 - 2.4 naranjo, mango, manzanas, sauce, durazno.
 - 2.5 cayo, islote, colina, arrecife, ensenada.
3. Ahora escucharás una serie de palabras. Trata de identificar la que no rime con las otras.
 - 3.1 misión, prisión, calor, admiración, visión.
 - 3.2 cañada, sembrada, cultivada, convertida, germinada.
 - 3.3 salud, ataud, senectud, amplitud, alma.
 - 3.4 humildad, amar, triunfar, contar, volar.
 - 3.5 volver, tañer, comprender, llueve, querer.
4. Escucha con atención el siguiente fragmento para distinguir la idea principal de las secundarias.

“El gran escritor francés Julio Verne profetizó en sus obras muchos inventos que hoy nos maravillan. Presentó en estos la televisión antes que se inventara la radio y la bautizó con el nombre de fenotelefoto. Habló de helicópteros con anterioridad al vuelo de los hermanos Wright. Anticipó los submarinos, los aeroplanos, las luces de neón y los proyectiles dirigidos.

Vivió bastantes años para ver muchas de sus fantasías convertidas en realidad. El decía, “lo que un hombre pueda imaginar, otro lo puede realizar”. Lo que el concibió en su obra “Veinte mil leguas de viaje submarino” lo vió realizado por los que llevaron a feliz término el viaje del Nautilus en 1959”

La idea principal del fragmento anterior de Julio Verne es:

- 4.1 Habló del helicóptero antes de los hermanos Wright.
- 4.2 Imaginó la televisión antes que existiese la radio.
- 4.3 Predijo inventos que hoy son una realidad.
- 4.4 Vió convertidas en realidades muchas de sus fantasías.

- 4.5 Anticipó los proyectiles dirigidos.

comprensión y análisis de textos

- 1 Realiza la lectura mental del siguiente cuento y prepárate para hacerlo oralmente, cuando tu profesor lo indique.

PRENATAL

Hoy ocho de marzo de 1965 será el día más importante de mi corta existencia, pues ha principiado mi vida.

¡Qué insignificante soy ahora! No tengo forma, no soy sino una pequeña célula-huevo, que se encuentra en el vientre de mi madre y formada de óvulo y de espermias.

Transcurren varios días y en ese lapso se han sucedido cosas extrañas; después de ser una pequeña célula, mi cuerpo va tomando formas distintas, algunas tan intermitentes y grotescas que yo mismo me espanto.

Corren los días, y, poco a poco, como un reto, comienzo a despertar de mi letargo, y, cual libélula feraz se va formando en mí un remedo de humano.

Han transcurrido los días desde aquel de mi formación; puedo apreciar claramente mis dedos pero, ¡qué pequeños son! parecen mariposas que, llegado el momento, volarán de flor en flor, en el jardín de mi vida.

Cuando sea grande me gustará tocar el piano, y con estas pequeñas manos acariciaré a mi madre y le diré:

— Mamacita . . . ¡cómo te quiero!

Encontrándome así, como soy, a veces pienso en los trabajos que debe pasar para alimentarme y pueda crecer fuerte y sano como el roble que se encuentra en el patio de mi casa.

Cumplo dos meses de vida . . . Si pudieran ustedes apreciar lo hermoso que es éste mundo prenatal . . . Aquí no se conocen intrigas ni odios, ni rencores; sólo se conoce este maravilloso y confortable mundo que me rodea: silencio absoluto, sacro e impenetrable, sólo interrumpido a veces por un corazón que contagia y regala vida. Con qué ganas espero el momento de conocer a mi madre! Me pregunto: ¿cómo es ella? ¿es muy hermosa? creo que es muy buena y tan agradable como el tibio color que me da la vida, haciendo que mi existencia no se apague y pueda dar el don a mis padres de llamarme . . . hijo . . .

Hoy viví la alegría más grande que quizá jamás podré tener. De pronto creía escuchar algo que no comprendía y que me llenó de inmensa dicha y felicidad. Eran lejanos

ruidos llegados a mí desde el exterior y después de cierto lapso pude comprobar de lo que se trataba. Sí, era la voz de mi madre que me decía:



—Hijo, estrella de mi vida, Dios permita que pueda nacer sano y salvo y que esta miseria y esta maldita guerra terminen pronto.

—Mamá. ¿Qué es la miseria? ¿Qué es la guerra?

—¡Calla hijo! si tú pudieras comprender el infierno que se encierra en estas dos palabras.

—¿Pero a qué se debe esto? ¿quién las produce?

Las grandes naciones desarrolladas en todos los aspectos, y lo más triste es que

dichas naciones siempre hablan de progresos, de civilización y la verdad, lo único que hacen es destruirse.

—¿Y es malo eso?

Sí, mi niño, porque precisamente la gente humilde es la que padece todos esos horrores.

—Mamacita, cuando yo sea grande, no seré como todos estos hombres. No seré como el buitre que se abalanza hacia su indefensa presa. Al contrario, arrancaré un poema de las garzas al desliz y labraré la tierra, como jamás nadie lo hizo, y por la tarde, al caer el sol, en la acuarela de mi pensamiento pintaré tu imagen.

Gracias, hijo. Gracias por darme tanta felicidad.

—¿Pero qué es lo que está pasando? ¿porqué ya no puedo escuchar los sonidos rítmicos que me arrullaban? ¿por qué siento esta agonía?

El oxígeno que daba la vida ya no llega hasta mí!!!

—Madre, ¿qué te sucede? ¿por qué ya no siento el tibio calor que me envolvía? me estoy muriendo... ¡Dios mío, me estoy muriendo! ¿por qué permitiste que asesinaran a mi madre? ¿Es posible que llegue a tanto la maldad de los hombres, que aún sabiendo el estado en que se encontraba fueron capaces de matarla...?

—¿Puede ser tan cruel la guerra que acabe con gente humilde e inocente? Ninguna culpa tienen de que las grandes potencias quieran destruirse!!!

—¿Por qué dejaste que le hicieran daño?

Habríamos sido tan felices!!!

ERNESTO MENDEZ RUIZ

2. ¿De qué trata el cuento? Haz un breve resumen oral; omite los detalles, dí solo la idea principal.

Decimos que hemos comprendido un texto cuando somos capaces de encontrar la idea principal y de resumir el contenido. En la comprensión de la lectura también es básico el resumir las ideas principales, de modo que después de leer un texto completo sobre cualquier tema estemos en capacidad de exponer el contenido global.

3. Observa que la idea principal de cuento se encuentra en los tres últimos párrafos. Los párrafos restantes desarrollan y complementan esta idea. Sin embargo dentro del cuento existen otras ideas importantes, enúncialas oralmente.

4. Lee nuevamente el cuento y discute con tus compañeros la respuesta a las siguientes preguntas:
 - 4.1 ¿Qué aspecto del cuento te gustó más?
 - 4.2 ¿Qué aspecto te disgustó y por qué?
 - 4.3 ¿Las guerras, benefician o perjudican a la humanidad? Explica tu respuesta.
 - 4.4 ¿La situación que se presenta en el cuento la viven actualmente varios países? ¿Puedes enumerar algunos de ellos?

La perfecta comprensión de un texto es necesaria para poder emitir un juicio sobre él y establecer comunicación de ideas y sentimientos entre el lector y el autor. Siempre debemos comparar lo que hemos leído con experiencias propias o con lecturas anteriores. Cuando leemos un texto debemos confrontar las situaciones presentadas en él con las de la realidad, para juzgar con acierto sus afirmaciones.

Para poder reconocer la finalidad del mensaje del autor es indispensable que seamos objetivos en la valoración de los textos.

Las diversas interpretaciones de un texto dependen de nuestro propio criterio, de la atención con que leamos y de los conocimientos que poseamos sobre el tema.

EJERCICIO PRACTICO

Prepárate para analizar los siguientes textos en cuanto a su estructura y contenido (político, técnico, científico, económico, artístico, religioso).

1. DEPORTE PARA DIABETICOS

Lo más frecuente es que los médicos prohíban a los enfermos afectados de diabetes practicar deportes.

Ahora un grupo de investigadores alemanes ha decidido terminar con la falsa mitología en torno al tema y tratar a los pacientes como lo que son, o sea, personas que exigen ciertos cuidados, pero no una inmovilidad absoluta.

A partir de esta decisión, los especialistas han elaborado una suerte de tabla de recomendaciones, más que sencillas. Lo fundamental, destacan, es la alimentación regular —lo óptimo es cada cuarenta y cinco minutos—, y el inmediato reposo ante el primer síntoma de fatiga. Practicando estas premisas, los médicos han podido establecer que el deporte contribuía a reducir las necesidades de insulina hasta en un 75 por ciento.

Tomado de "El Espectador" Bogotá, enero 1978.

- 1.1 Precisa cuál es la idea principal. Extráela y escríbela en tu cuaderno. Cuida la ortografía.
- 1.2 ¿Qué ideas complementa, explican, desarrollan esa idea principal?
- 1.3 ¿En qué parte del texto está la idea principal? (Al principio, en el centro o al final).
- 1.4 De acuerdo al contenido del texto anterior, ¿cómo lo clasificas?

2. Hoy en las democracias, lo mismo en la francesa, en la americana, ó en las de otras áreas, no se deciden las victorias electorales por considerables diferencias. Y en ello consiste precisamente la virtud del sistema, en que la fuerza del gobierno no proviene del volumen de la diferencia de votos entre el ganador y el perdedor, sino de la circunstancia consagratoria de la mayoría. La unanimidad corresponde a la naturaleza de los gobiernos totalitarios, pero no a la esencia de los gobiernos democráticos.

(Tomado de "El Tiempo" Bogotá, Agosto 1978)

- 2.1 ¿Cuál es la idea principal de este texto?
- 2.2 ¿Qué ideas complementan la idea principal?
- 2.3 De acuerdo al contenido del texto anterior, ¿cómo lo clasificas?
- 2.4 Elabora un resumen del texto y cópialo en tu cuaderno. Cuida la ortografía.

3. Por lo menos mil millones de pesos se han invertido en Bogotá durante la última década en estudios que han tenido el mismo objetivo: solucionar el polémico y caótico problema del transporte por buses y busetas.

Los dineros, que bien se hubieran podido utilizar en otros programas, se puede asegurar que se han perdido, ya que de cuatro profundos estudios ninguno se ha puesto en vigencia por múltiples factores.

Presiones políticas y económicas, desorden e indisciplina de empresarios, conductores, Gobierno y usuarios han llevado al fracaso los estudios, que al decir de algunos expertos podrían haber limitado el caos actual.

(Tomado de "El Tiempo" Bogotá, junio 1978)

- 3.1 Precisa la idea principal del texto.
- 3.2 Anota en tu cuaderno las ideas secundarias del texto. Cuida mucho la ortografía.
- 3.3 ¿En qué parte del texto está la idea principal?
- 3.4 ¿Cómo clasificas este texto, de acuerdo a su contenido?

4. Durante todas las épocas ha existido siempre alguien interesado en coleccionar curiosidades y rarezas. Al igual que la música o la ciencia, las antigüedades no tienen una patria, pertenecen al mundo y a su historia.

Sin embargo, con el fin de situarnos en una época, diremos que el interés por coleccionar y comerciar antigüedades se impuso durante el Renacimiento, siglo XV, cuando el hombre empezó a preocuparse por el arte y por las actividades humanas. Las obras de arte grecorromanas eran los objetos más valiosos en aquella época. Desde entonces, esta afición no ha cesado de conseguir adeptos.

En la actualidad, se consideran en el mundo como centros principales del comercio de antigüedades: Roma, París, Florencia entera es una tienda de anticuarios y sus ciudadanos si no son críticos de arte, son comerciantes de objetos artísticos. Existen más de 240 anticuarios.

(Tomado de "El Espectador" Bogotá, abril 1978)

- 4.1 ¿Cuál es la idea principal de este texto?
- 4.2 ¿Qué ideas complementan la idea principal?
- 4.3 De acuerdo al contenido del texto anterior, ¿cómo lo clasificas?
- 4.4 Haz un resumen del texto y dilo oralmente.

5. El video-disco

Es un disco plateado, aproximadamente del mismo tamaño de un disco corriente de larga duración, que produce tanto imágenes de televisión como sonido. Se coloca en una máquina de cromo que se asemeja a un tocadisco estereofónico. Los impulsos de sonido e imagen son captados por el diodo-Laser que se encuentra dentro del aparato.

Resulta más económico que el video-casete y por ello numerosas compañías se hallan en proceso de creación y desarrollo del sistema. Supuestamente va a ofrecer al público también material especializado.

El aparato para poner el disco podrá tener un costo de 500 dólares y cada disco de 5 a 15 dólares.

(Tomado de "El Espectador" Bogotá, julio 1o. de 1978).

- 5.1 Extrae la idea principal del texto.
- 5.2 ¿Qué ideas complementan, explican, desarrollan esa idea principal?
- 5.3 ¿En qué parte del texto está la idea principal? (Al principio, en el centro o al final).
- 5.4 De acuerdo al contenido del texto, ¿cómo lo clasificas?
- 5.5 Resume oralmente el texto anterior.

6. Jesús un día escogió doce hombres, entresacados de sus mejores seguidores, les llamó apóstoles y les dió un encargo, una misión cuya motivación es clara. La mies es mucha y pocos los segadores, se necesitan más. Cuatro mil o cinco mil millones de seres hoy día significan que esa mies de que habló Cristo ha crecido desmesuradamente. El dolor y los problemas se han multiplicado en nuestro mundo de hoy y así como en los casos

de tragedia colectiva se pide en angustiosos S.O.S. donantes de sangre, así hoy la humanidad necesita cada vez más: hombres consagrados, de tiempo completo o semicompleto para aliviar, alentar y solucionar con amor los dolores del mundo. No basta la técnica ni las organizaciones científicas. Se necesita calor humano, comprensión y el hombre no podrá sentir plena alegría en la vida, le den lo que le den, mientras no siente sobre él unos ojos con amor que siguen con ansia y con cariño sus propios dolores y sus triunfos.

(Tomado de "El Espectador" Bogotá, Julio 1978)

- 6.1 ¿Cuál es la idea principal de este texto?
- 6.2 ¿Qué ideas complementan la idea principal?
- 6.3 De acuerdo al contenido del texto ¿cómo lo clasificas?
- 6.4 Elabora, en forma oral un resumen del texto.

maneras de enriquecer el lenguaje

SINONIMIA

1. A continuación se te ofrecen dos partes de *El Principito*, bello libro que cuenta la historia de un niño que es príncipe en un planeta muy pequeñito. Sus únicas riquezas son una flor, tres volcanes y todo el cielo. Un día el principito decide conocer la Tierra, y en su viaje interplanetario va haciendo escala en otros planetas" . . . para ocuparse de algo e instruirse al mismo tiempo . . ."

El autor de este relato es el aviador, periodista, dibujante, humorista, filósofo francés Antoine de Saint - Exúpery (1900-1944).

Lee en forma silenciosa el material que aparece a continuación.

EL PRINCIPITO

XI

El segundo planeta estaba habitado por un vanidoso.

— ¡Ah, un admirador viene a visitarme! —gritó al divisar a lo lejos al principito.

Para los vanidosos todos los demás hombres son admiradores.

— ¡Buenos días! —dijo el principito— ¿Qué sombrero más chusco tiene usted!

—Es para saludar a los que me aclaman —respondió el vanidoso— Desgraciadamente nunca pasa nadie por aquí.

—¿Ah, sí? —preguntó sin comprender el principito.

—Golpea tus manos una contra otra— le aconsejó el vanidoso. El principito aplaudió y el vanidoso lo saludó modestamente quitándose el sombrero.

—Esto parece más divertido que la visita al rey —se dijo para sí el principito que continuó aplaudiendo mientras el vanidoso volvía a saludarle quitándose el sombrero.

A los cinco minutos el principito estaba cansado de la monotonía de aquel juego.

—¿Qué hay que hacer para que el sombrero se caiga? —preguntó el principito.

Pero el vanidoso no lo entendió. Los vanidosos solo entienden las alabanzas.

Tú me admiras mucho ¿verdad? —preguntó el vanidoso al principito.

—¿Qué significa admirar?

—Admirar significa reconocer que yo soy el hombre más guapo, el mejor vestido, el más rico y el más inteligente del planeta.

—¡Si tú estás solo en tu planeta!

—¡Hazme ese favor, admírame a pesar de todo!

—¡Bueno! Te admiro —dijo el principito encogiéndose de hombros— pero ¿qué te importa eso?

Y el principito se marchó.

“Decididamente las personas mayores son muy extrañas”, se decía el principito durante su viaje.

XII

El planeta siguiente estaba habitado por un bebedor. Fue una visita muy corta, pues el principito se sintió preso de una gran melancolía.

—¿Qué hace ahí? —preguntó el bebedor que estaba sentado en silencio ante un gran número de botellas vacías y otras botellas llenas.

—¡Bebo! —con tono lúgubre.

—¿Por qué bebes? inquirió el principito.

—Para olvidar.

—¿Para olvidar que? inquirió el principito ya compadecido.

—Para olvidar que siento vergüenza confesó el bebedor bajando la cabeza.

—¿Vergüenza de qué? —se informó el principito deseoso.

—¡Vergüenza de beber! —concluyó el bebedor, que se encerró nueva y definitivamente en el silencio.

Y, el principito, perplejo, se marchó.

“No hay la menor duda de que las personas mayores son muy extrañas”, seguía diciéndose para sí el principito durante sus viajes.

SAINT-EXUPERY, Antoine de, *El principito*.
México, Fernández Editores, 1964, pág., 36-39.

2. Antes de realizar la lectura oral, te proponemos un ejercicio que, además de aclararte el significado de algunas palabras, contribuirá a aumentar y a enriquecer tu vocabulario. Consiste en leer una frase tomada del texto, pero sustituyendo la palabra o expresión destacada por un sinónimo o por una construcción equivalente.

Ejemplo:

El principito se sintió preso de una gran melancolía

se sintió apesado por	desconsuelo
experimentó	nostalgia
	pena

Tú dirás, oralmente, la misma idea pero con diferentes palabras.

- El principito se sintió apesado por una gran nostalgia.
- El principito experimentó una honda pena.
- El principito se sintió preso de un gran desconsuelo.
- El principito experimentó una gran tristeza.

¿Sabes lo que significa “sentirse presa de algo”?

¿Tienes claro lo que quiere decir “tener melancolía”?

Continúa tú:

- 2.1 El hombre era muy *vanidoso*

pretencioso
presumido
vanaglorioso
jactancioso
presuntuoso
echón

¿Qué significa “ser vanidoso”?

- 2.2 El vanidoso gritó *al divisar* al principito.

al ver
al distinguir

2.3 Qué sombrero más *chusco*

gracioso

lindo

coqueto

pícaro

mono

2.4 Saludo a los que *aclaman*

proclaman

victorean

aplauden

glorifican

ensalzan

2.5 El principito estaba cansado de la *monotonía* del juego

lo fastidioso

la repetición siempre igual.

2.6 Los vanidosos sólo entienden *las alabanzas*

las adulaciones

las loas

los encomios

los elogios

2.7 El bebedor respondió con tono *lúgubre*

triste

funesto

melancólico

profundo

2.8 ¿Para olvidar qué? *inquirió* el principito ya *compadecido*

apiadado

sentido

dolido

sintiendo lástima

2.9 El bebedor *se encerró en el silencio*

se quedó callado

no volvió a hablar

permaneció en silencio

enmudeció

se encerró en el mutismo.

2.10 El principito, *perplejo*, se marchó

asombrado

incrédulo

dudoso

atónito

desconcertado

confundido

3. Conocido el vocabulario, prepárate para realizar la lectura dramatizada. Observa que lo escrito entre comillas deberá leerlo el principito porque reproduce lo que él piensa.

Observa también que el narrador deberá interrumpir los diálogos porque los incisos no forman parte de la conversación.

Ejemplo de inciso:

¡Buenos días! —dijo el principito— Qué sombrero más chusco . . .!

esto es un inciso

voz del narrador

no forma parte del diálogo.

Un alumno será el narrador, otro el principito un tercero el vanidoso y el cuarto leerá lo que diga el bebedor.

4. Prepárate para dar respuesta a las siguientes preguntas.

4.1 ¿Por qué aplaude el principito al vanidoso?

¿En realidad lo admira?

4.2 ¿Por qué el principito se aburre en el planeta del vanidoso?

4.3 ¿Una persona vanidosa es útil para los demás? ¿por qué?

4.4 ¿Por qué el principito se angustia, se siente deprimido y melancólico ante la presencia del bebedor?

4.5 ¿Un bebedor es útil para la sociedad? Puede pensar en los problemas de los demás y ayudar a resolverlos? argumenta tu respuesta.

4.6 ¿Por qué piensa el principito que las personas mayores son muy extrañas?

4.7 ¿Cómo te imaginas tú al principito? Trata de describirlo tanto en su aspecto físico como en el psicológico.

5. Observa que el vocabulario no se aclaró definiendo la palabra, sino buscando otros vocablos o expresiones que tuvieran un significado parecido

Una palabra o una construcción es sinónima de otra cuando representa una misma idea, es decir, cuando sus significados son semejantes, se parecen.

Ejemplo:

—Era un {comerciante
negociante} {sinónimos}

—Era un hombre {alto
de gran estatura} {sinónimos}

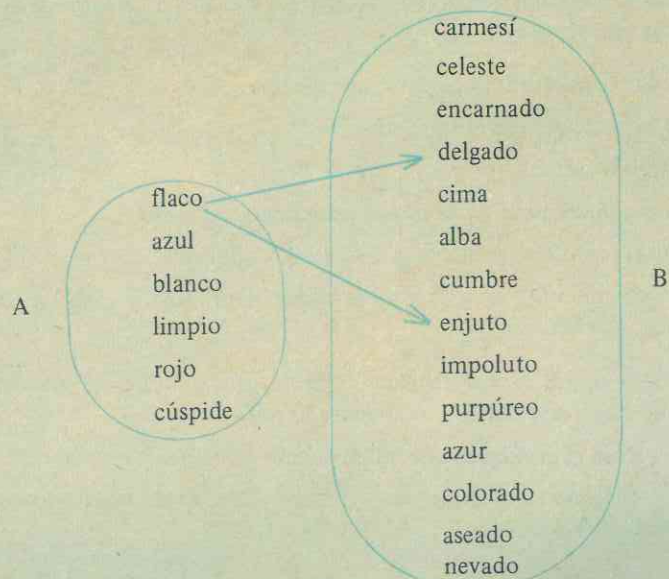
EJERCICIO PRACTICO

1. A continuación aparecen los conjuntos de palabras A y B. Cópialos en tu cuaderno sin errores ortográficos.

Establece la relación de A hacia B. "... es sinónimo de ..."

Para establecer la relación traza las flechas que van de cada palabra de A a la palabra de B que sea su sinónimo.

Trabaja en silencio y prepárate para dar la solución en forma oral. Sigue el ejemplo.



2. Lee las siguientes oraciones pero sustituyendo la palabra destacada por un sinónimo.

- 2.1 La policía *capturó* a tres delincuentes.
2.2 No le *formuló* ninguna pregunta.
2.3 Ella *necesitaba* tu ayuda.
2.4 Los *adolescentes* tienen muchas inquietudes.
2.5 Una luz *refulgente* nos encegueció.
2.6 Quedamos *agotados* después de la caminata.
2.7 Su comportamiento fue inhumano.

3. Copia en tu cuaderno el siguiente fragmento pero sustituyendo las palabras destacadas por sinónimos. Cuida la letra y la ortografía.

"Para describir bien *se precisa* cierta lejanía entre el objeto y el autor. Dicho de otro modo: se describe mejor no lo que estamos *presenciando* en este preciso *instante*, sino lo que presenciamos *antes*. Y ello por una razón muy sencilla, porque es *preciso* que las impresiones momentáneas sedimenten en nuestra *retentiva*. Pasado un cierto tiempo, los detalles *accesorios se borran*, en cambio los datos *esenciales*, lo que tiene valor permanece".

VIVALDI, Martín. *Curso de Redacción*
5a. ed. Madrid. Edit. Paraninfo. 1967
Pág. 303.

ANTONIMIA

1. Lee en forma oral los pares de oraciones siguientes:

- 1.1 Lo que dices es *verdad*
Lo que dices es *mentira*.
- 1.2 Yo *ignoro* lo que ocurrió
Yo *sé* lo que ocurrió.
- 1.3 Lo leí en la *primera* página
Lo leí en la *última* página.
- 1.4 Hazlo *ahora*
Hazlo *después*.
- 1.5 Los resultados están *correctos*
Los resultados están *incorrectos*.
- 1.6 Se *alejaba* muerto de envidia
Se *acercaba* muerto de la envidia.

2. ¿Cómo son los significados de las palabras destacadas en cada par de oraciones?

Son antónimas las palabras cuyos significados indican ideas contrarias, opuestas.

EJERCICIO PRACTICO

1. Lee las siguientes oraciones. Sustituye la palabra destacada por un antónimo. Algunas veces deberás reconstruir la frase completa.

- 1.1 La joven acongojada *declinó* la invitación.
- 1.2 Ella *dejaba impresa su linda* letra en todas las paredes.
- 1.3 Aquellas *carcajadas despertaban* la tranquilidad de la noche.
- 1.4 *Obtuvo* aquel empleo *trabajosamente*.
- 1.5 Todos *conocían* la *angustia* que la embargaba.

2. A continuación aparecen los conjuntos de palabras A y B. Cópialos en tu cuaderno. Observa la escritura correcta.

Establece la relación de A hacia B ". . . es antónimo de . . ."

Para establecer la relación traza las flechas que van de cada palabra de A a la palabra B que es su antónimo.

Concluido el trabajo, prepárate para dar la respuesta en forma oral.

ausente	→	presente
facilitar		dificultar
solución		bullicioso
silencioso		desgano
mentira		verdad
afán		problema
rechazar		aceptar

3. Copia las siguientes palabras y expresiones. Escribe al lado su antónimo.

mal ≠ bien
alto
amaste
dijiste una mentira
juventud

amanecer
una persona cortés
incluir
muerte
suficiente
existente

4. Lee el siguiente fragmento. Cópialo pero sustituyendo la palabra destacada por un antónimo. Ten presente que en algunas oportunidades deberás cambiar toda la construcción.

"Ya en el corral Ana Isabel *olvidó* que estaban soldando la caja donde se hallaba el abuelito y que ya no le vería nunca más. El corral estaba *tranquilo* (. . .). Estaba *desierto* y parecía más *grande*. Eran cerca de las doce. El sol se *había ocultado bruscamente*. Ana Isabel echada en el suelo, *bajo* la mata de guásimo, mordisqueaba un guásimo negro y baboso y de pronto se había puesto a *llorar*, con unos *sollozos* muy fuertes, con el rostro pegado a la tierra. A *llorar* por el abuelito, por su madre, por su padre, por su hermanito Jaime y por ella, por Ana Isabel, a *llorar* por todos los que tenían que morir".

PALABRAS HOMONIMAS Y PARONIMAS

1. Lee y observa con atención los siguientes pares de palabras y sus respectivos significados.

amo: del verbo amar

amo: dueño o señor

orden: mandato, arreglo

orden: corporación religiosa

vino: verbo

vino: sustantivo

llama: luz

llama: animal

Granada: ciudad

Granada: proyectil

2. ¿Qué notaste de especial en cada grupo de palabras?

Palabras homónimas son aquellas que tienen la misma escritura pero distinto significado.

3. Lee y observa con atención los siguientes pares de palabras y sus respectivos significados.

aptitud: capacidad

actitud: postura para un acto

Sabana: llanura dilatada sin árboles

Sábana: pieza de lienzo que se coloca sobre la cama

perjuicio: perjudicar, causar daño

prejuicio: juzgar las cosas antes de tiempo

papa: tubérculo, fruto alimenticio

papá: padre, progenitor

respeto: relación o proporción de una cosa con otra.

respeto: acatamiento hecho a alguno.

4. ¿Qué notaste de especial en cada grupo de palabras?

Parónimas son vocablos parecidos en la forma o en la etimología; pero de significado muy diferente.

PALABRAS HOMOFONAS

1. Lee las siguientes palabras y consulta su significado en tu diccionario.

Ejemplo:

Hablando: inflexión del verbo hablar

ablando: poner blando, suavizar.

ciervo:	caza
Siervo	cegar
vaya	segar
Baya	bacilo
votar	vacilo
botar	beses
vienes	veces
bienes	cesión
consejo	sesión
concejo	reses
casa	reces

2. Construye oraciones con cada par de palabras.

Ejemplo:

Continúa hablando, mientras ablando mi carne en el fuego.

Palabras homófonas son las que tienen igual pronunciación pero diferente significado y ortografía.

FORMACION DE NUEVAS PALABRAS

1. Lee las siguientes palabras:

muerte	flor	mover
mortal	florear	movilidad
inmortal	florecita	movimiento
inmortalidad	florero	movilización
mortecino	aflorar	movible
mortandad	florecente	movedizo
mortuorio	afloramiento	movedor
mortífero	floristería	moviente
mortaja		inmovilidad
		remover
natura	tierra	civil
natural	terreno	civilizar
naturaleza	enterrar	civilización
naturalidad	terraplén	civilidad
naturalización	terraza	civilista
naturalismo	terracear	civilmente
naturalista	terricola	civismo
naturalmente	terráqueo	cívico
desnaturalizado	terroso	incivilizado
	desenterrar	
	enterrador	

2. ¿Por qué se afirma que cada grupo de palabras pertenece a la misma familia? ¿Cuál es el elemento común en cada grupo de palabras?

A este elemento común que encierra el significado o carga léxica de la palabra se le da el nombre de **raíz** (modernamente se le llama **lexema**).

3. ¿Cómo se han formado las nuevas palabras? ¿Qué elementos se les ha agregado?
4. ¿Esas partículas que se anteponen (en-in-des) o que se posponen (eza-al-idad), se pueden utilizar solas con algún significado o es necesario que siempre vayan ligadas a un lexema? Observa y explica.

Las partículas que necesariamente funcionan ligadas con un lexema reciben el nombre de **afijos** (o **morfemas derivativos**). Los afijos antepuestos al lexema se llaman **prefijos** y los pospuestos **sufijos**.

EJERCICIOS PRACTICOS

1. Lee mentalmente las siguientes familias de palabras. Observa la ortografía. Explica el significado de cada palabra.

vivir	viejo	objeto
vivían	vejez	objetivo
vivificar	viejito	objetivar
vividor	envejecer	objetivamente
desvivir	avejentado	objetivación
revivir	viejecito	

vivificante
convivir

hacer	hilo	hueso
rehacer	hilacha	huesudo
deshacer	hilandera	huesito
hacedor	deshilar	deshuesado
hacendoso	deshilachar	
	deshilachado	

2. A continuación se te dan una lista de adjetivos. Con el sufijo **ez** forma un sustantivo derivado. Cuida la ortografía.

Construye una oración con cada palabra derivada y prepárate para leerla cuando

el profesor te indique.

Sigue el ejemplo: Estrecho → estrechez

La estrechez de la calle nos impide pasar

plácido	válido	árido	sensato
lúcido	escaso	estúpido	altivo
pálido	honrado	viudo	desnudo

Forma palabras derivadas agregando a la primitiva el sufijo **-esco**. Cuida la ortografía. Construye una oración en la que utilices la palabra derivada.

Sigue el ejemplo: príncipe → principesco

burla	gigante
Quijote	carnaval
árabe	canalla
caballero	novela
pariente	pintura

PALABRAS PRIMITIVAS Y DERIVADAS

1. Lee los siguientes pares de palabras:

correa	palo	holgar	vagar
corraje	paliza	holganza	vagancia

2. ¿Qué observas?

Son palabras primitivas aquellas que no provienen de otra palabra de la misma lengua.

Son palabras derivadas las que se forman agregándole un sufijo a la raíz (o lexema) de la palabra primitiva.

EJERCICIO PRACTICO

1. Lee las siguientes oraciones. Con el sufijo **izo - a**, forma una palabra derivada de la que está entre paréntesis.

1.1 Tiene el pelo amarillo (paja)

1.2 Esa muñeca de trapo tiene las trenzas (rojo)

- 1.3 Una deficiente alimentación produce niños (enfermos).
1.4 Ya pusieron una ventana (correr)
1.5 Esas carreteras son (resbalar) cuando llueve.
2. Sustituye la palabra que está entre paréntesis por otra formada por derivación con el sufijo que se te indica. Cuida la ortografía.

– **ancia**

- a) La (tolerar) es una cualidad
b) Ya me entregaron mi (constar) de estudios.
c) La (elegante) no depende del dinero, sino del buen gusto
d) Cerca de mi casa hay rosas que tienen mucha (fragante)
e) Este acto tuvo una gran (resonar)

– **encia**

- a) Esa es la única (diferente)
b) Me llevo bien contigo, aunque tenemos algunas (desavenir)
c) Habla con mucha (suficiente)
d) Estudió con (insistir) por eso obtuvo buena calificación.

– **ivo (a)**

- a) El cuento y la novela son manifestaciones (narrar)
b) La semana de carnaval es muy (fiesta)
c) Los jugadores demostraron un gran espíritu (competir)
d) Hay que darles facilidades a los jóvenes para que realicen sus prácticas (deporte).
e) Un buen recurso (educar) es buscar información en la biblioteca
f) Los padres (comprender) ayudan a los hijos.

– **aje**

- a) Estos cables tienen corriente de alto (voltios)
b) Están de moda las películas de (espía)
c) No hay que confundir (libertino) con libertad
d) El (carro) de la reina llegó temprano.

REFRANES Y MODISMOS

1. Lee mentalmente las siguientes expresiones

- 1.1 A palabras necias oídos sordos.
1.2 No dejes para mañana lo que se puede hacer hoy.
1.3 No hay peor sordo que el que no quiere oír.

2. Con tus propias palabras explica el significado de esas expresiones

Estas expresiones que son dichos agudos y sentenciosos de uso corriente se llaman **refranes**.

3. Completa los siguientes refranes

- 3.1 Palabra y piedra suelta . . .
3.2 No firmes cartas que no leas, ni . . .
3.3 De tal palo . . .
3.4 Del agua mansa líbrame Dios que . . .
3.5 Hombre prevenido . . .
3.6 Gato maullador . . .
3.7 Genio y figura . . .
3.8 La mona aunque se vista de seda . . .
3.9 En casa de herrero . . .

4. Consulta otros refranes y prepárate para decirlos y explicarlos en la próxima clase.

5. Lee mentalmente las siguientes expresiones:

- 5.1 “Dar en el clavo”
5.2 “Estar en la luna”
5.3 “Le llegó su agosto”
5.4 “Ganar terreno”
5.5 “Al son que me toquen bailo”

6. Con tus propias palabras explica el significado de esas expresiones.

Las anteriores expresiones son **modismos** o sean frases hechas cuyo significado no corresponde a la estructura.

7. A continuación encontrarás una serie de modismos; léelos y explica en qué situación se usa cada uno.

- 7.1 “Poner los puntos sobre las íes”
7.2 “Estar en la olla”

- 7.3 "Poner las cartas sobre la mesa"
- 7.4 "Poner el dedo en la llaga"
- 7.5 "Marchar sobre ruedas"
- 7.6 "No pegar los ojos"
- 7.7 "Tener los nervios de punta"

8. Consulta otros **modismos** y prepárate para decirlos en clase.

la narración

1. Realiza la lectura del siguiente texto.

SOTILEZA (fragmento)

De pronto percibieron sus oídos un pavoroso rumor lejano, como si trenes gigantes de batalla rodaran sobre suelos abovedados; sintió en su cara la impresión de una ráfaga húmeda y fría, y observó que el sol se oscurecía y que sobre la mar avanzaban, por el Noroeste, grandes manchas rizadas, de un verde casi negro. Al mismo tiempo gritaba Reñales:

— ¡Abajo esas mayores! . . . ¡El tallaviento solo!

Y Andrés, helado de espanto, vio a aquellos hombres tan valerosos abandonar los remos y lanzarse, descoloridos y acelerados, a cumplir los mandatos del patrón.

Un solo instante de retardo en la maniobra hubiera ocasionado el temido desastre; porque apenas quedó izado el tallaviento, una racha furiosa, cargada de lluvia, se estrelló contra la vela, y con su empuje envolvió la lancha entre rugientes torbellinos. Una bruma densísima cubrió los horizontes, y la línea de la costa mejor que verse, se adivinaba por el fragor de los mares que la batían, y el hervor de la espuma que la asaltaba por todas sus asperezas.

Cuanto podía abarcar entonces la vista alrededor, era ya un espantoso *resalsero* de olas que se perseguían en desatentada carrera, y se azotaban con sus blancas crines sacudidas por el viento. Correr delante de aquella furia desatada, sin dejarse asaltar de ella, era el único medio, ya que no de salvarse, de intentarlo siquiera. Pero el intento no era fácil, porque solamente la vela podía dar el empuje necesario, y la lancha no resistiría sin zozobrar, ni la escasa lona que llevaba en el centro.

Andrés lo sabía muy bien, y al observar cómo crujía el palo en su *carlinga* y se

ceñía como una vara de mimbre, y *crepitaba* la vela, y zambullía la lancha su cabeza, y tumbaba después sobre un costado, y la mar embestía por todas partes, no preguntó siquiera por qué el patrón mandó *arriar* el tallaviento y armar la *unció*n en el castillo de proa. Más que lo que la maniobra significaba en aquel momento angustioso, heló la sangre en el corazón de Andrés el nombre terrible de aquel angosto lienzo desplegado a la mitad de un palo muy corto: ¡La Unción! Es decir, entre la vida y la muerte.

Se arrojaron por popa los hígados del pescado que iba a bordo, y se extendió por el mismo lado el tallaviento flotante. Se conseguía algo, pero muy poco, con estos recursos . . . ¡Huir, huir por delante! . . . Esto sólo, no resignarse a perecer.

Y la lancha seguía encaramándose en las *crestas* espumosas, y cayendo en los abismos y volviendo a erguirse animosa para caer en seguida en otra *sima* más profunda, y ganando siempre terreno, y procurando, al huir, no presentar a los mares el costado.

De tiempo en tiempo, los pescadores clamaban fervorosos:

— ¡Virgen del Mar, adelante! . . . ¡Adelante, Virgen del Mar!

Y la tempestad seguía desenfundada, y la lancha corriendo, loca y medio *anegada* ya, delante de ella. En uno de sus bandazos, estuvo su *carel* a medio palmo de un bulto que se mecía entre dos aguas, dejando flotantes sobre ellas espesos manojos de una caballera cerdosa.

— ¡Muergo! —gritó Reñales, queriendo, al mismo tiempo, apoderarse del cadáver con una de sus manos.

Andrés sintió que el frío de la muerte le invadía otra vez el corazón, que la vida iba a faltarle, y sólo un acontecimiento como el ocurrido allí en el mismo instante pudo rehacer sus fuerzas aniquiladas. Y fue Reñales, por coincidir su movimiento con un recio balance de la lancha, perdió el equilibrio y cayó sobre el costado derecho, dándose un golpe en la cabeza contra el carel. Sin gobierno la lancha, atravesó en la mar: saltó hecho astillas el palo y arrebató el viento la vela. Andrés, entonces, comprendiendo la gravedad del nuevo peligro:

— ¡A los remos! —gritó a los consternados pescadores, lanzándose él al de popa, abandonado por Reñales al caer, y poniendo la lancha en rumbo conveniente, con destreza y agilidad bien afortunadas para todos.

— ¡Más . . . , más! —gritaba a los extenuados remeros, porque había llegado el momento decisivo.

Y los remos crujían, y los hombres jadeaban, y la lancha seguía encaramándose, pero ganando terreno. Cuando la popa tocaba la cima de la montaña rugiente, y la débil embarcación iba a recibir de ella el último impulso favorable, Andrés, *orzando brioso*, gritó conmovido, poniendo en sus palabras cuanto fuego quedaba en su corazón:

— ¡Jesús y adentro! . . .

Y la ola pasó también, sin reventar, hacia las Quebrantas, y la lancha comenzó a deslizarse por la pendiente de un nuevo abismo. Pero aquel abismo era la salvación de todos porque habían doblado la punta de la Cerda y estaban en puerto seguro.

(JOSE MARIA DE PEREDA, 1833-1906)

2. Consulta en tu diccionario los vocablos que desconozcas.
3. Realiza la lectura oral. Recuerda que debes respetar las pausas señaladas por los signos de puntuación.
4. Discute las respuestas a las siguientes preguntas.
 - 4.1 ¿Qué hechos se narran en el anterior relato?
 - 4.2 ¿Quién narra esos hechos?
 - uno de los personajes
 - o un narrador que presenta los hechos pero que no participa de ellos.
5. Recuerda la siguiente información:

Narrar es contar o referir hechos. Se diferencia esencialmente de la descripción en que en la narración intervienen personas o seres personificados, que realizan algo. Y en que así como en la descripción se da una pintura simultánea, como en una fotografía, de las cosas, la narración expresa hechos en su transcurso temporal.

La forma narrativa aparece en los cuentos, fábulas, leyendas, mitos, historias y novelas: en todas las relaciones de sucesos o acontecimientos. La narración debe ser sobria, verosímil y que produzca interés en el lector.

manifestaciones narrativas

EL CUENTO

EL POBRE CUCARACHERO

Llovía a torrentes. Gruesos goterones oblicuos, aplastantes y duros bajaban como escupitajos. Caía la lluvia sobre las laderas verdes, sobre los rojos cerros, sobre las vertientes húmedas, oscuras y apacibles, sobre las vegas juveniles y sobre las voluptuosas hondonadas. Las quebradas se hinchaban y empezaban a lanzar piedras a los transeúntes,

víctimas de una súbita fatuidad. Al pie de los barrancos de color ocre se arremolinaba el barro espumoso, salpicado de envidia y movido de un incomprendible furor. Los peño-



nes se lavaban la negra cabeza y aparecían brillantes, triunfantes, deslumbradoramente limpios: sólo para ellos la lluvia era fiesta. En cambio, las débiles hojas se doblegaban con aspecto lamentable: ya no soportaban más; y se miraban unas a otras con aire de desolación.

Al abrirse el día ya estaba aquí la lluvia, madrugadora, infatigable, tenaz, desesperante. Cuando al sol le tocaba calentar los huesos, ella se lo impedía, situándosele por delante; y le era imposible al astro catarroso echar ni una ojeada furtiva a la tierra entumecida. Cuando caía la tarde la lluvia se acentuaba, creciendo con la sombra. Por la noche ella era la única que andaba a sus anchas, de un lado para el otro, enseñoreada de las vastas extensiones. Llovía de día, llovía de noche; y parecía que, en cualquier momento, bajo el peso implacable de la lluvia, iba a caer derrumbada la inmensa, la hermosa y dulce Venezuela.

Cuando llovía de esta manera, los zamuros se agrupaban en el rincón de la sabana, al abrigo de una miserable palmera, y deploraban su triste situación.

—Es estúpido que no tengamos siquiera un chiribitil donde meternos —decían—. Todos los animales, hasta los más menesterosos, poseen alguna vivienda para guarecerse: sólo nosotros, a pesar de nuestra importancia, carecemos de un pedazo de techo bajo el cual vivir. Esto no puede continuar así:

—Yo siempre lo he dicho —interrumpió un zamuro viejo— pero ustedes no me hacen caso. El que no tiene casa es como el que no tiene nombre: ni la gente lo respeta, ni el frío le tiene la menor consideración, ni la lluvia se detiene a meditar si puede mojarlo o no. Uno no puede ni dar su dirección cuando quiere que le escriban.

—Toda la vida he soñado con tener una casita bien preciosa —suspiraba una linda zamura de esbelto talle y ojos adormecidos— una casita donde pudiera invitar a mi amiga la Catalineja y a mi amigo el Doctor Oripopo y hasta a mi amigo el Coronel Caricare a comerse unos buenos pastelitos de burro de tres días de muerto. Una casa es necesaria para sostener buenas relaciones.

—No se trata ahora de convites ni de tonterías, —le replicó un enorme y desgrena-do zamuro que sufría del hígado— sino que no se nos estropee el paletó-levita viviendo a la intemperie. Miren cómo tengo el mío: los faldones se me han roto, saltando charcos, y el fango me ha salpicado hasta las solapas de horribles lamparones.

—Tan pronto como brille el sol nos vamos a reunir todos los zamuros y construiremos un soberbio edificio para vivir —proponía un joven zamuro a quien se le respetaba mucho teniéndosele, no obstante su juventud, por una autoridad en materia de economía y de finanzas—. Un edificio que nada tenga que envidiar a la mejor cueva de cachicamo, al más elegante nido de arrendajo, ni a la quinta aérea de la ardita, hecha con musgo, ni aun al tornasolado alcázar del caracol.

Todos estaban de acuerdo, y designaban una comisión de urbanismo que estudiaría el proyecto de una vivienda para los zamuros. Pero luego pasaba la lluvia, levantaba el tiempo, el alegre sol resplandecía sobre las llanuras perfumadas, y los zamuros exclamaban.

—No. ¡Qué va! ¿Quién se ocupa en fabricar casas con este sol que cosquillea en los ojos y que ensancha el corazón? Vámonos a jugar un buen partido de bolos a la orilla del río. Siempre hay tiempo para hacer las casas antes de que vuelvan las lluvias.

—¡Qué absoluta falta de responsabilidad! —murmuraba, molesta, Doña Danta, calándose los impertinentes para contemplar, desde lejos, sus despreocupadas travesuras.

—Esos zamuros serán siempre lo mismo: calaveras, vagabundos, seres sin fundamento, condenados a no tener jamás una posición decorosa en sociedad —apoyaba Ña Guacharaca—. Yo no me explico cómo es que todavía hay gentes que los saludan. Se necesita no tener ni pizca de dignidad.

—Ay, niña: lo que dices es muy cierto —terciaba la Marimonda, abanicándose con un aire de petulancia—. El mundo está perdido. Los jóvenes de hoy en día no se cuidan al elegir sus amistades. ¡Qué diferencia con nuestros tiempos! ¿Te acuerdas, querida Zorra, como éramos nosotras? Nunca nos hemos codeado sino con familias muy principales.

—Es verdad, Marimonda —contestaba la Zorra—. Sin embargo, te diré: yo estaba muy pequeña en esos días que mencionas. Soy bastante joven, todavía, y puedo perfectamente alternar con la gente moderna.

—Pues yo sí —declaraba la Garza Morena—. No tengo a menos conversar alguna que otra vez con los zamuros. Les aseguro que entre ellos hay algunos muy elegantes y de finos modales. Me encanta su existencia aventurera, su frivolidad y sus conceptos deportivos de la vida. Me agradaría que un apuesto zamuro me raptase.

—¡Jesús, niña! ¡Qué cosas dices! ¿Te has vuelto loca? —la reprendía la Culebra Sobadora.

—Los zamuros toman de la vida lo que ella tiene de efímero y gozoso —afirmaba el Cigarrón—. Y, a decir verdad, ¿qué otra cosa puede ofrecernos la vida sino goces efímeros?

—Don Cigarrón, Don Cigarrón, usted siempre con sus alardes de inmoralidad... —replicaba Doña Macaurel, envolviéndole en una suave, prolongada mirada—. Usted es un empecatado corruptor, y, lo que es más peligroso, un seductor irresistible. De creerle, nada habría santo en el mundo, ni puro en el corazón de nosotras, las damas. Por fortuna, ya sé que todo eso lo dice de labios afuera: en el fondo, tiene usted un corazón de oro.

—El Cigarrón no es más que un viejo verde —sentenciaba, malhumorada, Doña Danta.

Los zamuros no se cuidaban poco ni mucho de tan sensatas reflexiones. Describían animadamente vuelos circulares bajo el cielo fresco y claro, embellecido por pequeñas nubes, y se alzaban luego en el aire liviano para otear desde la altura nuevos parajes placenteros con el fin de celebrar un *picnic*.

De esta manera descubrieron cierta vez un miserable animalejo que se encontraba tendido, exánime, al lado del tablón de tierra removida por donde el campesino pasaba todos los días con sus bueyes y su arado.

—¡Ay, mira: esta pobre criatura echada aquí! —gritó, sorprendida, la Zamurita

adolescente—. ¡Tan minúscula y tan feíta! Tiene una pata rota, en el pecho se le ve un golpe terrible, y una gota de sangre ya seca le aparece cerca de la oreja. Sin duda está muerta.

—¡Bah! No me serviría ni siquiera de abre boca —comentó, despectivamente, el Zamuro padre— Déjala ahí. No vale la pena abrir el pico por tan poca cosa.

Y hubiera permanecido, en efecto, abandonada en el sitio donde yacía, de no ser porque la Zamurita exclamó de repente:

—¡Ay, ay! ¡No! Mira, papá: no está muerta. Se mueve. Ha abierto un ojo, y parece que respira. Sí, evidentemente: ¡respira!

El Zamuro padre se aproximó con más interés.

—¿Quién eres tú? ¿Cómo te llamas? ¿Cuál es tu oficio? ¿Y qué te ha sucedido? —le preguntó.

—Yo soy el Cucarachero —dijo débilmente—. Canto al sol, a la luna, a las estrellas; a la tarde que se evapora sobre las colinas; a la mañana que abre los malabares y echa a volar las mariposas; a la noche que se desviste entre los bambúes, se contempla desnuda al fulgor de los luceros y se echa a nadar de bruces en el agua fría de las lagunas.

Se detuvo un instante para tomar aliento.

—Por acercarme demasiado, —concluyó— llevado de mi loca temeridad, a los bueyes del campesino, la cola de una de esas tristes y sucias bestias me ha alcanzado de lleno y me dejó en este estado.

¡Ay! Sabe cantar... Sabe componer lindas poesías, y decirles madrigales a la luna, a la noche y a los luceros... Tenemos que llevarlo con nosotros —suspiró la Zamurita.

Y el Zamuro padre, después de observarlo un buen rato, hundido en sabias cavilaciones, asintió:

—No se dirá que alguna vez los Zamuros hemos faltado a las leyes de la hospitalidad.

—Sí; lo llevaremos con nosotros —dijeron todos—. Haremos que amenice con sus delicadas músicas nuestras fiestas, y por la noche, cuando estemos fatigados de las correrías del día, nos sentaremos en su torno y le pediremos que le haga poesías a la luna, a las nubes y a los luceros.

Sin meditarlo más, los zamuros se llevaron consigo al Cucarachero. Le vendaron la pata, le restañaron la herida, le dieron abrigo y alimento. Poco tiempo después el animalito estaba sano y fuerte. Saltaba y corría junto con ellos, riendo jubilosamente; y por la noche, cuando caían las sombras, se sentaba en medio de ellos, alzaba al aire la cabezita jacarandosa, esponjaba su trajecito aleonado lleno de menudas pintas blancas y negras, y cantaba:

¡Qué linda luce la luna
enredada entre las cañas!
¡Qué loca fue mi fortuna
que se enredó en tus pestañas!

La noche tiene una luna.
La luna tiene un lunar.
Tiene un cantar la laguna.
Tiene tu nombre el cantar.

¿Quién te mojó con la luna?
¿Quién te envolvió con la brisa?
¿Quién me diera, una a una,
las cuentas de tu sonrisa?

¡Qué enamorada la luna
que se muere en el juncal!
¡Quién me diera la fortuna
de morir del mismo mal!

Ña Guacharaca fue al punto a comunicarle la noticia a la Culebra Sobadora.

—¿No sabes? Esos perdidos de los Zamuros se han encontrado a un pobre ser desamparado, y lo tienen de su cuenta. Dicen que se llama el Cucarachero, y que sabe componer preciosas canciones. ¡Qué triste porvenir el que lo aguarda en manos de esos libertinos!

—Es verdad —contestó la Sobadora—. No podemos tolerarlo de ningún modo. Sería un crimen. Te propongo ir sin pérdida de tiempo a la casa de nuestra amiga, la Marimonda, que es tan razonable. A ella se le ocurrirá algún recurso.

Sus esperanzas, sin embargo quedaron defraudadas.

—¿En poder de los Zamuros? —dijo la Marimonda—. Sí, ustedes tienen razón: no harán más que enseñarle malas costumbres.

Bostezó con disimulo, porque se disponía a dormir una siestecita cuando llegaron sus amigas.

—¿Qué podemos hacer? —preguntó después.

Ña Guacharaca tuvo una idea luminosa.

—¿Por qué no vamos todas en comisión a contar a Doña Pava del Monte? —insinuó.

Cuando llegaron a la mansión de Doña Pava halláronse con que una nutrida representación de las damas más religiosas de la culta sociedad de los animales se había congregado en ella; de tal modo, y tan velozmente, circulaba la novedad.

—¡Ave María Purísima! ¿Con los Zamuros? —inquirió Doña Pava del Monte, escandalizada, y se persignó—. El problema es tan grave que debemos ir a pedirles su opinión a Misia Boa y a Misia Baba.

Misia Boa no acertó con ninguna solución, por más que ondulaba y ondulaba su enorme cuerpo, prisionero en una faja demasiado estrecha, enarcaba el busto y apretaba el abdomen para parecer aún flexible y juvenil; pero Misia Baba respondió sin pensarlo dos veces.

—Hagan una junta de beneficencia.

Pronunció la frase anterior con un estilo contundente y conciso de sibila, abriendo apenas un instante el ojo para sumirse de nuevo inmediatamente en las profundidades de su beata digestión; pero la semilla había caído en surco propicio.

—¿Una junta de beneficencia? ¡Ya lo creo! ¿Cómo es que no habíamos pensado en ello antes? —gritó Ña Guacharaca—. Una junta de beneficencia da mucho tono. No me explico que hayamos podido existir nosotras las damas hasta el presente sin una junta de beneficencia donde ir a tomar un coctel por las tardes, mientras discutimos cuestiones de filantropía. Una junta de beneficencia hace tanta falta como una bonita salida de teatro o un sombrero de última moda.

—Yo siempre he anhelado tener un desvalido a quien socorrer —dijo Sobadora—. Es tan elegante . . .

Pronto la tuvieron organizada. Nombraron presidenta a Doña Pava y presidente honorario a Tío Tigre; y solicitaron el concurso moral y material de todos los habitantes de los bosques, las sabanas, las montañas, los ríos, el aire y el mar. Sólo que cuando concurrieron a Tío Conejo, éste les respondió:

—No: yo no me entrometo en vidas ajenas. Si el Cucarachero es feliz cantando y bailando para los Zamuros, que se quede con ellos. Cada cual es libre de vivir como le da la gana.

Y cogiendo su serrucho y sus tablas dio las espaldas a sus aristocráticas visitantes, y prosiguió su trabajo.

—¡Qué vulgar! ¡Qué falta de la más elemental cortesía es! —rezongó en voz alta Ña Guacharaca, mirándolo por encima del hombro.

—Y tan mezquino en sus alcances, tan estrecho en su concepto de la vida, —le apoyó la Culebra Sobadora.

—Tío Conejo nunca pasará de ser un mediocre carpintero —pronosticó Doña Danta.

Y Tío Tigre, cuando supo su contestación, emitió también su parecer:

—A mí no acaba de gustarme ese mocito —manifestó.

Por fortuna para la noble causa que los movía, no hubieron menester de él. El Coronel Querrequerre, quien ejercía el cargo de jefe civil, les dio una orden firmada y en papel sellado; y con tan poderosa arma en su poder, la junta de beneficencia se apersonó en la tertulia de los Zamuros a reclamar al infeliz.

—Pero, ¿por qué? —interrogaba, sollozando, la Zamurita—. ¡Si él no ha hecho daño ninguno! Se pasa todo el día mirando el correr de los arroyos y embebido en el sonido de sus aguas que chocan contra las peñas, y los versos que escribe son tan bellos que ahora no podré vivir sin oírlos. . .

Desgraciadamente, la tierna Zamurita se vio precisada a encontrar la forma de seguir viviendo sin oírlos. Sus generosos protectores confiaron el Cucarachero a la custodia del Profesor Mochuelo, a quien habían elegido por administrador; y esa noche, cuando se

despedían, la Culebra Sobadora confió a su amiga, Ña Guacharaca, con un suspiro de satisfacción:

—¡Qué feliz se siente una al acostarse el día que ha hecho una buena acción!

Clavando en él los ojos torpes a través de los gruesos anteojos, el Profesor Mochuelo preguntó a su pupilo:

—Vamos a ver, ¿qué sabes hacer tú?

—Yo sé cantar lindas canciones. Yo sé alabar las hermosas flores, los besos refrescantes de la brisa que alivian las fatigadas frentes y el rico espectáculo de los atardeceres, de donde nacen las ensoñaciones. Mío es el secreto de las palabras que iluminan los ojos de las muchachas bonitas y adormecen a los niños en sus cunas.

—Bueno, pero me refiero a algo práctico, a algo útil —le interrumpió el Mochuelo—. Eso que dices no es ningún oficio. ¿Qué otra cosa sabes hacer?

El Cucarachero le miró, asombrado; abrió la boca, estuvo pensando un rato, sin dejar de ver al Profesor, en cuyas gafas jugueteaba un reflejo de luz. Aquel destello no se estaba quieto en un solo punto, sino que se deslizaba de un extremo al otro. Sin embargo, el rostro de su severo tutor no acusaba ni el más imperceptible movimiento, lo que hubiera explicado, a la vez, la movilidad de la luz. A menos que fuera que . . . El Cucarachero lanzó una rápida ojeada al sesgo. Sí, efectivamente: del lado afuera de la ventana abierta se mecía una esbelta palmera, y el agitarse de sus grandes hojas era lo que proyectaba el vaivén sobre los vidrios. ¡Qué curioso! ¡Cómo una lejana causa exterior, el retazo del viento con la verde planta, era lo único capaz de producir una ilusión en semejante cara de palo! El alegre Cucarachero se echó a reír.

El profesor Mochuelo salió de la pieza dando un portazo, furibundo.

—Ahora sí que la pusimos de oro —fue a comunicarles a sus superiores—. El zángano ese nos ha resultado un poeta, que no sirve para nada. Habrá que alimentarlo toda la vida. Y además, cuando se le pregunta algo, se le queda mirando a uno, y por último le suelta la risa encima. O es un cretino, o es un atrevido.

—Un atrevido, sin duda —corroboró el Azulejo—. ¿Poeta? ¿Dice que es poeta? —y la vistosa levita de terciopelo azul se le encrespaba ante tamaña pretensión—. Vamos a ver: ¿Qué academia lo ha aceptado nunca en su seno? ¿Qué docta corporación ha tributado jamás un lauro a su talento, ni en qué juegos florales, en una velada de gala, ha sido puesta sobre su ojal la flor natural?

—Que se aplicara siquiera el barrido y a la limpieza de casa —ofreció la Culebra Sobadora—. Entonces yo me lo llevaría conmigo y me haría cargo de él.

—Sí, pero ni siquiera eso. No sabe más que escribir. Es un perfecto inútil —insistió el Profesor Mochuelo. Se quitó los anteojos y se puso a limpiarlos, gesto con el que revelaba la contrariedad—. En menudo lío nos hemos metido con la tal junta de beneficencia.

—La caridad es la más distraída de las distracciones —susurró el Cigarrón— pero no hay que olvidar que toda distracción cuesta algo, y la caridad en comandita es la más cara de las caridades.

—Tío Tigre fue quien salvó la situación.

—¿Dicen ustedes que sabe escribir poesías, y todas esas ridiculeces? —preguntó con afectada indiferencia, en tanto que jugaba con la gruesa leontina de oro que le cruzaba de un bolsillo al otro—. Pues yo consentiría en llevármelo, y darle habitación, comida y ropa limpia. Tal vez me sirva de secretario. Ustedes saben que a menudo me veo obligado a pronunciar discursos, dictar conferencias, contestar memoriales, y, francamente, entre las reuniones de gabinete, los consejos, las sesiones del parlamento y las continuas interpelaciones de estos endemoniados congresantes de ahora, que no tienen otra cosa mejor que hacer, no le queda a uno tiempo para detalles de redacción.

—¡Oh, que personalidad tan importante es la de nuestro querido jefe Tío Tigre! —prorrumpió con un silbido admirativo Ña Guacharaca, y todos los demás se apresuraron a aplaudir con entusiasmo su generoso ofrecimiento, ansiosos de endosarle aquella pesada filantropía.

De este modo el pobre Cucarachero pasó al despacho del ilustre personaje. Dábale éste escritos para que los sacase en limpio y corrigiese; hacía lo con tanta perfección, que poco a poco Tío Tigre se fue abandonando en su secretario. El Cucarachero le escribía las cartas, le redactaba las notas oficiales, le componía las esquelas y las tarjetas de cumplimento o de pésame, le aderezaba las piezas oratorias con las cuales debía inaugurar un monumento público o agradecer una condecoración. El estilo de Tío Tigre mejoró de una manera visible; los críticos hallaban giros brillantes y nuevos, de imprevista originalidad y su lenguaje se mostraba matizado con toques de lirismo que constituían su mayor solución.

—Nuestro querido Tío Tigre está en el apogeo de sus facultades intelectuales —declaraba respetuosamente el doctor Rabipelado.

Y sus numerosos partidarios le comenzaron a proponer para ministro.

En cuanto al pobre Cucarachero, cada día su trabajo era más fatigoso. Desde muy temprano en la mañana se sentaba ante montañas de papeles; y por la noche, ya estaban encendidas hacía tiempo las luces en el cabaret del Guácharo, y los Sapos andaban dando serenatas a todas las niñas bonitas de la vecindad, cuando él no había terminado aún su tarea. Pocas ganas le quedaban después de salir a cantarle a la noche, la luna y los luceros.

—Pero, ¿no lo han visto ustedes en estos últimos tiempos? —inquiría, atribulada, la Zamurita—. Ese pobre muchacho se está matando. No es ni la sombra de lo que era. Está desencuadrado de flacura; ha perdido el brillo de los ojos y la alegría del alma, y ya no entona aquellas dulces músicas que nos dedicaba.

—Pues, mi hijita: eso es cosa de él —respondió el Oso Melero—. ¿Por qué no se va de la casa de Tío Tigre? La esclavitud está abolida. Si permanece allí, es porque le gusta.

—Pero, hermano Oso: ¿y cómo se podría ir? ¿Quién se atreve a desafiar la cólera y el poder de Tío Tigre? Es imposible . . . —objetaba el Chigüire.

—¿Imposible por qué? Nada hay imposible para el animal libre —protestaba, arro-

gante, el Caballito del Diablo, y sus enormes ojos le relumbraban de inspiración.

—¿Qué haría el pobre Cucarachero si se va de casa de Tío Tigre? —insistía el chigüire.

—¡Hombre! Trabajar . . . ¡No trabajamos todos nosotros? Trabajar para ganarse su vida —replicaba el Comején.

—La situación está tan mala . . . —observó la señora Lapa, quien tenía una casa de pensión bastante próspera.

—Sí, pero siempre se encuentra algo que hacer —apoyó el Cachicamo, dueño de la pulpería donde esta conversación tenía lugar.

—No sabe hacer nada. Es un poeta —recordó la Zamurita.

—También los poetas trabajan —sostuvo el Comején.

Lo cierto es que deberíamos hacer algo por el pobre Cucarachero —sugirió benévola-mente el Puerco-espín.

—Sí, algo deberíamos hacer —convenía la Pereza entre bostezos.

Tío Conejo nada decía. Escuchaba a sus compañeros, fumando su cachimba; dejaba vagar por el espacio su mirada pensativa, y, cuando la conversación había terminado, cogía su gorra y regresaba a su taller a terminar un juego de dormitorio que le tenía encargado Doña Pava del Monte.

Pero luego, cuando el Cucarachero salía de casa de Tío Tigre a comprarle unos tabacos o a ponerle una carta en el correo. Tío Conejo le abordaba por la calle:

—Oye, tú: ¿por qué no te vas de casa de Tío Tigre? ¿No te da vergüenza esa especie de esclavitud en que vives? Tú eres libre: libre naciste, y libre debes vivir. Es impropio de la dignidad animal el estar sometido a otros animales, como sucede entre los hombres.

—¿Qué puedo yo hacer? —le preguntaba lastimosamente el Cucarachero—. No se hacer nada: sólo tengo habilidad para desentrañar la belleza secreta que se encuentra oculta en las misteriosas combinaciones de las palabras, poseo la magia de las frases y la clave de las estrofas cadenciosas; y estoy dotado de la facultad de cantar al sol, a la alegría, a la vida fecunda y anchurosa, a los animales libres que pueblan las comarcas del mundo y al rumoroso trabajo que realizan los demás.

—Tu canto es alimento, tónico y elixir que necesitamos en igual grado que las frutas, las raíces, la carne palpitante o fiambre o los granos que los torpes hombres siembran para que nosotros los comamos —le contestó Tío Conejo—. Tu canto es una dádiva que has recibido para consagrárnosla: nos pertenece a nosotros, y no a ese espantapájaros de Tío Tigre que te acapara el día entero, obligándote a verter en un lenguaje fluído y bello, hediendos expedientes. Vente con nosotros. La Lapa tiene una casa de pensión, el Araguato es maestro de escuela, el Comején trabaja en las obras públicas, el Mato vende verduras y legumbres, mi compadre el Cachicamo tiene una bodega, yo hago sillas, camas y mesas: tú montarás un puesto en el mercado, te procurarás escritorio, pluma y papel (¡yo te hago el escritorio!), y les escribirás las facturas el Cachicamo, las relaciones

de entradas y salidas de la Lapa, las cartas amorosas que el Caballito del Diablo, estudiante de derecho, le hace a la graciosa Coralito, estudiante de Química; y por la noche cuando te hayas ganado tu jornal, te sentarás en medio de nosotros, y le cantarás a tu escritorio, a mi torno, al serrucho, al pico, a la pala, al taller activo y lleno de vida, a la fábrica, al laboratorio, al trabajo rumoroso, y al placer de cumplir cada día, fervorosamente, el trabajo del día . . .

El pobre Cucarachero no contestaba: estaba extasiado, oyéndole; y allá adentro, en su alma, algo había que temblaba como si le hubiesen tocado una fibra virginal.

Apenas de regreso en el despacho, tartamudeó:

—Señor Tío Tigre: yo desearía comunicarle algo, pero . . . El caso es que . . . A mí me ocasiona muchos escrúpulos el que usted me esté dando casa y comida, como si yo . . . No crea, yo puedo muy bien . . . No quiero ser una carga para usted . . . En suma: vengo a rogarle me dé licencia para irme de su casa . . . Yo montaré un puestecito en el mercado, y perfectamente puedo ganarme la vida . . .

Tío Tigre enrojció de ira:

—¿Cómo te atreves, desgraciado? ¿Quién te ha metido en la cabeza semejante desatino? Después que te he recogido, que te he vestido, que te he alimentado, que te he salvado la vida . . . ¿en qué forma piensas corresponder a mi generosidad? Malagradecido, malcriado: eso fue lo que aprendiste con esos vagabundos de los Zamuros. ¡Pero de aquí no te irás! Ahora te castigaré por tu maldad. Te he amparado solamente por compasión, pero ahora te retendré a la fuerza para corregirte y enseñarte lo que quiere decir la palabra gratitud.

Y salió, excitadísimo, a relatárselo a Doña Danta y sus otras amigas, pidiéndoles que le sirviesen una merengada para refrescar su sofoco.

—Esos son los frutos de la fulana democracia que tenemos de moda —le contestó, tan indignada como él, Doña Danta.

Entonces el Cucarachero adoptó un procedimiento más astuto para el logro de sus deseos. Siempre de acuerdo con Tío Conejo, quien le aconsejaba diariamente, comenzó a mostrar, de propósito, deficiencias en su trabajo.

Así, resultaba que, de repente, en lo más emocionado de su discurso, Tío Tigre tropezaba con la siguiente frase:

“La comisión de trigo tres tristes tigres-intégranla, testigos de tétreos trueques, trucos, trastornos y triquiñuelas”.

Tío Tigre se detenía; recomenzaba cuatro o cinco veces la oración; se le trababa la lengua; secábase el sudor; resoplaba; observaba de reojo al auditorio; volvía a intentar la pronunciación; y por último terminaba por saltar el obstáculo, con lo que se perdía el hilo de su exposición.

—¿Qué le pasará a nuestro ilustre jefe? —interrogaba, en el fondo de la mayor consternación, el Doctor Rabipelado; y a pesar de lo que quedó de su comentario, el Licenciado Titirijí quien se sentaba muy cerca, se volvía en su silla giratoria y respondía con sarcasmo:

—Que está perdiendo los estribos . . .

A manera de excusa, Tío Tigre informaba por todas partes:

—No sé: se me ha echado a perder el Cucarachero. Se la pasa flojeando: no saca su trabajo, y, cuando lo hace, comete tal cúmulo de errores, que lo embarulla todo, y no hay quien lo entienda. Se me ocurre que está enamorado.

—¿Enamorado? —preguntaba, estupefacta, Doña Pava del Monte—. ¿Y de cuando acá esos pordioseros tienen derecho a enamorarse?

—Lo peor de todo —arguyó el Profesor Mochuelo— es que se quiere ir de la casa de su magnánimo protector, nuestro gran Tío Tigre, dizque para establecerse por su cuenta.

—¿No ve? ¡Ese es el todo de la charada! —decía la Guacharaca—. Ahora cualquier quídam pretende vivir independientemente. No hay jerarquía, no hay respeto, no hay jerarquía, no hay respeto, no hay consideración social. . . Los animales más andrajosos quieren alternar con la gente decente, y todo desarrapado bicharraco presume de libre. ¡Libre! ¡Como si pudiera ser libre quien no tiene qué echarse encima, ni dónde evitar la lluvia, ni sitio para pasar la noche, ni con qué desayunarse al día siguiente!

Y el Cigarrón observó:

—Es curioso que existan seres tan locos que se afanen por echarse sobre los hombros tan pesada y fastidiosa carga como es la independencia. La única libertad apetecible es la del espíritu, y el espíritu está tanto más libre cuanto menos necesita preocuparse de la materia en un confortable cautiverio.

Pero lo que vino a colmar la medida de las desesperaciones de Tío Tigre fue su célebre cuanto desgraciado incidente con la Dama Viudita. Un día la preciosa Guacamaya Rosada recorrió los salones elegantes anunciando:

—Queridas mías: vengo a darles una noticia sensacional. La Viudita . . . ustedes saben: mi prima, la Dama Viudita, nos visitará en breve. Regresa de una jira de turismo, y pasará por nuestra ciudad. Así que prepárense.

—¿La Viudita? ¿La Dama Viudita? ¿La famosa Viudita? —pudo apenas proferir, atragantada por la emoción, la Culebra Sobadora.

—¿La riquísima Viudita, que tiene posesiones principescas en el Orinoco, y palacios de invierno cerca de San Fernando de Atabapo? —balbuceó la Guacharaca.

—Sí, señores: la misma; la famosa, la riquísima Viudita —ratificó la Guacamaya. Dejó que transcurriese un minuto, a fin de que sus palabras surtieran efecto, y agregó:

—*Mi prima*, la Viudita. Viene a pasarse una semana conmigo, en mi casa.

Se levantó con un movimiento lleno de gentileza, se envolvió en su capa de maravillosos tonos azules, amarillos y rojos, y, dejando detrás la estela de su elegancia, la embriaguez de sus costosos perfumes y el pasmo de la novedad de que era portadora, con aire de emperatriz subió la Guacamaya Rosada a su lujoso coche y se dirigió a su mansión.

—¡Qué dichosa es la Guacamaya Rosada! —suspiró la Marimonda, después que ella hubo salido—. ¡Tan linda, y con tan buenas relaciones de parentesco!

—¿Buenas? ¿Por quién lo dices? ¿Por la tal Dama Viudita? ¡Bah! A lo mejor es una advenediza —refunfuñó la Danta.

—¿Una advenediza? Pero, ¡comadre! ¿Acaso ignora usted quién es la Dama Viudita? —interrogó Doña Pava del Monte.

—¿La señora más rica del mundo? —agregó la Zorra.

—¿La más bella? —dijo la Garza Paleta.

—¿La que viste mejor? —apoyó la Macaurel.

—Dicen que encarga sus trajes a los más afamados modistos, quienes los confeccionan con los rasos del alba y con los terciopelos del amanecer —recordó la Guacharaca.

—Y que la peinan —añadió la Marimonda— los peluqueros de la noche, la adornan los floristas de la brisa y le pulen las uñas los manicuros que bruñen las cascadas del Orinoco, del Cunaviche y del misterioso Guainía.

—Dicen que se ha divorciado siete veces —apuntó la Garza Rosada.

—Entonces —concluyó el Cigarrón—: no hay más que hablar. Es una dama principal.

La visita inminente de la Dama Viudita puso en agitación a la ciudad; cada cual se aprestaba a admitirla y festejarla a su sabor; y hasta de las poblaciones vecinas acudían romerías de animales, sin otra esperanza que la de contemplarla, durante un fugaz momento, desde las barras de los bailes.

Tal expectación no quedó defraudada: la Viudita, era, en efecto, delicada, graciosa y linda, aún más de lo que se podía soñar. Sin embargo, Doña Danta manifestó, al conocerla:

—Es una lechuguina.

La Culebra Sobadora dictaminó:

—Tiene los brazos demasiado largos.

La opinión de la Zorra fue la siguiente:

—Se excede en el uso de la brillantina en los cabellos.

—Le falta . . . Le falta . . . ¿Cómo diría yo? —rumoreó Doña Pava del Monte—. Le falta . . . opulencia.

E infló, con orgullo, su hermoso buche, tan redondo como una rica toronja.

En lo que respecta a Tío Tigre, quedó enamorado de un modo fulminante. En el baile de trajes que, en honor de la conspicua visitante, dio la Guacamaya Rosada, baile que constituyó el más notable suceso de la temporada, apareció la Dama Viudita en forma tan milagrosa, casi tan fantástica, con su hermoso cabello, largo, suave, lustroso, su aire lánguido, aquel hechicero antifaz de seda azul detrás del cual se le dormía la mirada como un beleño, que Tío Tigre ya no pudo más.

—Esa mujer tiene que ser para mí, Profesor —le refería a su regreso al Mochuelo, mientras se despojaba del dominó—: Esa es la mujer que yo necesito para casarme; pa-

ra que me haga digna compañía, para que comparta conmigo mi nombre, mi prestigio, mi posición social, mi porvenir . . .

—Manifiéstesele, mi querido jefe. Hágaselo saber. Estoy seguro de que la Dama Viudita no le resistiría un momento.

—Sí, sí manifestárselo, pero . . . , ¡hum! —reflexionó Tío Tigre, en tanto se rasca la cabeza—. ¡Me es tan difícil hablar a solas con ella! La tienen acaparada entre fiestas, banquetes, bailes, reuniones.

Lo que le preocupaba era, en realidad, su timidez, la que le impedía abordar a la Viudita: pero esto jamás se lo hubiera confesado a su subordinado.

—Entonces escríbale —le recomendó éste.

A la mañana siguiente, Tío Tigre encargó la carta al Cucarachero. Los ojos del ingenioso secretario chispearon de malicia, y en seguida fue a conversar con Tío Conejo; de acuerdo ambos, escribieron la siguiente carta:

“Doña Viudita:

Hundido en el mar de mi alma miserable entre tus manos sangrientas lágrimas te imploran lástima eres una sonrisa jamás en tus labios entreabrirá más dulce palabra que la que sueño inútilmente de tu bondad anonadada espérala mi alma nunca te dará sinsabores mi pobre enamorada vida llena de males y destrozada te aguarda di que sí yo soy infeliz tú monarca te ejecutaré sinfonías eternamente vanas sombras torturas disípales no podrás ser benévola mi alma ansía perdona tus manos besa mis pies van hacia ti mis pensamientos te encadenan.

El Cucarachero se la leyó de esta manera:

“Dama Viudita:

Hundido en el mar de mi alma miserable, entre tus manos, sangrientas lágrimas te imploran lástima. ¡Eres una sonrisa! Jamás tus labios entreabrirá más dulce palabra que la que sueño (¿inútilmente?) de su bondad. Anonadada, espérala mi alma. Nunca te dará sinsabores mi pobre, enamorada vida; llena de males y destrozada, te aguarda. ¡Di que sí! Yo soy feliz, tú monarca: te ejecutaré sinfonías eternamente . . . Vanas sombras, torturas, disípales! . . . ¿No podrás ser benévola? Mi alma ansía . . . ¡Perdona! Tus manos besa, mis pies van hacia ti, mis pensamientos te encadenan.

Tío Tigre”

—Magnífico —comentó éste—. Tiene un toque de romanticismo que no le cae mal. Eso de las sinfonías y eso de mi pobre vida enamorada le gustarán mucho a la Dama Viudita, que dicen que es medio poetisa. Va a creerse que me encuentro más enamorado de lo que estoy en realidad, ¡la muy crédula! , y me aceptará en el acto.

Y, en prueba de reconocimiento, le dio un día de asueto al Cucarachero.

La Dama Viudita recibió la misiva, rasgó el sobre con un lindo estilete de oro que le había regalado el Manatí, poderoso millonario de las comarcas legendarias del Meta y del Vichada, y uno de sus antiguos pretendientes; la leyó; lanzó un grito:

— ¡Ay!

Y se desmayó.

Apenas volvió en sí gritó, enfurecida:

—¿Quién es este insolente Tío Tigre, amigo tuyo, que se atreve a injuriarme y ofenderme de esta manera, llamándome miserable, infeliz, lástima, pobre enamorada suya, diciéndome que mis manos están ensangrentadas y mi bondad anonadada, que me espera una vida llena de sinsabores, sombras y torturas, y que le bese los pies?

Y se desmayó de nuevo.

Estupefacta, la Guacamaya Rosada había tomado de sus manos la carta fatal, y pudo ver que decía lo siguiente:

“Dama Viudita:

Hundido en el mar de mi alma, ¡miserable!, entre tus manos sangrientas, lágrimas te imploran. ¡Lástima eres! Una sonrisa jamás tus labios entreabrirá. Más dulce palabra que la que sueño inútilmente de tu bondad anonadada, ¡espérala! . . . Mi alma nunca te dará. Sinsabores, mi pobre enamorada, vida llena de males y destrozada te aguarda. Di que sí yo soy, ¡infeliz!, tu monarca, te ejecutaré. Sinfonía eternamente vanas, sombras, torturas, ¡disípalas! . . . ¡No podrás! . . . Ser benévola mi alma ansía: perdona tus manos. Besa mis pies. Van hacia ti mis pensamientos: te encadenan.

Tío Tigre”

Al volver de su segundo desmayo, y sin querer entrar en ningún género de explicaciones, la Dama Viudita embauló sus lindos trajes, sombreros, capas y pieles, en tanto que sollozaba de sentimiento.

—No me imaginaba que tus amigos fuesen tan incultos y tan atrevidos —murmuraba. Le estampó un beso en cada mejilla a su prima, la Guacamaya Rosada, y agregó—: Por lo que toca al patán de Tío Tigre, hazle saber que en los más remotos lugares del mundo, donde habiten animales civilizados, se hablará y abominará de sus groserías sin ejemplo, porque yo me encargaré de propalarla.

Y sin despedirse de nadie más, dejó la ciudad.

—Que le bese los pies . . . ¡Dios mío! ¡Dios mío! —no cesaba de recordar.

Hecho una furia entró Tío Tigre en su morada.

—Pero, señor: si usted mismo leyó la carta, y le pareció magnífica— se defendió el Cucarachero.

La cólera del potentado se encontró en desconcierto.

—Es verdad . . . Es verdad . . . Yo no me explico —refunfuñaba, paseando de arriba abajo la habitación. Durante un rato permaneció silencioso, y miraba de reojo, con las pupilas enrojecidas por la desconfianza y la ira, al Cucarachero. De pronto se le plantó al frente, y vociferó: —Me abandonas en este mismo momento mi casa, ¿lo oyes? ¡en este mismo momento! No quiero verte más, ni escuchar más de ti, ni saber de tu vagabun-

da vida. ¡Y que me caiga en la trampa de los hombres, y me aspen, y los inmundos perros me muerdan las narices, y los sucios muchachos de los hombres me escupan en la frente, si vuelvo a coger un secretario para que me haga las cartas!

Humilde y contrito en apariencia, el Cucarachero salió de la casa de su protector. Fuese al mercado; armó, con el auxilio de Tío Conejo, una mesa y cuatro tablas; puso un letrero anunciándose, y se estableció como memorialista. Le llovían los encargos, porque entre los animales hay muchos analfabetos. Les escribía sus peticiones a los solicitantes, sus documentos a los corredores, sus libelos a los pleitistas, sus defensas a los acusados y sus epístolas a los enamorados. Hacía madrigales para las niñas bonitas, aguiñaldos para las pascuas y epitalamios para las bodas. Componía canciones para decirlas por radio, serenatas para ser entonadas al pie de los balcones, y sátiras mordaces con que un pretendiente desdénado quería vengarse de la ingrata o del rival.

Con ello, ganaba honradamente el pan de cada día. Y por la noche, cuando apuntaban los luceros y había concluido su tarea se sentaba en el corro de los animales libres, y les cantaba:

Cantaré con dulce canto,
al terminar la jornada,
este cansancio tan santo,
esta dicha tan callada,

esta vuelta, paso a paso,
este regreso sin voces,
este miraje de raso
en las luces de las hoces,

este alumbrarse tan hondo
las casas con un suspiro,
este reír tan redondo,
este tan ancho respiro,

este sabor en la boca
del gusto de la faena,
y esta paz con que me toca
la mano de mi morena.

Empero es cosa sabida que, ni aun entre los animales, un secreto se mantendrá perennemente oculto. Tal vez sería la Culebra Sobadora, que todo lo averigua; o Misia Baba, que todo lo sabe; o quizá la Guacharaca, que todo lo habla; muy probablemente el Camaleón, que todo lo averigua, todo lo sabe y todo lo habla; lo cierto es que Tío Tigre vino a sospechar la verdad, y en oler quién andaba detrás de aquella desagradable jugarrera.

—Tío Conejo me la pagará algún día —amenazó.

Así, la aventura de la Dama Viudita fue el punto de partida de innumerables peripecias. Pero es cosa de contarlas en alguna otra ocasión.

1. Realiza la lectura oral dramatizada del cuento anterior.
2. Todos los personajes están humanizados (pueden hablar, pensar, trabajar) y representan, connotan, a los diferentes tipos humanos que encontramos en una sociedad:
 - ¿Quiénes representan a las personas con dinero?
 - ¿Qué animales representan a los pobres?
 - Cuando los ricos hacen favores ¿los hacen por bondad o por interés? Da ejemplos.
 - ¿Quién simboliza a los políticos? ¿Cómo son?
 - Tío Conejo ¿a quién representa?
 - La importancia de los signos de puntuación se refleja en la carta de Tío Tigre ¿por qué?
 - Al referirse a los poetas ¿qué opinan los ricos y qué opinan los pobres? ¿y qué opinas tú?
3. ¿Te gustó leer este cuento? ¿Por qué?

Cuento es una narración breve escrita en prosa de acción imaginaria y desenlace definido.

LA FABULA

EL ZAGAL Y LAS OVEJAS

Apacentando un joven su ganado, gritó desde la cima de un collado:

- ¡Favor, que viene el lobo, labradores! Estos, abandonando sus labores, acuden prontamente, y hallan que es una chanza solamente.

Vuelve a llamar, y temen la desgracia.

Segunda vez los burla: ¡linda gracia! Pero ¿qué sucedió la vez tercera?

Que vino en realidad la hambrienta fiera. Entonces el zagal se desgaña, y por más que patea, llora y grita, no se mueve la gente, escarmentada, y el lobo le devora la manada.

¡Cuántas veces resulta de un engaño contra el engañador el mayor daño!

FELIX MARIA SAMANIEGO

1. Realiza la lectura oral de la anterior fábula.



2. ¿De qué trata la fábula leída?
3. ¿Qué personajes intervienen en la fábula?

4. ¿Cuál es la enseñanza o el consejo que nos da?
5. Escribe con tus propias palabras el contenido de la fábula.

Fábula es la composición literaria escrita generalmente en verso, en que por medio de personas o seres personificados se da una enseñanza moral.

LAS LEYENDAS

Son un tipo de relatos que tienen la misma estructura del cuento, pero se diferencian de este en que el pueblo cree en las leyendas.

Las leyendas relatan hechos que pueden haber ocurrido, es decir, tienen una base o móvil religiosos o histórico.

Las leyendas tienen por finalidad, muchas veces, transmitir un conocimiento empírico.

1. Realiza la lectura silenciosa de la siguiente leyenda.

EL MAGO DEL TAMBOR (Leyenda Inca)

Había una vez, hace muchísimos años, una ciudad muy hermosa llamada Pariallá. Sus caminos se hallaban siempre llenos de flores y sus casas de piedras primorosamente labradas, estaban adornadas con alfombras y tapices de tan brillantes colores que jamás se han vuelto a ver otros tan bellos.

Habitaba esta ciudad gente muy trabajadora, hombres y mujeres tejían preciosas telas con hilos de oro y plata.

Un buen día llegó a Pariallá un anciano. Caminaba apoyado en un bastón, su espalda se encorbaba tanto que el hombre se hallaba ya casi doblado en dos, sus viejos vestidos estaban ya hechos jirones.

Los niños que jugaban en la plaza, al ver aparecer a aquel desconocido, empezaron a burlarse del infeliz. Unos iban tras él, imitando su manera de andar, otros le tiraban de sus viejos vestidos y algunos, hasta le insultaban. Mas el anciano seguía caminando muy tranquilo, sin hacer caso de aquellos malvados chicuelos.

Anduvo largo rato, seguido de los niños, atravesó la ciudad y cuando ya se halla



ba cerca de la salida del pueblo, introdujo la mano en una gran alforja, y sacando de ella un lindo tambor dióselo a los muchachos, sin decirles una sola palabra.

Los chiquillos lo recibieron encantados y dirigiéndose al cerro donde jugaban siempre, comenzaron a tocar el instrumento con manos y pies.

Brun bun bunn; resonaba el tambor y el ruido repercutía entre los cerros y llegaba hasta las casas hasta donde se hallaban las personas grandes.

Brun buun bunn; a cada momento retumbaba más fuerte y los muchachos encantados palmoteaban y decían:

— ¡Qué viejo tan zonzo; habernos hecho este regalo, después de que nosotros le hemos insultado!

Burrumbun, buuun, buun; sonó de pronto, con tal estruendo, que todos los que tejían dejaron el trabajo asustados y dijeron:

— ¿Qué será eso?

No había acabado de hablar, cuando el muchacho mayor de la partida dio un puntapié al instrumento e hizo un hueco en una de las redondelas de cuero. En el mismo instante, se oyó un ruido espantoso como si hubieran sonado cien truenos y comenzó a salir del tambor agua y más agua. El líquido brotaba en cantidad tan grande que parecía una inmensa catarata.

Pronto anegó las calles, entró en el interior de las casas, inundó todo el campo y fue subiendo, con tal rapidez, que en un dos por tres cubrió el pueblo, las chacras vecinas y el cerro donde se hallaban aquellas malvadas palomillas.

Aquel anciano había sido un poderoso mago y su tambor estaba embrujado. El viejecillo quiso entrar en Pariallá disfrazado de mendigo para probar si la gente que allí vivía tenía buen corazón.

Los viajeros que pasaban hoy por ese lugar, contemplaban maravillados una laguna azul como el cielo y transparente como el cristal, rodeada de verde hierba y de hermosas flores. En el fondo del lago se encuentra la ciudad de Pariallá, completamente cubierta por las aguas.

EJERCICIO PRACTICO

1. Lee en forma silenciosa la siguiente leyenda.

YAKU-RUNA EL ESPANTO DE LAS AGUAS

Cuando los hombres aparecieron, hacía mucho tiempo que la Tierra estaba poblada de animales. Habitaban ya la superficie, el agua, y el aire de acuerdo con el ordenado por los creadores. En realidad, el hombre apareció muy tarde.

Para que los hombres aprendieran a organizarse en la Tierra, se necesitó un tiempo muy largo. La Tierra comenzó a hacerse estrecha y a medida que surgían los instrumentos, las herramientas, las técnicas, empezaron a surgir diferencias, porque unos, más expertos, se hicieron ricos y más fuertes que otros.

Estas diferencias fueron el principio de muchos problemas. Para resolverlos, fueron hechos ruegos durante largos años, a los manejadores de la Tierra, sin obtener respuesta.

Para devolver el orden a los hombres, se designaron finalmente los sacerdotes; y se asignó su lugar a cada clase de espíritus, los buenos y los malos. Uno de estos últimos fue *Yaku-Runa*, el gran delfín del Amazonas.

Dentro de los espíritus hay muchas clases, según su misión; incluso, unos que tienen forma, y otros que no la tienen.

A *Yaku-Runa* le dieron la forma de un gran delfín, ordenándole surcar el Amazonas en busca de pescadores o lavanderas solitarias para robarles el alma.

Generalmente, nada junto a otros delfines, disimulado entre ellos, que casi nunca advierten su presencia. Pero cuando se dan cuenta, lo expulsan y, a veces, también lo golpean, porque los demás delfines son buenos.

Cuando atardece es cuando hay menos gente en el río; a esas horas los pescadores regresan a sus casas y, en ocasiones, algunos lo hacen solos; también es la hora en que las mujeres salen a lavar la ropa o a esperar el regreso de sus maridos.

Es cuando *Yaku-Runa* se separa del resto de la manada y comienza a acechar. Nada en todas las direcciones, con sigilo y atención, buscando una víctima.

A lo lejos viene un solitario pescador en su canoa; viene fatigado y espera descansar pronto en su hogar.

Yaku-Runa nada hacia la orilla, adelantándose. Lo hace con sumo cuidado y bajo el agua, para que él no advierta su presencia y . . .

El hombre ve extrañado cómo allá en la orilla va emergiendo el cuerpo sinuoso de una bella mujer; su piel morena y pálida emana provocación; siente que su sonrisa, extraordinariamente lujuriosa, lo envuelve. Es un reto a su virilidad; como una proposición sin alternativa.

El hombre varía el rumbo de su embarcación; el remo entre sus manos hiere el agua, cortándola para llegar a ella. *Yaku-Runa* extiende, plácidamente sus brazos hacia él; pérfidamente descubre la sensualidad de su piel absorbente, enseguedora.

Algo muy similar al insomnio va sobrecogiéndolo al hombre a medida que hunde su mirada en ella; cae la bruma, cae el olvido. Después, solo tarde y silencio.

A la mañana siguiente, cuando la selva se puebla de voces y sonidos se verá descender una barca sin pescador, y muchas bocas esparcirán la noticia de que *Yaku-Runa* salió otra vez.

Y una mujer en su choza llorará . . .

2. Realiza la lectura oral de la leyenda.
3. Consulta con tu profesor las expresiones o vocablos que desconozcas.
4. Elabora un resumen de la leyenda e ilústralo con un dibujo.

LOS MITOS

- ¿Qué es un mito?
- Para los folclorólogos un mito es un tipo de relato en que se explica la existencia de seres o fenómenos sobrenaturales.
- Se diferencia de las leyendas en que no se basan en un hecho histórico.
- Se asemejan a las leyendas en que el hombre del pueblo también cree en los mitos.

Para nosotros los mitos son relatos que sirven para explicar el origen del mundo, de los hombres y de las cosas. Son relatos íntimamente ligados a los elementos religiosos. Por ejemplo, son mitos las explicaciones que los indios dan del origen y formación de las montañas, las lagunas, etc.

1. Realiza la lectura silenciosa del siguiente relato, incluido en "Héroes y mitos amazónicos".

LA HISTORIA DE LA CREACION (Origen del pueblo de los Tikunas)

Yuche vivía desde siempre, solo, en el mundo. En compañía de las perdices, los pajiiles, los monos y los grillos había visto envejecer la Tierra. A través de ellos se daba cuenta de que el mundo vivía y de que la vida era tiempo y el tiempo . . . muerte.

No existía en la Tierra sitio más bello que aquel donde *Yuche* vivía: era una pequeña choza en un claro de la selva y muy cerca de un arroyo, enmarcado en playas de arena fina. Todo era tibio allí; ni el calor ni la lluvia entorpecían la placidez de aquel lugar.

Dicen que nadie ha visto el sitio, pero todos los tikunas esperan ir allí algún día.

Una vez *Yuche* fue a bañarse al arroyo, como de costumbre. Llegó a la orilla y se fué introduciendo en el agua hasta que estuvo casi enteramente sumergido. Al lavarse la cara, se inclinó hacia adelante mirándose en el espejo del agua; por primera vez notó que había envejecido.



El verse viejo le entristeció profundamente:

—Estoy ya viejo . . . y solo. ¡Oh!, si muero, la Tierra quedará más sola todavía.

Apesadumbrado, despaciosamente emprendió el regreso a su choza.

El susurro de la selva y el canto de las aves lo embargaban ahora de infinita melancolía.

Yendo en camino, sintió un dolor en la rodilla, como si lo hubiera picado algún insecto; no pudo darse cuenta, pero pensó que hubiera podido ser una avispa. Comenzó a sentir que un pesado sopor lo invadía.

—Es raro como me siento. Me acostaré tan pronto llegue.

Siguió caminando con dificultad y al llegar a su choza se recostó, quedando dormido.

Tuvo un largo sueño. Soñó que entre más soñaba, más se envejecía y más débil se ponía y que de su cuerpo agónico se proyectaban otros seres.

Despertó muy tarde, al otro día. Quiso levantarse, pero el dolor se lo impidió. Entonces se miró la inflamada rodilla y notó que la piel se había vuelto transparente. Le pareció que algo en su interior se movía. Al acercar más los ojos, vió con sorpresa que, allá en el fondo, dos minúsculos seres trabajaban; se puso a observarlos.

Las figurillas eran un hombre y una mujer: el hombre templaba un arco, y la mujer tejía un chinchorro.

Intrigado, *Yuche* les preguntó:

—¿Quiénes son ustedes? ¿Cómo llegaron ahí?

Los seres levantaron la cabeza, lo miraron, pero no respondieron y siguieron trabajando.

Al no obtener respuesta, hizo un máximo esfuerzo por ponerse de pie, pero cayó sobre la tierra. Al golpearse, la rodilla se reventó y de ella salieron los pequeños seres que empezaron a crecer rápidamente, mientras él moría.

Cuando terminaron de crecer, *Yuche* murió.

Los primeros Tikunas se quedaron por algún tiempo allí, donde tuvieron varios hijos; pero más tarde se marcharon.

Muchos Tikunas han buscado aquel lugar, pero ninguno lo ha encontrado.

NIÑO, HUGO "Primitivos relatos contados otra vez"
(Héroes y mitos amazónicos)

2. Realiza la lectura oral del mito anterior.
3. Consulta con tu profesor los vocablos y expresiones que desconozcas.
4. Con la orientación de tu profesor elabora una corta investigación sobre los indios Tikunas.

EJERCICIO PRACTICO

Lee oralmente el siguiente mito. Coméntalo con tus compañeros. Elabora un resumen del mito e ilústralo con un dibujo.

EL ORIGEN DE LA RISA

Un hombre había quedado de jardinero mientras sus compañeros cazaban. Sediento se dirigió a un manantial que conocía en el bosque cercano, y, cuando iba a beber, percibió un murmullo extraño que venía de arriba. Alzó la mirada y vió a un ser desconocido colgado de una rama con los pies. Era Kuben-Niepre, ser de cuerpo humano pero con manos y piel de murciélago.

El ser descendió. Ignoraba el lenguaje de los humanos y se puso a acariciar al hombre para manifestarle sus intenciones amistosas. Pero su ternura entusiasta se ejercía mediante manos frías y uñas puntiagudas, y el cosquilleo arrancó al hombre la primera carcajada.

Conducido a la caverna, parecida a una alta morada de piedras, donde vivían los murciélagos, el hombre observó que no había ningún instrumento o utensilio en el suelo, cubierto solamente por las deyecciones de los murciélagos que se colgaban de la bóveda. Las paredes estaban completamente adornadas con pinturas y dibujos.

Los huéspedes acogieron al hombre con nuevas caricias; ya no podía más: tantas cosquillas le hacían y tanto reía. Cuando se le acabaron las fuerzas se desmayó. Cuando más tarde recuperó el conocimiento, logró escaparse y volvió a su pueblo.

Los indios se indignaron al enterarse de los tratos a que lo habían sometido. Organizaron una expedición primitiva y quisieron ahogar con un humo a todos los murciélagos mientras dormían, quemando un montón de hojas secas en la gruta, cuya entrada habían cerrado de antemano. Pero los animales escaparon todos por una salida que había en lo más alto de la bóveda, salvo un pequeño que fue capturado.

Dió mucho trabajo educarlo en el pueblo. El animal aprendió a andar, pero hubo que construirle una especie de percha, a la que por la noche se encaramaba para dormir con la cabeza colgando, cogido de los pies.

Pronto murió.

El guerrero indio desprecia la risa y las cosquillas, buenas si acaso para las mujeres y los niños.

Mito de los indios Kayapo del Brasil

fases de la narración

- La buena narración es un arte, que nace de dotes y cualidades innatas en el individuo pero requiere también unos conocimientos precisos. Por tanto, puede perfeccionarse. Algunos escritores y críticos dan estas indicaciones para el perfeccionamiento de la narración:

1. Lectura de obras literarias de los grandes maestros.
2. Estudio de palabras y frases para aumentar el caudal léxico.
3. Ejercicios de síntesis, resúmenes y análisis de obras diversas.
4. Práctica continua y corrección de ejercicios de composición.
5. Estudios morfológicos y sintácticos para evitar construcciones viciosas.
6. Observaciones directas de la realidad.

- La narración, lo mismo que el comentario de textos, requiere un método. Vamos a exponértelo, dividido en fases:

Primera fase: Buscar las ideas

- Supongamos que tu profesor te propone como tema para la narración *un viaje*.

- Comenzarás pensando y anotando ideas generales sobre los viajes. Es posible que resulten confusas. Pueden ocurrírsete cosas como éstas:

- ¿Qué es un viaje? – ¿Para qué se viaja?: Negocios, placeres, visita a familiares, cambios de residencia, veraneo, estudios . . .
- ¿Por dónde podemos viajar?: Nuestra región, otros departamentos colombianos, el extranjero . . .
- Duración del viaje: Un mes, unos días, unas horas . . .
- ¿Cuál es el destino?: Una ciudad, el pueblo, el mar, la montaña . . .
- ¿En qué viajamos?: En tren, en carro, en avión, en barco, a caballo . . .
- Preparativos del viaje – Nuestra situación y la de otros compañeros al iniciar el viaje: paquetes, maletas, encargos, despedidas . . .
- Incidencias en el transcurso del viaje – ¿Qué observamos en el viaje?: Paisajes, ciudades . . .

– ¿Qué ocurre con nuestros compañeros de viaje? – etc.

- Partimos de que sea un viaje fingido que tienes que inventar. Sería distinto si tú contaras un viaje real que ya hubieras hecho.

- El acopio de ideas lo harás colectiva o individualmente, según lo ordene tu profesor.

Segunda fase: Ordenar las ideas

- Todo lo que has pensado no está completamente en orden. Es confuso. Debes escoger unas cuantas ideas claras y trazarte un plan de desarrollo. Esto es *el guión*. En él aparecerán solamente las ideas principales. Luego ya irás adicionándole otros elementos.

- Supón que escoges un viaje por tren.

- El esquema de las ideas sería:

– Voy con mis padres y dos hermanos (niña: 5 años; niño: 7 años; yo: 11) a ver a mis abuelitos paternos. Viven en otra ciudad, a cinco horas de tren de la nuestra.

Son vacaciones de Semana Santa. Veremos también las procesiones. Hace un año que no veo a los abuelos.

Mi padre me llama temprano para preparar las maletas.

El tren sale a las 11 de la mañana. Mamá hace la comida para el viaje.

Vamos en taxi a la estación. Mucha gente en los andenes. Llega el tren. Es eléctrico. Se bajan muchos jóvenes estudiantes.

Sube al tren mucha gente. Nos acomodamos en el vagón de 1a. En él viajan un sacerdote y una señora mayor con una cesta de comida.

El paisaje que vemos. Incidentes del viaje. Lo que vemos en otras estaciones. La comida.

La llegada. Nos esperan los abuelos. Vamos en carro. Mi hermana perdió la muñeca. Cisco en el ojo de mi hermano. Lloro.

Llegada a la casa de los abuelos. Nos prometemos felices vacaciones.

Tercera fase: La redacción

- Ahora es cuando tienes que escribir la narración propiamente dicha. Encadena las ideas anteriores, añádeles otras cosas y detalles significativos que se te ocurran . . . y ponte a redactar.

- Antes, conviene que tengas presentes las normas que siguen:

1. Escribe en el orden en que piensas, sin desviarte del objetivo.

2. Expón tus ideas con claridad y brevedad; que se entiendan bien.
3. Utiliza párrafos cortos, separados por puntos.
4. No repitas varias veces la misma o las mismas palabras.
5. Cuidado con la ortografía. Si dudas, consulta el diccionario.
6. Cuida de no escribir palabras que tengan la misma terminación. Parecería que escribes en verso.
7. No abuses de adjetivos innecesarios.
8. Relee lo escrito y corrige lo que te parezca mal.
9. Evita los vulgarismos.
10. Preocúpate de que tu narración no sea demasiado esquemática, ni rebuscada, ni falsa, ni lenta, ni confusa.

segunda unidad

ACTIVIDAD	OBJETIVOS	CONTENIDOS
EXPRESION ORAL Y ESCUCHA	<ul style="list-style-type: none"> - Adquirir habilidades para expresarse con claridad, precisión y propiedad. - Fijar habilidades para emplear con propiedad el vocabulario común y el nuevo vocabulario adquirido. 	<p>Factores de precisión en la expresión de ideas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Conocimiento del sentido básico y contextual de las palabras.
LECTURA	<ul style="list-style-type: none"> - Aumentar la rapidez y comprensión de la lectura de materiales diversos. 	<p>Normas para lograr rapidez en la lectura:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Aprehensión visual del símbolo. - Aumento de la capacidad abarcada del ojo. - Eliminación de movimientos de los labios.
COMPOSICION ESCRITA Y GRAMATICA	<ul style="list-style-type: none"> - Fijar las destrezas necesarias para utilizar adecuadamente los signos de puntuación. - Incrementar habilidades para la redacción de cartas y documentos de uso corriente. - Mecanizar normas generales de acentuación. - Perfeccionar habilidades para la identificación de descripciones. 	<p>1. Acentuación</p> <ul style="list-style-type: none"> - Revisión de normas generales. - Doble posibilidad de acentuación <p>2. Puntuación</p> <ul style="list-style-type: none"> - Revisión de signos estudiados. <p>3. Tipos de comunicación:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cartas y otros documentos.
LITERATURA		<p>La Descripción.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Concepto - Clases: Topografía, Cronografía, Etopeya, Retrato, Prosopografía. - Vicios frecuentes.

factores de precisión en la expresión de ideas

1. Lee las siguientes oraciones.
 - 1.1 Juan sufre del corazón.
 - 1.2 Te traje una flor.
 - 1.3 Se vio un relámpago a lo lejos.
2. Explica lo que entiendes cuando oyes o te dicen una de esas oraciones. ¿Tienes que hacer alguna interpretación o el lenguaje es directo significa una sola cosa?

Cuando las palabras están empleadas con un solo significado y designan directamente al objeto mencionado cumplen una función denotativa.

Denotar significa indicar, señalar.

3. Lee las siguientes oraciones.
 - 3.1 Juan tiene un corazón de oro.
 - 3.2 Esta niña es una flor
 - 3.3 Sus ojos despidieron relámpagos de odio.
4. ¿Qué diferencias puedes establecer entre estas oraciones y las del numeral 1?
 - 4.1 ¿Qué significa tener un "corazón de oro"?
¿La palabra "corazón" denota al órgano del aparato circulatorio o se está refiriendo a otra cosa, a otro significado? Explica.
 - 4.2 Cuando se afirma que una niña es una flor ¿qué se quiere decir?
 - 4.3 ¿Los seres humanos pueden provocar relámpagos y despedirlos por los ojos?
¿Qué se quiere sugerir? Explica.

Cuando las palabras tienen un solo significado (S_1) están utilizadas con sentido denotativo; si remiten o se refieren a otros significados (S_2, S_3, S_4 , etc.) están empleadas con sentido connotativo. Cuando el lenguaje es connotativo tiene una función **afectiva** o **emotiva**.

EJERCICIO PRACTICO

1. Lee las siguientes oraciones y di si cumplen una función denotativa o connotativa. Si es connotativa, explica lo connotado.
 - 1.1 Ella se compró un abrigo muy bello, tiene el cuello, los puños y el ruedo de piel de zorro.
 - 1.2 Ese político es un zorro viejo.
 - 1.3 Esa noche, el cielo estaba oscuro, más oscuro que nunca, y en él se veían todas las estrellas: brillantes, hermosas . . .
 - 1.4 Deposité mi esperanza en las dos estrellas de tu cara.
 - 1.5 ¡Abrázame con tus ojos y dame vida con tu aliento!
 - 1.6 La noche se perdió en tu pelo y la luna se aferró a tu piel.
 - 1.7 El ojo azul de pozo le robaba al cielo las nubes.

2. A continuación aparecen varias palabras. Con cada una de ellas construye dos oraciones. En la primera oración emplearás la palabra con valor denotativo y en la segunda la utilizarás con sentido, valor o función connotativa.

Ejemplo: lluvia.

a) *La lluvia cayó torrencialmente.*

(La palabra "lluvia" está empleada con valor denotativo porque designa, se refiere al fenómeno natural de la lluvia).

b) *La lluvia de los años blanqueó tus sienes.*

(Valor connotativo porque en esta oración "lluvia" no designa el fenómeno natural, sino que se refiere, connota al hecho de pasar los años y encanecer).

Si tienes claro en que consiste este ejercicio, comienza a escribir en tu cuaderno. Ten presente que tu trabajo debe ser una creación individual. Luego se resolverá oralmente.

invierno	agua
grito	espinoso
muerte	primavera
el mar	estrella

3. A continuación aparecen veinte palabras. Tu las copiarás en tu cuaderno, sin cometer errores, mientras el profesor las escribe, en columna en el tablero. Vas a relacionar cada palabra con otras que indiquen colores.

Ejemplo: *pasión: rojo, negro*

Comienza el ejercicio en forma silenciosa

esperanza	riqueza
-----------	---------

guerra	muerte
pureza	caricia
ira	chantaje
cobardía	gordura
calma	soledad
tristeza	silbido
odio	mentira
inocencia	abandono
sonido de un tambor	

Concluido el ejercicio, el profesor irá anotando al lado de cada palabra, los colores que vayan diciendo los alumnos. Los alumnos tratarán de explicar por qué asociaron determinados colores con algunos conceptos. ¿Alguno escribió *negro* al lado de *pureza*? ¿por qué? ¿A qué palabras les asignaron colores claros? ¿a cuáles oscuros? ¿por qué?

Nota: Todas las argumentaciones que den los alumnos, aunque se pueden discutir, deben considerarse valederas porque se pretende demostrar que lo afectivo es individual.

También se comprobará que la atmósfera emotiva que produce la identificación de un color con un concepto puede coincidir en algunos casos con la apreciación de los factores que motivaron la asociación.

signos de puntuación

1. Realiza la lectura silenciosa del siguiente texto.

Cultivemos nuestra memoria

Cada día nos vamos despreocupando más de ella.

París, septiembre — ¿La dirección y el número de teléfono personales de nuestro presidente — director general? Sírvase esperar un instante (apóyese en un botón para abrir un repertorio automático) . . . ¿Diecisiete multiplicado por doce? (Apóyese sobre otro botón de una máquina de calcular) . . . ¿El principio de la Guerra de Corea? Señorita, quiere mirar en una enciclopedia cuál fue la fecha en que comenzó este conflicto . . . El cerebro humano se oxida.

Podrían llenarse páginas y páginas con otros ejemplos semejantes. En 1973 dispo-

nemos, en forma de libros, de aparatos electrónicos, etc., de tantos auxiliares que la memoria humana resulta algo prácticamente-superfluo.

Cabe lamentarlo, recuerdan los siquiátras, los sicólogos, y, también los neurólogos, porque nuestro cerebro, lejos de ser como un ordenador al que se le puede dejar descansar durante veinticuatro horas o tres años y que volverá a funcionar luego como antes al enchufársele de nuevo —a menos, naturalmente, que tenga un hilo en mal estado—, se “oxida” cuando no lo hacemos trabajar.

Falta de ejercicios memorísticos.

Prueba de ello, por ejemplo, es que un buen jugador de ajedrez o de bridge que no juega durante algunos meses pierde una buena parte de sus facultades y no recupera la forma sino al cabo de un período de actividad más o menos largo. Débese ello, en suma, a una falta de ejercicio memorístico.

He aquí un ejemplo aún más trivial: Si tiene el mismo número de teléfono por espacio de años y años uno llega a conocerlo tan bien como su dirección o la fecha de nacimiento. Bruscamente, sin embargo, nos mudamos un día y, en un plazo de cinco . . . tres e incluso sólo un año o algunos meses somos incapaces de recordarlo.

“Muletas mentales”

De tanto recurrir a todos estos auxiliares que los siquiátras denominan “muletas mentales” acabaremos olvidando efectivamente nuestro propio nombre, nuestra dirección, nuestro número de teléfono . . .

Máxime que a esas razones de . . . pereza han de añadirse otras no menos graves, consumo excesivo de alcohol, tabaco, calmantes —y no digamos ya, claro está, drogas— y el “surmenage” que tantos estragos está causando entre nuestros contemporáneos.

JACQUES DUMESNIL

2. Precisa el significado de las palabras destacadas.

— Abrió un *repertorio* automático

una libreta

una nómina

una lista

una guía telefónica

— La memoria resulta algo *superfluo*

redundante

innecesario

inútil

sobrante

— Se pierde la memoria por ausencia de ejercicios *memorísticos*.
recordatorios
evocativos
retentivos

— *Máxime* que han de añadirse otras razones sobre todo

Principalmente

— El “*surmenage*” causa *estragos* en nosotros.

la angustia destrucción

la depresión daño

ruina

desolación

3. Si hay otras palabras desconocidas, lee la oración en la que aparecen empleadas, trata de precisar el significado por contexto o puedes consultar tu diccionario.
4. Prepárate para realizar la lectura oral. Toma en cuenta las pausas que, en el lenguaje escrito, están marcadas por signos de puntuación. Entona en forma adecuada.
5. Realiza, oralmente el resumen del texto leído.
6. Prepárate para discutir las siguientes preguntas.
 - 6.1 ¿Consideras el contenido del artículo totalmente verdadero o, por el contrario, te parecen exageradas las ideas expuestas? Razona la respuesta.
 - 6.2 ¿A qué llama el autor “muletas mentales”?
 - 6.3 ¿Influirán los adelantos técnicos en la conducta del hombre del futuro? Explica.
 - 6.4 ¿En qué actividades de la vida diaria aplicamos la memoria?

USOS DE LA COMA

1. Lee las siguientes expresiones.
 - 1.1 Disponemos de auxiliares memorísticos en forma de libros, de ficheros, de aparatos electrónicos.
 - 1.2 Otras causas que contribuyen a la pérdida de la memoria son consumo excesivo de alcohol, tabaco, calmantes.
2. Diga qué elementos separa la coma en las oraciones anteriores.

La coma se utiliza para separar elementos que se van enumerando.

3. Lee los siguientes ejemplos. Di si utilizarías la coma, en dónde y por qué.
 - 3.1 Tenía la piel morena los ojos claros el pelo oscuro y una voz maravillosa.
 - 3.2 No quiero que les hables ni que le pidas ese favor ni que lo llames a declarar.
 - 3.3 Camilo Torres Antonio Nariño José María Córdoba Policarpa Salavarrieta Manuela Beltrán son héroes colombianos.
4. Di, oralmente, expresiones en las que, al escribirlas, deberías utilizar la coma. Ten presente que la coma es un signo gráfico que corresponde a una pausa que se hace al hablar.
5. Lee en forma oral las siguientes expresiones.
 - 5.1 Señorita, busque usted la enciclopedia.
 - 5.2 Busque usted, señorita, la enciclopedia.
 - 5.3 Busque usted la enciclopedia, señorita.
6. ¿Qué posiciones, dentro de la oración, puede ocupar un vocativo?
Los vocativos (expresiones que no pertenecen ni al sujeto ni al predicado de la oración) siempre van entre comas.
7. Entona correctamente las siguientes oraciones. Reconoce el vocativo. Indica los signos de puntuación que faltan.
 - 7.1 Por favor joven siéntese bien.
 - 7.2 Si mamá ya lo sé.
 - 7.3 Compañeros hemos ganado esta partida.
8. Lee las siguientes oraciones. Recuerda que debes dar la entonación apropiada. Ten presente que al leer las explicaciones, baja la inflexión de la voz.
 - 8.1 Y no digamos, claro está, drogas.
 - 8.2 Bruscamente, sin embargo, nos mudamos un día.
 - 8.3 Débese ello, en suma a falta de ejercicio memorístico.
9. ¿Por qué se han usado las comas?
10. A manera de repaso, di oralmente en qué casos se debe utilizar la coma. Copia las reglas en tu cuaderno.

USO DEL PUNTO

1. ¿Qué indica el punto y aparte?
2. ¿Cómo se llama el margen que dejan al comenzar un párrafo?

3. Lee el siguiente párrafo y observa el punto y seguido.

“Podrían llenarse páginas y páginas con otros ejemplos. En 1973 disponemos de tantos auxiliares que la memoria resulta algo prácticamente superfluo”.

4. ¿Las oraciones separadas por puntos se refieren a lo mismo o expresan ideas diferentes?
5. Lee oralmente:

El punto separa oraciones cuando los pensamientos que ellas contienen, si bien relacionadas, no lo están de modo inmediato.

USO DE LOS DOS PUNTOS

1. Lee oralmente los siguientes ejemplos. Ten presente que en los dos puntos descien- de la inflexión de la voz.
 - 1.1 Otras razones son: alcohol, tabaco y calmantes . . .
 - 1.2 He aquí un ejemplo más trivial: se tiene el mismo número . . .
 - 1.3 Estudiaremos 3 grandes novelistas colombianos: Gabriel García Márquez, Gus- tavo Alvarez G. y David Sánchez Juliao.
2. Observa que todos los ejemplos tienen dos partes:
En la primera parte se hace un enunciado.
En la segunda se enumeran los elementos incluidos en la primera frase.
Precisa, en cada ejemplo, esas dos partes.
3. ¿Qué indican los dos puntos?

Uno de los usos más frecuentes de los dos puntos es el de indicar que después de ellos vienen las palabras que ejemplifican, enume- ran, demuestran o resumen lo dicho en la primera parte del enunciado.

4. Lee, en voz alta, los siguientes ejemplos:
 - 4.1 No me gustó su tonito cuando dijo: “¡Y qué bonita está hoy!”
 - 4.2 Dice Dottrens: “Educar es preparar para la vida”.
 - 4.3 Bolívar dijo: “Un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción”.

5. Observa que los dos puntos se colocan antes de hacer una cita textual.

Lee los siguientes ejemplos:

- No me gustó su tonito cuando *dijo que* ella estaba hoy bonita.
- *Dice Dottrens que* educar es preparar para la vida.
- Bolívar *dijo que* un pueblo ignorante era un instrumento ciego de su propia destrucción.

¿Cuándo se hace una cita indirecta, entre el verbo y el "que" no debe ir ningún signo de puntuación.

6. Los dos puntos se utilizan también después del saludo de las cartas.

Querido hermano:

Contesto tu carta . . .

7. En conclusión, ¿Cuándo debemos escribir los dos puntos? Anota la conclusión.

8. Lee los siguientes ejemplos. Marca las comas y los dos puntos en donde aparezca el signo. Copia el fragmento en tu cuaderno. Cuida la ortografía.

También se oía esto "Vete a tu rincón . . . ¡Qué criatura! Ni hace ni deja hacer a los demás".

La casa constaba de tres piezas y un desván. Era la primera además de corredor y sala alcoba de los Centenos mayores. En la segunda dormían las dos señoritas que eran ya mujeres y se llamaban la Mariuca y la Pepina. Tanasio el primogénito se agasapaba en el desván y Cepelín que era el más pequeño de la familia y frisaba en los doce años tenía su dormitorio en la cocina la pieza más interna más remota más crepuscular más ahumada y más inhabitable de las tres que componían la morada Centenil".

PEREZ GALDOS, Benito. *Marianela*.
5a. ed. Buenos Aires, Kapeluz, 1966, pág. 51

USO DE LOS PUNTOS SUSPENSIVOS

- Sólo se deben escribir tres puntos. Se utiliza este signo en los siguientes casos:

1. Cuando se sobreentiende lo que sigue.

Ejemplo:

- *A caballo regalado . . .*
- *Son ciudades colombianas Medellín, Cali, Pasto, Cartagena . . .*

2. Cuando se hace una pausa para, seguir con algo inesperado.

Ejemplo:

Es usted un grandísimo sinvergüenza.

Nota: En las obras teatrales se suelen utilizar con mucha frecuencia para indicar estados de ánimo (duda, inquietud, miedo).

USO DE LAS COMILLAS

1. Lee el siguiente ejemplo y di por qué se han usado las comillas.

"El siguiente pensamiento es de Alejandro Lasser "Mientras el hombre exprese su pensamiento mediante el lenguaje, existirá el libro que fije ideas".

2. Explica por qué se han utilizado las comillas en los siguientes ejemplos:

Sí, salí "malísima", obtuve 20 puntos.

Decir "aguaitar" en lugar de "mirar" es un arcaísmo.

3. Lee mentalmente

- Siempre deben utilizarse las comillas, al inicio y al final de una cita textual.

- Se pueden emplear cuando se quiere dar un sentido irónico a una palabra o expresión. También se pueden utilizar las comillas para demostrar ciertas palabras por ser nuevas, o raras, o extranjeras.

LOS GUIONES

1. Observa el uso de los guiones en los siguientes ejemplos.

1.1 -¿Cómo estás?

-Muy bien.

1.2 No son tus padres -le respondieron- son tus amigos.

2. ¿Qué indican los guiones en el primer ejemplo?

3. En un relato, la voz del narrador se distingue de la voz de los personajes porque va entre rayas o guiones. ¿Qué nombre reciben esas explicaciones?

4. Lee mentalmente

Los guiones mayores (o rayas) se utilizan para señalar las personas que intervienen en los diálogos y para indicar los incisos.

5. Observa el uso del guión en el siguiente ejemplo
se firmó el tratado colombo-venezolano
6. Los guiones cortos se utilizan para separar elementos compuestos y para cortar palabras que no caben completas en la misma línea.

SIGNOS DE INTERROGACION

1. ¿Cuándo se utilizan los signos de interrogación?
2. Di las preguntas que crees tú originaron las siguientes respuestas. Usa los signos que consideres necesarios,
 - A las siete y media
 - Tomás Carrasquilla
 - Eso sí que no sé
 - Sólo un poquito de arroz

SIGNOS DE EXCLAMACION

- Estos signos, al igual que los de interrogación, deben escribirse al principio y al final de la oración.
 - Indica la actitud del hablante en las siguientes oraciones
 - ¡No puede ser!
 - ¡Dios mío! ¿Por qué tendría que ocurrirle a ella?

EJERCICIO PRACTICO

1. A continuación aparecen una serie de oraciones. Tú las vas a leer y vas a indicar los signos de puntuación que faltan en donde aparece el signo
Trabaja en silencio
Cuando todos hayan concluido el trabajo se corregirá oralmente.
 - 1.1 Te gusta hijo el regalo
 - 1.2 Si mamá mucho pero no debiste gastar tanto
 - 1.3 Queridísima amiga
Sé que dirás por fin al recibir mi carta En realidad aunque tú no lo creas pienso que tienes razón al decir que soy una floja

- 1.4 La música de hoy nos resulta a veces disonante áspera extraña estridente
- 1.5 Son personajes de Doña Bárbara Bárbara Santos Luzardo Marisela Lorenzo Barquero Mister Danger
- 1.6 Francisco Luis Fernández poeta argentino contemporáneo inicia uno de sus poemas más conocidos con este verso
- 1.7 Estar enamorado amigos es encontrar el nombre justo de la vida

2. Imagina la siguiente situación: Tu estabas disfrutando de tus vacaciones y hacías un crucero por el Caribe. El barco naufragó y tú te salvaste. Llegaste a una isla y esperas que te vengan a recoger. No sabes si las otras personas que iban en el barco se salvaron también.

Cuenta la historia, como narrador protagonista, desde el momento del naufragio hasta el momento en que te rescatan.

Cuida la letra, la ortografía, el uso correcto de los signos de puntuación y la lógica en la secuencia de las oraciones.

¡A volar tu imaginación!

acentuación

Revisión de normas generales.

1. Lee, en voz alta, las siguientes palabras. Observa que se han separado en sílabas y que se ha destacado la sílaba que se pronuncia en un tono más alto, la que tiene el acento.

		Antepenúltima sílaba	Penúltima sílaba	Última sílaba
adiós			a	diós
empolvado	em	pol	va	do
táctil			tác	til
ombú			om	bú
índice		ín	dí	ce
maní			ma	ní
América	A	mé	ri	ca
potencial		po	ten	cial
lápiz			lá	piz
felicidad	fe	li	ci	dad
inglés			in	glés
sílaba		sí	la	ba

		Antepenúltima sílaba	Penúltima sílaba	Última sílaba
cafe			ca	fé
hipócrita	hi	pó	cri	ta
ilusión		i	lu	sión
útil			ú	til
pájaros		pá	ja	ros
extenso		ex	ten	so
médico		mé	di	co
reloj			re	loj
así			a	sí
volvieron		vol	vie	ron
compás			com	pás
teléfono	te	lé	fo	no
descomponer	des	com	po	ner
Rodríguez		Ro	dri	guez
saludé		sa	lu	dé
amigo		a	mi	go
volverán		vol	ve	rán
español		es	pa	ñol
petróleo		pe	tró	leo
pan				pan
dijeron		di	je	ron
bongó			bon	gó
sol				sol
también			tam	bién
complemento	com	ple	men	to
llanuras		lla	nu	ras
tambor			tam	bor
resumen		re	su	men

2. ¿Qué posiciones puede ocupar la sílaba acentuada? Da ejemplos.

La sílaba acentuada se llama **tónica**. Las restantes **átonas**.

3. ¿Todas las sílabas acentuadas llevan tilde? Explica tu respuesta con ejemplos.

PALABRAS AGUDAS

1. De las palabras de la lista anterior copia en tu cuaderno las que tienen el acento en la última sílaba.

No cometas errores al escribir. Después sepáralas en sílabas.

Recuerda: Las palabras que llevan el acento en la última sílaba se llaman **agudas**.

2. Reagrupa en tres columnas las veinte palabras agudas que acabas de copiar. En la columna I escribe las agudas que no tienen el acento marcado con tilde, y los monosílabos.

En la columna II escribe las palabras agudas que terminan en *vocal*. ¿Qué observas?

En la columna III escribe las palabras agudas que terminan en la consonante *N* o en la consonante *S*. ¿Qué observas?

¿Cuándo llevan tilde las palabras agudas? Redacta la conclusión en tu cuaderno.

PALABRAS GRAVES

1. Extrae de la lista y copia en tu cuaderno las palabras que tienen la sílaba tónica en la penúltima sílaba.

Recuerda: Las palabras que tienen el acento en la penúltima sílaba son **Graves**.

2. Reagrupa en dos columnas las doce palabras que acabas de copiar. En la columna I escribe las que no tienen tilde (acento ortográfico) y en la columna II las que tienen tilde.

3. ¿Cuándo se les marca la tilde a las palabras graves?

PALABRAS ESDRUJULAS

1. Copia en tu cuaderno las palabras cuya sílaba tónica es la antepenúltima.

Recuerda: Las palabras que tienen el acento en la antepenúltima sílaba son **esdrújulas**.

2. ¿Cuántas sílabas debe tener como mínimo una palabra para ser esdrújula? ¿Por qué?
3. ¿Qué observas en el uso de la tilde?
4. Elabora una conclusión general sobre la acentuación de las palabras y escríbela en tu cuaderno.

DOBLE ACENTUACION

1. Lee las siguientes palabras

frijol – frijol

olimpíada – olimpiada

amoníaco – amoniaco

reúma – reuma

dínamo – dinamo

alvéolo – alveolo

médula – medula

cónclave – conclave

2. ¿Qué observas de especial en las palabras anteriores?

Hay palabras que admiten doble posibilidad de acentuación

diversos tipos de comunicación

Las cartas

- Las cartas son documentos escritos cerrados y personales, generalmente breves, cuyo fin primordial es la **comunicación**.

- Sus notas características son: **claridad** y **concisión**. Que se entienda bien lo que se desea comunicar y que esto sea breve.

- La forma y el estilo de las cartas son infinitos, dada la variedad de los asuntos “comunicables”.

- Pero todas ellas se ajustan a ciertos modelos de introducción y de cierre.
- Es posible clasificarlas en tres grandes grupos:

cartas privadas

cartas comerciales

cartas eruditas.

- Las cartas *privadas* son las que dirigimos a familiares, amigos o conocidos. En ellas se trata de noticias, felicitaciones, invitaciones, pésames, recomendaciones, excusas o amor.

- Las *comerciales* son las que intercambian entre sí los comerciantes, o las que dirigen a personas privadas en ofrecimiento de ventas o compras. Pueden versar sobre ofertas, propaganda de productos, solicitud de empleo o de informes, de asuntos bancarios, de comienzo de relaciones comerciales, etc. Suelen ser las más breves y concisas.

- Las cartas *eruditas* son las que se dirigen los científicos o literatos, dando cuenta de descubrimientos, invenciones o haciendo crítica de otros libros. Carecen de la espontaneidad de las cartas familiares, ya que se redactan muchas veces con vista a su posterior publicación.

Elementos de las cartas

- 1o. Encabezamiento.
- 2o. Saludo.
- 3o. Exposición del tema.
- 4o. Despedida.
- 5o. Firma.

- 1o. Es el comienzo de la carta. Se escribe el *nombre de la población* donde reside el *remitente*; luego, el día, el mes y el año:

Bogotá, 4 de agosto de 1978

- O abreviando:

Bogotá, 4 - 8 - 78

- Dos o tres centímetros más abajo se escribe el nombre del *destinatario* y la población:

Señor

Antonio Cárdenas Melo

Bogotá.

2o. Seguidamente, y dejando dos o tres líneas de intervalo, se escribe el *saludo*, y a continuación dos puntos:

Muy señor mío:

Querido amigo:

Estimado señor:

3o. Después de los dos puntos se expone el asunto, la comunicación, la noticia.

4o. Terminada la exposición de la noticia o del asunto, se pone punto y aparte y se termina con la *despedida*. Es muy variada y depende del grado de confianza que se tenga con la persona a quien se escribe:

De Ud. affmo. s.s.

Abrazos de tu primo . . .

Muchos besos de vuestro hijo . . .

Pendiente de sus gratas noticias, le saluda s.s.s.

5o. La firma y rúbrica, pero en cartas a familiares o a personas de confianza se pone solamente el nombre y la rúbrica.

Modelo de estructura de una carta

Cali, 23 de marzo de 1978

Señor

Juan Carlos Martínez *Encabezamiento*

Bucaramanga

Mi distinguido amigo: *Saluao*

Exposición Recibida su carta del

Despedida Agradeciéndole la atención prestada, le saluda con todo afecto s. s. y amigo:

Firma *Miguel Jiménez*

(A mano aunque la carta sea a máquina)

Estructura del sobre

Rte. Miguel Jiménez
Calle 2a. No. 16-10
Cali

Estampilla

Señor

Juan Carlos Martínez

Calle 32 No. 25-28

Bucaramanga s.s.

LOS TELEGRAMAS

• Son comunicaciones rápidas por servicio especial de telégrafos. Tiene que elaborarse en un formato especial. El estilo debe ser más conciso y cortado. Como se paga por cada palabra, debe escribirse el menor número posible de éstas, sin que pierda claridad la comunicación.

Ejemplo:

*"Saldré viernes cuatro tarde, tren. Abrazos
Manolo"*

OTROS DOCUMENTOS

• Hay una serie de documentos que debes conocer porque te serán muy útiles en tu vida futura.

• Consigue una letra de cambio, un cheque y un formato de consignación bancaria. Diligéncialos en clase con ayuda del profesor.

Pagaré

• Este documento carece de valor cuando no está impreso en papel sellado. Deben escribirse los datos en el sitio apropiado, colocando la palanca de interlineación en 0 para acomodar la escritura a los renglones impresos. No se aceptan borrones, tachaduras ni enmiendas.

Pagaré a la orden

Número

Por

Vencimiento

Nosotros
ambos mayores de edad y vecinos de
obrando como deudores mancomunados y solidarios, declaramos que hemos
recibido de _____ en calidad de mutuo comercial, con
intereses, la cantidad de _____
Nos obligamos solidariamente a devolver a _____ la
cantidad mencionada o a su orden, el día _____

Los intereses de la canti-
dad expresada al _____ por ciento anual, están ya
cubiertos y en caso de mora pagaremos durante ella el interés del
_____ por ciento anual, sin perjuicio de las acciones legales del
acreedor. Expresamente declaramos excusado el protesto de este pagaré
para los efectos del artículo 113 de la Ley 46 de 1923, y serán de nues-
tro cargo las costas judiciales y extrajudiciales del cobro si diéremos
lugar a él. Pagaremos además un diez por ciento (10 %) sobre el total
de la deuda por capital e intereses, como honorarios de la persona a
quien se confíe el cobro en cualquier forma. Delegamos en

la facultad de nombrar depositario judicial. De acuerdo con
el inciso 2o. del numeral 4o. del artículo 1583 del Código Civil y para
los efectos del mismo, reconocemos a nuestras obligaciones carácter de
indivisibles. Nos sometemos a la jurisdicción de cualquier juez o tribu-
nal competente por razón de la cuantía, sin consideración al lugar. Acep-
tamos desde ahora cualquier prórroga del plazo que conceda el acree-
dor, a solicitud de uno cualquiera de los codeudores y aun cuando los de-
más no lo hayamos autorizado. Nos obligamos a cancelar en cuotas mensua-
les de _____ el día _____ de cada mes. En caso de mora en
el pago de una cuota el acreedor podrá dar por vencido el presente paga-
ré y proceder judicialmente contra nosotros.

Deudor
C.C.

Codeudor
C.C.

- Este documento una vez diligenciado, debe hacerse registrar para que tenga validez.

Letra de cambio

- Este documento se utiliza como garantía para el pago de una deuda.

Cheque

- Para hacer efectivo un cheque, la persona a quien se le ha girado debe firmarlo al respaldo y colocar el número de su documento de identificación.

Consignación bancaria

- Para realizar una consignación bancaria se utiliza un formato especial.

lectura rápida

- Dentro de la vida moderna la lectura ocupa un lugar importantísimo. Las exigencias de la vida profesional, el deseo de una mayor información cultural o la necesidad de estar al tanto de las últimas novedades en el ámbito nacional o mundial, exigen de nosotros muchas horas de dedicación a la lectura en la prensa, libros, informes o documentos.
- Saber leer más y mejor es una de las habilidades más preciosas que puede adquirir el hombre moderno. Muchos no se dan cuenta hasta qué punto sus lecturas son deficientes y mal aprovechadas. Otros quizá nunca han pensado en la posibilidad que existe de mejorar realmente su capacidad como lectores. De hecho, nunca se nos ha hablado de lectura como un arte a perfeccionar y sobre los modos de conseguirla.
- Parece que se da por supuesto que por el solo hecho de haber conseguido algunos estudios ya estamos capacitados para leer bien y que no hay nada más a conseguir o mejorar.

Preparaciones para la lectura

- Aunque a simple vista esto te parezca infantil, es necesario prepararse para poder leer bien. El aumento de la velocidad de lectura y de la comprensión se consigue no sólo con el estudio y la práctica de las técnicas que se enseñan en los cursos de lectura veloz, sino con una buena disposición psicológica y buenas condiciones ambientales. Es muy importante que haya una buena iluminación en el lugar en que se lee; también es importante que los ojos se encuentren lo mejor posible, y esto implica que no deben estar fatigados.

Ejercicios para lograr rapidez en la lectura

- Con el propósito de ayudarte a lograr mayor rapidez en la lectura y a

que ~~corrijas~~ los defectos más frecuentes, te sugerimos a continuación una serie de ejercicios, tomados de "sistema de lectura veloz" de Víctor Ray, que puedes practicar con ayuda de tu profesor.

Ejercicio No. 1

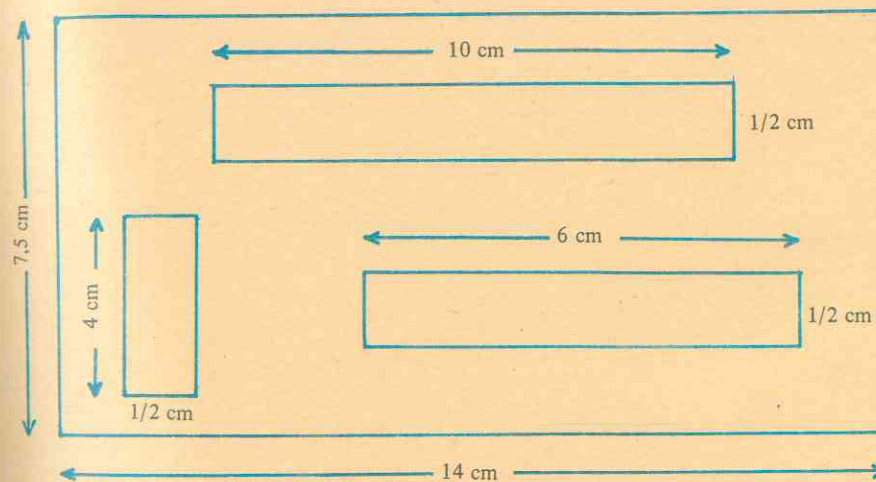
• A menudo nos sucede que confundimos las palabras. Especialmente cuando son muy similares. Este ejercicio tiene la virtud de acostumar la vista a la lectura de palabras parecidas. Está formado por listas de pares de palabras que sólo se diferencian por una letra. Ejemplo: tema - lema. Las palabras que se han elegido no siempre tienen algún significado, simplemente son útiles para los fines de este ejercicio. Es conveniente tomar el tiempo total de la lectura. La primera vez será probablemente de un minuto pero luego, con la práctica, ese tiempo se puede reducir a la mitad.

vería	sería	rombo	robo
cargo	largo	cancel	candel
pepa	papa	lindo	rindo
mesita	meseta	carpa	carta
macita	meceta	frito	grito
reto	neto	brasa	grasa
duda	mudo	arma	alma
menta	venta	llama	clama
mida	mira	Miña	riña
filo	tilo	sauce	cauce
grata	grasa	acto	pacto
contar	cantar	plaga	llaga
siente	miente	draga	traga
mía	tía	curte	surte
soldar	soltar	vista	lista
muerte	suerte	salmo	calmo.
pila	pita	frena	drena
cuelo	cuello	cardo	caldo
lame	dame	cráter	cárter
gima	cima	mugen	rugen
sitio	litio	rapto	apto
pesto	pesco	trapo	tropa

rata	lata	tripa	tropa
fruta	gruta	riesgo	riego.

Ejercicio No. 2

- Toma un pedazo de cartulina o cartón blanco y hazle unas caladuras, que serán las que servirán de guía a los ojos en cada ejercicio (visualizador).
- En el siguiente gráfico te damos el tamaño probable que puede tener el visualizador y de que modo se deben efectuar las caladuras.



- Una vez terminado el visualizador puedes empezar con los ejercicios. Los ejercicios están formados por pirámides de palabras de modo tal que en la parte superior de la pirámide sólo hay una palabra y la cantidad va aumentando gradualmente en cada línea.
- El visualizador debes colocarlo en forma horizontal, de modo que la caladura que se utilice —según sea el tamaño de la base de la pirámide—, coincida con el centro de las pirámides. Luego irás bajando la cartulina de manera que vaya cayendo sobre las otras líneas. La importancia de este ejercicio reside en que debes tratar de conservar la vista fija en el centro, tal como al principio, de modo que el campo visual se vaya ampliando paulatinamente pero sin correr la vista a los costados.

Por
 donde va
 mi dulce y sola
 ilusión de soñitario.
 Quien rehusa a verme caer
 no pretende encontrar mi silencio

Hay
una luna
que recorre
los espacios blancos
y milenarios de mi infancia
cuando me dispongo a esperar la noche

Si
todos
los hombres
se abrazaran en
un fugaz encuentro, demos
por segura la eterna amistad,
juntemos nuestras manos a esperar.

¿Quién
reconocerá
nuestra imagen
cuando hayamos perdido
el eje motor de nuestras almas,
paraliótico resorte del sentir ajeno?

En la
alta cumbre
del silencio fértil
encontraremos el mañana
de nuestros errores y nuestras
pérdidas. Único fin de la esperanza.

Con
detener la
marcha del tiempo
no pondremos fin al calor
que nos agobia, ni fundiremos el
vidrio opaco de nuestros pobres ojos.

Larga
y sutil es
la espera cuando
tenemos prisa, veamos
caer nuestra mano, que no
nos tienta la ansiedad con su
infectado filo; vayamos pues con pausa.

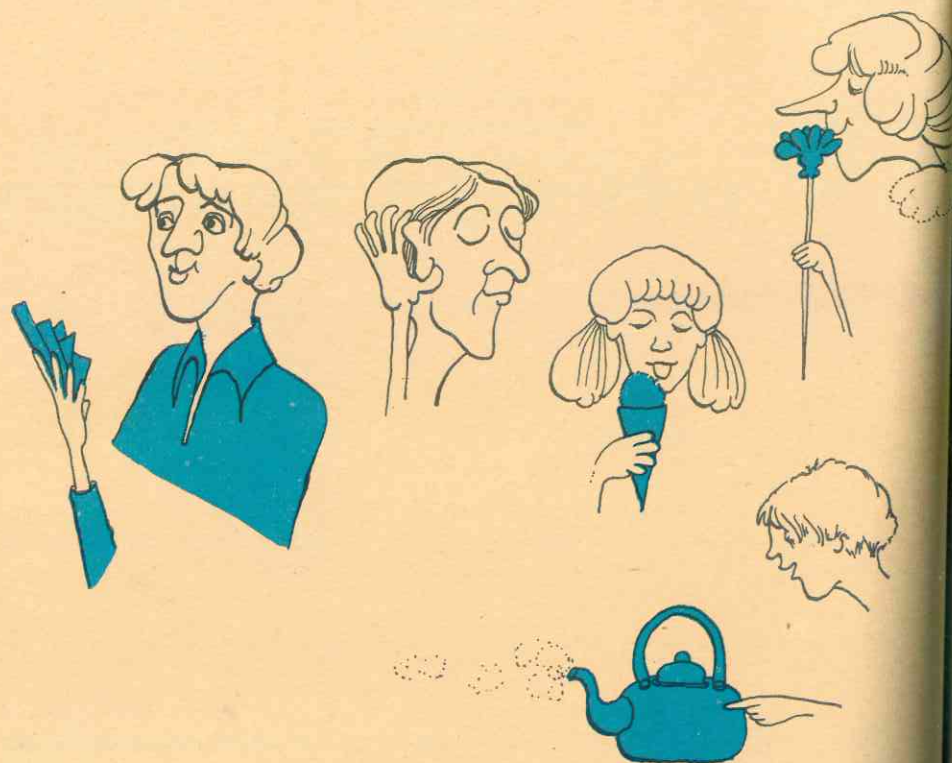
contenidos sensoriales

- Captamos el mundo que nos rodea por medio de los sentidos y lo expresamos a través de las palabras.

Contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Por medio de qué sentido captas los colores, las formas, el tamaño, la distancia, la posición y el movimiento de las cosas?
2. ¿A qué sentido impresionan los ruidos, los sonidos, la música, las voces?
3. ¿Qué sentido te ha permitido saber que algo es suave o áspero, duro o blando, que está frío, tibio o caliente?
4. ¿Qué sentido te permite identificar los olores agradables y desagradables, los perfumes, la fragancia de las flores...?
5. Y lo dulce, lo agrio, lo ácido, lo salado ¿por medio de qué sentido percibes, lo captas, lo aprehendes?

Por medio de la vista, del oído, del tacto, del gusto y del olfato conocemos el mundo que nos rodea. Esa captación nos permite formarnos imágenes que se van acumulando en el cerebro y que luego recordamos mediante la memoria. Cuando queremos comunicar esas imágenes utilizamos las palabras.



Las imágenes que, por medio de una lectura, podemos reconstruir constituyen los contenidos sensoriales de una obra. Según el sentido al que impresionan, las imágenes tienen diferentes nombres.

Visuales	Cinéticas (indican movimiento)
	Cromáticas (indican color)
	de forma
	de tamaño
Auditivas o acústicas	Las expresiones que indican o sugieren sonidos
Táctiles	Las que impresionan al tacto.
Olfativas	Las imágenes que indican o sugieren colores.
Gustativas	Las imágenes que impresionan el gusto.

EJERCICIO PRACTICO

1. Lee en voz alta los siguientes fragmentos. Indica las imágenes y explica la sensación que te produce.

Ejemplo:

“Al aclarar el día, el gallo nos despertó. Llegaba a nosotros el murmullo del agua y el canto de los pájaros”.

En este fragmento predominan las imágenes auditivas (el gallo cantó, el agua sonaba). Produce una sensación de paz de tranquilidad.

- 1.1 ¡Hum! ¡Torta de chocolate!
 - 1.2 ¡Ay! me puncé con una espina.
 - 1.3 A lo lejos, se oía el crepitar del fuego devorando la sabana.
 - 1.4 Salió, volvió a entrar, empujó la silla, rodó la mesa, buscó en los estantes, no encontró nada y volvió a salir.
 - 1.5 El auto pasó por una estrecha calle y percibimos primero un fuerte olor a frituras, luego el de verduras, después de pescado.
 - 1.6 Bebió un jugo de tamarindo casi sin respirar y luego empezó a chupar un limón.
 - 1.7 Una araña negra, grande, peluda, subía lentamente.
2. Lee el siguiente texto y explica con ejemplos que clases de imágenes se encuentran.

SELVA

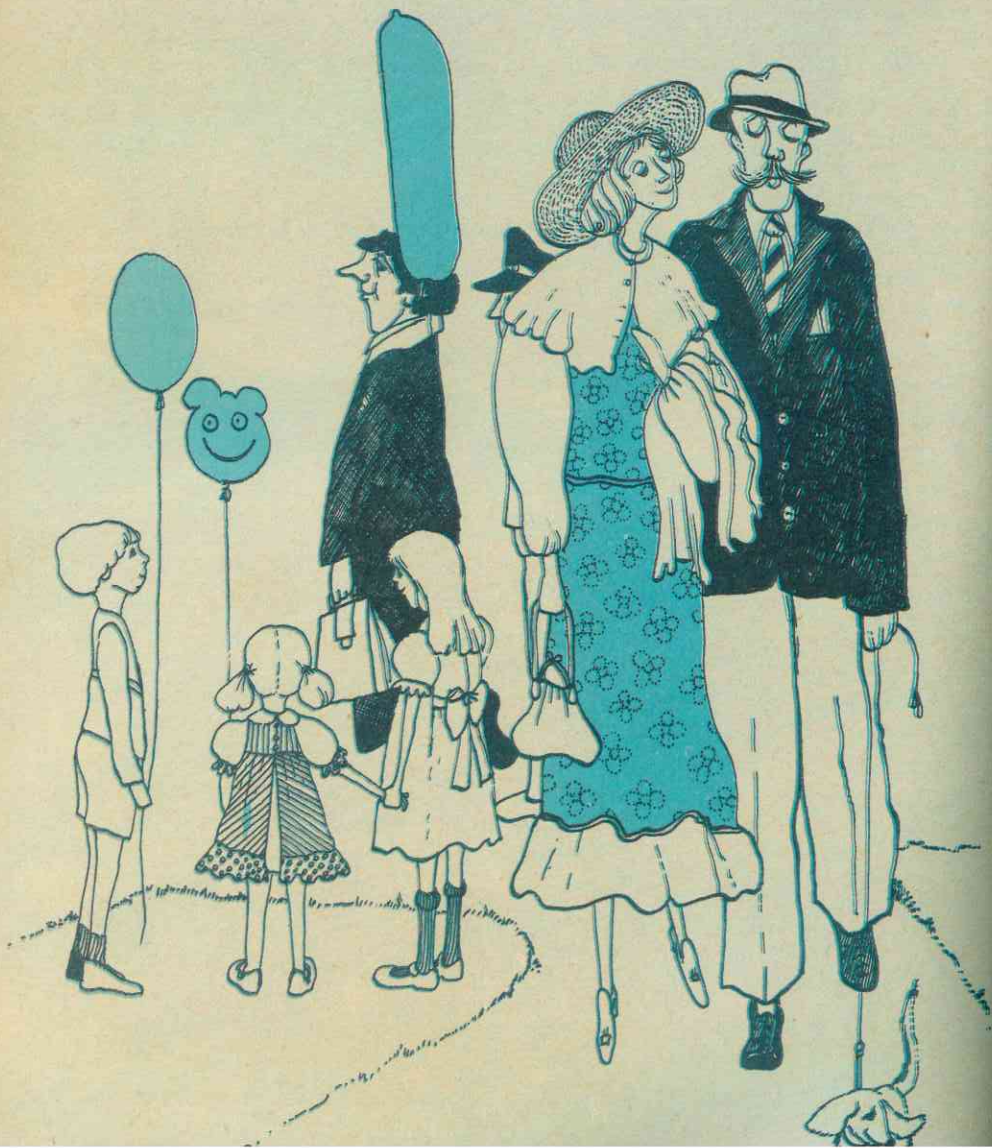
¡Selva! He aquí una palabra húmeda, verde, fresca, rumorosa, profunda. Cuando uno la dice, tiene en seguida la sensación de bosque, todo afelpado de musgos, runru-neante de píos, y de voces, lleno de los quitasoles apretados y movibles de las copas de los árboles, bajo los cuales las siestas ardientes son tan dulces y donde es tan grato tenderse a soñar. ¡Selva! ¡Oh, Dios mío! ¡qué palabra tan alegre y tan fresca; qué palabra para mí tan llena de reminiscencia! Huele a eucaliptus, a álamos, a sauces, a grama; suena a viento, a agua que corre, a pájaros que cantan y pían, a roce de insectos y a croar de sapitos verdes; evoca redondeles de sol sobre la tierra; frutas silvestres de una dulzura áspera; caravanas de hormigas rojas, cargadas de hojitas tiernas; penumbra verdosa y fresca; soledad, ¡Oh Dios mío! ¡Evoca mis quince años y toda mi alegría sana, inconsciente y salvaje!

JUANA DE IBARBOUROU

3. Redacta una composición en la que desarrolles lo que te sugiere el siguiente título ¡A bailar! ¡comenzó la fiesta!

la descripción

1. Realiza la lectura silenciosa del siguiente texto.



EL PROPAGANDISTA

Primavera. Brilla esplendoroso el sol, la gente está alegre, y hasta los cristales de las ventanas sonríen afectuosos en las viejas casas de piedra.

Por la calle de la pequeña ciudad circula, en abigarrado torrente, una multitud endomingada; está aquí la ciudad en pleno: obreros, soldados, burgueses, curas, administradores, pescadores. Todos, excitados por la alegría embriagadora de la primavera, hablan en voz alta, ríen, cantan y, como un solo cuerpo sano, están henchidos del gozo de vivir.

Las sombrillas de diversos colores, los sombreros de las mujeres, los globos rojos y azules en las manos infantiles, son como flores maravillosas, y por doquier, semejando policromadas gemas en el fastuoso manto de un rey de leyenda, resplandecen, jubilosos y reidores, los niños, alegres dueños de la tierra.

Las hojas blanquiverdes de los árboles no se han abierto aún; enrolladas en espléndidos brotes, absorben con ansia los cálidos rayos del sol. A lo lejos se oyen los sonos de una música, que llama insinuante.

Diríase que la gente ha pasado ya sus desdichas, que el día de ayer fue el último de la vida penosa que a todos abrumaba, y que hoy se han despertado con el alma clara, como niños, con una fe alegre y recia en sí mismos, en su invencible voluntad ante la que ha de doblegarse todo, y por ello marchan ahora unidos, firme el paso, hacia el futuro.

Se siente extrañeza, agravio y pena al observar, entre esta multitud llena de vida, un rostro triste: del brazo de una mujer joven camina un hombre alto y fuerte; aunque, seguramente, no pasará de los treinta años, tiene los cabellos grises. Lleva el sombrero en la mano, y su cabeza redonda parece toda de plata. En su rostro, enjuto, de hombre sano, hay una expresión de tristeza serena. Los ojos grandes, oscuros, cubiertos por las pestañas, miran como suelen mirar únicamente los ojos del hombre que no puede olvidar un amargo dolor experimentado por él mismo.

MAXIMO GORKI (Ruso)

2. Aclara el significado de las palabras desconocidas.
3. Realiza la lectura oral. Marca las pausas en su debido lugar. Da sentido a las oraciones por la entonación.
4. ¿De qué trata el fragmento que acabas de leer?
5. ¿Qué aspecto presenta la ciudad?
6. ¿Por qué se ve a la gente tan feliz?
7. ¿Qué contraste se presenta en la ciudad?
8. Relee la descripción y dí que tipo de palabras predominan (verbo, sustantivos, adjetivos, etc.). Explica.
9. Las imágenes que captaste en la lectura afectan ¿la vista? ¿el oído? ¿el olfato? ¿el gusto? ¿el tacto? Explica con ejemplos tu respuesta.

10. Recuerda la siguiente información

La descripción es la forma expresiva por medio de la cual el lector conoce cómo son las cosas, las personas, los sitios, los animales . . .

Describir es pintar con palabras.

En todo relato hay elementos descriptivos.

clases de descripción



Prosopografía

1. Lee el siguiente fragmento.

“En las piedras hay dos pescadores: uno viejo, con sombrero de paja, carilleno, de ojos hundidos en la grasa, mejillas, labios y mentón cubiertos de abundante pelambre canosa, nariz colorada y manos bronceadas por el sol. Tendida sobre el mar la larga y flexible caña de pescar, está sentado en una piedra, colgantes las velludas piernas sobre el agua verde; las olas, al saltar, le bañan los pies y de sus oscuros dedos caen unos goterones claros.

A espaldas del viejo, aqodado en la piedra, está un mozo moreno, de ojos negros, esbelto, bien proporcionado, con una barretina encarnada en la cabeza, una camiseta blanca que le ciñe el abombado pecho y unos pantalones azules arremangados hasta las rodillas. Con la mano derecha se atusa el bigote, y mira pensativo a la lejanía, al mar”.

MAXIMO GORKI

2. ¿Qué se describe en el texto anterior?

La descripción de los rasgos físicos de una persona se llama **prosopografía**.

Retrato

1. Lee mentalmente el siguiente texto:

“No era muy guapa: era débil y tenía una carita inteligente, grandes ojos, cuya mirada podía ser tímida o iracunda, cariñosa o severa; trabajaba en una fábrica de tejidos de seda, vivía con su anciana madre, su padre cojo y una hermana menor que estudiaba en la escuela de Artes y oficios. A veces estaba alegre, y era su alegría silenciosa, pero encantadora; le gustaban los museos y las viejas iglesias, la entusiasmaban los cuadros y la belleza de las cosas”.

MAXIMO GORKI

2. ¿Qué se describe en el fragmento anterior?

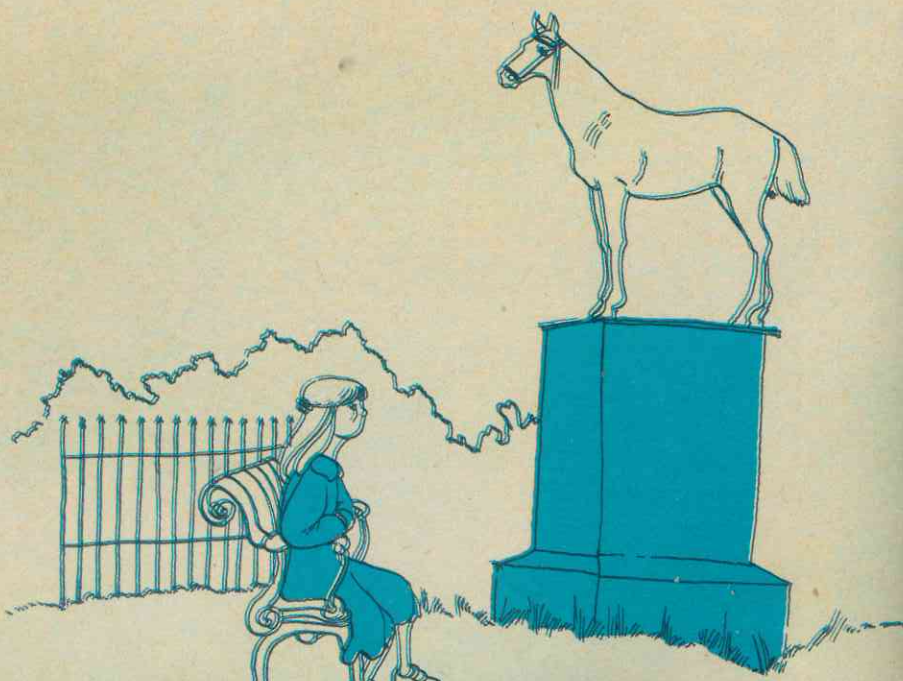
La descripción de los rasgos físicos y psicológicos de una persona se llama **retrato**.

Etopeya

1. Lee mentalmente el siguiente texto:



El Retrato



“Desde la maravillosa noche de su carrera en el caballo Merengue, Pomarrosa no volvió a tener a nadie: Se hizo carácter decidido y fuerte, sabía defenderse y andaba erguida entre su vida miserable y difícil. Cuando un desfallecimiento la acometía o cuando se sentía acongojada por la injusticia de su destino, iba al parque, acariciaba la cabeza inanimada de Merengue, cuyos grandes ojos de vidrio la miraban cariñosos, y le pedía consejos a la noble figura de bronce, que parecía animarse cada vez que veía a Pomarrosa en el parque”.

OSWALDO DIAZ DIAZ

2. ¿Qué se describe en el fragmento anterior?

La descripción de los rasgos psicológicos de una persona se llama **etopeya**.

Cronografía

1. Lee mentalmente el siguiente fragmento, tomado de el cuento, “Conversación” de Máximo Gorki.

En derredor todo está pródigamente sembrado de flores de acacia, blancas y doradas: por doquier brillan los rayos del sol; en la tierra y en el cielo reina la apacible alegría de la primavera. Por en medio de la calle, con alegre resonar de cascos como castañuelas, corren unos borriquillos de peludas orejas, camina sin prisas la gente, y se ve con claridad que todo ser vivo desea permanecer el mayor tiempo posible al sol, al aire impregnado del olor a miel de las flores.

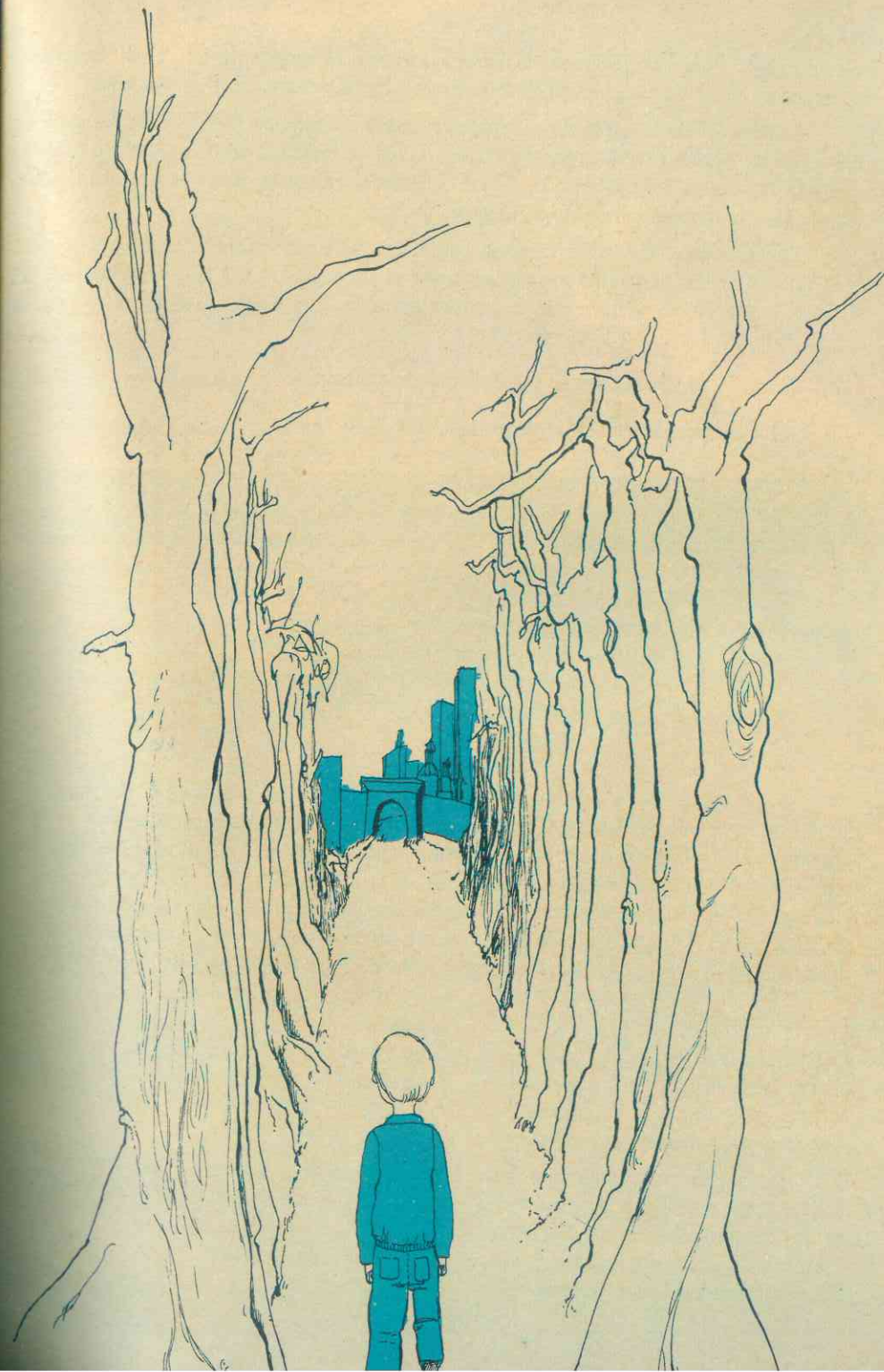
2. ¿Qué se describe en el texto anterior?

La descripción del estado de tiempo se llama **cronografía**.

Topografía

1. Lee mentalmente el siguiente fragmento tomado del cuento “La Ciudad” de Máximo Gorki.

Por la carretera, despacio, un niño camina hacia una gran ciudad. La ciudad yace, apoyando sobre la tierra las moles de sus edificios; se aprieta contra el suelo y gime y gruñe sordamente. De lejos, parece que acaba de ser destruida por



un incendió, pues sobre ella no se ha apagado aún la sangrienta llama del crepúsculo y las cruces de las iglesias, las agujas de las torres, de las veletas, están al rojo vivo.

Los bordes de los negros nubarrones parecen también de fuego; sobre los manchones rojos se perfilan, siniestros, angulosos, trozos de enormes edificios. Por doquier, como heridas brillan los cristales; la ciudad destruida, exhausta, mana sangre cálida, de la que se alza un humo amarillento, sofocante.

En el crepúsculo de los campos, camina el niño por la ancha cinta gris de la carretera que, recta como una espada invisible, se clava en un costado de la ciudad. Los árboles a sus lados, se asemejan a grandes antorchas apagadas, cuyas negras puntas se yerguen inmóviles sobre la tierra callada.

2. Aclara el significado de las palabras que desconozcas.
3. ¿Qué se describe en el fragmento anterior?

La descripción de un lugar se llama topografía

Descripción dinámica y estática

1. Lee mentalmente los siguientes fragmentos tomados de los cuentos "El Legado del Pescador y El Túnel, de Máximo Gorki.

Texto A

Sopla el viento, se bambolean los árboles y parece que, sacudiendo sus copas, van de la montaña al mar. Las olas baten rítmicas con sordo fragor, las rocas de la costa y el mar está cubierto de blancas manchas móviles, vivas semejantes a innumerables bandadas de pájaros posados en la llanura azul nadan en la misma dirección, desaparecen, zambulléndose hondo, surgen de nuevo y rumborean con un murmullo que apenas se oye, mientras tras las *sigan*, se balancean dos barcos —muy izadas las tres velas de cada palo, también semejantes a pájaros grises. Todo recuerda un sueño muy lejano, casi olvidado, irreal".

Texto B

"Un lago, *sereno y azul*, en el marco *profundo* de las montañas, coronadas de nieves *perpetuas*, el encaje *oscuro* de los jardines desciende hacia el lago formando *fastuosos* pliegues; desde la orilla miran al agua unas casas *blancas* como de azúcar y todo el alrededor se asemeja al *apacible* sueño de un niño.

Es la mañana. De las montañas fluye acariciante el aroma de las flores, acaba de salir el sol; en las hojas de los árboles, en los tallos de las plantas brillan aún las gotas de rocío. La cinta *gris* de una carretera se interna en un *silencioso* desfiladero; la carretera está empedrada, pero parece *blanca y suave*, como de terciopelo, y se sienten deseos de acariciarla-pasándole la mano".

2. ¿Qué observas de común entre el texto A y el texto B?
3. ¿Siendo los dos textos descriptivos, que diferencias podrías anotar?

El texto A es una descripción **Dinámica** porque el autor pinta con palabras, personas, animales u objetos en movimiento.

En este tipo de descripción predominan los verbos, pero claro está, también hay adjetivos.

El texto B es una descripción **estática** porque el autor pinta con palabras, personas, animales u objetos que no están en movimiento.

En este tipo de descripción predominan los adjetivos.

4. Extrae los verbos del texto A.

EJERCICIO PRACTICO

1. En el siguiente texto encontrarás algunos de los tipos de descripciones explicados anteriormente. Identifícalos y cópialos separadamente en tu cuaderno. Cuida la ortografía.

GIOVANNI TUBA

El viejo Giovanni Tuba, a edad temprana, traicionó ya a la tierra cambiándola por la mar, esa inmensidad azul que unas veces es cariñosa y apacible como la mirada de una doncella y otras agitada como el alma de una mujer enardecida por la pasión; ese desierto que se traga al sol —innecesario a los peces— sin engendrar más que belleza y brillo cegador al contacto con el oro vivo de sus rayos; la pérfida mar que canta su eterna canción, despertando un inmenso deseo de navegar lejos, muy lejos, y arranca a muchos hombres de la tierra, pétrea y muda, que tanta agua exige del cielo y con tanta ansia demanda el trabajo fecundo de las gentes, dándoles en cambio pocas alegrías, ¡pocas!

Cuando Tuba era todavía un chiquillo y trabajaba en un viñedo que se extendía por la ladera de una montaña en escalones de tierra, reforzados con piedras grises, entre higueras de anchas hojas lobuladas, olivos de bronceo follaje, el obscuro verdor de los naranjos y las entrelazadas ramas de los granados, a la radiante luz del sol, sobre la tierra cálida, llena de la fragancia de las flores, ya entonces miraba al ojo azul de la mar con las aletas de la nariz dilatadas y la mirada del hombre bajo cuyas plantas la tierra vacila, se balancea, se deslía y flota; miraba, aspirando el aire salado, y se embriagaba, tornándose distraído, perezoso, indócil, como les ocurre siempre a quienes la mar ha cautivado ya y les llama, a quienes se han enamorado de ella con toda el alma . . .

Y los días de fiesta, muy de mañana, cuando el sol apenas se había alzado trae las montañas, sobre Sorrento, y el cielo tenía un matiz rosáceo, como cuajado de flores de albaricoquero, Tuba, con el pelo revuelto, semejante a un mastín, descendía raudo, montaña abajo, con las cañas de pescar al hombro, saltando de piedra en piedra igual que una pelota de músculos elásticos, sin hueso alguno; corría hacia la mar, sonriéndole con la ancha cara, rojiza de las pecas, y a su encuentro, flotaba en el aire puro de la mañana un olor fuerte y acre —dominando el dulce aliento de las flores, recién despiertas—, el quedo murmullo de las olas que se abrazaban allá abajo a las rocas y le llamaban, seductoras como muchachas . . .

Ya está sentado en el borde de una roca gris rosácea, colgantes las piernas de bronce; la mirada de sus ojos, negros y grandes como cerezas, se ha hundido en el agua verdosa y transparente; a través del líquido cristal ve un mundo maravilloso, mejor que todos los cuentos; contempla las algas áureo-rojizas en el fondo de la mar, entre piedras cubiertas de tapices; del tupido bosque acuático surgen *violi* de diversos colores —flores vivas del mar—; como borracha, sale una *percchia* de ojos estúpidos, boca pintarrajeada y con una mancha azul en el vientre; fulgura por un instante una carpa dorada; asoman descargados, llenos de rayas, unos *cagni*; van y vienen de un lado para otro, como alegres diablillos, los negros "*guarracini*"; semejantes a platos de plata, brillan los *sparaglioni*, los *occhiati* y otros bellos peces. ¡Son innumerables!, y todos ellos pícaros: antes de atrapar el gusano hincado al anzuelo y hundirlo en la boca redonda, lo mordisquean hábilmente con sus dientecillos, ¡listos peces!

Como pájaros en el aire, nadan en el agua clara y cariñosa las bigotudas gambas, se deslizan por las piedras los paguros arrastrando su caprichosa casa-concha; avanzan despacio las estrellas de mar, rojas como la sangre; oscilan suaves, sin sonido, las campanas de las liláceas medusas; a veces, por debajo de una piedra saca la iracunda cabeza una morena de dientes afilados, ondula su abigarrado cuerpo de serpiente, todo lleno de manchas coloradas; es como las brujas de los cuentos, pero más espantosa y fea que ellas; de pronto, se extiende en el agua, como un trapo sucio, un pulpo gris y se lanza impetuoso, igual que un ave de rapaña, sin que se sepa a dónde va; ahora, despacio, se pone en marcha una langosta, moviendo suavemente sus larguísimas antenas, a semejanza de cañas de bambú; multitud de otras diferentes maravillas viven en el agua transparente, bajo el cielo tan claro, pero más desierto que la mar.

Y la mar respira, su pecho azul se alza acompasadamente; en la roca, a los pies de Tuba, chapotean las olas, verdes con ribetes blancos, retozan, chocan sonoras contra la piedra, quieren alcanzar las piernas del muchacho; y, a veces, lo logran, y él se estremece y sonríe, mientras ellas rién contentas y retroceden veloces de las piedras, como si se asustaran, para lanzarse de nuevo contra la roca; un rayo de sol penetra hondo en el agua, formando un embudo de clara luz, hundiéndose cariñoso en el pecho de las olas; dormita el alma con dulce sueño, sin pensar en nada, sin desear comprender nada, saturándose, callada y gozosa, de todo lo que ve, mientras por dentro de ella corren también, en silencio, unas olas luminosas y se siente omnímoda, infinitamente libre como la mar.

Así pasaba el muchacho las fiestas; luego, todo aquello empezó a llamarle, apremiante, también los días laborables, pues cuando la mar se mete en el corazón del hom-

bre, este se convierte él mismo en una parte de ella, igual que el corazón constituye sólo una parte del ser humano vivo. Hasta que un buen día, luego de dejar la tierra en manos de su hermano, Tuba partió —en unión de otros, enamorados como él de los amplios espacios—, hacia las costas de Sicilia, a la pesca del coral, trabajo que aunque duro es bueno, pues corre uno el peligro de ahogarse diez veces al día, pero en cambio, cuántas cosas sorprendentes ve allí: de las aguas azules se alza pesadamente una red —un semicírculo erizado de férreos dientes—, dentro de la cual, como los pensamientos en el cráneo, se remueven objetos animados, de formas y colores diversos, mientras en medio se extienden las rosadas ramas de los preciados corales, presente que nos ofrece la mar.

Así murió definitivamente para la tierra un hombre cautivado por la mar; amaba también a las mujeres, pero como en sueños, por poco tiempo y en silencio, porque no sabía hablarles más que de lo que conocía: de los peces y los corales, del retozar de las olas, de los caprichos del viento, de las grandes naves que partían para mares ignotos; era tímido en la tierra, caminaba por ella con precaución, receloso, se mostraba callado como un pez con las gentes, escudriñando en todos los ojos con la mirada avizora del hombre acostumbrado a sondear las profundidades traicioneras y a no creer en ellas; en cambio, en la mar se tornaba apacible y alegre, atento con sus compañeros y ágil como un delfín.

Más, por muy bien que el hombre elija su vida, esta sólo le alcanza para unas decenas de años; cuando Tuba, curtido por la sal marina, cumplió los ochenta, sus manos, deformadas por el reuma, se negaron a trabajar más —¡bastaba ya!—, sus piernas torcidas sostenían con dificultad el encorvado tronco, y el viejo, atezado por todos los vientos, volvió tristemente a la isla, subió por la montaña a la casucha del hermano, donde este vivía con sus hijos y nietos. Era gente demasiado pobre para ser bondadosa, y ahora el viejo Tuba ya no podía traerles —como antes— muchos sabrosos pescados.

La vida comenzó a ser penosa para el viejo entre aquella gente; miraban con excesiva atención a los pedazos de pan que él se llevaba a la desdentada boca con la mano engarfiada y oscura. Pronto, comprendió que estaba de más allí; su alma se ensombreció; su corazón oprimióse de pena, mientras se hacían más hondas las arrugas de su piel, desecada por el sol, y un dolor desconocido atenazaba sus huesos. Se pasaba los días enteros, desde por la mañana hasta la noche, sentado en las piedras, a la puerta de la casucha, mirando con sus viejos ojos a la mar luminosa donde se había desleído su vida, a aquella mar azul, refulgente al sol y bella como un sueño.

Estaba lejos de la mar y le era difícil llegar hasta la orilla, pero se decidió a hacerlo. Un atardecer sereno, bajó a rastras por la montaña —como una lagartija, aplastada, por los afilados guijarros—, y cuando llegó a las olas, ellas le recibieron con su conocido murmullo, más cariñoso que la voz de los hombres, y su sonoro chapoteo contra las muertas piedras de la tierra. Según averiguó más tarde la gente, el viejo se puso de rodillas, miró al cielo y a la lejanía, rezó un poco, en silencio, por todos los hombres, que le eran igualmente extraños, se quitó de los huesos los harapos, dejó sobre las piedras aquella piel, que siendo suya era ajena al propio tiempo, entró en el agua, sacudiendo la cabeza canosa, tendióse boca arriba y, mirando al cielo, nadó hacia las lejanías donde el obscuro manto azul del firmamento rozaba con su borde el terciopelo negro de las olas

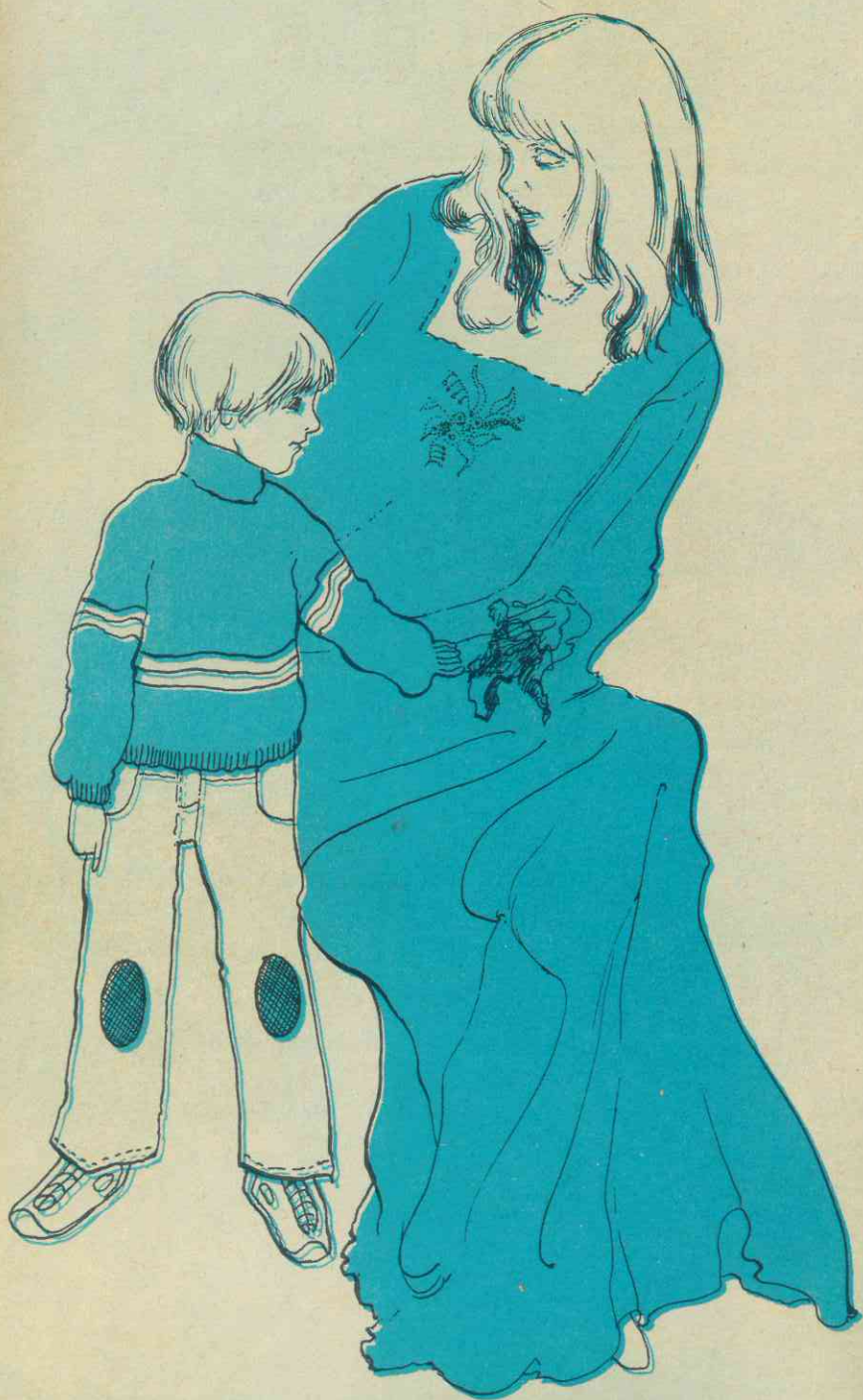
y las estrellas estaban tan cerca del mar, que parecía posible alcanzarlas con la mano.

En las noches serenas del verano, la mar está tranquila, como el alma de un niño fatigado por los juegos del día; dormita con leve respirar, y debe tener radiantes sueños. Cuando se nada de noche en su agua tibia y espesa, unas chispas azules brillan, *desprendiéndose* de las manos, mientras una llama también azul se esparce en derredor, y el alma del hombre se derrite dulcemente en ese fuego, acariciante como el cuento de una madre.

2. Imagínate que tú estás en el campo en compañía de un hombre ciego. El te pide que le describas ese hermoso lugar. De tu descripción depende la imagen que el ciego pueda formarse. Si él queda satisfecho con lo que tú le pintas, felicítate, de lo contrario corríjela.

tercera unidad

ACTIVIDAD	OBJETIVOS	CONTENIDOS
EXPRESION ORAL Y ESCUCHA	<ul style="list-style-type: none">- Adquirir habilidades para expresarse con claridad, propiedad y precisión.- Progresar en el conocimiento de los contenidos afectivos.	Cualidades expresivas: <ul style="list-style-type: none">- Claridad, propiedad y concisión en el lenguaje.- Contenidos afectivos.
LECTURA	<ul style="list-style-type: none">- Aplicar las técnicas y normas adquiridas en lectura oral, a diversos tipos de textos.	Lectura oral: <ul style="list-style-type: none">- Entonación- Pronunciación- Modulación de la voz según el carácter del texto.
COMPOSICION ESCRITA Y GRAMATICA	<ul style="list-style-type: none">- Desarrollar habilidad para realizar el análisis morfológico del sustantivo y el adjetivo.	Sustantivo y Adjetivo: <ul style="list-style-type: none">- Clases- Grados de significación.- Género y número.
LITERATURA	<ul style="list-style-type: none">- Conocer las características generales que les permitan la identificación de la literatura de aventuras.	Literatura de aventuras: <ul style="list-style-type: none">- Concepto- Características.



el sustantivo

1. Lee en forma silenciosa el siguiente texto.

LA MADRE CANTA

Cuando te traigo paquetes de colores, niño mío, entiendo el tornasol del agua y de la nube y entiendo por qué un hada pinta las flores por la noche y entiendo el arco iris sobre el campo y el nácar en la playa de la luna: cuando te doy juguetes de colores.

Cuando canto para que bailes, mi niño, sé por qué la música plateada del viento entre las ramas y el coro de las olas alrededor del mundo y la cadencia de la luz sobre las hojas: cuando canto para que tú bailes.

Cuando en tus pequeñas manos ávidas pongo dulces y golosinas, comprendo por qué la miel en el cáliz de la flor y para qué la savia azucarada que en secreto madura la fruta, como el amor un corazón: cuando pongo dulces y golosinas en tus pequeñas manos ávidas.

Cuando abrazo tu cara de jazmín y canela para hacerte sonreír, mi niño querido comprendo la dicha que se extiende por el cielo límpido de la mañana y la delicia en que la brisa del verano envuelve mi cuerpo y la onda del trigal al mediodía: cuando te abrazo para que sonrías.

TAGORE

2. Observa con atención las palabras extraídas del texto.

juguetes	niño	agua
nube	hada	flores
noche	arco	campo
nácar	playa	luna
música	viento	ramas
coro	olas	mundo
luz	hojas	manos

dulces	golosinas	miel
cáliz	savia	fruta
amor	corazón	cara
jazmín	canela	niño
dicha	cielo	mañana
delicia	brisa	verano
cuerpo	onda	trigal

• Cada palabra de la lista anterior da una idea por sí misma sin necesidad de pensar en otra, es decir se considera como *subsistente* en sí misma. Esas palabras de tal naturaleza se aplican a todo lo existente ya que todo tiene un nombre. Y estos nombres con que se designan los objetos se llaman *sustantivos*.

Sustantivo es la palabra con que designamos a los seres vivos, a las cosas o a cualquier otro aspecto de la realidad, considerado con independencia.

SUSTANTIVOS

• Ahora vamos a hacer una clasificación y estudio de los sustantivos, pero teniendo en cuenta tres criterios distintos, que no debemos mezclar: la **forma**, la **función** y la **significación**.

• Tales criterios se hallan relacionados directamente del siguiente modo:

La **forma** con la **morfología**.

La **función** con la **sintaxis**

La **significación** con la **semántica**.

1. Por su forma

• El sustantivo está formado por:

Un semantema o lexema . . . gat-o

Morfemas de género y número . . . gat-a, gat-o-s

Puede llevar también:

Morfemas facultativos	} Prefijos	aumentativos . . . gat-az-o
		diminutivos . . . gat-it-o
} Sufijos	despectivos . . . gat-uch-o	
	cualidad . . . dulz-ur-a	
	acción, etc. . . campanill-az-o	

• Morfemas independientes (artículos, preposiciones).

1.1 El género

1.1.1. En personas y animales

• El género indica la distinción entre macho (**masculino**) y hembra (**femenino**).

	Masculino	Femenino
Morfemas generales	-o (gat-o)	-a (gat-a)
	labrador	-a (labrador -a)
	-(conde)	-esa (cond-esa)
Morfemas especiales	-(actor)	-riz (act-riz)
	-(poeta)	-isa (poet-isa)

• **Palabras distintas:** A veces la formación del femenino se hace con una palabra distinta del masculino:

Masculino	Femenino
toro	vaca
yerno	nuera
padre	madre
carnero	oveja

• **Nombres de género epiceno:** Los de algunos animales que no tienen morfemas distintos de género y debemos distinguirlos con la adición de "macho" y "hembra".

– La codorniz macho, la codorniz hembra.

– El ruiseñor macho, el ruiseñor hembra.

1.1.2 En las cosas

• Las cosas en realidad no tienen género natural porque no pueden ser machos ni hembras. Pero se asimilan al género de las personas y animales haciendo que son masculinos o femeninos, según el artículo que puedan llevar:

La casa (femenino, porque lleva el artículo femenino *la*)

El árbol (masculino, porque lleva el artículo masculino *el*)

El artículo actúa aquí como un morfema determinante del *género*

• **Nombres de cosas con dos géneros** Hay algunas cosas que admiten el llevar artículo masculino o artículo femenino; no tienen un género determinado. Se les llama *ambiguos*, que significa *dudosos* o que participan de dos situaciones:

El calor - La calor

El mar - La mar

El sartén - La sartén

• **Uso del artículo masculino con nombres femeninos** Hay algunos nombres claramente femeninos que llevan el artículo masculino: sucede esto con palabras que empiezan por *a* acentuada.

• Se les cambia el artículo por razones de *eufonia* o sea, para evitar el choque de dos vocales iguales:

El ama (femenino, pero artículo masculino).

El arca (igual que el anterior).

• **El género neutro:** No existe un género neutro, pero siguiendo la costumbre de las gramáticas latinas decimos que están en *neutro* los adjetivos sustantivados con el artículo *lo*:

Lo bueno - Lo malo - Lo útil - Lo despreciable.

1.2 El número

• Es una variación del nombre que indica si nos referimos a un solo ser o a más de uno.

• En español hay solamente dos números: el *singular*, para un ser, y el *plural* para varios seres.

Morfemas de plural	- S	Si el singular termina en vocal no acentuada (<i>ca</i> sa / <i>cas</i> as).
		Si el singular termina en <i>é</i> acentuada (<i>café</i> / <i>café</i> s).
	- ES	Si el singular termina en consonante (<i>león</i> / <i>leones</i>).
		Si el singular termina en <i>á, í, ó, ú</i> (<i>baja</i> / <i>baja</i> es).

• **Advertencia:** La última regla tiene muchas excepciones; por ejemplo: *sofá, mamá, chacó, esquí . . .*, hacen el plural tomando solamente una *s*.

• **Otras excepciones y advertencias.**

a) Los terminados en *z*, la cambian en *c* en el plural: *luz / luc-es*.

b) Las palabras esdrújulas o graves terminadas en *s* o *z* no cambian en el plural:

Singular	Plural
el lunes	los lunes
el virus	los virus

c) Hay plurales anormales: *frac / fraques*

lord / lores

carácter / caracteres

régimen / regímenes

d) Los nombres compuestos unas veces hacen el plural, como los simples, y otras hacen el plural de los dos componentes:

puntapié / puntapiés (como los simples)

gentilhombre / gentileshombres (cada componente).

e) Existen palabras que sólo se utilizan en plural:

cosquillas, alicates, víveres, etc.

f) Otras palabras sólo tienen singular: *gula, fe, etc.*

2. Por su función

Por las funciones que el sustantivo ejerce en la oración, puede ser:

SUSTANTIVO	1o. <i>Sujeto</i> (es su función primordial)	{ <i>Juan</i> trabaja poco
	2o. <i>Atributo</i> (forma parte del predicado nominal)	{ Juan es <i>soldado</i> .
	3o. <i>Aposición</i>	{ Antonio, <i>alcalde</i> de Cali.
	4o. <i>Complementos</i>	{ de nombre { amor de <i>madre</i> { de adjetivo { amable con las <i>señoras</i> { agente { esto fue hecho por <i>Pedro</i>
	5o. <i>Modificador del verbo</i>	{ Objeto directo: León bebe <i>vino</i> . { Objeto indirecto: Di el libro a mi <i>amigo</i> . { Circunstancial: Me voy sin <i>equipaje</i> . { Predicado: Mi padre murió <i>pobre</i> .

3. Por su significación

SUSTANTIVO

Comunes
Propios
Abstractos
Concretos
Primitivos
Derivados . . .
Simples
Compuestos
Parasintéticos

Patronímicos
Aumentativos
Diminutivos
Despectivos
Verbales

Sustantivos comunes y propios

- El sustantivo *común* designa a un ser por referencia a sus cualidades. Cuando decimos "caballo" pensamos en un conjunto de atributos o cualidades de ese ser: forma, cuatro patas, color, rabo, corre, etc.
- El sustantivo *propio* designa a un ser sin referirse a sus cualidades y solamente para individualizarlo o distinguirlo de los demás de su especie.

3.2 Sustantivos abstractos y concretos.

- Los sustantivos *abstractos* son aquellos que no tienen una existencia real y tangible; generalmente pueden ser percibidos por nuestros sentidos.
- Los sustantivos *concretos* señalan objetos con existencia real e independiente. A veces, el límite entre abstractos y concretos es un tanto vago.

3.3 Sustantivos primitivos y derivados

- Son sustantivos *primitivos* los que no proceden de otra palabra de la misma lengua: pan, flor.
- Son sustantivos *derivados* los que proceden de otras palabras de la lengua, por la adición de morfemas:

pan / pan-*ader* - o

flor / flor-*er* - o

- Hay muchos tipos de derivados que se caracterizan por unos determinados sufijos, indicativos de cualidades, profesiones u oficios, lugares o establecimientos, etc.

cualidad
ez: altiv-*ez*

profesión
ante: comerci-*ante*

lugar
al: peñasc-*al*

ud: quiet-*ud*

ero: carnic-*ero*

ía: carnicer-*ía*

ura: dulz-*ura*

ista: dent-*ista*

ario: campan-*ario*

- Pero los derivados más característicos son:
- Los *aumentativos*, que añaden al nombre la significación de mayor tamaño:
corralón, *manaza*, *muchachote*, etc.
- Los *diminutivos*, que indican disminución de tamaño o afecto: *niñito*, *chiquillo*, *casuca*, etc.
- Los *despectivos*, que indican menosprecio: *gentuza*, *villorrio*, *camastro*, etc.

Observación: Uno de los sufijos aumentativos es *-azo*, pero hay palabras en que este morfema no indica aumento, sino "golpe de": *puñet-azo* no es un puño grande, sino un "golpe con el puño".

- Los derivados *verbales* proceden directamente de los verbos: *corredor*, *silbido*, *salvamento*.
- Los derivados *patronímicos* suelen ser los apellidos procedentes del nombre de los padres: *Sánchez*, hijo de Sancho; *López*, hijo de Lope.

3.4 Sustantivos simples, compuestos y parasintéticos.

- Los sustantivos *simples* constan de un solo semantema o lexema: *carne*, *pan*.
- Los *compuestos* se forman con varias palabras simples. Estas pueden ser de todas las clases: *bocacalle* (dos nombres), *tragaluz* (verbo y nombre), *correvidile* (verbo, verbo, conjunción, verbo, pronombre).
- Otras veces se forma con un prefijo: *extramuros*, *subdirector*, *ultra*.
- Los *parasintéticos* son compuestos y al mismo tiempo derivados: *sietemesino*.

EJERCICIOS PRACTICOS

1. Determina los elementos que forman estas palabras (lexemas, morfemas, prefijos, etc.):
padres / *madraza* / *negrura* / *trompetazo* / *actorzuelo* /

2. Escribe el femenino de las palabras siguientes:
perro - vaca - marqués - yerno - niño - actor - catedrático - tigre - delfín - caballo
3. Dinos qué género tienen estas palabras (son todas sustantivos):
la casa - el arca - el agua - el testigo - lo útil - fantasma - mártir - cierto codorniz - verdadero.
4. Forma el plural de estos sustantivos:
nariz - cortaplumas - ferrocarril - cesto - carácter - papá - berbiquí - lunes - luz - colibrí.
5. Pon en singular estos sustantivos:
cruces - ciudades - rubíes - sofás - relojes - regímenes
reyes - agros - máscaras - viernes.
6. Escribe frente a cada palabra el género y número que tienen:
águilas:
yegua:
canguros:
peces:
gata:
ternura:
ocaso:
gallo:
profesores:
calores:
7. Escribe diez nombres de animales en femenino plural.
8. Escribe diez nombres de cosas en masculino singular.
9. Escribe:
— cinco sustantivos comunes
— cinco sustantivos propios de ciudad
— cinco sustantivos abstractos.
— cinco sustantivos compuestos.

10. Escribe oraciones en que un sustantivo funcione (subraya el sustantivo):
 - Como *sujeto*:
 - Como *atributo*:
 - Como *oposición*:
 - Como *complemento de un adjetivo*:
 - Como *complemento agente*:
 - Como *objeto indirecto*:
 - Como *objeto directo*:
 - Como *circunstancial*:
 - Como *predicativo*:
 - Como *complemento de otro nombre*:

el adjetivo

1. Realiza la lectura silenciosa del siguiente texto:

LOS AÑOS DE VIDA

Cuando Dios creó el mundo y quiso determinar los años de vida de todas las criaturas vino el burro y le preguntó:

— Señor, ¿cuánto he de vivir?

— Treinta años —repondió Dios—. ¿Estás conforme?

— ¡Oh, Señor! —repuso el burro—, es demasiado tiempo. Tened en cuenta mi penosa existencia: transportando pesadas cargas de la mañana a la noche, llevando sacos de trigo al molino para que otros se coman el pan; ¡siendo animado y reanimado sólo a golpes y patadas! ¡Perdonadme una parte de ese tiempo tan largo!

Entonces se apiadó el Señor y le concedió dieciocho años. El burro se fue ya consolado, y compareció el perro ante él.

— ¿Cuánto tiempo quieres vivir? —le preguntó Dios—; al burro le parecieron demasiado treinta años, pero quizás tú te conformes con ellos.

— Señor —repondió el perro—, ¿es esa vuestra voluntad? Pensad que con lo mucho que tengo que correr no aguantarán tanto mis patas; y cuando haya perdido la fuerza para ladrar y los dientes para morder, ¿qué otra cosa podré hacer salvo ir gruñendo de un rincón para otro?

Dios vio que tenía razón y le otorgó doce años. Entonces vino el mono.

Tú sí que aceptarás con gusto vivir treinta años —le dijo el Señor—; no trabajarás



como el burro y el perro y estarás siempre contento.

— ¡Oh, Señor! —respondió—; eso parece, pero no es así. Si llueven gachas de miyo, no tengo cuchara. Tengo que estar haciendo siempre travesuras y muecas para hacer reír a la gente, y cuando me tiran una manzana y la muerdo, resulta que está agria. ¡Con cuánta frecuencia se oculta la tristeza tras la payasada! No podré soportar treinta años seguidos de una vida así.

Dios se mostró piadoso y le concedió diez años.

Finalmente se presentó el hombre: estaba alegre, sano y fresco, y pidió a Dios que le asignara sus años.

—Treinta años habrás de vivir —dijo el Señor—; ¿te bastan?

— ¡Qué tiempo tan corto! —exclamó el hombre—. Una vez que haya construido mi casa y que el fuego arda en mi propio hogar; una vez que los árboles que haya plantado florezcan y den fruto; cuando empiece a disfrutar alegremente de la vida . . . , ¡he de morir! ¡Oh, Señor, alargad mis años!

—Te añadiré los dieciocho años del burro —dijo Dios.

—No son suficientes —protestó el hombre.

—Tendrás también los doce del perro.

—Todavía es poco.

—Bien —dijo Dios—; todavía te daré los diez años del mono, pero no recibirás más.

El hombre se fue, aunque no quedó satisfecho.

Así que el hombre vive setenta años. Los treinta primeros son sus años de hombre, y pasan rápidamente; durante ellos vive sano, contento, trabaja con ganas y acepta su vida con alegría. Les siguen los dieciocho años del burro, transporta entonces una carga tras otra, llevando el trigo con que otros se alimentan, y golpes y patadas recibe como jornal por sus fieles servicios. Luego vienen los doce años del perro; va por los rincones gruñendo y no tiene dientes para morder. Y cuando ya ha apurado ese tiempo, aún le quedan los diez del mono antes de acabar. Entonces es un mentecato y un extravagante que hace cosas graciosas y es el hazmerreír de los niños.

GRIMM, Jacob y Wilhelm, "Los años de vida", en sus: Cuentos. Trad. del alemán Pedro Gálvez. Madrid, Alianza, 1976. Pág. 97-99.

2. Precisa el significado de las palabras destacadas.

2.1 ¿Estás *conforme*? = ¿Le das el *visto bueno*?
de acuerdo

2.2 Tened en cuenta mi *penosa* *existencia*
triste *vida*
lastimosa *subsistencia*
sufrida *modo de vivir*

2.3 *Se apiadó* el Señor y le *concedió* dieciocho años.
Se compadeció *otorgó*
Se condolió *asignó*
Se ablandó *dio*
Se dolió *fijó*
Tuvo misericordia

- 2.4 El burro se fue *consolado* y *compareció* el perro ante él.
calmado *acudió*
aliviado *llegó*
reconfortado *se mostró*
alentado e *hizo acto de presencia*
apaciguado
confortado

- 2.5 Quizás tú *te conformes* con vivir treinta años.
te resignes

- 2.6 Si llueve *gachas* de *mijo*, no tengo cuchara
sopas *maíz*
puches *borona*
masa *panizo*
capilla
pocas cosas de comer

- 2.7 Golpes y patadas recibe como *jornal*
sueldo
paga
salario
soldada
estipendio
retribución

- 2.8 Es un *mentecato* y un *extravagante*
idiota *excéntrico*
imbécil *adefesio*
sandio *ridículo*
tonto *esperpento*
majadero *estrafalario*
necio *estrambótico*
fatuo.

3. Realiza la lectura oral dramatizada. Ten presentes las diversas actitudes de los hablantes.

4. Discute las respuestas de las siguientes preguntas.

- 4.1 ¿Estás de acuerdo con la comparación que se establece entre las diversas etapas de la vida del hombre y las características de algunos animales? Explica.
- 4.2 ¿Te parece que este relato encierra alguna sabiduría popular, basada en la experiencia? Justifica tu respuesta.
- 4.3 Si tú hubieses sido el hombre que habló con Dios, ¿También le habrías pedido más de treinta años de vida? ¿Por qué? ¿Cuántos años te gustaría vivir?

- 4.4 ¿Te gustó el contenido del relato? Argumenta tu respuesta.

- 4.5 Si Dios le hubiese dado al hombre más de sesenta años ¿qué animal, crees tú, vendría después?
 (A volar tu imaginación)

5. Realiza de nuevo la lectura silenciosa.

Indica a qué sustantivos de "Los años de vida" modifican los siguientes adjetivos. Haz el ejercicio en tu cuaderno. Luego se resolverá en el pizarrón.

Ejemplo:

"treinta" modifica el sustantivo *"años"*.

demasiado	muestra
mi penosa	agria
pesados	piadoso
ese tan largo	alegre, sano, fresco
dieciocho	tan corto
consolado	mi

El **adjetivo** es una clase de palabras dependientes del sustantivo. Es el modificador directo del sustantivo (según el criterio sintáctico).

6. De los adjetivos extraídos precisa los que añaden cualidad al sujeto. Anótalos en tu cuaderno. Verifica si tu respuesta coincide con esta.

penosa
 pesadas
 tan largo
 agria
 piadoso
 alegre - sano - fresco
 tan corto

Los adjetivos que añaden cualidades al sustantivo reciben el nombre de **calificativos**. Tienen valor descriptivo.

7. Precisa cuáles de los adjetivos del numeral 5 determinan al sustantivo (no indican cualidades, sino que precisan, determinan al sustantivo).

Son adjetivos **determinativos** los que delimitan, precisan al sustantivo. Tradicionalmente se han clasificado en:

- a) posesivos: *mi* hijo
tu muñeca
su escuela
nuestra boda . . .
- b) demostrativos: *esta* verdad
ese retrato hablado
aquel inconveniente
aquellos jueces
- c) numerales: *treinta* años, *dieciocho* días,
media manzana; *cuatro* planos
- d) indefinidos: *algún* día
todo el mundo
demasiado tiempo
cualquier persona
muchas personas
ciertas palabras
- e) ordinales: *primer* día
octavo lugar
décima pregunta
quincuagésimo aniversario
- f) múltiplos: *doble* salario
triple salto
- g) partitivos: *media* naranja
cuarto de carne
tercio de queso
- h) interrogativos: *¿De qué* libro has hablado?
¿Cuántos niños han llegado?
¿Cuántas botellas de leche compraste?
- i) distributivos: *ambos* hermanos
sendos ojales
cada silla

Los artículos se consideran como determinantes que **localizan** al sustantivo. No deben considerarse como **complemento** del sustantivo puesto que su función normal es acompañarlo siempre.

grados de significación del adjetivo

1. Lee las siguientes oraciones:

- a) Esta niña es *linda*
- b) Esta niña es *más linda* que la otra
- c) Esta niña es *lindísima*

2. Observa: *linda* en el primer caso significa simplemente cualidad.

En el segundo se compara la cualidad

En el tercero elevamos la cualidad *linda* a su más alto grado.

Los adjetivos pueden usarse en tres grados de significación.

Positivo: primer caso

Comparativo: segundo caso

Superlativo: tercer caso

3. Lee las siguientes oraciones y observa los gráficos.

Este árbol es *más frondoso* que aquel



Este árbol es *tan frondoso* como aquel



Este árbol es menos frondoso que aquel



El grado **comparativo** puede ser de:

- **Superioridad** más . . . que
- **Igualdad** tan . . . como
- **Inferioridad** menos . . . que

Grado superlativo absoluto

- Lee las siguientes oraciones
 - Llevaba un **elegantísimo** traje
 - Llevaba un traje **muy elegante**.
 - Llevaba un traje **sumamente elegante**.
- Observa la palabra elegante las variaciones que ha sufrido:
En el primer caso se agregó la terminación **ísimo**
En el segundo caso se antepone el adverbio **muy**
En el tercer caso se le anteponen otras palabras **sumamente o extremadamente**.

Grado superlativo relativo

- Lee las siguientes oraciones
Este río es el **más ancho** del mundo
Esta región es la **menos poblada** de la tierra.

El grado **superlativo absoluto** expresa la cualidad poseída en sumo grado.

El **superlativo relativo** indica una cualidad expresada en sumo grado, pero referida a un grupo determinado de seres.

- Existen otros adjetivos que hacen el superlativo de un modo irregular.

frío . . . frigidísimo	acre . . . acérrimo
antiguo . . . antiquísimo	noble . . . nobilísimo
pobre . . . paupérrimo	miserio . . . misérrimo

EJERCICIO PRACTICO

- Añade cinco adjetivos calificativos que sean apropiados a los sustantivos que aparecen a continuación:

Ejemplo:

niña: feliz, juguetona, habladora, sana

luna	rosa	mar
sol	hombre	estrella
lluvia	petróleo	flor
libro	café	cactus
mano	la muerte	madre

- Coloca **alto** en el género y en el número que corresponda.
Un hombre
Unos hombres
Una mujer
Varias mujeres
- Sustituye la X por el adjetivo **alto**, utilízalo en el género y en el número que corresponda. La flecha te indica a quien debe calificar.

Un hombre y un niño X salieron
Una mujer y un hombre X salieron
Una mujer y un hombre X salieron
Una mujer y una niña X salieron

- Indica en qué grado se encuentran los adjetivos de las siguientes oraciones:

Ejemplo:

Este alumno es **más estudioso** que su compañero.
es más estudioso: Grado comparativo de superioridad.
— Gloria es tan **inteligente como** su amiga
— Este es un cuadro **muy** bello

– El Monte Everest es el *más alto* del mundo.

– Juan es listo.

5. Empareja cada adjetivo con su sinónimo. Escoge el sinónimo en la columna de la derecha:

rápido	equino
excelente	senil
caballar	grandioso
endeble	veloz
viejo	dudoso
incierto	buenísimo
majestuoso	acuoso
acuático	bello
regio	frágil
hermoso	real

lectura oral

• Es la que hacemos ante otras personas, tratando de expresar con naturalidad las ideas y los sentimientos del autor.

• Esta clase de lectura tiene un fin específico: la apreciación, por parte de un grupo humano, de noticias o ideas que a todos interesan, o el comentario de las bondades o defectos de un escrito.

• En la clase se utiliza comúnmente la lectura en público para el análisis y el comentario de obras o fragmentos de las mismas; o en general, para ampliar los conocimientos en cualquier asignatura.

• La lectura en público o para los demás es de uso frecuente en la vida diaria, lo mismo que en la radio y en la televisión.

Condiciones de una buena lectura oral

• Toda lengua tiene una entonación característica que la distingue de las otras. Por esto para hablar con propiedad y corrección una lengua no basta articular adecuadamente vocales y consonantes; también es necesario manejar adecuadamente los rasgos principales de la entonación.

• ¿Qué es la entonación?

• Es un rasgo distintivo de la lengua mediante el cual se expresa en un mensaje, el sentido, las emociones y los deseos de determinados contenidos. De ahí que:

• La entonación impropia modifique básicamente el sentido de lo expresado.

Clases de entonación

• Existe una entonación lógica y otra emocional o afectiva. Ambas constituyen la entonación idiomática.

• La entonación lógica responde al sentido corriente de las frases usadas en su significado propio. La afectiva indica los estados de ánimo o emociones transmitidas en un mensaje.

¿Cómo se logra la entonación?

Entonación lógica.

• La frase enunciativa se caracteriza por un descenso al final de la expresión (vamos a cine).

• La frase interrogativa se caracteriza por un ascenso al final de la expresión (¿Quién vino?).

Entonación afectiva.

• La frase exclamativa se caracteriza por un ascenso al comienzo, un descenso final (¡Qué horror!)

Recursos de la entonación

Pausa

• Las pausas son interrupciones o detenciones que realizamos cuando hablamos y leemos.

Signos ortográficos

• Señalan la entonación en las distintas expresiones (punto, exclamación, interrogación, etc.).

Cadencia

• Es la dirección que adopta la línea tonal. Puede ser ascendente, horizontal o descendente.

EJERCICIO PRACTICO

1. Lee mentalmente el siguiente texto:

LA HECHICERA

“Cuando contaron que Pedro había muerto a manos de un tigre . . .

En las garras de un tigre será —interrumpió la vieja Natalia—.

El que narraba se quedó mirándola, entendió que esas arrugas de rostro antiguo se tragarían cualquier sorpresa, cualquier emoción, pero en su mirada vió arder toda la vida sobrante.

Bueno, las garras, ¿y qué? —siguió el narrador. Temerosamente despectivo. Cualquiera puede caer en las garras o en los colmillos de un tigre. Pero este tigre no venía al monte, no venía de los peñascos de la selva . . .

Aguardó a que la vieja se interesara, pero ella seguía fumando y mascando el tabaco. Su mirada era humo de tanto concentrarse en el humo.

Porque este tigre lo fue haciendo Pedro noche a noche, lo fue haciendo de pensarlo, de soñarlo y esperarlo, de tenerle miedo.

Eso sucede dijo la vieja. Ni un músculo quitó atención a su mirada en la ceniza. Empezaba a ser enojo la impaciencia del narrador. Hasta que una noche cuando ya tenía hecho el tigre y le había dado toda su bravura . . . Los ojos de la vieja miraron lejos, más allá del frío de los farallones; regresaban de sus remotas lejanías.

¿Y qué? pensó más que habló antes de que mencionaran la palabra sangre. Cada cual puede escoger su manera de morir.

MANUEL MEJIA VALLEJO

2. Ahora responde a las siguientes preguntas:
 - ¿Qué fue lo que motivó la aparición del tigre?
 - ¿Cuáles son los rasgos característicos de cada personaje?
 - ¿El relato está en el plano de lo real o de lo fantástico?Explica todas tus respuestas.
Organiza tus conclusiones y presenta las ideas principales y secundarias del texto.
3. Realiza la lectura oral. Respeta las pausas y la entonación señaladas por los signos de puntuación.
4. Lee la siguiente expresión con entonación: enunciativa, interrogativa y exclamativa:
Debo esforzarme.

5. Establece una comparación entre los siguientes textos respecto a:

Modulación de la voz

Entonación

Cadencia y sentido.

Con diez cañonazos por banda
viento en popa a toda vela
no corta el mar sino vuela
un velero bergantín
bajel pirata que llaman
por su bravura el temido
en todo el mar conocido
del uno al otro confín

El barco era un ágil velero del tipo bergantín.

Se dedicaba a la piratería. Una brava tripulación y veinte cañones lo hicieron temible. Su presencia hacía temblar en todos los mares.

cualidades del lenguaje

1. Lee en forma silenciosa el siguiente texto del autor LIN-YU-TANG.

LA IMPORTANCIA DE VIVIR

(De “El arte de leer”)

La lectura, o el goce de los libros, ha sido considerado siempre entre los encantos de una vida culta y es respetada y envidiada por quienes se conceden rara vez ese privilegio. Es fácil comprenderlo cuando comparamos la diferencia entre la vida de un hombre que no lee y la de uno que lee. El hombre que no tiene la costumbre de leer está apesadado en un mundo inmediato, con respecto al tiempo y al espacio. Su vida cae en una rutina fija; está limitado al contacto y la conversación de unos pocos amigos y conocidos, y sólo ve lo que ocurre en su vecindad inmediata. No hay forma de escapar de esa prisión. Pero en cuanto toma en sus manos un libro, entra en un mundo diferente, y si el libro es bueno, se ve inmediatamente en contacto con uno de los mejores conversadores del mundo. Este conversador le conduce y le transporta a un país diferente o a una época diferente, o descarga en él algunos de sus pesares personales, o discute con él una forma especial o un aspecto de la vida de la que el lector nada sabía. Un autor antiguo le pone en comunión con su espíritu muerto largo tiempo ha, y a medida que lee, comienza a imaginar qué parecería ese autor antiguo, y qué clase de persona sería. Tanto Mencio como Ssema Ch'ien, el más grande historiador chino, han expresado la misma

idea. Poder vivir dos horas, sobre doce, en un mundo diferente, y restar los pensamientos al reclamo del presente inmediato es, claro está, un privilegio que deben envidiar las personas que están encerradas en su prisión corporal. Tal cambio de ambiente es en verdad similar a un viaje, en su efecto psicológico.

Pero hay más que esto. El lector se ve llevado siempre a un mundo de pensamientos y reflexiones. Aunque se trate de un libro de hechos físicos, hay una diferencia entre ver esos hechos en persona, o vivirlos y leer sobre ellos en los libros, porque entonces los hechos asumen siempre la calidad de un espectáculo y el lector se convierte en un espectador desapasionado. La mejor lectura es, pues la que nos lleva a este mundo contemplativo, y no la que se ocupa solamente del registro de los hechos.

2. Antes de realizar la lectura oral precisemos el significado de algunas palabras del texto.
 - 2.1 el *goce* de los libros.
placer
deleite
 - 2.2 quienes se *conceden* rara vez ese *privilegio*.
otorgan *derecho*
dispensan esa *gracia*
 - 2.3 está *apresado*
aprisionado
cautivo
 - 2.4 Su vida cae en una *rutina* fija
costumbre
hábito
 - 2.5 le pone en *comunión* con su espíritu.
relación
correspondencia
 - 2.6 es en verdad *similar* a un viaje
parecido
comparable
 - 2.7 los hechos *asumen* siempre la calidad de un espectáculo
alcanzan
obtienen
 - 2.8 un espectador *desapasionado*.
desinteresado
frío
 - 2.9 mundo *contemplativo*
curioso
admirador

3. Prepárate para realizar la lectura oral. Ten presente que al leer en alta voz hay que comunicar al que escucha la idea de que está hablando, por lo tanto, lee despacio, marca bien las curvas de entonación, respeta las pausas indicadas por los signos de puntuación.
4. Da la respuesta que consideres correcta, cuando te formulen las siguientes preguntas:
 - 4.1 ¿Qué relación encuentras entre el título y el contenido del texto?
 - 4.2 ¿Cuál es el mensaje que nos quiere comunicar el autor?
 - 4.3 ¿Por qué se dice que el hombre que lee es un privilegiado?
 - 4.4 ¿Qué clase de vocabulario utiliza el autor en este texto? Ilustra tu respuesta con ejemplos.
 - 4.5 ¿Las ideas expresadas en el texto son claras y precisas, o por el contrario vagas o confusas?
5. Lee la siguiente información:

Claridad

Se llama *clara* una expresión cuando ofrece un solo sentido y se entiende sin dificultad por aquellos a quien se dirige.

La expresión que ofrece dos o más sentidos se llama equívoca, ambigua.

Concisión

Cualidad del estilo por la cual se expresa una idea o se describe algo con muy pocas palabras y las más precisas. El estilo conciso es el que presenta solamente los pensamientos capitales y bajo su principal aspecto, omitiendo pormenores.

Propiedad.

Cualidad del estilo por la cual el escritor no se aparta del significado o sentido peculiar y exacto de las voces o frases.

contenidos afectivos

- Los contenidos afectivos están relacionados con las emociones, sentimientos, afectos (amor, odio, ternura, indiferencia, pasión, repugnancia, recelo, ansiedad, angustia) que aparecen en la obra literaria.
- A través de los contenidos sensoriales se llega a los contenidos afectivos, que se manifiestan no sólo por las figuras literarias, sino también por el uso

de diminutivos o de aumentativos y por la utilización adecuada de los adjetivos.

• Al decir: “El niño me miró con su *cara* sucia” se está empleando una expresión que se podría considerar como neutra; pero al decir “El niño me miró con su *carita* sucia” o “El niño me miró con su *carota* sucia” ya se manifiesta cierto matiz afectivo, producido por el uso del diminutivo, en un caso, y por el uso del aumentativo, en el otro.

literatura de aventuras

EJERCICIO PRACTICO

1. Lee mentalmente el texto

HAY QUE ROBAR UNA LOCOMOTORA

Estados Unidos ardía. La guerra civil más grande habida en América, conforme al número de hombres y al monto de recursos que devoró, no cedía un ápice. Era la famosa Guerra de Secesión, con el enfrentamiento del norte y el sur, que parecía encaminar hacia el colapso definitivo a la gran nación que afloraba en América.

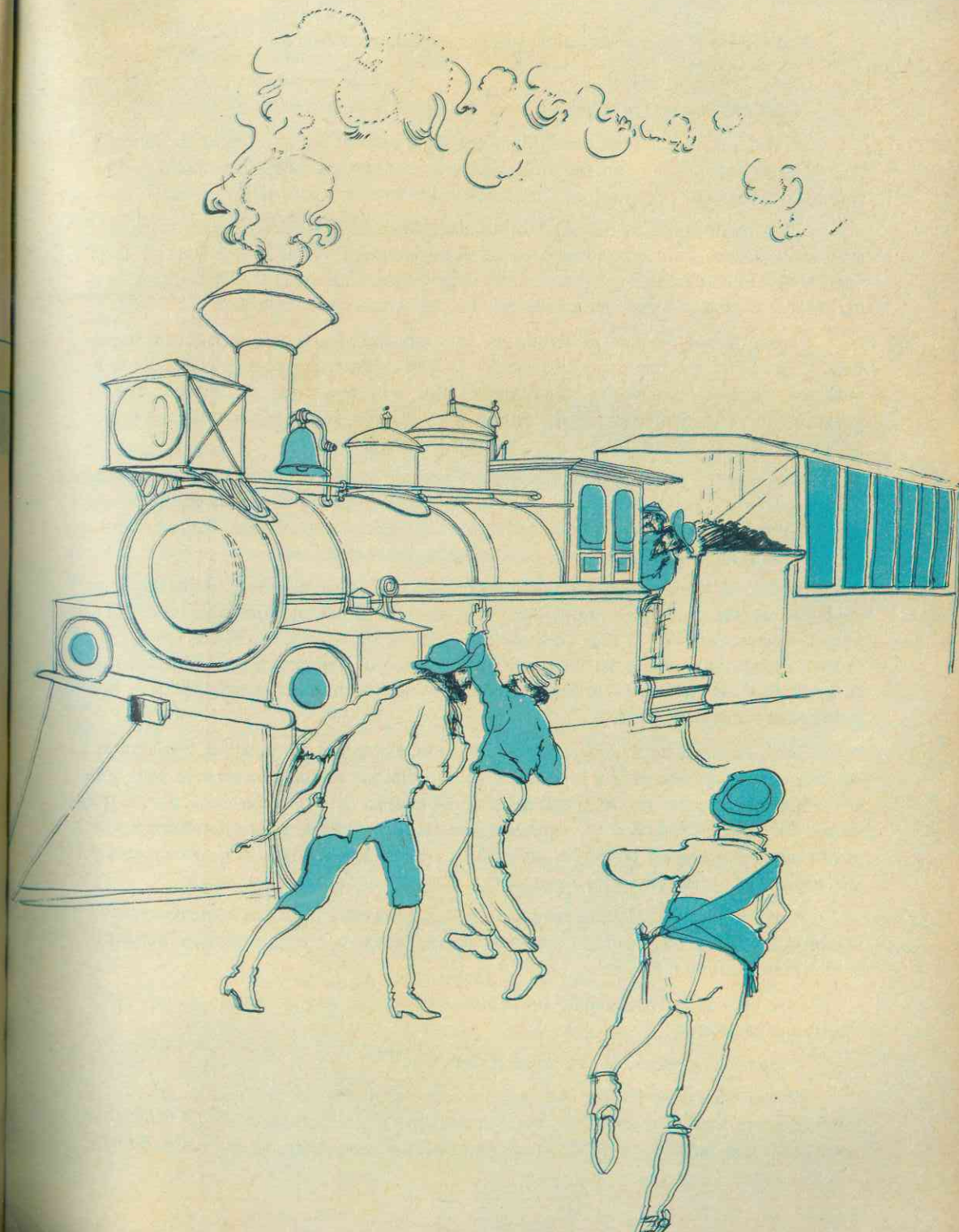
El ferrocarril, tendido febrilmente años antes a lo largo y lo ancho del vasto país, resultaba una presa estupenda. Su importancia estratégica se evidenciaba cada vez más patentemente conforme avanzaba la contienda. La consigna al respecto se centraba en el apoderamiento de locomotoras y vagones del adversario, si resultaba posible, y, de lo contrario, en destruir todo el material ferroviario que se pusiera a tiro de los saboteadores. El corte de vías, la voladura de puentes y pasos, se estaba convirtiendo en una tarea cotidiana para los especializados en ese tipo de destrucción.

Era frecuente ver locomotoras despanzurradas a la vera de los rieles, tramos enteros saltados con explosivos, vagones hechos pedazos. Pero mientras unas líneas se destruían otras se tendían, afiebradamente, con un impulso desesperado porque quien dominara el moderno sistema de transporte estaría más cerca de la victoria.

Los golpes de mano en torno del ferrocarril menudearon sobremanera a partir de 1862. Robar una locomotora y llevarla indemne a las propias filas era una hazaña aplaudida por todos los del propio campo. El impacto que sufría el enemigo, la burla a que daba lugar, lo determinaban a vengarse de igual manera en la primera oportunidad.

El capitán John Andrews, hombre valiente y fanático por los ideales de la Unión, recibió una orden.

—El sur está acrecentando sus transportes ferroviarios —le dijo su superior—. ¿Se anima a emprender una incursión para arrebatarle una locomotora?



Andrews no se molestó en contestar afirmativamente. Sólo dijo:

—¿Dónde debo hacerlo?

—Dónde le parezca, pero hágalo.

No necesitó más indicaciones. ¿Para qué iba a necesitarlas un hombre de su experiencia y decisión? Lo único que deseaba era que lo dejaran obrar libremente y ¡ya verían los esclavistas!

Eligió veinte soldados tan curtidos y decididos como él. Todos vistieron ropas civiles y se dispusieron a filtrarse a través de las líneas enemigas. No se presentaba tal tarea como empresa en exceso engorrosa dada la larga y fluctuante línea fronteriza, en la cual los bosques prestaban seguro refugio cuando las circunstancias lo requerían.

Repasó planos, analizó posibilidades, se interiorizó de las características topográficas y estudió el sistema ferroviario sureño. Una vez seguro de que ningún detalle se le escapaba, reunió a sus hombres para interiorizarlos, muy por arriba, de la misión que les cabía cumplir con gran riesgo. Nada les dijo sobre el robo de una locomotora que iban a ejecutar en las narices mismas del más poderoso ejército sureño.

—Big Shanty es el lugar donde nos reuniremos lo más disimuladamente posible. Iremos en grupos de a dos o solos para no despertar sospechas y espero que cada uno cumpla con su deber como debe hacerlo un buen soldado de la Unión. Será el nuestro un golpe en la nuca del enemigo, que hará reír a medio mundo.

Big Shanty era un poblado servido por la línea que corría de Atlanta a Chattanooga. Andrews consideró que para el operativo ninguna hora sería mejor que aquellas del alba, cuando apenas despunta el día. La gente encargada de la custodia se hallaría agotada por la vela, casi dormitando. Y así fue, en efecto. Un tren de pasajeros llegó. Los ocupantes, restregándose los ojos para quitarse el sueño, se dirigieron hacia el restaurante de la estación con el fin de desayunar.

Con una señal, de acuerdo con lo convenido, el capitán dió la orden. Sus hombres se acercaron cautelosamente a la bufante locomotora que se hallaba cargando agua y en un santiamén sacaron las armas que llevaban escondidas y se hicieron dueños de la máquina. En la semipenumbra del amanecer los tres sorprendidos peones ferroviarios quedaron inmovilizados, sin poder dar un grito de alarma. Los cañones de las armas apuntados hacia ellos decían bien a las claras qué les sucedería si clamaban por auxilio.

Poner en marcha la locomotora fue para Andrews tarea fácil. Los comandos respondieron plenamente y la máquina, con tres vagones tras sí, comenzó a trepidar locamente, a toda marcha, rumbo al norte.

Pero sólo se habían alejado un centenar de metros cuando resonó un grito en la quietud del ambiente.

—¡Se roban el tren! . . . ¡Se roban el tren! . . .

El capitán James Fuller, que tenía la responsabilidad de conducir y custodiar el convoy, corrió hasta los andenes y quedó pasmado. ¡Parecía imposible! ¡Y venírselo a sacar a él, que tanto se esmeraba en el servicio, en el solo descuido que tuvo a lo largo

de tantos años! El estupor del primer momento se transformó en negra ira.

—¡Malditos! . . . ¡malditos! . . . —vociferaba. Su puño, cerrado con fuerza, se alzó amenazante hacia los que huían. Pero . . . ¡no! Había que hacer algo. Y muy rápido. Tenía que recuperar el tren para salvar la cabeza. En esa guerra menudeaban los fusilamientos por descuidos en la guardia.

Casi sin pensarlo, en compañía del mecánico Jeff Cain, se lanzó a toda carrera por las vías en pos del tren que iba empequeñeciéndose a la distancia. Más allá, a muchos kilómetros, estaban los bosques, el terreno abrupto, el horizonte inmenso en el cual extendían sus líneas los nortefíos.

La decisión de Fuller tal vez le salvó la vida. Jadeantes, cuando parecían caer vencidos por el cansancio, hallaron al borde de las vías una vagoneta utilizada para reparaciones de la cual se apoderaron inmediatamente y la echaron a andar. Tenían que accionarla a mano pero era un elemento valioso que les hizo levantar el ánimo. Desesperados, enloquecidos, manipulaban el mecanismo que los hacía correr por los rieles. Más adelante la suerte volvió a favorecerlos. En un desvío estaba la máquina de maniobras de la estación. De un salto se apoderaron de ella, sin dar explicación alguna al atónito maquinista, y la dirigieron a toda velocidad hacia la locomotora sustraída por los nortefíos. La partida se convertía ahora en mucho más pareja. Un hado benigno los acompañaba después de la primera desazón. Habrían de hacer otro sorprendente hallazgo en el camino. No tardaron en encontrar a la poderosa locomotora "Texas", el *crédito* de la línea. También se la apropiaron en un santiamén y la acelerada marcha impuesta a la máquina, el viento que les golpeaba con fuerza en el rostro, lo sentían como una bendición. Ahora se hallaban en ventaja. Poco a poco y por imperio de su mejor calidad, la "Texas" tenía que descontar distancia. La locomotora estaba lanzada al límite del aceleramiento, excedida toda cautela. Los que la vieron pasar oyeron un ruido atronador, que la tierra retemblaba y un estremecimiento en los árboles vecinos. La "Texas" era sin duda, noble al extremo. Y gran amigo de los desesperados Fuller y Cain, a quienes respondía dócilmente. El capitán bramaba de coraje, de indignación. La burla había sido tremenda. No podía admitir tamaño descalabro ante los nortefíos.

Andrews ya estaba lejos. No veía a ningún tren perseguidor.

—¡Hemos vencido. Dijo alborozado a los suyos.

No; no había vencido. La prisa y la emoción de la huída les había hecho dejar de lado una elemental prudencia de detenerse unos minutos para cortar las vías o, por lo menos entorpecer el paso.

A treinta millas de Big Shanty debieron enfrentar un embarazoso trance. Los ramales estaban ocupados por trenes que aguardaban la señal de partida.

Andrews masculló una maldición.

—Nadie hable —indicó—. Déjenme obrar solo.

Cuando hubo llegado reclamó con energía.

—¿Dónde está el jefe de la estación?

Un hombre tímido, apabullado por el vozarrón del capitán, se presentó, pronto a

recibir órdenes.

—Soy yo, señor.

— ¡Despeje inmediatamente las vías! Llevamos pólvora para nuestros soldados que la están necesitando desesperadamente.

—Sí, señor. Inmediatamente tendrá paso.

Las maniobras, como las requeridas por Andrews, demandan cierto tiempo. Y era un tiempo precioso que seguía ganando la "Texas" en su marcha atronadora, combinada con hirientes silbidos de alerta.

Por fin el paso quedó expedito y los nortños pudieron seguir adelante con un profundo suspiro de alivio. Minutos después, y antes de que los trenes se hubieran acomodado nuevamente, pasó Fuller con su máquina resoplando al máximo, sin prestar atención alguna a las señales, al jefe, a los contados miembros del destacamento militar ni a las restantes personas presentes. Todos quedaron atónitos, boquiabiertos, sorprendidos por ese transitar de locos.

Andrews seguía forzando las calderas. La hoguera recibía más y más leña, en una afebrada tarea que no concedía descanso a nadie. La locomotora también parecía enloquecida. Dévoraba cuanto se echaba en su llameante boca.

Las millas y millas pasaban. A lo lejos, hacia el sur, alguien descubrió una locomotora potente, empeñada en alcanzarlos.

—Si nada nos pasa llegaremos bien a nuestras líneas —dijo Andrews para animar a sus hombres.

La "Texas" seguía proyectando gruesas bocanadas de humo que la velocidad de la máquina convertía en un solo trazo negro y oblicuo, agrandado al final, cuando se iba desvaneciendo hacia el cielo.

—Más leña . . . Más leña . . . —clamaba Andrews.

Siguieron pasando las millas. El progreso de la "Texas" era lento, pero constante. Se la veía soberbia e imponente, recortada contra el horizonte.

Desde el punto en que Andrews se había apoderado de la máquina hasta el lugar donde se hallaba en esos momentos, mediaban más de cien millas. Cualquier observador circunstancial, desde lo alto de algún promontorio vecino, habría presenciado un espectáculo excepcional: la distancia.

— ¡Hay que avivar el fuego! —gritó Andrews.

—Se acaba la leña, mi capitán —respondió el fogonero.

— ¡Rompan la caja de los vagones! ¡Echen adentro todo lo que pueda avivar las llamas!

Una por una las tablas y los maderos fueron tragados por la abertura llameante. Y la "Texas" seguía allá, humeante, rugiente, sin aflojar un ápice la persecución.

—Más . . . más leña . . .

—La caldera pierde presión, capitán.

—Sigamos . . . No aflojemos. Todavía podemos alcanzar nuestras líneas.

—Falta agua en la caldera.

—Adelante . . . adelante . . .

La "Texas" se mostraba más cercana, arrogante, soberbia como siempre.

—Más leña . . . Más leña . . .

—No queda nada, señor.

El alma de esos soldados aguerridos estaba ahora en penumbras.

— ¡Quemen todo lo que se pueda quemar!

Fueron a las llamas los trocitos menudos que resultaron del tronzamiento de las maderas, algún objeto olvidado, unas frutas que Fuller había reservado para el viaje. Nada quedó sin entrar por la hambrienta boca de la hoguera.

— ¡Las ropas . . . ¡También las ropas!

—Sólo se salvaron los pantalones y la camisa.

La máquina estaba en sus últimas fuerzas. Faltaba agua, las llamas se debilitaban. Sólo la inercia parecía mantenerla en velocidad. Poco a poco se fue apagando el impulso hasta marchar apenas a paso de hombre. No había nada que hacer allí.

Fuller, todavía a cierta distancia, se dio cuenta de la situación y gritó alborozado.

— ¡Se paran! . . . ¡Se paran! —exclamó.

La "Texas" no tardó en llegar.

— ¡Entréguense! vociferó Fuller.

Nadie contestó.

—Han huido hacia el bosque, capitán. Yo alcancé a ver a uno cuando tomaba camino de los árboles.

Los troncos de hierbas quedrabos, la huella de pisadas, les dio la seguridad de que los nortños se habían ocultado en la espesura.

—Van a dirigirse a sus líneas, sin duda. Debemos avanzar un poco más. Empujaremos al otro tren.

A lo lejos se veía llegar un tren a toda marcha. Y luego otro que arrastraba a muchos vagones.

—Vendrán tropas —dijo el mecánico Caín.

—De eso no tengo ninguna duda —contestó Fuller.

Eran, efectivamente, tropas las que llegaban. Muchas tropas.

Sin pérdida de tiempo se rodeó una amplia zona y dió comienzo una dramática carcería de hombres. Uno por uno fueron cayendo en la redada los soldados de Andrews. El capitán, agotado, sin fuerzas casi para mantenerse en pie por la tensión vivida y por

el esfuerzo desarrollado, se convirtió en la presa más valiosa de aquella jornada.

Un tribunal militar los juzgó en seguida.

—Exijo el trato de prisioneros de guerra. Somos soldados de la Unión —reclamó Andrews.

—No —respondieron los jueces—. Han obrado ustedes sin uniforme en un ataque a mansalva. En consecuencia, son espías.

Como espías los sentenciaron. Todos, sin ninguna excepción, fueron fusilados.

De ese modo culminó tanta decisión y audacia, tanta valentía del capitán Andrews y los suyos, a quienes, de haberlos acompañado apenas un poco más la suerte, hubieran alcanzado los honores de héroes vivientes.

Pero así son todas las guerras. Si la suerte ayuda, se puede llegar a héroe. Si la suerte no ayuda, nada queda ya. Y el capitán Andrews el destino le dio la espalda.

2. Consulta en tu diccionario el vocabulario desconocido.
3. Prepárate para realizar la lectura oral.
4. Con la orientación de tu profesor investiga sobre la guerra de Secesión en EEUU.
5. ¿Quién narra el cuento: Un narrador testigo, un narrador omnisciente, un narrador protagonista? Explica tu respuesta con ejemplos tomados del texto.
6. ¿Qué relación encuentras entre el título y el contenido del texto? Explica.
7. ¿Por qué se enfrentaban los del norte y los del sur?
8. ¿Por qué crees tú que quien dominará al moderno sistema de transporte estaría más cerca de la victoria?
9. ¿Qué misión le fue encomendada a John Andrews y cómo se preparó para ejecutarla?
10. ¿Qué sucedió cuando robaron la locomotora?
11. ¿Qué recurso utiliza el autor para crear más expectativa en el relato?
12. Anota tres o cuatro acciones que en tu concepto sean las de mayor suspenso.
13. ¿Qué opinas de las actuaciones de Andrews y James Fuller?
14. ¿Cuál crees tú que fue el error de Andrews.
15. ¿En tu opinión cual bando merecía ganar, los sureños o los nortefios? Argumenta tu respuesta.

Características de la literatura de aventuras

1. Los personajes están dotados de vida propia, parecen vivir y palpitar en la obra, su presencia se manifiesta en todo momento.
2. Los temas de esta literatura llevan al lector de sorpresa en sorpresa manteniendo vivo el interés, porque la novela se desarrolla en acontecimientos de buena o mala suerte de los personajes, la casualidad, la providencia, la fatalidad, las aspiraciones y pasiones del hombre.
3. La acción es dinámica de movimiento rápido hacia el final. Hay variedad y complejidad de los episodios, progresión dramática, unidad de las aventuras alrededor del protagonista y verosimilitud.

EJERCICIO PRACTICO

Lee mentalmente el texto:

HUIR O MORIR

Mientras un hombre está vivo y tiene unos pocos amigos que le apoyen, le ayuden y le protejan, no hay un enemigo en el mundo que puede detenerle.

Yo tenía todo eso y más. La resistencia holandesa entera me apoyaba, haciendo cuanto estaba en su poder. Y estoy dispuesto a declarar bajo juramento que no hay gente más valiente en el mundo que el pueblo de Holanda.

Desde el momento en que fui derribado en Holanda, el 29 de junio de 1944, hasta la mañana de primavera de 1945, cuando finalmente fui repatriado, viví con los holandeses, combatí con ellos y sufrí con ellos. Para mí son lo mejor que hay. Dios los bendiga.

Miles de hombres tuvieron que hacer un descenso en Holanda. En eso no puedo reclamar ninguna distinción. Pero quiso la suerte que yo eligiera un momento bastante malo para saltar en paracaídas de un agonizante B17G. Dos semanas después del día-D, los alemanes se habían vuelto casi maniáticos en sus esfuerzos por mantener la seguridad sobre las áreas conquistadas que todavía conservaban en su poder. Holanda estaba cerrada herméticamente. Las viejas vías de la resistencia que podían conducir de regreso a Inglaterra casi habían cesado de existir. No era nada fácil entrar en el país, pero había que ser un mago para volver a salir.

Nadie puede saber lo que es, a menos que lo haya vivido. Yo sé que yo no tenía la más remota idea cuando llegué a tierra en aquella tarde de verano. Supongo que pensé que era la cosa más corriente del mundo, cuando un par de holandeses me recogieron menos de diez minutos después de haber tocado tierra. Sé que tenía miedo. Y sabía que los alemanes me debían andar buscando. Doce hombres no descienden en paracaí-

das en un campo plano sin ser vistos. Pero no comprendí bien la situación hasta un par de días más tarde, cuando no pude descubrir el menor indicio del paradero del resto de mi grupo. No era ningún juego de niños de vigilantes y ladrones. Eso iba en serio. A un hombre le podían matar en ese juego.

En esos momentos estaba escondido en el henil de una gran chacra en compañía de un grupo de norteamericanos, sobrevivientes como yo de distintos aviones destruidos en Holanda. En total éramos seis, los sargentos Swiko, Hefner, Pipes, Martin, Chapman y yo.

El lugar donde parábamos pertenecía a la familia de uno de los jefes de la resistencia. Había tres muchachos y tres muchachas, con edades de menos de veinte años hasta casi treinta. Había comida abundante y muchos lugares apropiados para escondernos. Pero al mismo tiempo sabíamos que estábamos tan prisioneros allí como si los alemanes ya nos tuvieran detrás del alambre de púa.

La zona estaba literalmente cubierta de nazis. Y eran mortíferamente eficientes; nunca cesaban de buscar e interrogar. Los caminos y canales eran patrullados 24 horas al día. Y dos o tres veces por semana, pelotones de soldados registraban y volvían a registrar cada una de las casas y granjas de la vecindad.

Pero estábamos bastante bien escondidos. La familia había construido un pequeño cuarto en el granero y lo había cubierto con una enorme parva de heno. Para llegar a la puerta había que arrastrarse a través de uno o dos metros de heno. Aún cuando los alemanes hundieran horquillas en la parva, nunca alcanzarían las paredes de nuestro refugio. Y como precaución había una señal luminosa que se podía hacer encender desde la casa para que no se nos ocurriera salir en un momento inoportuno.

Si hubiéramos tenido la menor esperanza de escapar, de recuperar la libertad, no hubiera sido tan malo. Pero el saber que estábamos atrapados allí hacía que todo resultara bastante duro.

Los días se convirtieron en semanas y las semanas en meses. Tuvimos una breve ráfaga de esperanza en septiembre, cuando los ingleses y norteamericanos intentaron el descenso Arnheim-Nijmegen. Pero cuando quedó en la nada, nos sentimos aún más deprimidos que antes.

Las cosas se volvieron más difíciles en el otoño, después de la recolección de la cosecha. Los alemanes confiscaron el grueso de la cosecha y para el invierno apenas había lo suficiente para comer. Los ingleses habían dejado caer armas y municiones, y la resistencia se encargó de que estuviéramos bien armados. Gracias a eso pudimos cazar algo. Considerando que a los holandeses se les permitían sólo 2 onzas de carne, un pan, dos patatas, 2 onzas de queso y un puñado de harina por semana y por persona, y que esas raciones tenían que ser compartidas con nosotros seis, es fácil de comprender que un conejo extra de vez en cuando era algo que había que celebrar.

A mediados de enero de 1945, la situación alcanzó su punto crítico. Fue un invierno duro. Quizás algunos de ustedes recordará que la temperatura permaneció varios grados bajo cero casi constantemente. ¿Nieve? Había en abundancia. Ojalá se hubiera podi-

do decir lo mismo del carbón.

La única protección que teníamos era el heno. La continua fermentación lo mantenía moderadamente caliente, y cerrando bien nuestras puertas conseguíamos mantener el calor a nivel en el que se podía vivir. Pero era sofocante. Apenas podíamos respirar. Después de un par de semanas se volvió tan malo que aunque sabíamos que estábamos jugando con la muerte, abrimos la ventanilla que estaba en la pared posterior del granero. El aire puro tenía buen olor, aunque era frío.

La noche del 14, cuando acabábamos de acostarnos, brilló la señal. Swike salió de su jergón como un relámpago, pero ya sabíamos que era demasiado tarde. Los alemanes habían visto la luz de la ventanilla y estaban en camino.

Agarré mi carabina y fui hacia la ventanilla para cerrarla. Pero en el momento que llegaba a ella un rayo de luz penetró por la abertura como un cuchillo, seguido por un brazo que sostenía una pistola.

El alemán debe haberme visto porque disparó instantáneamente. Oí silbar la bala a través del cuarto y hundirse en las tablas del lado opuesto. Disparé a mi vez, sin siquiera detenerme a apuntar. Debo haberle herido, porque se oyó un fuerte grito, seguido por un rosario de gimientes maldiciones. Oí que el soldado se alejaba arrastrándose pesadamente.

Pudimos oír una serie de órdenes afuera. Pero casi no les prestamos atención. Recuerdo que me estaba llenando los bolsillos de municiones y por fin agarré media docena de granadas y las deslicé dentro de mi camisa. Para cuando terminó, vi que los otros habían abierto la puerta y estaban deslizándose entre el heno para salir. Yo les seguí.

Nos apostamos en las ventanas. Nos dijimos que los seis íbamos a hacer que a los nazis les costara muy caro apoderarse de nosotros.

La situación no era nada buena. Los alemanes habían colocado un faro y estaban rodeando el granero. En un extremo del corral, dos hombres estaban instalando una ametralladora. Cambiamos algunos disparos con ellos, pero con eso no íbamos a ninguna parte, aun cuando le dimos a uno.

El sargento Martín sugirió que abriéramos la gran puerta doble del frente. Pensaba que si consiguiéramos hacer que un par de alemanes se lanzaran por ella, quizás podríamos huir en la confusión. Pero en cuanto la abrió un metro, los alemanes comenzaron a hacer fuego a través de la madera. Le hice señas para que se tirara al suelo y arrojé una granada a la oscuridad. Hubo una fuerte explosión y los disparos cesaron repentina y definitivamente.

La explosión hizo volar las puertas. Luego, los caballos aterrorizados huyeron. Oímos el tableteo de la ametralladora mezclado con los gritos de los animales agonizantes. Las pobres bestias habían sido convertidas en jirones ensangrentados. Era horrible, pero al menos los alemanes estaban gastando sus municiones pesadas.

Una vaca se movió lentamente, haciendo que los alemanes volvieran a disparar. Pero luego una sombra se desprendió de ella y entró corriendo al granero. Era uno de los muchachos de la granja, llamado Wilhelm a quien llamábamos Bill para abreviar. Había

estado cabalgando la vaca como un "cow-boy", usando el cuerpo del animal para protegerse.

— ¡Huyan, muchachos! ¡Huyan! —gritó en cuanto estuvo dentro. Están llegando refuerzos. Si no se van ahora, nunca podrán escapar.

Asentimos con la cabeza, con mudo agradecimiento. Comprendíamos el riesgo que había corrido para ir a prevenirnos. Ahora los alemanes sabían que la familia nos había ocultado. Los holandeses se habían sacrificado deliberadamente para salvarnos. Ya podíamos oír gritos que venían de la casa, situada a pocos cientos de metros de distancia. Me horrorizaba imaginar lo que estaba sucediendo detrás de la puerta.

Nos reunimos en el corral delantero, inspiramos profundamente y corrimos afuera, moviéndonos en siete direcciones distintas a la vez. Los alemanes disparaban continuamente, pero nuestro movimiento tan repentino les había desconcertado.

A unos treinta metros del cerco las fuerzas me abandonaron. Me di cuenta de que todavía estaba conteniendo el aliento. Tenía tanto miedo que me había olvidado de respirar. Caí al suelo respirando por la boca. Pero en cuanto mis pulmones se llenaron de aire, levanté mi carabina y disparé tan rápidamente como podía cargar, desparramando mis disparos como si estuviera regando un césped. Debo haber herido a alguno porque oí algunos aullidos satisfactorios. Los alemanes que habían estado de pie, comenzaron a ponerse a cubierto. Vi que un grupo se deslizaba hacia el granero y les arrojé una granada. Luego me puse de pie y comencé a correr nuevamente.

A unos doscientos metros más adelante había un canal. Me agazapé a la sombra del muelle y me arrastré 60 ó 70 metros.

Luego vi a Swike, Hefner y Chapman. Se dirigían hacia un pequeño puente a unos 50 metros más adelante. Respiré hondo para reunirme con ellos, pero antes de que llegáramos al puente apareció Bill y nos suplicó que le ayudáramos a salvar a sus hermanos y hermanas.

Queríamos ayudarle, pero no podíamos imaginar cómo siendo tan pocos podíamos hacer algo contra casi 50 alemanes. Parecía imposible. Pero mientras lo estábamos discutiendo, vimos a un pelotón de soldados alemanes que conducían a los jóvenes hacia adonde estábamos nosotros. Ellos también iban hacia el puente.

Esperamos hasta que estuvieron cerca. Una de las muchachas tropezó y cayó, y vimos cómo uno de los soldados alemanes le golpeaba en la espalda con la culata de su rifle. Para entonces estaban sólo a unos pocos pasos del puente.

De repente, grité: — ¡Corran, muchachas, corran!

Los alemanes en seguida, se tiraron al suelo. Evidentemente tenían miedo de que arrojáramos otra granada. Las muchachas inmediatamente corrieron a través del campo. Uno de los alemanes se levantó y los apuntó con su rifle. Yo apunté con mi carabina y apreté el gatillo, pero no hubo más que un "clic". Afortunadamente Hefner tenía un fusil ametralladora y le disparó una larga ráfaga al alemán, seguida de otra, al suelo donde yacían los demás nazis. Inmediatamente se pusieron de pie de un salto y comenzaron a correr; disparamos tras ellos, pero consiguieron huir.

Bill levantó el rifle y el cinturón con balas del alemán muerto antes de que cruzáramos el puente. Allí las muchachas se separaron de nosotros para ir a reunirse con su hermano mayor, el jefe de la resistencia. Nos dijeron que fuéramos a una granja cercana y nos escondiéramos en las parvas de heno. Al día siguiente se pondrían en contacto con nosotros.

Casi nos congelamos, pero nos quedamos donde nos habían dicho toda la noche y todo el día siguiente. Hicimos bien en no movernos porque a media mañana un grupo de alemanes llegó para registrar el lugar. Dispararon una descarga tras otra a cada parva, pero apuntaron demasiado alto. Nadie fue herido.

Esa noche llegó el hombre de la resistencia. Tenía a Martín y a Pipes con él. Habían cruzado a nado el canal semihelado durante el cambio de disparos y habían pasado el día escondiéndose en los campos. Nos llevaron a una pequeña cabaña donde había algo de comida para nosotros. Era lo primero que comíamos en más de 24 horas y la devoramos como animales.

Permanecimos en la cabaña dos días. Luego la resistencia nos informó que tendríamos que dejar la comarca.

—Los alemanes han ofrecido recompensas por ustedes —nos dijo uno de los miembros de la resistencia—. Les han calificado de terroristas y han ordenado que les disparen a matar. Parece que ustedes mataron seis alemanes la otra noche y han prometido raciones extra a cambio de información. Podemos estar seguros de la mayor parte de nuestros vecinos, pero con la escasez de alimentos . . . Meneó la cabeza tristemente. Podíamos adivinar el resto. Para una familia con hijos hambrientos, aun el vender a los liberadores era posible. No existe la política cuando una familia tiene hambre.

Desde entonces, estuvimos constantemente en movimiento. Uno de los hermanos, el que se llamaba Artic, fue elegido para guiarnos hacia el Rin; le llaman el Lek en esa parte de Holanda. Los otros dos muchachos serían enviados hacia el norte, a la provincia de Friesland, donde les esconderían. Las muchachas fueron llevadas a una granja de Gelderland. Después de la guerra podrían volver a su propia granja.

Era una situación desesperada. Corríamos por la noche y nos escondíamos durante el día en parvas de heno, alcantarillas y en las heladas márgenes de los ríos. Varias veces las patrullas pasaron tan cerca que casi podíamos tocarlas.

Durante una semana entera estuvimos en campo abierto. Los alemanes colocaron una patrulla justamente encima de la alcantarilla donde estábamos escondidos. No nos atrevíamos a movernos. Durante dos días no pudimos ni siquiera comer. Pero finalmente Artic salió durante una llovizna y volvió con una olla de sopa de guisantes, y la noche siguiente nos trajo algunas papas crudas. En vez de agua, bebíamos nieve.

Finalmente hubo un deshielo. Entonces salimos. Afortunadamente había tanto barro pisoteado por los alemanes que nuestras huellas no se distinguían.

Teníamos que ponernos al resguardo, porque todos estábamos sufriendo de influenza. Artic se arriesgó a ir a una pequeña granja. Tuvimos suerte. La mujer que vivía en ella dijo que a su marido le había matado una patrulla alemana la semana anterior. Estaba

dispuesto a hacer cualquier cosa que perjudicara a los alemanes. La casa había sido dañada por las bombas y había un espacio abierto de casi un metro de altura entre el techo de la cocina y el piso del dormitorio, así que pudimos dormir allí cómodamente. La hornilla de la cocina hacía que el ambiente fuera abrigado y agradable. De todos modos, para sentirnos seguros, cortamos una abertura de escape hacia el dormitorio, la que fue cubierta por una alfombra gastada. Permanecimos allí el resto del invierno.

Al comenzar la primavera nos estábamos sintiendo seguros otra vez. Pero fue esa misma seguridad la que nos traicionó. Artic había ido a una granja vecina para conseguir algo de tabaco, cuando unos alemanes llegaron a la puerta. Nos escondimos y la señora contestó a sus preguntas con facilidad. Evidentemente era sólo una patrulla que cumplía el control de rutina. Después de mirar los papeles de la mujer, se fueron. Salimos de nuestro escondite y les observamos mientras se dirigían hacia la granja vecina.

Quiso la suerte que Artic volviera a la granja cuando los alemanes iban a cruzar los campos. Pudimos ver cómo le detenían y empezaban a hablar. Deben haberle pedido sus papeles, porque podíamos ver como buscaba en sus bolsillos. Pero naturalmente, sólo estaba tratando de ganar tiempo. No tenía papeles. Por fin, los alemanes le maniataron y comenzaron a llevarle con ellos.

Costara lo que costase, no podíamos abandonar a Artic después de todo lo que había hecho por nosotros. Martín salió con cuidado por la ventana del dormitorio, apuntó y disparó su fusil ametralladora. Hirió al alemán en las piernas. Mientras que el nazi gritaba de dolor, sus dos amigos huyeron, dejando a Artic donde estaba.

Teníamos que escapar otra vez. Tratamos de convencer a la señora para que viniera con nosotros, pero se negó. Más tarde oímos que los alemanes quemaron su granja con ella dentro. Para estar seguros de que no podría escapar, la ataron a la cama con alambres.

Esta vez nuestra huída fue aún más difícil. Las esposas de Artic eran muy visibles y la gente que pasaba nos miraba con desconfianza. Nos encontramos con una patrulla —sospechamos que alguien les debía haber hablado de nosotros— y tuvimos un duelo de rifles. Afortunadamente estaba oscuro y conseguimos escapar.

A la mañana siguiente nos detuvimos en una granja. El granjero era hostil y tuvimos que amenazarle con nuestras armas para que se decidiera a aserrar las esposas. También comimos algo antes de irnos.

Dos días más tarde estábamos escondidos cerca de una ciudad mientras Artic iba a buscar comida. Era una región mala pues nos hallábamos cerca del Rin y las tropas alemanas estaban marchando hacia la zona de combate, más adelante.

Después de una hora o dos, volvió Artic, pero iba seguido por un policía. Yo estaba a punto de abrir fuego cuando el muchacho holandés gritó —No dispare. Es un amigo. Nos va a ayudar.

El oficial nos dijo que los alemanes estaban aguardando. Habían estado siguiendo nuestros movimientos y sabían exactamente cuál era nuestra ruta. Habían preparado una trampa en la ciudad cercana. Sugirió que nos separáramos. El llevaría a dos de nosotros

a la ciudad y diría a los alemanes que los demás habían huído hacia el oeste. Si pensaban que nos llevaba prisioneros, no nos molestarían. En el otro extremo de la ciudad, nos volvería a dejar en libertad.

Echamos a suertes para saber quiénes irían, y Martín y yo fuimos elegidos. Cuando oscureció nos pusimos en camino. Después de que pasamos las líneas alemanas, el policía nos dijo que le dejáramos insensible de un golpe y le quitáramos la pistola. —Peguen fuerte —dijo riendo. —Si los alemanes no ven una verdadera contusión me fusilarán por dejarlos escapar. Les estrechamos la mano y antes de que le golpeáramos nos dijo que fuéramos a la casa de un maestro en el pueblo cercano. Allí nos esperaban. Eran amigos.

Estuvimos con el maestro algunos días. Luego apareció el policía. Aunque tenía la cabeza envuelta en vendas, estaba de excelente humor, rugiendo de risa sobre su "dolor de cabeza" que había engañado a los alemanes. Pero nos dijo que tendríamos que abandonar la zona. Estaba por llegar una división alemana y si alojaban a los soldados en las casas, nos encontrarían sin ninguna duda. Dijo al maestro que nos mandara a una granja a diez millas al sur.

Un chico que apenas tendría diez años fue nuestro guía. El muchachito tenía una enorme pistola norteamericana calibre 45 metida dentro de su camisa.

La granja era un lugar hermoso, tan moderna como cualquiera de las que yo había conocido en Michigan, y estaba absolutamente immaculada. El dueño nos dijo que se alegraría de alojarnos, pero que era una estación de tanto trabajo, que tendríamos que ayudar en los campos. Le contestamos que sería un placer. Pero como no estábamos registrados en la zona y no teníamos papeles, tendríamos que tratar de no encontrarnos con ninguna patrulla alemana.

Durante varias semanas todo anduvo perfectamente. Pero luego, una noche, cuando volvíamos al cobertizo con los caballos, un avión aliado dejó caer una luz y una patrulla alemana nos vio.

Nos precipitamos hacia el granero, llegando poco antes que los alemanes. Resistimos allí hasta la mañana. Los alemanes evidentemente sabían quienes éramos, y parecen haber pensado que los seis estábamos adentro. No trataron de atacar. Tenían miedo de que escapáramos en la oscuridad si había confusión, como ya lo habíamos hecho antes.

A la mañana siguiente vimos que no teníamos salvación. Había más de 100 alemanes afuera. Nosotros dos no teníamos ninguna posibilidad de escapar; ciertamente no de día.

Uno de los oficiales trajo un megáfono y nos gritó en inglés:

—Es mejor que salgan ahora. Si no se rinden prenderemos fuego al género para que salgan. No pueden escapar. Les damos diez minutos. Nada más.

Martín y yo discutimos el asunto. No había salvación y lo sabíamos. De una u otra forma nos iban a matar. Por una rendija de las maderas vimos al oficial hablando con un soldado inclinado sobre una ametralladora. El soldado asintió con la cabeza y tomó puntería. Nos iban a matar cuando saliéramos.

Decidimos tomarnos los diez minutos. Cuando pasaron, gritamos: — ¡Está bien! Vamos a salir. —Pero en el último instante tomamos una granada cada uno y arrancamos el seguro. Nuestro plan era arrojarlas cuando saliéramos. Al menos mataríamos unos pocos alemanes más antes de morir.

Salimos por la puerta con los brazos en alto para arrojar las granadas. Pero no había nadie afuera.

En ese momento el granjero vino corriendo hacia nosotros.

— ¡Somos libres! ¡Somos libres! —Los canadienses estaban sólo a un cuarto de milla de distancia. Los alemanes habían huído. Estábamos vivos. Ya no tendríamos que seguir huyendo.

2. Aclara el significado de las palabras en tu diccionario.
3. ¿Qué relación encuentras entre el título y el contenido del texto.
4. ¿Cuál o cuáles son los personajes que más se destacan? ¿Y por qué?
5. ¿En qué lugar se desarrollan los hechos narrados?
6. Anota las acciones de mayor suspenso.
7. Deduces la definición de la literatura de aventuras con base en sus características.
8. Por la pausa nos enteramos de tu odisea en la selva amazónica cuando se accidentó la avioneta en que viajabas. Déjanos conocer tu propia versión sobre los hechos.

Es conveniente que durante el transcurso del año, con la orientación de tu profesor, tu leas algunas obras de Literatura de Aventuras. A continuación te sugerimos algunos títulos.

“Las Aventuras de Tom Sawyer”	de Mark Twain.
“Ivanhoe”	Walter Scott
“Robinson Crusoe”	Daniel Defoe
“La Isla del Tesoro”	R. L. Stevenson
“Moby Dick”	Herman Melville
“Los Tres Mosqueteros”	Alejandro Dumas
“Viajes de Gulliver”	Jonathan Swift

cuarta unidad

ACTIVIDAD	OBJETIVOS	CONTENIDOS
EXPOSICION ORAL Y ESCUCHA	— Obtener habilidad y destreza para desempeñarse adecuadamente ante un auditorio.	La exposición: — Concepto — Preparación.
LECTURA	— Incrementar la habilidad para aplicar un sistema ordenado en los diferentes tipos de lectura.	1. Lectura de estudio 2. Lectura recreativa.
COMPOSICION ESCRITA Y GRAMATICA	— Adquirir habilidades para identificar y analizar las partes de la oración. — Desarrollar destrezas para la identificación y conjugación de verbos.	1. La oración: — Sujeto — Predicado. 2. El verbo — Caracterización — Accidentes — Conjugación regular.
LITERATURA	— Identificar los relatos de ciencia ficción, de acuerdo a sus características.	Literatura de ciencia ficción: — Concepto — Características.

la exposición

1. Lee el siguiente fragmento en forma silenciosa.

Como medio de expresión literaria, el lenguaje común resulta inadecuado. No resulta menos adecuado como medio de expresión científica. Como el hombre de letras, el científico encuentra necesario "dotar de un sentido más puro a las palabras de la tribu". Pero la pureza del lenguaje científico no es la misma pureza del lenguaje literario. La meta del científico es decir sólo una cosa a la vez, y decirla sin ambigüedad y con la mayor claridad posible. Para lograr esto, simplifica y crea jergas. En otras palabras, utiliza el vocabulario y la sintaxis del discurso común de un modo tal que cada oración puede interpretarse sólo de una manera; y cuando el vocabulario y la sintaxis del lenguaje común son demasiado imprecisos para sus propósitos, inventa un nuevo lenguaje técnico o jerga, con el específico designio de expresar el significado limitado que profesionalmente le concierne. En su mayor estado de pureza el lenguaje científico deja de ser una cuestión de palabras y se convierte en matemáticas.

El literario purifica el lenguaje de la tribu de un modo radicalmente diferente. La meta del científico, ya hemos visto, consiste en decir una cosa, y sólo una cosa, a la vez. Decididamente, no es esta la meta del literario. La vida humana se vive simultáneamente en muchos niveles y posee muchos significados. La literatura es una invención para registrar los hechos plurifacéticos y expresar sus varias significaciones. Cuando el literato se empeña en dar a las palabras de su tribu un sentido más puro, lo hace con el propósito expreso de crear una lengua capaz de transmitir, no el significado único de alguna ciencia particular, sino la múltiple significación de la experiencia humana, tanto a su nivel más privado como a su más público nivel. No purifica simplificando y creando jergas, sino profundizando y extendiendo, enriqueciendo con armónicos sugerentes, resonancias de asociaciones y ecos de magia sonora.

HUXLEY, Aldous. *Literatura y Ciencia*.
trad. Rubén Masera. Buenos Aires, 1964,
pág. 19-20.

2. Aclara el significado de las palabras desconocidas para tí.
3. Realiza la lectura oral. Respeta las pausas señaladas por los signos de puntuación.
4. Observa que el lenguaje utilizado por Aldous Huxley no es coloquial, informal, propio de la conversación oral; tampoco es un lenguaje literario ya que las palabras en ningún momento están empleadas con valor connotativo, desviado del sentido

general que tienen. Es un lenguaje científico, en el que las palabras están utilizadas con valor denotativo.

5. Observa que el fragmento está dividido en dos párrafos. Precisa las ideas que expresa el autor en cada párrafo.
6. La forma expresiva que ha empleado el autor es la *exposición*. ¿En qué consiste la exposición? Trata de explicar.
7. Lee el siguiente fragmento tomado de la novela *Doña Bárbara* del venezolano Rómulo Gallegos.

“Ideas rudimentarias, profundamente arraigadas en el hombre de los campos venezolanos, e impotencia de los escasos pobladores de la llanura ante la enormidad de las tierras que reclaman sus esfuerzos, aconsejan el empleo del fuego, cuando ya se avecinan los primeros aguaceros del año, como único medio eficaz para que renazcan vigorosos los pastos agotados por la sequía y para destruir el gusano y los garrapatales arruinadores del ganado, y es costumbre, casi obligación de solidaridad, que todo llanero le pegue candela a los pajonales secos que encuentre a su paso, así pertenezcan a fincas ajenas”.

GALLEGOS, Rómulo. *Doña Bárbara*.
Venezuela, Edit. Yocaima, 1956 pág. 136.

8. Conteste:
 - 8.1 ¿Quién expone su punto de vista sobre la costumbre de las quemas? ¿El narrador o uno de los personajes?
 - 8.2 ¿Qué opina sobre las quemas? ¿Son beneficiosas o perjudiciales?
9. Lee las siguientes informaciones.

La forma expresiva conocida con el nombre de *exposición* se utiliza preferentemente en las obras de ensayo y de crítica. En algunas novelas en las que el narrador es omnisciente, éste suele intercalar sus opiniones sobre lo que hacen, hablan o piensan los personajes o simplemente expone, opina sobre algún punto tratado.

Cuando el lector puede deslindar sin dificultades la opinión de los personajes de la opinión del narrador, se dice que en ese relato están incluidas algunas exposiciones.

• Para tus informes orales de clase puedes utilizar esta forma expresiva ya que la *exposición oral* es el desarrollo organizado y previamente preparado de un tema ante un auditorio.

• En la preparación de una exposición debes tener en cuenta los siguientes pasos:

1. Selección del tema de acuerdo a tus capacidades, a las facilidades que tengas para hacer las consultas necesarias y ante todo, al auditorio.
2. Elaboración de un plan donde aparezcan las ideas que vas a tratar, en forma clara y precisa.

Modelo de un plan

Título: Los incendios forestales.

1. ¿Qué es un incendio forestal?
2. ¿Por qué ocurren los incendios forestales?
3. ¿Cómo se podrían evitar?
 - 3.1 Campañas a nivel nacional
 - 3.2 Orientación al campesino.
3. Recopilación de material y demás ayudas que vas a utilizar en el momento de la exposición.

• Para la realización de la exposición debes tener en cuenta:

1. Exponer ordenadamente las ideas de acuerdo a tu plan.
 2. Situarte en un sitio desde donde puedas dominar con tu mirada a todos los oyentes. Además, usar tus manos para dar más viveza a lo que dices.
 3. Controlar correctamente el tiempo, de manera que termines tu exposición exactamente a la hora prevista.
 4. Debes emplear un tono de voz variado, procurando evitar el tono oratorio o monótono.
 5. Al finalizar la exposición debes invitar a tus oyentes a que te hagan preguntas sobre lo que acabas de exponer y responderlas en la mejor forma posible.
- Toda exposición está sometida a críticas, por tanto debes tener presente que el expositor debe recibir las críticas con calma y con la seguridad de que le van a prestar ayuda para su progreso idiomático y personal. Igualmente, las personas que hacen las críticas deben acostumbrarse a ser respetuosas y sinceras, pensando en todo momento que van a prestar un servicio desinteresado.

EJERCICIO PRACTICO

A continuación te damos varios temas. Escoge el que más despierte tu interés y

prepara una exposición para realizarla en tu clase.

- La violencia en la televisión.
- Necesidad de proteger la naturaleza.
- La situación del indígena colombiano.
- Conozcamos nuestro folclor.
- La niñez desamparada.

lectura de estudio

Discute la respuesta de las siguientes preguntas:

1. ¿Utilizas el mismo sistema para leer un cuento, una noticia del periódico o una lección de ciencias naturales, historia o geografía?
2. ¿Cómo preparas tus lecciones diarias?
3. ¿Crees que el sistema que vienes utilizando hasta ahora sea el más adecuado?
4. Lee la siguiente información, tomada del libro "Lectura Rápida" del autor Antonio Blay.

● La **lectura de estudio** es la que utilizamos para el aprendizaje de cualquier materia científica, literaria o técnica.

● En toda lectura de estudio es aconsejable seguir estos pasos:

1. Realizar una lectura de información general con el objeto de obtener una visión global de conjunto y de ver cuál es la estructura y organización del escrito.
2. Tratar de escribir de memoria el esquema de organización en dicho escrito. Si se logra hacerlo es señal de que se ha realizado bien el paso primero, que tratándose de una lectura de estudio reviste una importancia extraordinaria. Si se advierte que la memoria falla y no es capaz de precisar con seguridad las distintas partes de la estructura general se debe volver a mirar el texto.

3. Leer de nuevo el texto de modo completo para ir captando las ideas, los hechos y los detalles particulares, y ver en qué parte de la estructura general encajan y por qué.

Para facilitar la captación de estos detalles es aconsejable ir anotando las ideas claves o centrales, o ir subrayando las palabras o frases que las contengan.

4. Una vez leído y comprendido todo el texto se debe tratar de elaborar un resumen del contenido, utilizando para ello oraciones cortas y concisas.

Si después de seguir todo el proceso anterior hay algo en el texto que no se logra entender, no se debe tratar de aprenderlo a la brava, se debe buscar quien aclare las dudas o esperar la siguiente clase para pedir estas explicaciones al profesor.

EJERCICIO PRACTICO

1. Lee el siguiente texto aplicando las técnicas que te acabamos de dar.

LA REVOLUCION DE LOS COMUNEROS

"El espíritu de rebelión, que a la manera de un agitado pleamar revolucionario caminaba sobre la geografía del reino, adquirió sus mayores dimensiones cuando los comuneros del Socorro, en su avance hacia Zipaquirá, se enteraron de la partida del Visitador para Honda y sospecharon que pretendía llegar al Magdalena para reunirse con el Virrey en Cartagena. A fin de detenerlo, Berbeo designó un contingente de tropas comuneras y acatando las exigencias de los sublevados le otorgó su mando a un joven Charaleño, quien se había distinguido en los últimos tiempos por su vigorosa personalidad de caudillo y la devoción con que defendía las aspiraciones de los desheredados: José Antonio Galán.

Todavía los historiadores clásicos de la época republicana, como José Manuel Restrepo y José Manuel Groot, se refieren a Galán despectivamente y como si se tratase de un bandido. De esta manera consiguió perpetuarse por mucho tiempo en nuestra historia el odio de la oligarquía criolla contra el caudillo que en el curso de la revolución comunera, como vamos a verlo, se negó a permitir que el magno acontecimiento se redujera a una controversia sin importancia entre los magnates criollos y las autoridades coloniales y le dio al conflicto los alcances y desarrollo de una revolución social. Por eso vamos a subir al cadalso en medio del silencio y la complicidad de los magnates de la oligarquía criolla, quienes estaban dispuestos a exigir "libertades" para ellos, pero no toleraban que se discutieran, como lo hizo Galán, sus derechos de dueños de los esclavos, de poseedores de los grandes latifundios y de únicos beneficiados con la explotación del trabajo de los

indios.

Como nuestra historia escrita se ha mostrado tan poco interesada en los sufrimientos de nuestro pueblo y son tan escasas las páginas que ha dedicado a las hazañas de sus voceros, hoy solo se sabe, de la juventud de Galán, que por su carácter indisciplinado y los conflictos que provocó en Charalá, su pueblo nativo, fue reclutado forzosamente y enviado a Cartagena, donde se le incorporó al famoso batallón de "pardos", denominado "Fijo". En sus filas obtuvo los galones de cabo y de sus cuarteles se escapó cuando comenzaban a producirse las primeras manifestaciones de descontento de los pueblos contra las medidas fiscales del Visitador Gutiérrez de Piñeres. Sus conocimientos en materias militares, el hecho de saber leer y escribir y la manera resuelta como solía defender los intereses de los indios y de todos los oprimidos, explican el rápido ascenso de su popularidad. No bien estalló, en la provincia del Socorro, la revolución comunera.

Galán se separó en las proximidades de Zipaquirá, del grueso de las fuerzas comuneras y seguido del contingente que le había confiado Berbeo, se encaminó a la villa de Facatativá. Aunque la captura del Visitador era su misión oficial, Galán perseguía objetivos de mayor alcance y la perspectiva de apresarse a Gutiérrez de Piñeres, para que fuese ultimado por las multitudes, no despertaba realmente su entusiasmo. Él tenía la convicción de que el movimiento comunero sólo podía triunfar si se transformaba en una revolución social que despertara de su letargia a los sectores populares de la sociedad colonial y ello implica su poca inclinación a permitir que los subleados agotaran sus energías en fáciles empresas de represalia. En el estandarte que portaba su pequeña tropa hizo la divisa que resumía sus aspiraciones y sería símbolo de su conducta a lo largo de la revolución comunera: "Unión de los oprimidos contra los opresores".

El indigenismo adquirió en boca de Galán el sentido de una protesta revolucionaria de la raza oprimida y al conjuro de su voz los indígenas recobraron el orgullo de su sangre y se aprestaron a sacudir el yugo centenario. Así lo demostraron cuando se aproximó a Facatativá un destacamento militar enviado por las autoridades de Santafé para contrarrestar las actividades de Galán. En el informe enviado al general Miranda se relata que, al encuentro de ese destacamento, "les salieron todos los indios, indias, mestizos mulatos y hasta los muchachos armados de piedras, palos y cuantos instrumentos toparon y estrechándolos entre dos vallas les obligaron a una sangrienta defensas".

Victorioso Galán en esta acción y dueño de las armas que portaban las tropas de la capital, confió el mando de la villa a autoridades populares y partió para Villeta, donde fácilmente arrolló la escasa resistencia que se intentó oponerle. En Guaduas hizo repartir entre el pueblo, los bienes de los principales señores de la oligarquía local, sin excluir los del alcalde don José Acosta, y a continuación avanzó hacia el Valle del Magdalena, su futuro campo de operaciones.

Galán no se esforzó, sino todo lo contrario, por capturar al Visitador, de manera que éste pudo escapar de Honda mientras el comunero, perseguía objetivos distintos de los señalados por Berbeo en sus instrucciones. A lo largo de su marcha hacia Ambalema, los pueblos se levantan y una estela de grandes conmociones marca la ruta libertadora del comunero. La gleba de los campesinos desposeídos se apodera de las tierras de las

grandes haciendas, los cosecheros se amotinaron contra los administradores de los latifundios tabacaleros y el asalto a los depósitos del estanco del aguardiente es seguido por orgías populares, inevitables en todo proceso de insurgencia democrática. La revolución social, con sus grandezas y sus crueldades, sus virtudes y sus delitos, ilumina con sus llamas rojas la ruta triunfal del gran caudillo de los desheredados.

La sublevación llega a su momento culminante cuando Galán toma la ruta del norte y en la provincia de Mariquita, el gran centro minero, lanza el grito que va a conmover a todo el Virreinato: ¡Se acabó la esclavitud! la conmoción revolucionaria es inmensa; los negros se rebelan, las cadenas se rompen, las minas se paralizan, los depósitos de plata son asaltados por los esclavos y los capataces y los propietarios tienen que huir para salvarse. Después de algunos días de desenfreno, la innata alegría de la raza negra consigue suavizar las violencias de la revolución y los gritos de venganza se pierden entre los festivos aires del "currulao", a cuyo son bailan centenares de negros embriagados por la alegría de la libertad.

Las noticias de lo ocurrido en Mariquita vuelan hacia Antioquia y allí los mineros criollos y españoles deben enfrentarse a las primeras manifestaciones de rebeldía de sus cuadrillas de esclavos. El informe destinado a las autoridades de Rionegro, dice el alcalde de Medellín, don Juan Callejas: "habiéndose dado aviso de que los negros esclavos de esta ciudad intentan sublevarse y proclamar la libertad, usando de la fuerza por medios bárbaros y crueles, he procurado indagar la certeza de sus intentos y habiendo logrado saberlos, también pude averiguar que los de la jurisdicción de esta villa con los de Rionegro habían sido solicitados para el mismo fin, y que todos tienen acordado días para unirse y ejecutar sus designios... el proyecto de estos malvados es matar a sus amos, y de consiguiente a todos los blancos, quemar los papeles de los archivos del Cabildo, proclamar la libertad y hacerse dueños de todo... Así, no dudo procederá con aquel celo y vigilancia que piden tan urgente necesidad; y porque no tengo lugar para más, se ha de servir V.M. pasar inmediatamente esta noticia de mi orden a las justicias de Rionegro y Marinilla".

2. Prepárate para responder las siguientes preguntas en clase.
 - 2.1 Narra el incidente que desató el movimiento comunero.
 - 2.2. Describe sobre un mapa el itinerario de los comuneros.
 - 2.3. ¿Cómo ves tú la figura de Berbeo dentro del movimiento comunero?
 - 2.4 ¿Quiénes fueron los dos principales negociadores de las Capitulaciones por parte de los Comuneros y por parte del Virrey?
 - 2.5 ¿Cuál fue el resultado de las Capitulaciones?
 - 2.6 ¿Cuál fue la actitud de los Comuneros ante este resultado?
 - 2.7 ¿Cuál fue el final de Galán y otros dirigentes del movimiento comunero?
 - 2.8 ¿El movimiento de los Comuneros del Socorro fue una insurrección simplemente o una revolución? ¿Por qué?

lectura recreativa

1. Responde las siguientes preguntas:

- 1.1 ¿Qué te sugiere el título de este tema?
- 1.2 ¿Cuándo crees tú que debes utilizar este tipo de lectura?
- 1.3 ¿Qué clase de textos serán los más adecuados para realizar este tipo de lectura?

2. Lee la siguiente información, tomada del libro "Lectura Rápida" del autor Antonio Blay.

• La lectura es uno de los medios más importantes para ampliar nuestros conocimientos y nuestra cultura. El alcanzar la máxima capacidad de comprensión en todas nuestras lecturas es lo que garantiza la consecución de ese objetivo. Pero, además, la lectura constituye también uno de los mejores medios de distracción y esparcimiento. Muchas personas gustan de dedicar una buena parte de su tiempo libre a la lectura de libros o artículos que tratan de sus materias o temas favoritos. Con esto proporcionan un agradable descanso a su espíritu al mismo tiempo que ensanchan sus horizontes mentales.

• La lectura recreativa puede versar sobre los tópicos más diversos. Aquí el único criterio a seguir son los gustos y aficiones del lector. En cuanto al modo de leer cabe también la más absoluta libertad. Uno lee para descansar y disfrutar con su lectura. No hay prisas ni urgencias de ninguna clase. Tampoco hay regla fija. Que la lectura haya de ser más lenta o más rápida, más superficial o más a fondo, es algo que el lector lo decidirá libremente según su propio gusto o interés.

• Sin embargo, lo más frecuente es que las personas que buscan un descanso o entretenimiento a través de la lectura se dirijan hacia las obras de carácter literario como las novelas, las obras dramáticas y a veces la poesía.

• A pesar de que esta clase de lectura tiene un carácter eminentemente subjetivo, es posible, sin embargo, dar algunas orientaciones que pueden ser-

vir de ayuda para sacar un mayor provecho de su lectura. Más que normas o reglas fijas, se trata de algunas indicaciones que facilitan la labor del lector y le ayudan a adoptar la actitud más correcta.

• En primer lugar diremos algo acerca de las novelas.

• Leer bien una novela exige por una parte compenetrarse con los protagonistas, llegando a conocerlos e incluso a familiarizarse con ellos y con su manera de ser. Por otra parte, es preciso que seamos conscientes del ambiente en que se mueven los personajes.

• Es necesario además tener en cuenta que todas las novelas conllevan un mensaje, que el autor intenta expresar a través de la trama de toda la obra. En consecuencia el lector debe saber describir cuál es esa idea que el autor ha querido expresar.

• Respecto a la lectura de las obras dramáticas podemos repetir lo mismo que acabamos de decir sobre las novelas. La principal diferencia radica en que las obras dramáticas han sido compuestas para ser representadas y no leídas.

• Por eso cuando uno lee una obra dramática debe tratar de ver e imaginar toda la escena con sus circunstancias ambientales, así como el carácter y temperamento de los personajes.

• Vamos a decir también unas pocas palabras acerca de la poesía. Aquí es mucho más difícil, casi imposible, descender a normas y detalles concretos. La poesía más que ningún otro género literario es eminentemente subjetivo. La apreciación de una obra poética depende de la formación, sensibilidad y gustos del lector.

• Las ideas o los sentimientos que encierra una poesía podrán expresarse vulgarmente en lenguaje común y ordinario. Pero perderían ese encanto especial que tienen dentro de la expresión poética. Por tanto al leer poesía uno debe atender no sólo a las ideas, sentimientos y estados de ánimo que se describen, sino que además uno debe dejarse empapar de la belleza de las imágenes, así como también de la armonía y musicalidad del ritmo, procurando evocar y vivir todas las resonancias afectivas y emocionales que esto despierta en uno mismo.

EJERCICIO PRACTICO

Lee el siguiente cuento de la española María Puncel. Cuéntanos cómo te pareció y que fue lo que más te gustó de él.

EL REY DE LOS GNOMOS

Patrick tenía catorce años y vivía con sus abuelos en una casita de troncos de abeto junto a un espeso bosque. La abuela acostumbraba repetirle varias veces al día:

—Eres un muchacho afortunado y algún día serás rico. Naciste en domingo y los gnomos, por eso, son amigos y protectores tuyos.

El abuelo Hacha Veloz, el mejor leñador del contorno, se burlaba de las predicciones de su mujer y solía repetir, en cambio:

—Déjate de gnomos y zarandajas; en este mundo sólo tendrás lo que tú seas capaz de conseguir con tu propio esfuerzo.

Así es que Patrick escuchaba encantado los cuentos de la abuela, pero a la hora de trabajar agarraba el hacha con sus fuertes manos y se ponía a cortar leña con toda su alma. Llevaba camino de superar en rapidez al propio abuelo Hacha Veloz.

Un día, a media tarde, Patrick interrumpió el trabajo y se sentó sobre un tronco caído para afilar el hacha. Esta era una tarea que siempre le fastidiaba muchísimo hacer; por tanto, se puso a canturrear entre dientes para animarse mientras la realizaba. De pronto oyó un gran estrépito sobre su cabeza, algo parecía haber chocado contra la copa del árbol y una lluvia de hojas y ramillas le golpeó la cara. Se incorporó alarmado y miró a lo alto, pero no vio nada. Volvió a sentarse, intrigado, para continuar su faena, y entonces descubrió a sus pies algo que lanzaba intensos reflejos rojos. Se agachó, lo recogió y se encontró entre los dedos el más espléndido rubí que imaginarse pueda.

A Patrick se le escapó un silbido de admiración; menos mal que la abuela no estaba cerca y esta vez no le regañaría: ella consideraba que era de muy mala educación silbar de ese modo. El muchacho empezó a discurrir y a hacer cábalas:

—¿Cómo habrá podido llegar esta joya hasta aquí?

Dio vueltas y más vueltas a la piedra; nada, ni rastro de un engarce, ni de una cadenilla que denunciasen si la piedra había estado incrustada en el puño de la espada de un caballero o había formado parte del aderezo de una princesa.

Patrick volvió a silbar; acababa de caer en la cuenta de que, según las historias de la abuela, los únicos poseedores de piedras preciosas que las guardan sin engarzar son los gnomos, los hombrecillos que viven en las regiones subterráneas y son dueños absolutos de las minas y los tesoros que encierran las entrañas de la tierra.

El muchacho pensó que había llegado el momento de poner a prueba el privilegio que, de acuerdo con la tradición, poseen los niños nacidos en domingo. Le divertía enormemente la idea de que por esta vez el orden de los cuentos iba a quedar trastocado, ya que él invocaría a los gnomos no para pedirles algo, sino para entregarles una cosa que habían perdido. Apretó sonriendo la mano en que guardaba el rubí y cerró los ojos para concentrarse con todas sus fuerzas en un deseo de ponerse en contacto con los gnomos.

En un abrir y cerrar de ojos, Patrick se encontró ante la oscura boca de una profunda caverna. Dos hombrecillos de largas barbas blancas guardaban la entrada.

—¿Qué deseas, muchacho? —le preguntó uno de ellos.

—Quiero ver al rey de los gnomos.

—Mal momento has elegido para visitar a nuestro rey. Si vienes a presentarle alguna petición más vale que lo dejes para otra ocasión. El rey está muy disgustado.

—Ya me lo figuraba yo —replicó Patrick.

Los hombrecillos le miraron sorprendidos, pero el muchacho no se inmutó; le bailaban los ojos de puro gozo, estaba disfrutando en grande con la aventura.

—No seas impertinente, muchacho —le reconvino uno de los gnomos—. No digas: (Ya me lo figuraba yo) con tanta suficiencia, porque tú no puedes imaginarte la grave situación por la que atraviesa en estos momentos nuestro país.

—Te equivocas, me la imagino muy bien. Dile al rey que me reciba.

—Mira, Patrick, ya te he dicho que no es momento oportuno. Vete ahora y vuelve otro día.

—No podéis negaros a recibirme. ¿Olvidáis que he nacido en domingo y que me debéis un trato especial? Además, el rey se alegrará de verme, os lo aseguro.

El hombrecillo hizo una mueca de indignación, luego cambió una mirada con su compañero y se decidió a bajar la escalinata que descendía a las profundidades.

—Es una impertinencia que te empeñes en que te reciba el rey ahora —refunfuñó—; el mago Tru-Han se convirtió en corneja y ha robado el rubí Sandre de Dragón.

Patrick le seguía por los largos corredores. En las paredes, miles de piedras preciosas refulgían a manera de lámparas, haciendo guiños amistosos al visitante. En el centro de una grandiosa cámara abovedada, sobre un trono de oro puro, estaba sentado el rey de los gnomos. Tenía el aspecto serio y preocupado. Con una mano se sostenía la cabeza y con la otra jugueteaba con el cetro, dándose golpecitos en la rodilla.

El gnomo que había acompañado a Patrick hizo una reverencia y tosió discretamente para llamar la atención de su soberano. El rey levantó la vista y pareció animarse. Señaló acusadoramente con el cetro:

—Tú eres Patrick. Vaya, ya iba siendo hora de que acudieras a nosotros. Creí que ibas a despreciar nuestra amistad —dijo malhumorado.

—Sí, soy Patrick, y te aseguro que nunca se me ha pasado por la cabeza despreciar vuestra amistad —replicó el muchacho—. Simplemente he seguido los consejos de mi abuelo y he tratado de ganarme la vida sin deberle favores a nadie.

—Ya... y ahora has cambiado de idea, por lo que se ve. ¿Es qué necesitas algo y has venido a pedírmelo?

—No he venido a pedirle nada. He venido a traerte esto. ¿Lo necesitas?

Patrick extendió la mano y mostró el rubí. El rey dio tal salto a causa de la sorpresa que la corona se le torció y el cetro rodó por el suelo.

—¡El Sangre de Dragón! ¿Dónde lo has encontrado?

—Sobre la hierba del bosque.

—Los guardianes se agruparon alrededor de Patrick y sus alabardas entrechocaron con estrépito. En un minuto todo el pueblo de los gnomos estaba congregado, apretujándose, en la sala del trono.

— ¡El rubí Sangre de Dragón que había robado el mago Tru-Han!

—El mago debía tener poca costumbre de volar, calculó mal la altura y se dió un golpe terrible contra un nogal. El rubí cayó justamente a mis pies. Aquí lo tienes, rey.

—Gracias, muchas gracias, muchacho —dijo el rey, tomando la piedra y acariciándola con el mimo que se dedica a un animalillo muy querido—. Esta piedra ha pertenecido al tesoro de los gnomos desde hace quinientos años. ¿Qué quieres como recompensa? Mira a tu alrededor y pide lo que quieras.

—Gracias, rey. No creo merecer ningún premio. Sólo te he devuelto lo que te pertenecía. Agradezco tu generoso ofrecimiento. Todas estas piedras son hermosas, pero para ganarme la vida como leñador no me sirven de nada. Y para ir al baile una amapola puede adornar el ojal de mi chaqueta tan bien como tu Sangre de Dragón y pesa mucho menos.

El rey de los gnomos miró a Patrick escrutadoramente mientras daba vueltas y más vueltas al rubí entre sus manos. Por fin habló:

—¿Eres leñador, verdad? Me parece que ya sé la piedra que te va a interesar —dio unas palmadas y dos gnomos se acercaron para presentar un hacha sobre un almohadón de terciopelo rojo—. Mira, el mango es de roble y la cabeza es un magnífico diamante, tan afilado que con él podrías cortar rayos de luz, y ésta es un hacha que no tendrás que afilar nunca. Te ruego que la aceptes como recuerdo de mi agradecimiento.

Patrick aceptó, claro. Aquel regalo le había dejado maravillado. Salió al bosque y probó el hacha: cortaba los troncos más gordos como si fueran de mantequilla.

Cuando por la noche contó a sus abuelos la historia de los gnomos provocó una animada discusión familiar.

—¡Ves, marido— —dijo la abuela—. Ya había yo predicho mil veces que los gnomos harían la fortuna de Patrick.

—Tonterías —replicó el abuelo—. Los gnomos no han hecho más que entregarle una buena herramienta como pago del servicio que el chico les ha hecho. La fortuna tendrá que ganársela Patrick trabajando de firme con el hacha.

MARIA PUNCEL
(Española)

el verbo

1. Lee el siguiente ejemplo:

El tren **llegó** tarde a la estación de Gamarra
llegó tarde a la estación
llegó tarde
llegó

2. Observa que le vamos quitando palabras del predicado y sin embargo este subsiste. La palabra que no podemos quitar (porque, si la quitamos, se destruye la oración), es **llegó**. **Llegó** es el verbo, por lo tanto el núcleo del predicado.

Lee la siguiente información.

- **¿Qué es verbo?** Verbo es la palabra que, sola o unida con otras, funciona como núcleo del predicado (predicado verbal).
- **El verbo es variable.** Varía para proporcionar cuatro clases de informaciones principales, llamadas *accidentes* y son: *persona, número, tiempo, modo*.
- Las formas verbales pueden ser *simples y compuestas*.
- **Forma verbal simple:** es la que consta de una raíz y una desinencia.

C a n t - a b a
lexema desinencia
raíz

c a n t - a r é
lexema desinencia
raíz

- **Forma verbal compuesta:** es la que consta de una forma conjugada del verbo *haber*, seguida del *participio del verbo que se conjuga*.

h e c a n t a d o
participio pasivo

h a b í a n c a n t a d o
participio

h a b r á s c a n t a d o
participio

- En las formas *simples*, la desinencia informa de los accidentes gramaticales del verbo.
- En las formas *compuestas*, esa información nos la proporciona el verbo *haber* con sus propias desinencias.

3. Lee la siguiente oración:

Mario canta

4. Observa el verbo *canta* (*cant* - *a*)
raíz desinencia

La desinencia *a* nos indica:

- Que la acción la realiza una sola persona (*número*)
- Que la acción ocurre ahora, (*tiempo*)
- Que la acción ocurre efectivamente (*modo*)
- Que la acción la ejecuta él (*persona*)

• Esas variaciones que sufrió el verbo *canta* son los *accidentes*.

Lee la siguiente información.

Los accidentes

• *Persona*: Las personas gramaticales son yo, tú, él, con sus femeninos y plurales.

<i>singular</i>	1a. yo	Yo canto
	2a. tú	Tu cantas
	3a. él	El canta
<i>plural</i>	1a. nosotros	nosotros cantamos
	2a. vosotros	vosotros cantáis
	3a. ellos	ellos cantan

• *El número*: en el verbo sirve para indicarnos si el sujeto es uno o más de uno.

singular: *Pinta* - *Pint* - *a* (uno)

plural: *Pintamos* - *Pint*-*amos* (varios)

• *El tiempo*: La acción del verbo puede referirse a un hecho ocurrido en época *ya pasada*, a algo que acontece *ahora* o a un suceso que se producirá *después de ahora*. De ahí que hayan 3 tiempos verbales fundamentales: *pretérito indefinido*, *presente* y *futuro imperfecto*.

Yo *trabajo* aquí
presente

Nosotros *trabajaremos* en ese proyecto
futuro

Ellos *trabajaron* ayer por la noche
pretérito

• Existen otros dos tiempos el *coopretérito* o *pretérito imperfecto* y el *pospretérito* o *modo potencial*.

• *El coopretérito* indica que la acción del verbo se realizó simultáneamente con otra acción también pasada.

Yo *trabajaba* en ese taller cuando *tueras* el administrador.
coopretérito

• *El pospretérito* indica que la acción del verbo ocurrirá siempre y cuando se realice otra acción.

Si te pagaran bien el *trabajaría* en el turno de la noche
pospretérito

• *Los Modos*: expresan los puntos de vista del hablante ante la acción. Son tres:

Indicativo: El hablante presenta el cumplimiento de la acción como *seguro*. *Cuando fui, no estaba en casa*

2. *Subjuntivo*. El hablante expresa la acción con reservas, dudas, deseo, falta de seguridad acerca de su cumplimiento:

Quizá venga. Temo que no acierte. ¡Ojalá llueva!

3. *Imperativo*: El hablante presenta la acción bajo la forma de orden o consejo:

Ven conmigo. No insistas

Nota: Sólo se puede mandar directamente a quien nos oye, es decir, a la segunda persona. De ahí que el *imperativo* tenga solo dos formas, una singular (*canta tú*) y otra plural (*cantad vosotros*).

La conjugación

• Conjugación de un verbo es el conjunto de variaciones que puede sufrir para expresar todos sus tiempos y personas.

• Los verbos se agrupan en tres conjugaciones.

Primera conjugación: Todos los verbos terminados en - ar

Segunda conjugación: Todos los verbos terminados en - er

Tercera conjugación: Todos los verbos terminados en - ir

Verbos regulares e irregulares

• Los verbos pueden ser:

• *Verbos regulares*: Cuando al ser conjugados no modifican su raíz (*cant-o, cant-ará, cant-aría, etc.*).

• *Verbos irregulares*: Cuando al ser conjugados modifican su raíz (poner – *pus-o*, *caber – cup-i*).

• Vamos a conjugar los verbos cantar, tomar y partir.

Cantar

Indicativo

<i>Presente</i>	<i>Pret. indefinido</i>	<i>Fut. imperfecto</i>
Yo canto	canté	cantaré
Tu cantas	cantaste	cantarás
El canta	cantó	cantará
Nosotros cantamos	cantamos	cantaremos
Vosotros cantáis	cantasteis	cantaréis
Ellos cantan	cantaron	cantarán

Pret. imperfecto

<i>Pret. imperfecto</i>	<i>Pospretérito</i>
Yo cantaba	cantaría
Tu cantabas	cantarías
El cantaba	cantaría
Nosotros cantábamos	cantaríamos
Vosotros cantábais	cantaríais
Ellos cantaban	cantarían

Subjuntivo

<i>Presente</i>	<i>Pret. imperfecto</i>	<i>Fut. imperfecto</i>
Yo cante	cantara o cantase	cantare
Tu cantes	cantaras o cantases	cantares
El cante	cantara o cantase	cantare
Nosotros cantemos	cantáramos o cantásemos	cantáremos
Vosotros cantéis	cantárais o cantáseis	cantareis
Ellos canten	cantaran o cantasen	cantaren

Imperativo

<i>Presente</i>
canta tú
canta él
cantemos nosotros
cantad vosotros
canten ellos

Temer

Indicativo

<i>Presente</i>	<i>Pret. indefinido</i>	<i>Fut. imperfecto</i>
Yo temo	temí	temeré
Tu temes	temiste	temerás
El teme	temió	temerá
Nosotros tememos	temimos	temeremos
Vosotros teméis	temisteis	temeréis
Ellos temen	temieron	temerán

Pret. imperfecto

<i>Pret. imperfecto</i>	<i>Pospretérito</i>
Yo temía	temería
Tu temías	temerías
El temía	temería
Nosotros temíamos	temeríamos
Vosotros temíais	temeríais
Ellos temían	temerían

Subjuntivo

<i>Presente</i>	<i>Fut. imperfecto</i>	<i>Pret. imperfecto</i>
Yo tema	temiere	temiera o temiese
Tu temas	temieres	temieras o temieses
El tema	temiere	temiera o temiese
Nosotros temamos	temiéremos	temiéramos o temiésemos
Vosotros temáis	temiereis	temiérais o temieseis
Ellos teman	temieren	temieran o temiesen

Imperativo

<i>Presente</i>
teme tú
tema él
temamos nosotros
temed vosotros
teman ellos

Partir

Indicativo

Presente

Yo parto
Tu partes
El parte
Nosotros partimos
Vosotros partís
Ellos parten

Pret. indefinido

partí
partiste
partió
partimos
partisteis
partieron

Futuro imperfecto

partiré
partirás
partirá
partiremos
partiréis
partirán

Pret. imperfecto

Yo partía
Tú partías
El partía
Nosotros partíamos
Vosotros partíais
Ellos partían

Pospretérito

partiría
partirías
partiría
partiríamos
partiríais
partirían

Subjuntivo

Presente

Yo parta
Tu partas
El parta
Nosotros partamos
Vosotros partáis
Ellos partan

Pret. imperfecto

partiera o partiese
partieras o partieses
partiera o partiese
partiéramos o partiésemos
partierais o partieseis
partieran o partiesen

Fut. imperfecto

partiese
partieres
partiere
partiéremos
partiereis
partieren

Imperativo

parte tú
parta él
partamos nosotros
partid vosotros
partan ellos

EJERCICIO PRACTICO

1. En tu cuaderno conjuga en el modo indicativo y en todos sus tiempos los verbos hablar, correr y salir.

2. Pasa el verbo dibujar del tiempo pretérito indefinido a pretérito imperfecto.

Ejemplo:

Pret. indefinido

Yo dibuje

Pret. imperfecto

Yo dibujaba

Continúa.

3. Pasa las siguientes oraciones de presente a futuro imperfecto:

Nancy *escribe* una carta

¿Tú *trabajas* aquí?

Alfredo *canta* muy bien

El *sale* temprano a trabajar

Martha no *dice* nada

El ministro *lee* el discurso

4. Subraya las formas verbales de las siguientes oraciones y escribe al frente el tiempo, el número y la persona en que se encuentran:

Tiempo Número Persona

Hoy saldré con María

Gritaba, pero tú no me oías

Marcos recitará mañana

Fanny partió ayer

A él le gustaban mucho sus bromas

No quiero jugar.

5. Subraya las formas verbales de las siguientes oraciones y dí en que modo están.

¡Retírate por favor!

Dijo que vendría

Tengo dos vestidos azules

Dario vendrá mañana

Era necesario que partiera hoy

Que él me ame es lo único que importa.

la oración

1. Lee en forma silenciosa el texto de Renato Pagagliate, que se te ofrece. A medida

que avances en la lectura, ve anotando las palabras desconocidas.

LA VENADA DE LAS PATAS FEAS

Antes que despierte el día, el masaguaro se despereza. El venado sube a la loma. La venada va al río. El venadito sigue durmiendo al pie del masaguaro.

Papá venado estudia un nuevo pasto para el día, mientras oye silbar la brisa en su caramera. Mamá venada se mira en el espejo del agua, se lava el hocico, eriza el rubio pelaje, cepilla el blanco delantal, mira al esposo.

—Vamos— ordena éste a la familia.

—Despierta, niño — dice la madre al venadito. —Es la hora de andar.

¡Que delicioso es recorrer la sabana, fresca de rocío, olorosa a mastranto, mientras la aurora toca a la puerta del llano! Grama tierna, hojas de guayabito y legumbres de jigua es el rico menú de hoy. Ya no hay leche para el venadito brincón. Está muy crecido.

¡Vida dichosa! Así, todos los días . . . Y, después, la siesta sabrosa, rumiando solitos en el carutal.

Pero hay días de susto, días de terror. Días peores que las noches rasgadas por garras de tigres. Son los días de quema: días en que todo es correr afanoso, con humo que ofusca la vista y sofoca el respirar. Tardes como la de hoy, en que cada hierba es una llama: todos los animales huyen, la paraulata llora la destrucción de su nido y el morrocoy, agotado, se rinde . . . Pero los venados corren, se ponen a salvo: rapidísimo el papá, rápido el pequeño, lenta y fatigada la mamá . . .

Han llegado a orillas del río y apagan el ardor de la carrera. La madre se refrigera; mira su rostro desfigurado en el agua; descansa; luego, coqueta, se acicala. El venadito la mira . . .

—Eres linda, mamá. Toda linda, pero no así son tus patas, peladas y torpes. Por culpa de ellas, casi la candela te agarra. Mamá, ¡qué patas inútiles tienes!

Tienes razón, hijo —contesta tristemente la madre—. Anda a descansar con papá.

A la sombra del masaguaro, el padre lo ha escuchado todo.

—Oye— le dice al venadito—, quiero contarte una cosa. Una vez había un venadito, dormilón como él sólo, que todavía no sabía correr. Su madre lo dejaba, oculto en un mogote y salía a pastar. Una tarde de marzo se incendió la sabana y todo ardió como hoy. La venada corría como el viento, más rápida que yo; pero no quería huir: tenía que salvar a su hijo. ¡Pobre chiquito! Entre él y la madre se había levantado una gruesa cortina de fuego. Sin pensarlo dos veces, la venada valiente arrancó y cruzó por las llamas. Salió al otro lado, pero con la candela prendida en sus patas. Llegó a donde estaba el venadito y lo sacudió . . . antes que lo despertaran las llamas.

El pequeño, entonces, echó a correr tras la madre y, pronto, llegaron los dos a la

orilla del río. La madre entró al agua y le pareció sentirse aliviada. Solo fue una impresión, sus patas llenas de quemaduras, habían quedado contraídas y llagasas para siempre. Entonces miró al hijito y, ocultando su dolor, le sonrió: estaba salvo por ella. Pero, luego, el venadito se olvidó de eso . . . y creció, creció . . .

—No sigas—, papá— exclamó el venadito, interrumpiendo el relato. Y corrió al lado de la madre, que estaba entregando sus lágrimas al río.

—Mamá— le dijo—, no es verdad que eres lenta . . . no es verdad que tienes las patas feas . . .

Y comenzó a lamerle las cicatrices de las patas que lo habían salvado.

2. Precise el significado de las palabras destacadas en las siguientes oraciones extraídas del texto.

2.1 El venado duerme al pie del *masaguaro*.

“A la sombra del *masaguaro*, el padre lo ha escuchado”. ¿Qué será un *masaguaro*?

2.2 Hoy el venado comerá grama y *legumbres de jigua*.

2.3 Se quedaron *rumiando* en el *carutal*.

Los venados, al igual que las vacas, son *rumiantes* porque *rumian*. ¿Qué significa *rumiar*?

Carutal es un sitio lleno de matas de caruto (planta llanera).

Di con otras palabras la misma idea:

“Se quedaron rumiando en el carutal”.

Permanecieron

2.4 El humo *ofusca* la vista y *sofoca* el respirar.

ciega	ahoga
perturba	asfixia
obnubila	opreme la respiración.

2.5 La venada se *refrigera*.

¿Qué relación puede establecer entre el verbo *refrigerarse* y una refrigeradora (o nevera)?

2.6 Ella se *acicala*.

arregla
acomoda

2.7 ¿Subrayaste algunas otras palabras que no se hayan estudiado? Dilas para que se anoten en el tablero y se aclare su significado por el contexto.

3. Prepárate para realizar la lectura oral.

4. Discute las respuestas a las siguientes preguntas:

- 4.1 ¿Cuál es la historia que se relata en este cuento? Dila oralmente.
- 4.2 ¿Quién cuenta la historia de la venada?
- 4.3 ¿Tenía la venadita las patas feas, como se las veía el hijo? Explica.
- 4.4 Los personajes de este cuento son animales pero están humanizados. ¿Cómo logró el narrador humanizarlos?
- 4.5 Los hechos narrados ¿son reales o ficticios? Explica.
- 4.6 ¿Qué enseñanza te ha dejado este cuento?
- 4.7 ¿Te gustó? Argumenta tu respuesta.

ORACIONES BIMEMBRES

1. Lee las siguientes oraciones. Cópialas en tu cuaderno.
 - 1.1 El venadito corrió al lado de la madre.
 - 1.2 Se acercaron a la orilla del río.
2. Contesta:
 - 2.1 ¿Cuál es el sujeto de la primera oración? Subráyalo con una línea y escribe S debajo.
¿Qué se dice del sujeto de la primera oración? Subraya la respuesta con dos líneas.
 - 2.2 ¿Cuál es el sujeto de la segunda oración?
Escríbelo entre paréntesis al final de la oración.
¿Qué nombre recibe el sujeto que no se expresa pero que se sobreentiende?
¿Qué se dice del sujeto de la segunda oración?
Subraya la respuesta con dos líneas.
3. ¿Qué elementos básicos estructuran a las dos oraciones anteriores?

Las oraciones que constan de dos miembros, **sujeto** (puede estar expreso o tácito) y **predicado**, reciben el nombre de **bimembres**.

4. Lee las siguientes oraciones:

<i>Sujeto</i>	<i>Predicado</i>
El venadito	corrió
Ellos	corrieron

Tu y yo	corrimos
Tu	corriste
Nosotros	corrimos

¿Qué relación se establece entre estos dos miembros?

¿Por qué varía el verbo?

Por tener sujeto y predicado ¿qué nombre reciben esas oraciones?

Las oraciones que se pueden partir en sujeto y predicado son **bimembres**.

bi = prefijo griego que significa "dos".

ORACIONES UNIMEMBRES

1. Lee el siguiente fragmento extraído del cuento. Cópialo en tu cuaderno.
"¡Vida dichosa! Así, todos los días . . . y, después, la siesta sabrosa, rumirando solitos en el carutal".
2. Separa con el signo || las expresiones que comunican un sentido completo.
3. ¿Podrías dividir las oraciones en sujeto y predicado? ¿Por qué?
4. Lee en forma oral la siguiente información.

Las oraciones que tienen sentido completo, pero que no pueden dividirse en sujeto y predicado son oraciones **unimembres**. Las oraciones unimembres carecen de verbo conjugado.

ORACIONES IMPERSONALES

1. Lee las siguientes oraciones:
Nevaba en la cumbre.
Llovió durante toda la noche en el valle.
2. Subraya el verbo con dos líneas e indica la persona y el número.
3. Formula la pregunta para buscar el sujeto y di si tiene alguna respuesta.
4. Observa que estas oraciones tienen un miembro, pero carecen de sujeto. ¿Cuál es

el miembro oracional que tienen?

5. ¿Qué hechos indican estas oraciones?
6. Lee oralmente la siguiente información:

Las oraciones que no tienen sujeto (ni expreso ni tácito) son **Impersonales**. Reciben este nombre por no haber una persona gramatical a quien atribuirle la acción que señala el verbo. Indican fenómenos de la naturaleza, cambios de tiempo.

7. A manera de fijación contesta:
 - 7.1 ¿Qué semejanza hay entre una oración unimembre y una impersonal? Dá ejemplos.
 - 7.2 ¿Qué diferencia puedes establecer entre una oración unimembre y una impersonal?

Además de los verbos que indican fenómenos de la naturaleza (llover, amanecer, tronar), se pueden construir oraciones impersonales con otros verbos (hacer y haber). Ten presente que el verbo de las oraciones impersonales está en tercera persona del singular.

8. Lee las siguientes oraciones. Tu profesor te explicará por qué son impersonales.
Te llamaron por teléfono.
Me trajeron un regalo. ¿Adivina quién?
9. ¿Se podría afirmar que el sujeto de esas oraciones es Ellos o Ellas? ¿Por qué?
10. ¿Qué observas en los verbos? ¿En qué persona y número están?

Son impersonales, también, las oraciones en las que no se puede precisar el sujeto por haberlo omitido intencionalmente el hablante (o porque lo ignora o porque desea despertar el interés del oyente). El verbo no es impersonal pero se impersonaliza al tomar la tercera persona del plural.

“Hacer” como impersonal.

1. Lee las oraciones siguientes:
Analízalas sintácticamente en el tablero.
Orienta el análisis por las preguntas que te formulará el profesor.

I	II
Hace mucho frío	Ella hace la tarea.
Hacía siglos que no te veía.	Tú hacías el trabajo.
Hizo un calor insoportable.	Hizo lo posible.

2. Indica la persona gramatical y el número de los verbos.
3. ¿Qué diferencias observas entre las oraciones de la columna I y las de la columna II?
4. ¿Qué indican las oraciones de la columna I?

El verbo **hacer**, cuando indica transcurso del tiempo, construye oraciones **impersonales**.

“Haber” como impersonal

1. Lee las siguientes oraciones. Cópialas en tu cuaderno. Subraya con dos líneas el verbo e indica la persona y el número en que está.

I	II
No hay leche.	Ellos habían salido.
Hubo tres heridos.	Yo lo he dicho.
Habrà fiestas.	Tú habías caído.

2. Formula la pregunta para buscar el sujeto. ¿Has obtenido respuesta en las oraciones de la columna I? ¿y en la II?
3. ¿Por qué las oraciones de la columna I son impersonales y las de la II bimembres?
4. ¿Cuál es el infinitivo (o nombre del verbo en las oraciones de la columna I)?
5. ¿Qué indica el verbo *haber* en las oraciones de la columna I?
6. ¿Cuál es el nombre del verbo (o infinitivo) en las oraciones de la columna II?
7. Los verbos de la columna II están en tiempo compuesto. ¿Cómo se forman, en castellano los tiempos compuestos?

Haber es un verbo auxiliar porque con él se forman, en el idioma castellano, los tiempos compuestos de los verbos.

Ejemplo:

"He bailado", "has vuelto", "habrás dicho".

Cuando se usa en tercera persona del singular para indicar existencia construye oraciones impersonales.

Ejemplo:

"Hay", "hubo", "habrá".

EJERCICIO PRACTICO

1. Lee las siguientes oraciones. Clasifíquelas en unimembres, impersonales o bimembres. (Escribe U - I - B según corresponda).
 - 1.1 ¡Socorro!
 - 1.2 Te traigo estas flores.
 - 1.3 Todos pedían auxilio.
 - 1.4 Aquel día no hizo calor.
 - 1.5 ¡Buenas tardes!
 - 1.6 Aguas claras y frescas bajan de la montaña.
 - 1.7 Está lloviendo mucho esta tarde.
 - 1.8 Me dijeron una cosa de tí.
 - 1.9 Tronó lejísimos de aquí.
 - 1.10 ¡Cuánto ha nevado en la sierra!
2. Lee oralmente, las siguientes oraciones. Utiliza el verbo colocado entre paréntesis en la persona, número y tiempo que corresponda. Copia las oraciones en tu cuaderno. Cuida la ortografía.
 - 2.1 Ayer (haber) grandes festivales con motivo de la coronación.
 - 2.2 Ojalá (llover) mañana, como (llover) hoy.
 - 2.3 Esto ya lo (haber) leído tus amigos ayer.
 - 2.4 Aunque (haber) algunos que lo sepan, lo contaré.
 - 2.5 La lluvia había cesado, sin embargo (tronar) a lo lejos.
 - 2.6 A pesar de que (hacer) muchos días que no te llamaba, te recordaba.
 - 2.7 Mañana, también (hacer) calor.
 - 2.8 (Ser) de noche y el cielo se ennegrecía poco a poco.
 - 2.9 (Llover) y la tierra se ha mojado.
 - 2.10 Por la radio escuché que (haber) varios heridos.

3. Relee el cuento "La venada de las patas feas" y extrae dos oraciones bimembres y dos unimembres.

clases de palabras que funcionan como sujeto

1. Indica cuál es el sujeto de las siguientes oraciones.
 - 1.1 Observé a las niñas.
 - 1.2 Sonreíste calladamente.
 - 1.3 Volverá en otra oportunidad.
 - 1.4 Iremos al vecindario.
 - 1.5 Permanecieron calladas.
 - 1.6 Permanecieron callados.

Yo, tú, usted, él, ella, nosotros, ustedes (nosotros), ellos y ellas son **pronombres**.

2. ¿Qué pronombres señalan a la persona que habla o primera persona? (En singular y plural).
3. ¿Qué pronombres señalan a la persona a quien se habla o segunda persona? (Singular y plural).
4. ¿Qué pronombres señalan a la persona de quien se habla o tercera persona? (Singular y plural).
5. Precisa, en las siguientes oraciones, cuál es el sujeto. Sustitúyelo luego por un pronombre.
 - 5.1 El caballo no se movió.
 - 5.2 Las ovejas se fueron acercando.
 - 5.3 La comunidad gritó: ¡Inútil esperar!
 - 5.4 Los vecinos vieron lo que ocurría.
 - 5.5 Oscar Wilde improvisó una parábola.

Las palabras con las que designamos el nombre de las personas, animales y cosas (de los conceptos en general) son sustantivos. La palabra nuclear del sujeto es el sustantivo.

6. ¿Por qué pronombre (1a., 2a. o 3a. persona) sustituiste los sustantivos de las oraciones del numeral 5?

Di de nuevo cada oración. Anota la conclusión en tu cuaderno.

Los sustantivos designan siempre a la tercera persona.

7. ¿Qué palabra va delante de todos los sustantivos que funcionan como sujetos (con excepción del nombre propio)? Nómbrala. Relee las oraciones del numeral 5. Di esas oraciones sin el artículo, ¿resultan gramaticales o agramaticales?

• Los artículos, (el, la, los, las, lo) son determinantes del sustantivo y señalan el género y el número de éste.

8. Elabora una conclusión oral sobre las clases de palabras que funcionan como sujeto.

construcción sustantiva o nominal

El sustantivo es la palabra nuclear del sujeto, pero también puede desempeñar otras funciones sintácticas dentro de la oración.

Ejemplo:

Juan comió manzanas.

“Juan” y “manzanas” son sustantivos.

Juan cumple la función de sujeto.

“Manzanas” cumple la función de complemento directo y no está modificado por ninguna palabra.

1. Observa el sujeto de las siguientes oraciones:

El predicado está formado por el verbo “llegó”.

El tren
Un tren expreso
Aquel tren de carga
El tren, el que esperabas,

llegó

2. ¿Qué palabras modifican al núcleo del sujeto?

Reciben el nombre de construcciones sustantivas o nominales aquellas cuyo núcleo es un sustantivo.

El sustantivo puede estar modificado por:

a) un determinante: el sol brilla.

b) un adjetivo: la luna brillante iluminaba la calle

c) un complemento propositivo: la quema de los montes, es perjudicial.

d) un sustantivo en aposición: Bogotá, la capital, tiene muchos habitantes.

EJERCICIO PRACTICO

- Lee oralmente las siguientes oraciones. Reconoce las construcciones o grupos nominales. Indica el núcleo y los modificadores.
 - Por la posesión de la lectura, los horizontes intelectuales del niño se amplían hasta el infinito,
 - El mundo cuenta actualmente con setecientos millones de analfabetos.
 - El niño que no sabe leer entra al mundo de los incivilizados como un pequeño animal entra en el mundo de los hombres.
 - El que no sabe leer es esclavo del lenguaje hablado.
 - El joven que ama la lectura es un hombre salvado.
- Lee las siguientes oraciones. Amplía los sustantivos destacados. Sustituye los asteriscos por modificadores. (Debes pensar antes de responder).

Ejemplo:

– yo leí *libros*

– yo leí varios libros de matemáticas.

Continúa tú.

- La casa* tenía* ventanas*.
- ¿Tú observaste,el* paisaje*?
- Encontraste* flores* en el *jarrón*.
- Ibamos hacia una *plaza*.
- Nadie oyó *ruidos* en *casa*.

sujeto complejo

1. Reconoce el sujeto de las siguientes oraciones. Cópialo en tu cuaderno. Coloca entre paréntesis el núcleo.
 - 1.1 Algunas matas comienzan a marchitarse.
 - 1.2 La estación de calores se iba a prolongar indefinidamente.
 - 1.3 Una idea salvadora surgió de pronto.
2. ¿Qué palabras modifican al núcleo de cada sujeto?
Comprueba si tu respuesta coincide con esta:
 - 2.1 núcleo: matas, modificado por "algunas"
 - 2.2 núcleo: estación, modificado por "la" y "de calores".
 - 2.3 núcleo: idea, modificado por "una" y "salvadora".

Llamaremos **complementos nominales** a los modificadores del sustantivo: los adjetivos, los complementos propositivos y los apóstrofos.

Cuando el núcleo del sujeto tiene complementos nominales se dice que está en construcción **compleja** o que es un **sujeto complejo**.

EJERCICIO PRACTICO

Copia las siguientes oraciones en tu cuaderno. Reconoce el sujeto. Clasifícalo en expreso o tácito. Si está expreso y es complejo, deberás indicar el núcleo y los complementos nominales.

1. María trajo tus libros ayer.
2. La noche de lluvia fue tenebrosa.
3. ¿Para qué lo devolviste?
4. ¿No ignorará usted la verdad?
5. Todos iremos a verlo.

6. Tres colores hermosos tiene mi bandera.
7. Intensos aguaceros cayeron durante el mes.
8. Pedro no lo hará.
9. Esto no está bien hecho.
10. ¡Harás tu trabajo solo!

sujeto simple y compuesto

1. Lee las siguientes oraciones:
Reconoce el sujeto. Indica los núcleos. Copia el ejercicio en tu cuaderno.

Grupo I

- Murió una vez un pobre y piadoso campesinito.
- Un señor que había sido muy rico vino allí.
- Tú nos eres tan querido como los demás.

Grupo II

- Pedro, Juan y la niña siguieron por la vereda.
- Un hermoso roble y un altivo galápagos custodiaban el camino.
- Usted, su hermana, el viudo y yo iremos al cementerio.

2. ¿Cuántos núcleos tienen los sujetos de las oraciones del grupo I?

Sujeto simple es el que tiene un solo núcleo.

3. ¿Cómo están formados los sujetos de las oraciones del grupo II?
4. ¿Por qué los sujetos de las oraciones del grupo II son *compuestos*? ¿Cuándo un sujeto es compuesto? Anota la conclusión en tu cuaderno.

EJERCICIOS PRACTICOS

1. A continuación se te dan los predicados de varias oraciones. Sustituye X por el sujeto que convenga y que tenga las características que se te indican.
Ejemplo:

Predicado: *X volvieron al amanecer.*

Sujeto: *expreso, simple y complejo.*

N

Todos los (vecinos) de la aldea volvieron al amanecer.
sujeto

Continúa en tu cuaderno:

1. X sintió un estremecimiento.
Sujeto expreso y simple.
 2. X sentímos un ruido en la plaza.
Sujeto expreso, compuesto y complejo.
 3. X lo haré aunque X no me lo pidas.
Tácito Expreso y simple.
 4. X brotaban con las primeras lluvias.
Sujeto expreso, simple, complejo.
 5. X se presentaron ante nosotros.
Sujeto expreso, simple, complejo.
2. Lee, silenciosamente, el cuento de los hermanos Grimm, que aparece a continuación. Léelo en forma oral. Haz el comentario; precisa qué se critica. Compáralo con el pasaje bíblico. "Primero entra un camello por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos". Extrae de él cinco oraciones. Cópialas en el tablero y luego en tu cuaderno. Indica el sujeto y el predicado. Explica la estructura del sujeto.

EL CAMPESINITO EN EL CIELO

Murió una vez un pobre y piadoso campesinito y llegó a las puertas del cielo. Pero al mismo tiempo vino allí un señor que había sido muy rico y que también quería entrar en el cielo. Entonces se acercó San Pedro con las llaves y dejó pasar al señor; más, según parece, no vió al campesinito y le cerró tranquilamente las puertas. Entonces oyó el campesinito cómo el señor era recibido con gran regocijo en el cielo y cómo se tocaba música y se cantaba. Por fin se hizo el silencio, San Pedro se acercó otra vez a las puertas del cielo, las abrió e hizo pasar también al campesinito. El campesinito pensó que se tocaría música y se cantarían, pero cuando entró reinaba el silencio. Fue recibido con cariño, naturalmente, y los ángeles le rodearon, pero nadie cantó. Entonces el campesinito preguntó a San Pedro por qué no se le recibía como al rico, añadiendo que, según veía, en el cielo eran tan parciales como en la tierra. A lo que respondió San Pedro:

—No, no es así; tú nos eres tan querido como los demás y gozarás de todos los placeres del cielo, igual que ese rico señor; pero date cuenta: campesinitos tan pobres como tú llegan al cielo todos los días; un señor tan rico, sin embargo, llega sólo cada cien años.

GRIMM, Jacob y Wilhelm, "El campesinito en el cielo",
en sus: Cuentos. Trad. del alemán Pedro Gálvez.
Madrid, Alianza Editorial, 1976. Pág. 95-96.

reconocimiento del predicado

¿QUIEN ERA?

Al fin te encuentro en mi papel vacío.

PABLO NERUDA

Cierto día pasaba por un parque de la ciudad cuando de pronto me llamó poderosamente la atención una voz áspera que unas veces parecía venir del aire, de las nubes; y otras, de la tierra, del agua, de la corteza de los árboles: detente y óyeme, distraído paseante! Detente y óyeme, distraído paseante! . . .

Me detuve. La voz se hizo sorprendentemente clara, suave y dulce. He aquí lo que escuché.

Antes de que tú nacieras, antes de que nacieran tus abuelos y tus tatarabuelos, antes de que Diego de Ordaz viajara por el Orinoco, mucho antes de que el joven monarca de los ríos de tu país poblara de música y fragancia la llanura, yo existía ya.

Nadie es más vieja ni más joven que yo.

Nunca he nacido y no moriré nunca.

Sin embargo, algo de mí nace y muere a cada instante.

Mi existencia es una infinita cadena de muertes y resurrecciones.

Sin mí no existirían ni el tiempo ni el espacio.

Tampoco existirían el movimiento y el reposo.

Fuí yo quien vio formarse los ríos y los mares.

Yo ví nacer el oro y el estaño, el petróleo y el hierro.

Yo le insuflé vida a lo inanimado.

Yo iluminé la conciencia del hombre y pulí su pensamiento.

Yo hilvané sus emociones y tejí sus sentimientos.

Soy la luz y la oscuridad al mismo tiempo.

Yo ví nacer tu sol y tu planeta.

Estoy en todas partes y no estoy en ninguna.

Soy tan pequeña que no puedes verme y tan grande que no me avarcarías con la mirada.

Soy una y muchas a la vez.

Me transformo constantemente y adquiero nuevas propiedades.

Tengo innumerables rostros y poseo incontables máscaras.

Todo lo ideal se gestó en mi vientre.

Soy lo más simple y a la vez lo más complejo que existe fuera de mi conciencia.

Quepo en una gota de agua y contengo universos.

Eres una página de mi historia.

Soy lo más próximo a ti y lo más lejano.

Tengo muchísimas denominaciones, pues a los seres como tú les agrada ponerme marcas en la epidermis y no sólo allí.

La gente culta me designa con los nombres de interacción, sustancia, campo; electrón, átomo, molécula; partícula elemental, rayo cósmico, galaxia. Pero popularmente me llaman ladrillo, torta de casabe, miel de abeja, budare de barro, olla de aluminio; rayo de sol, copa de cristal, vaso de vidrio, mantel plástico; herramienta, árbol, célula; aire, agua, fuego o simplemente tierra.

—¿Quién eres?, pregunté. Ella calló.

—¿De dónde has venido?

—Jamás he venido. Siempre he estado aquí.

—Entonces ¿quién eres? ¿Eres, acaso, una hermosa ficción, un fino fruto de mi fantasía y nada más?

—Estás equivocado si piensas que no existo objetivamente. Para disipar tus dudas, te diré quien soy, pero antes quiero que me prometas revelar a tus amigos lo que te ha ocurrido aquí esta tarde.

—Te lo prometo.

Transcurrieron algunos segundos. Su voz —clara, suave y dulce voz —no aparecía. Siguió pasando el tiempo. Yo esperaba en vano.

Al fin anocheció. Regresé a mi casa y, después de un breve descanso, comencé a escribir para cumplir mi promesa, aunque ya no tenía la obligación de hacerlo.

En mi cerebro resonaba su clara, suave y dulce voz: la gente culta me designa . . . electrón . . . rayo cósmico . . . galaxia. Pero popularmente me llaman ladrillo . . . miel de abeja . . . agua, aire, fuego o simplemente tierra.

Entonces me di cuenta de lo tonto que fui al no comprender allá en el parque, por qué no quiso revelarme su nombre. Todo estaba, ahora, perfectamente claro. Su relato era un admirable retrato hablado de AIRETAMAL.

1. Realiza la lectura silenciosa del relato que se incluye a continuación, del autor Pedro Napoleón Parra.

2. Aclara el significado de las palabras destacadas. Lee las oraciones empleando los sinónimos.

2.1 Yo le *insuflé* vida a lo desanimado.
le di un soplo de
llené de

2.2 Yo *hilvané* las emociones del hombre y *pulí* su pensamiento.
forgé
proyecté
afiné
le di brillantez a

2.3 *Me transformo* y adquiero nuevas *propiedades*
cambio
transfiguro
altero
modifico
trasmito
metamorfoseo
esencias
caracteres
cualidades
peculiaridades
rasgos
atributos

2.4 Lo ideal se *gestó* en mi vientre
engendró
germinó

2.5 ¿Eres *acaso* una hermosa ficción?
quizás
tal vez
por ventura
posiblemente
a lo mejor
invención
sueño
quimera
ilusión
visión

3. Realiza la lectura oral.

4. Precisa:

4.1 ¿Qué formas expresivas utilizó el autor?

4.2 ¿De quién habla? Lee AIREMETAL al revés. LAM . . .

4.3 ¿Tienes claro lo que es la materia? ¿En qué formas se puede presentar?

4.4 ¿Por qué dice la materia que ella está en todas partes y no está en ninguna?
(Atención: esta pregunta es difícil; tienes que pensar antes de responder).

4.5 ¿Podrías resumir el argumento del relato?

5. Reconoce el sujeto y el predicado de las siguientes oraciones. Haz el trabajo en el cuaderno.

Observa el ejemplo.

5.1 Te lo prometo.

sujeto
(Yo)

predicado
Te lo prometo

Continúa en silencio. Luego se resolverá el ejercicio en el tablero. Cuida tu ortografía. Recuerda que el sujeto puede ir al principio, en el centro o al final de la oración. (En el esquema siempre irá en la parte izquierda). Ten presente que el predicado es lo que se dice del sujeto.

- 5.2 Yo paseaba por un parque de la ciudad.
 - 5.3 Mi existencia es una cadena de muertes.
 - 5.4 Tampoco existirían el movimiento y el reposo.
 - 5.5 Soy la luz y la oscuridad al mismo tiempo.
 - 5.6 Estoy en todas partes.
 - 5.7 Eres una página de mi historia.
 - 5.8 Ella calló.
 - 5.9 En mi cerebro resonaba su clara, suave y dulce voz.
 - 5.10 Todo estaba claro.
 - 5.11 Regresé a mi casa.
6. Resuelve el ejercicio en el tablero.
 7. Después de haber reconocido el sujeto y el predicado de las oraciones anteriores precisa:
 - 7.1 ¿Cuál es el elemento común, presente en todos los predicados que indica la persona y el número del sujeto?
 - 7.2 ¿La estructura de los predicados es igual? ¿Cuál de los predicados está formado por una sola palabra? ¿Qué clase de palabra es?

PREDICADO VERBAL Y PREDICADO NOMINAL

1. Lee las oraciones del grupo I y las del grupo II

I	II
Ella calló	Tú eres una página de mi historia.
Yo paseaba por un parque.	Ella estaba angustiada.
Nunca volveré	El parece preocupado.

2. Contesta:

- 2.1 ¿Qué predicados indican una actividad realizada por el sujeto? (Los predicados de las oraciones del grupo I o los del grupo II?)
- 2.2 ¿Qué predicados atribuyen al sujeto una característica o un hecho?
- 2.3 ¿Cómo están formados los predicados del grupo I?
- 2.4 Los verbos del grupo I ¿comunican una información completa?

Los predicados que representan el hecho expresado en la oración son **verbales**.

- 2.5 Observa de nuevo las oraciones del grupo II

- Tú eres una página de mi historia.
- Ella estaba angustiada.
- El parece preocupado.

Lee el sujeto y el verbo ¿qué observas en cuanto al sentido? ¿Está completa la idea cuando se dice "Ella estaba" o "tú eres". Explica.

Lee ahora esas oraciones pero omitiendo el verbo:

- Tú, una página de mi vida.
- Ella, angustiada.
- El preocupado.

¿Qué observas?

Los predicados que representan la situación o característica que se atribuye al sujeto son **nominales**.

Los verbos ser, estar, parecer, son pobres en cuanto a su significación y funcionan como nexo, enlace, cópula entre el sujeto y las palabras que le atribuyen a ese sujeto una cualidad, una clasificación o una ubicación.

EJERCICIO PRACTICO

Lee las siguientes oraciones.

Reconoce el sujeto y el predicado. Clasifica el predicado.

(Se ha destacado el verbo).

1. "La ciencia se **enfrenta** con el problema del hombre en el mundo".
2. "Para solucionar el problema del hambre, los hombres de ciencia **buscan** nuevas fuentes de alimentos"
3. Cada vez es mayor el número de individuos que requieren alimentos.
4. Las proteínas **constituyen** una de las carencias más graves en la reacción alimenticia.
5. Para obtener este alimento, los científicos **realizan** importantes avances en la obten-

ción de proteínas a partir del petróleo.

6. Las proteínas de levaduras cultivadas sobre residuos de petróleo son muy ricas en ácidos nucleicos.
7. Obtener proteínas del petróleo *parece* probable.
8. En las reservas petrolíferas *está* la esperanza de un mundo mejor.
9. La lucha contra el hambre se *adelanta* actualmente en muchos países del mundo.

— Lee el siguiente fragmento.

Extrae y copia en tu cuaderno tres oraciones que tengan el predicado verbal y tres que tengan el predicado nominal.

“La minúscula era una ranita que vivía junto al pozo de Carmela Toro. La ranita le cantaba a un lado mientras ella lavaba la ropa y aporreaba. Una vez se le escapó a Carmela un chisporretazo de espuma de jabón, y la ranita brincó sobre él a una piedra en medio de la quebrada. Como la piedra estaba lejos, parecía una isla solitaria. Allí la minúscula, sentadita, se convirtió en la blanca princesita de las ranas”.

SALCESO PIZANI, Ernestina Nol. Madrid,
Artes Gráficas Ibarra, 1975, pág. 94

10. Lee las siguientes oraciones. Cópialas en tu cuaderno. Observa que se ha destacado el núcleo de significación del predicado nominal.

Ella era muy estudiosa = Ella lo era
femenino neutro

El también era muy *estudioso* = El también lo era
masculino neutro

Todos estábamos atentos = Todos lo estábamos
masculino neutro

Nota: Ten presente que el predicado *nominal* se reconoce porque el núcleo de significación se puede sustituir por el pronombre neutro LO.

EL PREDICADO VERBAL Y LOS COMPLEMENTOS DEL VERBO

1. Lee mentalmente el cuento que aparece a continuación.

TIERRA DE TEMPORAL

—Si no llueve cuando llene la luna, podemos dar por perdidas las labores, muchachos...

—No hay que perder la esperanza; anoche estuvo relampagueando para allá abajo.

—Algunas matas comienzan a amusgarse.

—Todo porque tenemos tierra de temporal; si fueran de riego...

Las preocupaciones iban acompañadas de frecuentes exámenes del cielo. Ni una nube. Desde que sembraron, apenas si había caído un disparejo aguacero que violentó la semilla. Después, todo fue obra de la buena tierra y de los rocíos de la noche. Hacía falta una lluvia en toda forma, la lluvia en espera de la cual los viejos señalaron desde hace tanto tiempo la fecha de la siembra.

—Sólo nosotros podemos seguir atenidos a la lluvia...

—¡Tierra de temporal!

—En todas partes la agricultura se garantiza con las obras de riego.

—Tenemos cerca el río y las aguas se van para abajo sin servirnos de nada.

—¡Meter el agua y hacer una presa cuesta millones!

Ni una nube. Parecía que la estación de calores se iba a prolongar indefinidamente. Un sol tan rojo al nacer como al morir. Un cielo abierto. Los campos secos. Las palomas, gimiendo bajo los matorrales.

La idea salvadora surgió de pronto y sin saberse en boca de quién:

—Vayamos al pueblo para pedir que nos presten uno de los santos más milagrosos. Hace años, cuando se necesitaba la lluvia, así lo hacían quienes eran más creyentes que nosotros.

—Es verdad: tenían un santo y lo paseaban por los campos de labor en demanda de lluvia.

—Se le hace fiesta y luego, una vez que ha realizado el milagro, se le regresa con una cantidad de dinero para las mejoras de la Iglesia.

—¡Que no se nos hubiera ocurrido!

Ese mismo día varios de los labriegos se dirigieron al pueblo. Ya en presencia del cura explicaron el motivo de su viaje: la falta de lluvia, las labores a punto de perderse, la necesidad de la fe...

—Si nos facilita uno de los santos más milagrosos, lo llevaremos con música, allá se le hará su baile y después de pasearlo por los campos para que vea nuestra situación, se lo regresaremos con el diezmo...

—Está bien —dijo el cura. Y les facilitó un Nazareno del tamaño natural y túnica roja.

Bajo un sol agobiante, los campesinos bajaban por la pendiente que conduce del pueblo a los ranchos, turnándose en la conducción de las andas del santo. Los animaba la música que abriendo la marcha hacía salir a las puertas de las casas más de una mujer persignándose.

En cuanto llegaron, fueron directamente a los campos de labor. Y el santo fue paseado por entre los surcos y uno de los hombres más creyentes le puso en la mano una caña mustia de maíz, para que se percatara mejor de que hacía falta la lluvia. Hubo libaciones y rezos. Por la noche hicieron un baile para hacer más honrosa la visita de la divinidad.

Y el milagro no tardó mucho en realizarse. A eso de la medianoche, bajo un cielo encapotado, bastó un trueno para que se despertara la lluvia. Los que bailaban, bailaron con más bríos. Los músicos elevaron el tono de sus instrumentos. Y después, a cada retumbar del cielo, la multitud respondía con gritos no menos ruidosos. Los aguaceros se sucedían con una insistencia que al parecer trataba de compensar cuanto había dejado de llover. También hubo fuerte norte y bien pronto sonaron las cascadas hasta en los sitios más calcinados y cercanos al caserío.

—Esto sí que es milagro.

—Tanto tiempo sin llover, y en cuanto vino el santo . . .

Pero la luz del día apagó el entusiasmo; la lluvia y los vientos habían hecho pedazos los sembrados, sin dejar una sola mata en pie.

Las lamentaciones fueron semejantes a las que se habían oído por falta de lluvia.

—Por tener tierras de temporal . . . Si, fueran tierras de riego, pues con sembrar anticipadamente a la llegada de los vientos . . .

Y por ver y lamentar los destrozos de la lluvia y del viento, el santo había quedado solo en sus andas, en la sala desierta donde tuvo lugar el baile. Cuando lloraron y se lamentaron lo suficiente, resignados con su ruina, sólo se pensó en llevar el santo al pueblo.

Fue un viaje bien distinto al del día anterior. Sin música y sin entusiasmo conducían la divinidad rumbo al pueblo. Cuando llegaron a la presencia del cura, éste les dijo:

—Ya vi que les hizo el milagro: toda la noche de lluvia y para el rumbo de ustedes hasta hubo tempestades . . .

—Es verdad, pero ahora queremos que nos preste a la Virgen.

—¿A la Virgen? ¿Para qué la quieren, hijos míos?

—¡Para que vaya a ver los destrozos que hizo su santísimo Hijo!

LOPEZ Y FUENTES, Gregorio. "Tierra de temporal".
En 33 cuentos mexicanos por Felipe Sánchez Murguía.
7a. ed. México, Edit. Arana, 1973, págs. 15-17.

2. Aclara el significado de las palabras destacadas.

2.1 Las tierras eran de *temporal*, no eran de *riego*. ¿Cuándo se dice que las tierras son de riego y cuándo de temporal? ¿Qué tipo de tierra será mejor y por qué?

2.2 Algunas matas comienzan a *amusgarse*.

secarse
morirse
achicharrarse
marchitarse

2.3 Una *presa* cuesta millones
represa
dique
embalse

2.4 Las palomas estaban *gimiendo* bajo los aleros
quejándose
lamentándose
plañendo

2.5 Varios de los *labriegos* se dirigieron al pueblo
ladrones
agricultores
aldeanos
campesinos

2.6 Regresamos al santo con el *diezmo*
contribución
tributo
impuesto

2.7 Le puso en una mano una caña *mustia* de maíz
seca
marchita
muerta
agotada

2.8 También hubo fuerte *norte*
viento

2.9 El agua llegó a los sitios más *calcinados*
tostados
quemados
resecos

2.10 Para que vea los *destrozos* que hizo el hijo
estragos
estropicios

3. Realiza la lectura oral dramatizada. Presta atención a la actitud de los hablantes.

4. Discute las respuestas de las siguientes preguntas.

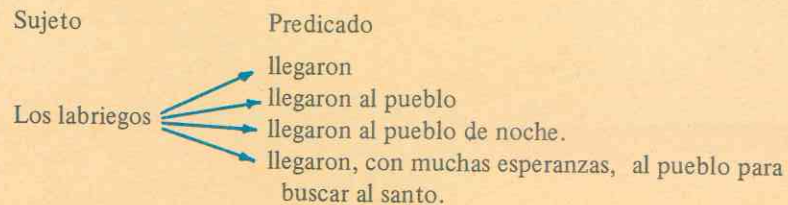
4.1 ¿Qué milagro esperaban los labriegos?

4.2 ¿Crees tú que el santo les hizo un milagro?

4.3 ¿Cómo era el paisaje antes de llevar al santo?

- 4.4 ¿Cómo crees tú que quedó el paisaje? Trata de describirlo.
 4.5 ¿Se podrían aplicar algunos refranes colombianos a la situación vivida por los labriegos?

5. Lee las siguientes oraciones. Establece las diferencias entre los distintos predicados.



6. ¿Qué observas en cuanto a la construcción del predicado verbal?

Las palabras que modifican y amplían el núcleo del predicado verbal, es decir, el verbo, reciben el nombre de **complementos**.

Nota: Cuando se te pide que realices el **análisis sintáctico** de una oración, se te quiere decir que precises, que señales las **funciones** que realizan los distintos elementos que integran la oración analizada. Esas funciones son: sujeto (hay que señalar el núcleo y los complementos - si los tiene), predicado, núcleo del predicado verbal, complemento directo (si es complo, también se indica el núcleo y los complementos), complemento directo y el complemento circunstancial.

Ejemplo de una oración analizada:

(Pedro) y (María) observaron esta mañana tres choques
 suj VN/PV C.C.T. C.D.

● Para realizar el análisis sintáctico, sigue los pasos que a continuación sugerimos.

1. Subrayar con dos líneas el verbo y escribir V (El verbo nos permite saber si el predicado es verbal o nominal).
2. Buscar el sujeto de la oración, ¿cómo? Preguntándole al verbo ¿quienes? ¿o quien?
 ¿Quiénes observaron? = Pedro y María (sujeto).
3. Precisar si la oración tiene complemento directo. ¿Cómo saber si lo

hay? Preguntando ¿qué es lo + participio del verbo?

Ejemplo: ¿Qué es lo observado? = tres choques

C. D.

4. Buscar el complemento indirecto. Preguntando ¿a quién o a quien + el verbo?

Escribí a mi hermano

¿a quién escribí? = a mi hermano

5. Buscar los diversos complementos circunstanciales. ¿Cómo se buscan? Preguntándole al verbo ¿cómo? ¿donde? ¿cuándo? ¿con quién? ¿para quién? ¿para qué? ¿Con qué finalidad? etc.

Ejemplo: ¿Cuándo observaron los choques? = esta mañana
 C.C.T.

COMPLEMENTO DIRECTO

1. Lee las siguientes oraciones. Cópialas en tu cuaderno. Analízalas sintácticamente.
 - 1.1 Los viejos señalaron la fecha de la siembra.
 - 1.2 Al pueblo llevaremos el santo milagroso.
2. Contesta:
 - 2.1 ¿Qué clase de predicado tienen las oraciones anteriores? ¿Verbal o nominal?
 - 2.2 ¿Qué complementos verbales tienen?
 La oración 1.1
 La oración 1.2
 - 2.3 ¿Qué complementos tienen en común esos dos predicados?

Las palabras con que se designan el ser u objeto en que se especifica la acción verbal, constituyen el objeto directo o complemento directo.

Se diferencia del sujeto en que este realiza la acción que indica el verbo, y el complemento directo la recibe.

Ejemplo:

Juan mira el cuaderno

S V

¿Quién mira?

¿Qué es lo mirado?

3. Lee las siguientes oraciones. Analízalas sintácticamente. Observa la palabra que sustituye al complemento directo.

I

Los viejos señalaron la fecha

Los viejos indicaron el día

Ellos señalaron varias fechas

Ellos precisaron los días

Ellos dijeron que sembrarían

Ellos prometieron devolverlo pronto

II

Los viejos LA señalaron

Los viejos LO indicaron

Ellos LAS señalaron

Ellos LOS precisaron.

Ellos LO dijeron

Ellos LO prometieron

Precisa:

- 3.1 ¿Cuáles son los complementos directos en las oraciones de la columna I y en las de la columna II?
- 3.2 ¿Qué palabras funcionan como complementos directos?
- 3.3 ¿Cómo se puede reconocer un complemento directo? Sustituyéndolo ...

EJERCICIO PRACTICO

1. En las siguientes oraciones se ha subrayado el complemento directo. Lee de nuevo cada oración sustituyendo el C.D. por la forma pronominal que convenga.

2. Ejemplos:

Ese día miré el mar
C.D.

Ese día lo miré
C.D.

El profesor escribió un artículo periodístico
C.D.

Ayer compré un libro y tres revistas
C.D.

¿Tú no conoces a mis padres?
C.D.

Nosotros te daremos tres puntos de venta
C.D.

Yo sé que tú puedes responder
C.D.

No encontré las llaves
C.D.

Usted afirmó que me conocía muy bien
C.D.

El tiene una pluma, un bolígrafo y dos lápices
C.D.

2. Lee las siguientes oraciones. Cópialas en tu cuaderno. Sustituye la X por la forma pronominal que corresponda. (Debes antes, reconocer el C.D.)

Ejemplo:

¿Te dio el dinero

Sí, me lo dió

- ¿Ella te devolvió la prueba si, me X devolvió
- Reclamo mis prestaciones porque me X deben
- ¿Viste la obra en la televisión?
No X vi porque estaba ocupado.
- El no me trajo los cuadernos porque X olvidó

Nota: Las formas complementarias LO, LA, LOS, LAS se utilizan para evitar la repetición del complemento directo ya mencionado.

3. Reconoce el complemento directo en las siguientes oraciones:

- En esa ocasión recibió un fuerte golpe.
- Yo recuerdo las conclusiones estimado señor.
- Tuve el honor de hablar con usted hace una semana.
- En esa fecha recibió una visita inesperada.
- Hemos visto a María y Efraín en el cine.
- Ayer perdimos una oportunidad muy valiosa.
- Te envié el cheque.
- Me regalaron un ramo de rosas.

COMPLEMENTO INDIRECTO

1. Lee las siguientes oraciones. Cópialas en tu cuaderno. Analízalas sintácticamente. (Recuerda hacer las preguntas para orientarse en el análisis).

1.1 El cura facilitó un Nazareno.

1.2 El Nazareno hizo el milagro a los campesinos.

¿Qué pregunta formulaste para saber cuál era el complemento indirecto? ¿Qué proposición introduce al objeto o complemento indirecto?

- Los sustantivos o pronombres que indican la persona gramatical que recibe el provecho o daño del hecho mencionado por el verbo, constituyen el objeto o complemento directo.

- El complemento indirecto va introducido por la preposición A. En castellano, el complemento indirecto suele repetirse en una misma oración.

Le dije a Francisco

3. Lee las siguientes oraciones. Observa el pronombre que funciona como complemento indirecto.

3.1 El cura les facilitó a los labriegos un Nazareno.
C.I. C.I.

3.2 El Nazareno le hizo el milagro al campesino

3.3 Ella le envió una carta a su hermano.
C.I. C.I.

4. ¿Qué observas en este grupo de oraciones? ¿Qué palabras aclaran, especifican, repiten a la forma pronominal LE - LES?

5. Lee en voz alta la siguiente información:

- En la lengua española, la presencia de la forma pronominal átona (LE - NOS - TE - ME) que desempeña la función de complemento indirecto es obligatoria.

- Nadie dice una oración como "Juan dijo todo a mí, sino que emplea la forma átona "Juan me dijo todo a mí."

- Muy pocos hablantes dirán una oración como: "Juan dijo la verdad a Pedro".

- La mayoría dirá

Juan le dijo la verdad a Pedro.
C.I. C.I.

- Como los pronombres complementarios de tercera persona (LE - LES) tienen la misma forma para el masculino y para el femenino, se suele repetir el complemento indirecto para aclararlo.

Ejemplo:

Le dí las gracias $\begin{cases} \text{a Luis} \\ \text{C.I.} \\ \text{a María} \\ \text{C.I.} \end{cases}$

- Sólo se omitirá la aclaración, si el contexto lo permite.

Ejemplo:

*¿Viste a Pedro?
Si, y le dí las gracias*

LE se refiere a Pedro, mencionado anteriormente.

6. Observa lo que ocurre cuando hay dos pronombres seguidos (el primero C.I y el segundo C.D.)

le trajo un libro a su tío

C.I. N/PV. C.D. C.I.

se lo trajo a su tío

C.I. C.D. C.I.

7. ¿En español se puede decir "Ella se lo trajo a su tío? Explica.

EJERCICIO PRACTICO

Ejercicio 1

Sustituye la X por LE - LES o SE, según el número del objeto o complemento indirecto destacado. Haz el trabajo en tu cuaderno, luego se resolverá oralmente.

1. X agradecemos a *los alumnos* que colaboren
2. Ella X devolvió la prueba a *su amigo*.
3. ¿X trajiste los lápices a *Maritza*?
4. Recuerda que ella X lo entregó a *la profesora*.
5. ¿X prestaron el aula, profesora?
(vocativo)
6. Se X recuerda a *los señores profesores* que
7. Diga X a *todos* lo que descubrió
8. Devuelva X el folleto a *su hermana*
9. No X lo contaron a *nadie*
10. Entréga X lo a *tu jefe*.

Ejercicio 2

Lee el siguiente párrafo. En él aparecen X en lugar de algunas formas pronominales. Se han destacado algunos complementos. Escribe el párrafo en forma correcta.

Elimina los complementos que consideras están de más.

Todos miramos *a María* y X vieron pasar a

María hacia el interior de la casa. X buscaba, seguramente, un calmante a *Juan, a quien X* dolía la cabeza. Ella X X dio el *calmante a Juan*, pero no X dirigió a *Juan* ni una palabra.

Ejercicio 3

Lee el siguiente poema y estudia las palabras que presentan dificultades ortográficas. Aclara el significado de las palabras desconocidas (usa el diccionario). El profesor te dictará varias estrofas.

MUSICA TRISTE

¿Un amor que se va? . . . ¡Cuántos se han ido!
Otro amor volverá más duradero
y menos doloroso que el olvido.

El alma es como pájaro inaseñero
que roto el nido en el ruinoso alero,
en otro alero reconstruye el nido.

¡Puede el último amor ser el primero!
Mientras más torturado y abatido
el corazón del hombre es más sincero.

Tras de cada nublado hay un lucero,
y por ruda tormenta sacudido
florece hasta morir el limonero.

¿Un amor que se va? . . . ¡Cuántos se han ido!
¡Puede el último amor ser el primero!

No te alejes del piano todavía.
Alada brote del marfil del piano
bajo el lirio fragante de tu mano
la tierna y amorosa melodía.

Ese adagio tristísimo y arcano
dulcifica mi espíritu doliente,
como si presintiera por mi frente
la inefable caricia de tu mano.

Si dispuso el dolor con golpe fiero,
llenar de sombras la existencia mía,
ya se levanta luminoso el día
y florece otra vez el limonero.

No te alejes del piano todavía . . .
¡Puede el último amor ser el primero!

ANDRES MATA (Venezolano 1870-1931)

4. En una hoja que entregarás al profesor, analiza sintácticamente las siguientes oraciones:

- Ese adagio tristísimo y arcano dulcifica mi espíritu doliente.
- Florece hasta morir el limonero.

COMPLEMENTO CIRCUNSTANCIAL

1. Lee las siguientes oraciones. Cópialas en tu cuaderno. Analízalas sintácticamente. Observa que se te indican los elementos oracionales.

1.1 Camilo ejerció la medicina en el oriente del país.

sus V/PV C.D

¿Dónde ejerció la medicina?

1.2 El rector lo escogió para que organice la biblioteca

V

¿Con qué fin o para que lo escogió?

1.3 Desde el año 48 se inicia en los afanes políticos

V

¿Desde cuándo se inicia?

¿En qué se inicia?

1.4 Vargas muere en Nueva York el 13 de Julio de 1864

S N/PV

¿Dónde muere?

¿Cuándo muere?

2. Lee la siguiente información:

El complemento circunstancial indica las circunstancias de tiempo, modo, lugar, compañía, finalidad, etc. . . . en que se realiza la acción verbal.

Puede ir introducido por preposiciones, se reconoce porque es la respuesta a las preguntas cómo, dónde, por qué, para qué, etc.

EJERCICIO PRACTICO

1. Analiza sintácticamente las siguientes oraciones.

- 1.1 Todas las mañanas, los niños dibujan en sus cuadernos con muchos colores.
 - 1.2 Con gran alegría regresamos a la escuela.
 - 1.3 Iré contigo al baile el sábado.
2. ¿Qué preguntas formulaste para buscar los complementos circunstanciales.

relatos de ciencia ficción

1. Lee mentalmente la siguiente información.

¿QUE BUSCA LA CIENCIA-FICCION?

La moderna ciencia ficción, puede decirse, habría nacido con las imaginativas obras de Julio Verne (1828-1905) y H.G. Wells (1866-1946), en la segunda mitad del siglo Diecinueve. “De la tierra a la luna”, de Verne (1865) anticipó con un increíble grado de exactitud científica los requisitos necesarios y los efectos que habrían de experimentarse durante un viaje a la Luna. Su fantasía de hace más de cien años se convirtió en realidad con la serie de exitosos viajes espaciales Apolo, que culminaron con el primer desembarco del hombre sobre la Luna por la tripulación de la Apolo XI el 20 de julio de 1969.

Wells, en “La Guerra de los Mundos” (1898) y “Lo que vendrá” (1933), adoptó un enfoque más filosófico de los problemas —sociales, políticos y tecnológicos— que habrá de afrontar el hombre el día en que convierta en realidad los avances científicos vaticinados.

Estos son, pues, los temas que trata hoy día la ciencia-ficción: ensayos especulativos sobre las formas en que el hombre puede tratar con el mundo, el universo y, lo que es más importante, con el hombre mismo, siempre y cuando no esté atado por los lazos del tiempo y la distancia.

Aunque gran parte de la ficción científica (en oposición a la ciencia-ficción) apareció en las revistas populares en el Siglo XIX y a comienzos del Siglo XX, las Jr.

La ciencia-ficción de hoy ha llegado a preocuparse menos por la ciencia en sí misma. Los argumentos contemplan a menudo problemas más amplios y comprometidos, entre los cuales sobresalen los asuntos de alcance social y de moralidad. Su propósito es



despertar una reflexión seria sobre la condición humana y la naturaleza de su conducta, la clase de sociedad hacia la cual estamos encaminándonos y hasta materias legales-socio-éticas, en que habrían de fundarse nuestras relaciones con las formas de vida extraterrestre si es que algún día llegamos a encontrármolas.

Un fenómeno relativamente nuevo es la preminencia literaria alcanzada por algunos escritores fuera de la ciencia ficción por la cual fueron conocidos. Kurt Vonnegut Jr., por ejemplo, por medio de sus escritos de ficción, ha llegado a ser apreciado por un público lector mucho más amplio y ha recibido mayor atención de la que es usual, por parte de la crítica para los escritores de ciencia-ficción. La calidad surrealística de una gran parte de la producción contemporánea, está comenzando a erosionar los límites establecidos entre numerosos géneros discretamente separados anteriormente publicaciones de ciencia-ficción llegaron a su apogeo en los Estados Unidos en 1926, cuando apareció la primera edición de Cuentos Asombrosos (Amazong Stories), bajo la dirección editorial de Hugo Gernsback. Gernsback, una de las figuras germinales de la ciencia-ficción, escribió la que con frecuencia se describe como primera novela moderna de ciencia-ficción, "Ralph 124041", en 1925.

El amanecer de la era atómica en 1945 combinado con la aparición comercial de muchos avances científicos, que habían sido pronosticados por la ciencia-ficción desde los días de Verne y Wells, como la televisión, la coherencia, los computadores, los lasers y, especialmente, los viajes espaciales, colocaron la ciencia-ficción sobre el mapa literario.

Los autores cuyas obras habían dominado el campo en los decenios del 30 y del 40. Isaac Asimov, Robert Heinlein, Clifford Simak y Theodore Sturgeon empezaron a producir obras más extensas y mejor escritas.

Aparecieron, además, nuevos autores, como correspondía al creciente interés en la ciencia-ficción, que se hizo evidente después de la Segunda Guerra Mundial. Entre ellos figuraron ciertos autores que, posteriormente, han sido reconocidos como los líderes en la creación contemporánea de ciencia-ficción: Paul Anderson, James Blish, Ray Bradbury, Arthur C. Clarke, Damon Knight y Walter M. Miller y la novela del absurdo, o la llamada de Humor Negro que, a menudo, contiene elementos de ciencia-ficción o fantasía.

En resumen, la calidad y las preocupaciones de la producción de literatura de ciencia-ficción, han cambiado grandemente desde los días de las revistas populares representadas por Cuentos Asombrosos. Ella atrae a un grupo cada vez más amplio y variado de lectores. La adaptación afortunada de muchas novelas y cuentos de ciencia-ficción para la pantalla, como "2001" de Clarke y "Fahrenheit 451" de Bradbury, son muestras del creciente interés en este campo.

La ciencia-ficción tiene, además, sus premios literarios. Ellos son el Hugo —designado así en honor de Hugo Gernsback—, que concede anualmente la Convención Mundial de Ciencia Ficción, y el Nebulosa (Nebula), que adjudican los escritores de Ciencia-Ficción de los Estados Unidos.

Muchas de las publicaciones de ciencia-ficción son efímeras, por su propia naturaleza. Sin embargo, hay otra gran parte de ellas que merece seria consideración. La creación de este género se ha convertido recientemente en materia de cursos de estudio en varias

universidades de los Estados Unidos, y muchas de las obras que se publican en las bibliografías disfrutaban de gran favoritismo entre la juventud norteamericana del momento.

EL TIEMPO, Bogotá, 23 de junio de 1978, Pág. 6B

2. Aclara el significado de las palabras desconocidas en tu diccionario.
3. Pide a tu profesor que te aclare las dudas que tengas con relación a la información anterior.
4. Lee la siguiente información y cópiala en tu cuaderno.

La literatura de Ciencia-Ficción narra hechos irreales en el presente pero con base en el proceso de los avances científicos y tecnológicos, pueden llegar a ser verdadera.

Características:

1. Hechos: Tienen carácter pseudocientífico y abarcan temas muy variados.
2. Personajes:
 - a) Poseen características físicas diferentes a las humanas.
 - b) Sus sentidos son superdesarrollados.
 - c) Tienen poderes mentales extraordinarios.
3. Tiempo: Aparece concebido en forma distinta y siempre con proyección hacia el futuro.
4. Ambiente:
 - a) El mundo del futuro.
 - b) Paisaje imaginario
 - c) El espacio interplanetario.
 - d) Vida mecanizada.
5. Vocabulario: Técnico-científico (neologismos) (El autor: Debe poseer conocimientos científicos profundos, pues de ordinario deja de ser escritor para convertirse en científico).

2. Lee mentalmente el siguiente relato.

EXPEDICION AL CEREBRO

(Adaptación)

A pesar de que era el año 2.000 y la Medicina había avanzado notablemente, los



doctores estaban ante un caso de difícil solución.

En la mesa de operaciones estaba John Martin, con una fuerte infección localizada en la cabeza, y era totalmente imposible operarle desde el exterior. Ni el más pequeño bisturí, ni los rayos de calor, el último gran invento, podían emplearse para atajar la enfermedad. Los médicos discutían todas las posibilidades sin llegar a un acuerdo.

—Si empleamos el bisturí... es difícil llegar a la parte enferma sin dañar el cerebro...

Lo mismo sucederá si utilizamos el rayo de calor. Es imposible usarlo sin que el cerebro sufra un daño irreparable.

Aquellos médicos, que creían tener el remedio a todas las enfermedades del hom-

bre, se encontraban con que estaban ante un problema sin solución.

—Solamente hay un remedio para conseguirlo...

Todos se volvieron hacia el que había hablado: el joven doctor Lovel.

—Solamente hay un medio —repitió—, y es realizar la operación desde el interior del cuerpo humano.

—Pero, ¿cómo? —preguntaron varias personas a la vez.

—Ustedes conocen la nueva máquina que sirve para reducir los objetos.

Podemos emplearla en este caso. Puesto que la operación no puede hacerse desde el exterior la haremos desde el interior. Ya saben ustedes que se puede reducir cualquier objeto al tamaño de un microbio, invisible para el ojo humano. Reduciremos un pequeño submarino con su tripulación, al tamaño de un microbio, y lo inyectaremos después en una vena. El submarino irá navegando por las venas hasta llegar al punto enfermo y al encontrarlo se procederá a operar. En el sitio mismo en que está la infección.

—Sí, pero para eso...

—Para eso deberá ir un médico en el submarino. Ese médico puedo ser yo. Me ofrezco voluntario para esta misión.

La voz del doctor Lovel era firme y segura.

—¿Sabe usted, doctor Lovel, lo que arriesga? ¿Conoce el problema con que se encuentra al usar la máquina reductora en esta operación?

—Sí, lo sé muy bien. Un cuerpo reducido por este procedimiento permanece solamente una hora en ese estado, al cabo de los sesenta minutos vuelve a recobrar su tamaño anterior. Si esto ocurre antes de terminar la operación, moriremos todos.

—Contamos solamente con sesenta minutos para realizar la operación.

—Y... ¿cuando haya terminado...?

Por fin pudieron operar a John Martin desde el interior de su cuerpo. Fue cosa de un momento. En unos segundos el rayo de calor acabó con la infección.

Hicieron rápidamente el viaje de vuelta. Les sobraron solamente unos segundos.

Cuando salieron al exterior, cuando recobraron su anterior tamaño, no demostraban miedo ante el gran peligro que habían corrido.

• Volveremos al punto de partida y saldremos del cuerpo de la misma forma en que entramos. Sacarán sangre de la vena, con una jeringuilla, y de esta manera saldremos.

Rápidamente eligieron cinco personas entre los que se presentaron voluntarios para acompañar al doctor Lovel en el submarino. Pasaron después a la cámara de reducción. La máquina se puso en movimiento y todos vieron cómo iba disminuyendo el tamaño del submarino.

Pronto fue difícil verles. Entonces les metieron en un tubo con agua y continuaron

reduciendo. Parecía mentira que un submarino, con seis personas dentro, estuviera en aquel tubo.

Poco tiempo más tarde era imposible verles sin la ayuda de un microscopio.

Fue en aquel momento cuando les inyectaron, con una jeringuilla, en una vena, cerca del cuello.

... El doctor Lovel y sus acompañantes estaban admirados. No era para menos.

Era la primera vez que el hombre navegaba por el interior del cuerpo humano.

Para el doctor era ésta una experiencia que nunca olvidaría.

Los miembros de esta expedición científica, por un mundo totalmente nuevo y desconocido, estaban admirados y no querían perder un solo detalle.

No obstante miraban constantemente el reloj. ¡Tenían tan poco tiempo!

—No olviden que tenemos el tiempo muy justo. Les ruego que pongan el mayor cuidado en todo lo que hacen.

Tuvieron que luchar con grandes dificultades, peligros imprevistos y el enemigo más importante de todos: el tiempo.

Explicaron a todos la maravilla de cuanto habían visto. Explicaron a todos que, en el año 2.000, el hombre seguía siendo superior a las perfectas máquinas que el hombre pudiera crear.

Nunca olvidaría el doctor Lovel aquel viaje de una hora a través del cuerpo de un hombre.

ISAAC ASIMOV
(Estadínense)

6. Consulta en tu diccionario el significado de las palabras desconocidas.
7. Prepárate para realizar la lectura oral. Ten presente que al leer en alta voz hay que comunicar al que escucha la idea de que estás hablando, por lo tanto, lee despacio, marca bien las curvas de entonación, respeta las pausas indicadas por los signos de puntuación.
8. Contesta las siguientes preguntas.
 - 8.1 ¿Quién narra el cuento? ¿Un narrador protagonista, un narrador testigo? Un narrador omnisciente? Explica tu respuesta con ejemplos.
 - 8.2 ¿Cuál es el tema del cuento?
 - 8.3 Resume el contenido del cuento.
 - 8.4 ¿En qué lugar ocurren los hechos?
 - 8.5 ¿Crees que los hechos narrados se puedan realizar en el futuro? Explica tu respuesta.

8.6 Identifica tres características de la literatura de Ciencia-Ficción que aparezcan en el relato.

9. ¡Felicitaciones! te acaban de nombrar como inspector especial. De inmediato debes iniciar las visitas. Déjanos conocer el informe que rendirás a tus superiores.

A volar esa imaginación.

10. Lee el siguiente relato y analízalo siguiendo los mismos pasos del anterior. Si tienes alguna duda, consulta con tu profesor.

UN REGALO DE LA TIERRA

Dhar Ry meditaba a solas, sentado en su habitación. Desde el exterior le llegó una onda de pensamiento equivalente a una llamada. Dairigó una simple mirada a la puerta y la hizo abrirse.

—Entra, amigo mío —dijo. Podría haberle hecho esta invitación por telepatía, pero, estando a solas, las palabras resultaban más afectuosas.

Ejon Khee entró.

—Estás levantado todavía y es tarde, mi jefe —dijo.

—Sí, Khee. Dentro de una hora debe aterrizar el cohete de la Tierra y deseo verlo. Ya sé que aterrizará a unas mil millas de distancia, si los cálculos terrestres son correctos. Pero aun cuando fuese dos veces más lejos, el resplandor de la explosión atómica seguirá siendo visible. He esperado mucho este primer contacto. Aunque no venga ningún terrícola en ese cohete, para ellos será el primer contacto con nosotros. Es cierto que nuestros equipos de telepatía han estado leyendo sus pensamientos durante muchos siglos, pero este será el primer contacto físico entre Marte y la Tierra.

Khee se acomodó en un escabel.

—En efecto —dijo—. Ultimamente no he seguido las informaciones con detalle, ¿Por qué utilizan una cabeza atómica? Sé que suponen que nuestro planeta está deshabitado, pero aún...

—Observan el resplandor a través de sus telescopios lunares para obtener... ¿cómo lo llaman?... un análisis espectroscópico. Eso les dirá más de los que saben ahora (o creen saber, ya que mucho es erróneo) sobre la atmósfera de nuestro planeta y la composición de su superficie. Es como una prueba de puntería, Khee. Estarán aquí en persona dentro de unas cuantas conjunciones de nuestros planetas. Y entonces...

Marte se mantenía a la espera de la Tierra. Es decir, lo que quedaba: Una pequeña ciudad de unos novecientos habitantes. La civilización marciana era más antigua que la de la Tierra, pero había llegado a su ocaso y esa ciudad y sus pobladores eran sus últimos vestigios. Deseaban que la Tierra entrara en contacto con ellos por razones interesadas y desinteresadas al mismo tiempo.

La civilización de Marte se había desarrollado en una dirección totalmente diferente a la terrestre. No había alcanzado ningún conocimiento importante en ciencias físicas, ni en tecnología. En cambio, las ciencias sociales se perfeccionaron hasta tal punto que en cincuenta mil años no se había registrado un solo crimen, ni producido más que una guerra. También habían experimentado un gran desarrollo las ciencias parapsicológicas, que la Tierra apenas empezaba a descubrir.

Marte podía enseñar mucho a la Tierra. Para empezar, la manera de evitar el crimen y la guerra. Después de estas cosas tan sencillas, seguían la telepatía, la telekinesis, la empatía . . .

Los dos planetas ganarían mucho y no perdería nada. Y esa noche era cuando la Tierra haría su primera diana en Marte. Su próximo disparo, un cohete con uno o varios tripulantes, tendría lugar en la próxima conjunción, es decir, a dos años terrestres o cuatro marcianos. Los marcianos lo sabían, porque sus equipos telepáticos podían captar los suficientes pensamientos de los terrícolas como para conocer sus planes. Desgraciadamente, a tal distancia la comunicación era unilateral. Marte no podía pedir de la Tierra que acelerase su programa, ni informar a sus científicos acerca de la composición y la atmósfera reales de Marte, objetivo de ese primer lanzamiento.

Aquella noche, Ry, el jefe (traducción más aproximada de la palabra marciana), y Khee, su ayudante administrativo y amigo más íntimo, se hallaban sentados y meditando hasta que se acercó la hora. Brindaron entonces por el futuro —con una bebida mentolada, que producía a los marcianos el mismo efecto que el alcohol a los terrícolas—, y subieron a la terraza. Dirigieron su vista hacia el norte, en la dirección donde debía aterrizar el cohete. Las estrellas brillaban en la atmósfera.

En el observatorio número 1 de la luna terrestre, Rog Everett, mirando por el ocular del telescopio de servicio, exclamó triunfante:

— ¡Explotó, Willie! Cuando se revelen las películas, sabremos el resultado de nuestro impacto en este viejo planeta Marte.

Se incorporó, pues de momento no había más que observar y estrechó solemnemente la mano de Willie Sanger. Era un momento histórico.

—Espero que el cohete no haya matado a nadie. A ningún marciano, quiero decir, Rog ¿habrá hecho impacto en el centro inerte de la Gran Syrte?

—Muy cerca en todo caso. Yo diría que a unas mil millas al sur. Y eso es puntería para un disparo a cincuenta millones de millas de distancia . . . ¿Willie, crees que habrán marcianos?

Willie lo pensó un segundo y respondió:

—No.

Tenía razón.

NARCISO IBAÑEZ SERRADOR. Los mejores
relatos de Ciencia Ficción.

Es conveniente que tú leas algunas obras más de Ciencia Ficción, contando siempre con la orientación de tu profesor.

quinta unidad

ACTIVIDAD	OBJETIVOS	CONTENIDOS
EXPRESION ORAL Y ESCUCHA	— Incrementar habilidades para el intercambio de ideas.	Factores sociales en el intercambio de ideas
LECTURA	— Adquirir algunas técnicas para el manejo del periódico y el aprovechamiento de su lectura.	Lectura de periódico: — Finalidades — Análisis de las secciones. — Vocabulario y estilo del periodismo.
COMPOSICION ESCRITA Y GRAMATICA	— Fijar los hábitos; habilidades y destrezas deseables en la presentación de todo trabajo escrito.	1. Preparación y presentación de un trabajo escrito. 2. La Bibliografía: — Noción — Fichas bibliográficas.
LECTURA	— Incrementar el gusto por la lectura de todo tipo de temas.	Material complementario.

factores sociales en el intercambio de ideas

- En todo proceso de comunicación social hay una serie de elementos que lo facilitan o lo dificultan.

Factores que facilitan el proceso:

- Atención prestada al interlocutor.
- Cortesía usada con el hablante.
- Respeto concedido a la opinión ajena.
- Receptividad para lo comunicado.
- Claridad de las ideas expresadas y
- Autodominio emocional.

Son factores ambivalentes:

- Estado de ánimo (alegría, tristeza, etc.).
- Sentimientos (amor, odio, desprecio, etc.)

Son factores que dificultan el proceso:

- Prejuicios
- Ruídos.

La conversación:

- Es la forma de comunicación social más espontánea y frecuente que se da entre las personas.

Características de la comunicación

- No requiere formalidades técnicas
- Los hablantes se comunican, libremente sus pensamientos.
- Los temas de conversación no tienen que ser agotados.
- Se puede pasar de un tema a otro, según los intereses de quienes conversan.

- Puede ser amena sin dejar de ser instructiva.

Hábitos requeridos para la conversación.

- Saber escuchar.
- Respetar la opinión ajena.
- Utilizar un tono de voz adecuado.
- Usar vocabulario y construcciones apropiadas.

EJERCICIO PRACTICO

Entabla una conversación con dos de tus compañeros sobre el último campeonato de fútbol. Pon en práctica las indicaciones anteriores.

Nota: Tu profesor te sugerirá otros temas de conversación.

lectura del periódico

- La prensa, la radio, la televisión, el cine, el teatro, los libros constituyen los llamados medios de comunicación social.

1. Prepárate para discutir las respuestas a las siguientes preguntas:
 - 1.1 ¿Crees tú que los medios de comunicación social ejercen alguna influencia en el hombre (joven, niño, adulto)? Refuerce su opinión con ejemplos concretos.
 - 1.2 ¿Ejerce la *propaganda* alguna influencia en el joven? ¿Será positiva o negativa? Argumenta tu respuesta.
 - 1.3 ¿Por qué la *prensa, la televisión y la radio* son los medios de comunicación que ejercen mayor influencia?
 - 1.4 ¿Qué conocemos con la lectura diaria de la prensa? ¿Qué tipo de noticias incluyen los diarios?

Finalidad del periódico – Concepto

- Es una publicación que aparece con determinada regularidad – periódicamente– y que tiene como finalidad informar, anunciar, opinar y distraer.

Secciones del periódico:

- En términos generales, un periódico consta de las siguientes secciones:
 1. Noticias y comentarios de actualidad
 - a. Nacionales
 - b. Internacionales
 2. Página Editorial
 - a. Sección del editorial (del Director)
 - b. Columnas de comentaristas – columnistas
 3. Caricaturas (caricaturistas)
 4. Páginas o secciones deportivas
 5. Secciones culturales - noticias, comentarios.
 6. Página de crucigramas y variedades
 7. Página de tiras cómicas y aventuras
 8. Sección de avisos limitados
 9. Carteleras de espectáculos
 10. Página roja – criminalidad
 11. Sección de entrevistas
 12. Suplementos
 - a. Literarios
 - b. Revista
 - c. Historietas

Vocabulario y estilo del periódico:

- Se caracteriza por su objetividad, sencillez, concisión y amenidad.
- *Objetividad*: exige dar la información sin deformar la realidad a que alude.
- *Sencillez y claridad*: Utilización de palabras y expresiones de uso común, que puedan estar al alcance de todos los lectores.
- *Concisión* o sea brevedad en noticias y comentarios para agilizar la lectura.
- *Amenidad*: Que su manejo y lectura sea agradable a los lectores.

EJERCICIOS PRACTICOS

1. Del periódico de hoy recorta y pega en tu cuaderno, noticias:

política → nacional
 → internacional

económica → nacional
 → internacional

cultural → nacional
 → internacional

deportiva → nacional
 → internacional

2. Observa las reproducciones del cabezal de dos periódicos.

Contesta:

- 2.1 ¿Qué se destaca más?
- 2.2 ¿Cuál es el número del periódico?
- 2.3 ¿Cuál es la fecha?
- 2.4 ¿Quién es el Director.

elaboración de trabajos escritos

● La realización de todo trabajo escrito exige una reflexión acerca del tema, una organización de las ideas y una presentación externa adecuada.

¿Qué es un trabajo escrito?

- Es presentar por escrito un tema a través del desarrollo de un plan.

¿Cómo se realiza el trabajo escrito?

● El proceso del trabajo escrito es el siguiente:

1. Seleccionar el tema de manera que sea uno y único y que esté claramente delimitado.
2. Elaborar el plan de manera que exista una introducción en la cual se anuncie lo que se va a tratar; un desarrollo en el cual se sustente el planteamiento enunciado en la introducción; y una conclusión en la que se sinteticen las ideas desarrolladas.
3. Desarrollar un plan en un borrador de manera que sea objetivo, claro y conciso.
4. Corregir el borrador, modificando los errores de construcción, el desorden en las ideas, la pobreza del vocabulario, los errores de ortografía y finalmente la disposición de los párrafos.
5. Presentar el trabajo, teniendo en cuenta:
 - La objetividad, la claridad y la concisión en el estilo.
 - La subordinación adecuada de ideas.
 - La disposición en párrafos cortos.
 - La legibilidad de la letra.
 - La corrección ortográfica.
 - Las márgenes y pulcritud en la presentación (tamaño del papel, sangrías, etc.).

Técnicas de presentación externa:

- La parte externa de un trabajo escrito comprende:
 - Carátula.
 - Hoja titular
 - Hoja de respeto.
 - Plan general.
 - Introducción.
 - Desarrollo del plan.
 - Bibliografía.

Elaboración:

1. Carátula: a 7 cm del margen superior y partiendo de los 4 cm del margen izquierdo, se escribe el nombre de la institución. En el centro de la hoja,

el título del trabajo. A 18 cm del borde superior y contra el margen izquierdo se escribe el nombre del autor del trabajo. Todos estos datos se deben escribir con letras mayúsculas.

2. Hoja titular: A 7 cm del borde superior y partiendo del margen izquierdo se escribe el título del trabajo. A 12 cm del borde superior va el nombre del autor del trabajo. A 18 cm del mismo borde y partiendo del margen izquierdo, se escribe: nombre de la institución, materia, nombre del profesor, curso, ciudad y fecha. Los tres primeros datos se escriben todos con letras mayúsculas.

3. Hoja de respeto: Es una hoja en blanco que se deja con el fin de que el profesor anote en ella las observaciones del trabajo.

4. Plan general: A 5 cm del borde superior, con letras mayúsculas y centrado, se escribe: PLAN GENERAL; luego, partiendo del margen izquierdo y a unos tres centímetros del título, se copian los temas y subtemas con sus respectivos nomencladores.

Las partes del tema están vinculadas entre sí y la numeración que las precede indica a qué parte corresponde cada título o subtítulo. Esos números reciben el nombre de **nomencladores**.

Es importante recordar que la presencia de un nomenclador, implica la presencia de su correlativo. Si se escribe el número 1, es porque hay 2. Cuando no hay como mínimo dos números, no debe escribirse ninguno.

5. Introducción: A 5 cm del borde superior, con letras mayúsculas y centrado, se escribe: INTRODUCCION; luego dejando unos 3 cm se comienza el texto, sin olvidar que al iniciar cada párrafo se debe dejar sangría.

6. Desarrollo del plan: Se elabora igual que la hoja de la introducción, teniendo cuidado de conservar todos los márgenes y de escribir los subtítulos también con letras mayúsculas.

7. Bibliografía: La palabra BIBLIOGRAFIA se escribe también a 5 cm del borde superior, en mayúsculas y centrada; luego se copian los datos del libro, en el mismo orden en que aparecen en la ficha bibliográfica.

las fichas

- Son trozos de cartulina de dimensiones variables y forma rectangular, en cuya superficie se anotan resúmenes, notas, conceptos, referencias bibliográficas, etc., que constituyen la base para una investigación.

- En la técnica de la investigación y aún en los sencillos trabajos escolares se utilizan dos clases de fichas que sirven para recopilar datos y que llamamos: Nemotécnicas o de trabajo y Bibliográficas.

Fichas Nemotécnicas:

- La palabra *nemotécnica* significa: Arte que procura el desarrollo de la memoria. Estas fichas son auxiliares de la memoria. Se dividen en tres grupos:

- de cita textual
- de resumen
- de comentario.

Cita textual:

- ¿Qué significa decir que se ha citado algo textualmente?
- Lo que se toma textualmente de un libro o de un poema ¿Cómo se indica? ¿entre qué signos se coloca?
- ¿Qué valor tiene para el estudiante saber tomar citas textuales?
- Si en una ficha se anota una cita textual, también hay que anotar la fuente de donde se ha tomado, es decir, también hay que hacer la cita bibliográfica. ¿Por qué?
- Ejemplo de ficha con una cita textual.

Ficha No. 1

Química

Tema: Metales alcalinos

“Los seis elementos siguientes a los seis gases inertes son: litio, sodio, potasio, rubidio, cesio y francio. El comportamiento químico de estos elementos es similar y se denominan *metales alcalinos*. Todos los alcalinos son metales en su estado elemental. Son excelentes conductores del calor y de la electricidad”.

ARDILA, Carmen V. y otros
Química General 3er. año
Caracas, Ediciones Vega, 1971, pág. 97

Ficha resumen:

- ¿Qué es hacer un resumen?
- Es exponer con nuestras propias palabras las ideas principales tomadas de una conferencia o de una lectura.
- Cuando se hace un resumen, se omiten todos los detalles.

Explica:

- ¿Qué importancia tiene, para el estudiante, saber hacer fichas de resumen?
- Si usted elabora un resumen de una lectura, en una ficha deberá incluir la cita bibliográfica. ¿Por qué?
- ¿Cómo distingue usted una ficha de cita textual de una de resumen?
- En una misma ficha, usted puede combinar el resumen con lo textual. Recuerde que lo textual siempre irá entre comillas.
- Ejemplo de ficha resumen:

Ficha No. 1	Química Tema: Metales alcalinos
El litio, sodio, potasio, cesio y el francio <i>son metales alcalinos</i> , y se caracterizan por ser blandos, maleables, tener brillo plateado, ser buenos conductores del calor y de la electricidad.	
ARDILA, Carmen V. y otros. Química General 3er. año Caracas, Ediciones Vega, 1971, pág. 97	

Ficha comentario:

- Es aquella en la que se asientan las ideas u opiniones personales sobre un tema o trabajo que se está desarrollando.
- Este tipo de ficha constituye un auxiliar de la memoria.
- Es de gran utilidad para mentes ya formadas (científicos, literatos, críticos).
- Ejemplo de ficha comentario:

Ficha No. 1

Química
Tema: Metales alcalinos

En la página 97 del texto QUÍMICA GENERAL para tercer año de Carmen V. Ardila y otros, se explica en forma sencilla y clara las propiedades y características de los metales alcalinos.

Esta explicación puede ser ampliada con la lectura de la obra Choppin y Jaffe: *Química: Ciencia de la materia, la energía y el cambio*.

Fichas bibliográficas:

- Son aquellas en las cuales se copian todos los datos necesarios para identificar las obras utilizadas como fuentes de información. Los datos son: autor, título de la obra, ciudad, editorial, fecha, número de la página.
- Ejemplo de ficha bibliográfica.

ARDILA, Carmen V. y otros. *Química General 3er. año*.
Caracas, Ediciones Vega, 1971, pág. 97.

EJERCICIO PRACTICO

Tomando como base tu libro de Historia, y con la ayuda de tu profesor, selecciona un tema cualquiera y elabora una ficha textual, una de resumen, una de comentario y finalmente la ficha bibliográfica.

EL PESCADORCITO DE URASHIMA

Hace muchísimo tiempo, vivía en la costa del mar del Japón, un pescadorcito llamado Urashima, amable muchacho y muy listo con la caña y el anzuelo.

Cierta día salió a pescar en su barca; pero en vez de coger un pez, ¿qué piensas que cogió? Pues bien: cogió una grande tortuga con una concha muy recia y una cara vieja, arrugada y fea y un rabillo muy raro. Bueno, será que sepas una cosa, que, sin duda, no sabes, y es que las tortugas viven mil años; al menos las japonesas los viven.

Urashima que no lo ignoraba, dijo para sí: "Un pez me sabrá también para la comida y quizá mejor que la tortuga. ¿Para qué he de matar este pobre animal y probarle de que vivía aún novecientos noventa y nueve años? No, no quiero ser tan cruel. Seguro esto y de que mi madre aprobará lo que hago".

Y en efecto, echó la tortuga de nuevo al mar.

Poco después aconteció que Urashima se quedó dormido en su barca.

Era tiempo muy caluroso de verano, cuando casi nadie se resiste al mediodía a echar una siesta.

Apenas se durmió salió del seno de las olas una hermosa dama, que entró en la barca y dijo:

“Yo soy la hija del rey del mar y vivo con mi padre en el Palacio del Dragón, allende los mares. No fue tortuga lo que pescaste poco ha y pusiste tan generosamente de nuevo en el agua en vez de matarla.

Era, yo misma enviada por mi padre, el dios del mar, para ver si tú eres bueno o malo. Ahora, como ya sabemos que eres bueno, un excelente muchacho que te repugna toda crueldad, he venido para llevarte conmigo. Si quieres, nos casaremos, y viviremos felizmente juntos.

Tomó entonces, Urashima un remo y la princesa marina otro y remaron, hasta arribar por último al Palacio del Dragón, donde el dios de la mar vivía e imperaba, como rey, sobre todos los dragones, tortugas y peces. ¡Oh! que sitio tan ameno era aquel. Los muros del palacio eran de coral; los árboles tenían esmeraldas por hojas y rubíes por frutos; las escamas de los peces eran de plata; las colas de los dragones eran de oro. Piensa en todo lo más bonito, primoroso y luciente que viste en tu vida, pónlo junto y tal vez concebirás entonces lo que el palacio parecía. Y todo ello pertenecía a Urashima. ¡Y cómo no si era el yerno del dios del mar y el marido de la adorable princesa!

Allí vivieron dichosos más de tres años, paseando todos los días por entre aquellos árboles con hojas de esmeraldas y frutos de rubíes. Pero una mañana dijo Urashima a su mujer:

—Muy contento y satisfecho estoy aquí. Necesito, no obstante, volver a mi casa y ver a mi padre, a mi madre, a mis hermanas. Déjame ir por poco tiempo y pronto volveré.

—No gusto que te vayas— contestó ella—. Mucho me temo que te suceda algo terrible; pero, vete, pues así lo deseas y no se puede evitar. Toma, con todo, esta caja, y cuida mucho de no abrirla. Y si la abres, no lograrás nunca volver a verme.

Prometió Urashima tener mucho cuidado con la caja y no abrirla por nada del mundo. Luego entró en su barco, navegó mucho y al fin desembarcó en la costa de su país natal. Pero, ¿qué había ocurrido durante su ausencia? ¿dónde estaba la choza de su padre? ¿qué había sido de la aldea dónde solía vivir? Las montañas, por cierto, estaban allí como antes; pero los árboles habían sido cortados; el arroyuelo, que corría junto a la choza de su padre seguía corriendo; pero ya no iban allí mujeres a lavar ropa como antes. Portentoso era que todo hubiera cambiado de tal suerte en sólo tres años.

Acertó a pasar un hombre por allá cerca y Urashima le preguntó: ¿Puedes decirme, te ruego, dónde está la choza de Urashima, que se hallaba aquí antes? El hombre contestó: ¿Urashima? ¿Cómo preguntas por él si hace 400 años que desapareció pescando? Su padre, su madre, sus hermanas hace siglos murieron. Esa es una historia muy antigua. Loco debes estar cuando buscar aún la tal choza. Hace centenares de años que era escombros.

De súbito acudió a la mente de Urashima la idea de que el palacio del dragón allende los mares con sus muros de coral, y sus frutas de rubíes, y sus dragones con colas de oro, había de ser parte del país de las hadas, donde un día es más largo que un año en este mundo y que sus tres años en compañía de la princesa habían sido 400.

De nada le valía, pues, permanecer en su tierra donde todos sus parientes y amigos habían muerto y donde su propia aldea había desaparecido. Con gran precipitación y atolondramiento pensó entonces, Urashima, volverse con su mujer allende los mares. Pero, ¿cuál era el rumbo que debía seguir? ¿Quién se lo marcaría? “Tal vez —caviló él— si abro la caja que ella me dió descubra el secreto y el camino que busco”.

Así desobedeció las órdenes que le había dado la princesa, o bien no las recordó en aquel momento por lo trastornado que estaba.

Como quiera que fuese, Urashima abrió la caja y, ¿qué piensas que salió de allí? Salió una nube blanca que se fue flotando sobre el mar. Gritaba él en balde a la nube que se parece. Entonces recordó con tristeza lo que la mujer le había dicho de que, después de haber abierto la caja no había ya medio de que volviese al palacio del dios del mar.

Pronto ya no pudo Urashima ni gritar, ni correr hacia la playa en pos de la nube. De repente sus cabellos se pusieron tan blancos como la nieve, su rostro se cubrió de arrugas y sus espaldas se encorvaron como las de un hombre decrepito. Después le faltó el aliento, y, al fin, cayó muerto en la playa.

¡Pobre Urashima murió por atolondrado y desobediente. Si hubiera hecho lo que se le mandó, hubiese vivido aún más de mil años.

EL HEROE

JUAN VALERA

Desde la tarde anterior habíamos llegado al ingenio y, ahora, almorzábamos con apetito de guajiros debutantes, en el portal del bungalow que tenían los ingenieros. Cien metros al frente, paralelas a la línea de casas del batey, se extendían las vías del ferrocarril en una longitud aproximada de cuatrocientos metros, perdiéndose por un extremo en una gruta de árboles, y por el otro, en la traición de una curva.

Eran las doce.

El viento, como perro jibaro, había huído hacia el monte. En el cielo, página fulgurante, el sol semejava la palabra de fuego de una maldición de luz. Los carriles eran como de plata y fulguraban como relámpagos cautivos.

Eran las doce en el campo, en Cuba.

El personaje

El paradero, que nos quedaba casi enfrente, un tanto a nuestra izquierda, estaba, contra la costumbre de todos los pueblecitos, solitario.

El viejo telegrafista, sentado en un taburete que se recostaba a la criolla en la puerta de entrada, fumaba tranquilamente. De pronto, se levantó y fue hacia la mesa de los puntos y rayas . . . (¡Una tan sólo de las muchas estatuas de Morse!).

Un muchacho fue a cambiar el chucho de un desviadero de grúa.

A lo lejos, intermitentes e imperiosos, sonaron varios pitazos. "Un tren con vía libre", dijo alguien.

El telegrafista, con esa calma peculiar en los viejos empleados de ferrocarriles, que nos desespera a los que hemos leído en las novelas y visto en las cintas toda la veloz ceremonia que requiere el paso vertiginoso de un tren por los paraderos intermediarios, apareció en el andén con una banderola roja en la mano cuando ya la máquina atacaba velozmente la curva, envuelta en humo y como salpicando chispas.

La tragedia

El viejo empleado se acercó al borde del andén para coger los papeles que le tirarían al pasar, pero su mala suerte le hizo dar un traspie y cayó violentamente a la línea.

La locomotora, con un rugido de conquista, avanzaba incontenible y a los veinte metros era una montaña que rodaba . . .

Nos sentimos oprimidos y angustiados igual que en una pesadilla insoportable. Yo, que casi lo era, me sentí niño y hubiera llorado por evitar aquello . . . Como en algo posible, pensé en que el tiempo y el espacio devían acabar en aquel segundo interminable y que todo quedara como en el vacío, con la locomotora perpetuamente a igual distancia del pobre viejecito, antes que permitir a mis ojos el tormento de verlo aplastado por la máquina.

Pero . . . ¡todo inútil! . . . El hombre, que se había dado un serio golpe al caer, no pudo sacar una pierna de entre los polines, y a pesar de los esfuerzos titánicos del maquinista, la locomotora llegó hasta él patinando sobre los rieles llenos de centellas . . .

El héroe

Llegamos en silencio, como ante los muertos tendidos. El maquinista tenía la enorme mano soldada en la palanca del freno; con los ojos muy grandes, miraba como por primera vez el mecanismo inexplicable de la caldera o la insoportable angustia del paisaje. Y mientras, de sus ojos caían lágrimas, como campanadas de reloj . . .

Dimos la vuelta con temor. Allí estaba el viejo con las manos apoyadas en tierra, y el busto erguido ¡y con cara tranquila! . . . "Que den para atrás" —nos dijo— y, luego, al ver nuestro asombro, una risita nerviosa y espeluznante hirió nuestros oídos y quedó en ellos para siempre . . .

Pensé, ante aquella muestra de valor espontáneo y tranquilo, cuán despreciables hazañas famosas de todos los héroes fanfarrones de la historia.

Y como si empezara a aburrirse, dijo luego, con una voz llena de urgencia: "Vamos, den marcha atrás, que no voy a estar aquí toda la vida" . . .

El maquinista por fin hizo retroceder a la máquina, y los crujidos de los huesos rotos se oían en medio del fragor del coloso, lastimeramente, como llanto de un niño que despierta durante una ovación en el teatro . . .

¡Qué profunda pena y qué admiración sentí entonces hacia aquel viejecito valeroso! . . .

Cuando el monstruo negro dejó libre el espacio entre el andén y las vías. ¿nos acercamos o fuimos atraídos? No lo sé . . . Ya el telegrafista estaba en pie, pálido pero tranquilo, recostado al muro de cemento, con su pierna rota en la vía, y nos dijo con calma: "Vaya, vaya, ¡Por Dios! dejen esa cara. No ha sido nada. La pierna era de palo; la original está enterrada en el campo de batalla de Ceja del Negro . . ."

DE LA TORRIENTE, Brau, Pablo. "El Héroe".
En Antología del Cuento Cubano Contemporáneo.
1a. Edición, México, Ediciones ERA, S.A., 1957,
Págs. 77-80.

EL TÉ Y EL CAFÉ

Gran parte de los alimentos que comemos en la actualidad no eran conocidos por el hombre. Uno a uno fueron tomando parte en el alimento diario tan necesario para la manutención de todo ser viviente. Sin embargo, las primeras personas que comieron cada uno de los alimentos ya conocidos tuvieron que ser personas de mucho coraje. ¿Quién, por ejemplo, comió la primera naranja? ¿La primera ostra? ¿Quién tuvo el coraje de comerse el primer hongo?

Cuando el té y el café fueron apenas conocidos en Europa en el siglo XVIII, había muchos argumentos en pro y en contra de su uso, como alimentos. Había personas que aseguraban que tanto el café como el té poseían elementos venenosos, y que si se ingerían durante algún tiempo considerable, causarían la muerte. En Suecia, el rey Gustavo III decidió comprobar la veracidad de esta suposición. Sucedió, por entonces, que dos hermanos gemelos estaban en prisión, y por sus crímenes habían sido condenados a muerte. El rey les permitió vivir, anulando la sentencia mediante las siguientes condiciones: Uno de los hermanos, cada día debería ingerir gran cantidad de té; el otro debería hacer algo similar con el café.

Los dos hermanos vivieron muchos años sin problema alguno. Finalmente uno de los hermanos murió a la edad de ochenta y tres años, y más tarde murió su gemelo. Al parecer el problema fue solucionado a entera satisfacción, pues en la actualidad Suecia es uno de los países del mundo catalogado como buen consumidor de café y té.

Leyenda

LEYENDA DE ÑANDUTI

Guazú era un indio joven de bondadoso corazón. Un día, vagando por el bosque

vio una arañita blanca que se estaba ahogando, y le salvó la vida. Meses más tarde el corazón de Guazú quedó preso en los encantos de Picazú, hermosa india que también le amaba.

Pero, como eran muchos los pretendientes de Picazú, el padre de ésta dijo que la daría por esposa a aquél que le hiciera el más hermoso regalo de bodas. Uno de sus pretendientes ideó las más extrañas joyas; otro, los tejidos más complicados y deslumbrantes. Guazú, apurado, temiendo ser vencido en tan difícil torneo, fue al bosque y se puso a meditar junto a un papayo. De pronto, sintió en su mano un rose suave. Y vio una arañita blanca que así le dijo: —me salvaste la vida amigo mío, y te he de recompensar. Guazú sonrió ¿Cómo aquella arañita podría traerle un obsequio capaz de triunfar en el gran concurso? Pero el insecto —ajeno a la sonrisa irónica del indio— hilaba, hilaba, hilaba. Y finalmente entregó a Guazú algo maravilloso que triunfó sobre las flores, joyas y las telas suntuosas: algo que hizo que Guazú pudiera desposar a Picazú: era el primer tejido ñanduti, esa maravilla del Paraguay, que ha sido admirada en Europa por millares de personas, considerando que la finura, gracia, primor y belleza de ñanduti, hace que este tejido pueda figurar al lado de los más famosos encajes del mundo.

La palabra Ñanduti significa, en idioma guaraní, araña blanca.

Anónimo

ENTRE EL FUEGO Y EL ABISMO

El Corsario iba a bajar la estrecha escalera de piedra que conducía a la casamata, cuando se detuvo golpeándose la frente.

— ¡Iba a cometer una villanía!

— ¿Cuál, capitán?

— Los españoles, y sobre todo Sandorf, no perdonarán a la duquesa de Bermejo haber presentado ayuda a un filibustero; le he comprometido y es necesario advertirle de cuanto sucede para que se ponga a cubierto del odio de sus compatriotas.

— Tenéis razón, capitán.

— Wan Stiller; os encargo la misión de buscarle y ponerle en sobreaviso; luego encontrar al señor Grammont y explicarle la embarazosa situación en que nos encontramos. Volad antes que sea demasiado tarde; nosotros protegeremos vuestra retirada.

El hamburgués saltó el parapeto almenado y se deslizó cuan raudo le permitía el fuerte viento por la escala, desapareciendo en el negro abismo. Era ya tiempo, pues los soldados del castillo, desde el puente iniciaron una violenta descarga de arcabucería, mientras uno de los cañones de lo alto lanzaba una nube de metralla contra la plataforma.

— ¡A la casamata! — ordenó el Corsario.

Descendieron la estrecha escalera y se metieron en un amplio recinto de piedra con ventanas al patio de armas y al exterior, todas ellas protegidas por fuertes rejas de hierro. La casamata tenía una gruesa puerta de madera forrada en chapas de bronce, la cual fue

cerrada y atracada por su sistema de palancas. Carmaux encendió una mecha que llevaba en el bolsillo y a la rojiza luz de la misma inspeccionaron el recinto donde se habían refugiado.

— Es una verdadera fortaleza y para honrar la puerta ha menester una pieza de artillería — dijo el Corsario —; no nos faltan balas para rechazar un ataque por las ventanas y mantenernos hasta que lleguen Grammont y Wan Horn.

— ¡Capitán! ¡Suerte tenemos!

— ¿Qué dices, Moko?

— Aquí, en el rincón, hay una pequeña pieza . . .

— Una culebrina . . . ; mejor que mejor . . .

— ¡Y está cargada!

— La reservaremos en caso de que intenten romper la puerta.

El gobernador del castillo, sabiendo que sólo era un puñado de audaces los que habían escalado la fortaleza, se dispuso con una compañía de soldados a capturarles, pero sin atreverse a cruzar el puente — Intentemos detener el paso hacia la explanada — dijo el Corsario — siempre nos quedará esta casamata como último refugio. Abre la puerta Moko.

El negro obedeció y los filibusteros, trepando ágilmente la escalerilla de piedra volvieron a la plataforma.

— Embosquémonos a los lados del puente tras las murallas y fuego graneado contra los soldados que están en el patio de armas.

La posición fue ocupada y un nutrido fuego de arcabuces y pistolas hizo replegar rápidamente a los españoles; Carmaux, entusiasmado se lanzó al puente, en cuyo extremo estaba caído y herido, Diego Sandorf que disparó su pistola contra Carmaux sin dar en el blanco y sin que éste le matara como tenía el legítimo derecho de hacerlo.

— ¡Adelante! ¡Adelante! — chillaba Sandorf —; ¡apenas son tres hombres y el Corsario negro!

Los soldados, al oír el terrible nombre del fiero depredador de los mares, lejos de animarse para cruzar el puente, se refugiaron prestamente dentro del castillo, pese a las órdenes del comandante y de los oficiales.

Necesitando ganar tiempo, el Corsario, con voz de trueno gritó: — ¡Adelante mis valientes! ¡A ellos!

Y haciendo fuego con ambas pistolas, al igual que Carmaux y Moko con las suyas, tumbaron a varios soldados, huyendo los demás a la desbandada.

— Me parece, capitán, que un esfuerzo más y nos apoderaremos del castillo.

— No nos ilusionemos, Carmaux; volverán con refuerzos y nos obligarán a retroceder.

— ¡Cuidado, capitán! . . .

Y Carmaux apenas tuvo tiempo de apartar al caballero de Ventimiglia cuando una nueva descarga del cañón del castillo envió una nube de metralla sobre el pasadizo.

— ¡Por cien mil tiburones! ¡Con otra andanada de confites nos mandan al infierno a que nos cocinen en aceite!

— ¡En retirada, mis amigos!

Escurriéndose contra los muros para evitar las continuas descargas del cañón que hacía fuego desde arriba, los filibusteros ganaron otra vez la casamata y se encerraron en ella.

— Ahora podemos mantenernos aquí dentro; no dudo que Wan Stiller ya está a salvo. Los españoles, luego de la primera escaramuza, se mantenían en sospechoso silencio.

— ¿Qué tramarán esos malditos?

— Desde la ventana que da al patio de armas les veo agrupados en torno a algo . . . — dijo Moko que por su estatura podía llegar al borde de la alta ventana.

— ¿Vez algo en particular, Moko?

— Sí, capitán . . . ; están haciendo rodar un pequeño cañón . . .

— ¡Vientre de una ballena! ¿Vendrán a derribar la puerta?

— Los recibiremos como merecen, mi bravo Carmaux. Creo que podremos resistir muy bien aquí dentro.

— Aunque sea una semana entera, capitán.

— No tenemos ni una gota de agua ni una galleta.

— ¡Diablo! ¡No pensaba en ello!

— No te aflijas, compadre blanco: ¡ahí llegan los panaderos para servirnos galletas de hierro!

— ¿Qué?

— Arrastran el cañón a través del puente — agregó Moko.

— ¿Estarán dispuestos a pulverizarnos aquí dentro, capitán?

— Les llevaremos una carga antes que puedan emplazar la pieza.

Las voces y el rumor arriba, en la explanada, iban en aumento; el Corsario se acercó a la puerta y atisbó por una rendija de la misma.

— Van a emplazar el cañón en lo alto de la escalera para hundir la puerta con bombas—.

— ¿Qué hacemos, capitán?

— Esperar, Carmaux.

En eso se escucharon pasos que descendían y que se detenían en la mitad de la gradería; una voz potente se dejó oír.

— ¡Abrid la puerta y rendíos!

— ¡Hablad en voz más alta, señor mío, que no os escuchamos! — le respondió a gritos, Carmaux, por la hendidura.

— ¡Qué abráis y os entreguéis! — repitió el español.

— ¡Caramba! ¡qué prisa lleváis . . . ; estamos en nuestra casa y nos queréis echar!

— Ah, conqué vuestra casa, ¿eh? — dijo con sorna la voz.

— Y vaya que sí, señor: ¡hemos pagado el hospedaje al señor Sandorf con unas buenas pulgadas de acero de Toledo!

— ¡No chanceéis y rendíos!

— ¿A quién?

— ¡Al comandante de San Juan de Luz, don Estéban Joave!

— Decid al señor Joave que el caballero de Ventimiglia no tiene intención alguna de rendirse— respondió esta vez el Corsario.

— Somos quinientos . . .

— . . . ¡que no nos dan miedo! — le gritó Carmaux.

Preferimos jugarla combatiendo; dejadnos tranquilos que queremos dormir.

— ¡Bien que vais a dormir en cuanto echemos la puerta abajo a cañonazos! gritó airadamente el español subiendo precipitadamente la escalera.

— ¡Rayos y truenos! ¡Nos van a indigestar con tortas de hierro y plomo, capitán!

— Eso no es nada, compadre blanco: ¡Nos piensan convertir en golondrinas!

— ¿Eh?

— Veo que hacen rodas dos barrilillos que deben contener pólvora hacia la parte de la escalera que desciende hasta aquí.

— ¡Cuerpo de un tiburón! ¡Ah, eso no! ¡Ataquémosles capitán antes que pongan en práctica idea tan infernal!

— Apruebo vuestro proyecto, Carmaux: saldremos de improviso y descargando vuestras armas ganaremos la escalera y los desbandaremos; a lo mejor nos apoderaremos de esa pólvora y la podemos utilizar contra ellos. Moko: abre espacio la puerta . . . ¿Listos?

El negro abrió la pesada puerta y el Corsario, espada y pistola en mano se lanzó hacia arriba, al tiempo que gritaba:

— ¡Adelante hombres de mar! ¡A ellos!

Descargó la pistola y Carmaux su arcabuz, haciendo rodar a un par de soldados, pero un sargento, que evidentemente era el mismo que había intimado la rendición, desenvainó su espada y se dispuso a cerrar el camino a los filibusteros. El Corsario le atacó con íntimo y a la primera estocada cayó el sargento, escaleras abajo, con el cuello atravesado por el acero del caballero de Ventimiglia. Los demás españoles al ver aparecer el terrible Corsario Negro huyeron a la desbandada salvándose a través del puente, abandonado el cañón y los barrilillos de pólvora.

— ¡Clavad el cañón, Carmaux! Moko: rápido, con la pólvora hacia la casamata!

En contados minutos la doble operación fue cumplida y los audaces filibusteros volvieron a refugiarse en la casamata sin que apareciera por el momento español alguno a molestarles.

— Parece que por ahora han llevado su merecido, capitán.

— No os fiéis, Carmaux; buscarán otro medio para atraparnos.

— Haremos una mina con la pólvora tras la puerta y . . .

— Muy bonito, compadre blanco: seremos los primeros en volar nosotros . . . ¿Qué buen recurso, eh?

Una descarga potente de artillería, sonando de la puerta del mar, les impulsó a todos hacia las ventanas que daban a la bahía.

— ¡Mirad, Carmaux, Moko! ¡Nuestra liberación es segura!

— ¿Qué ocurre, capitán?

— ¡Nuestros camaradas! ¡El señor Morgan!

En efecto, *El Rayo*, entraba en ese momento dentro de la rada descargando todos sus cañones contra los macizos bastiones del fuerte de San Juan de Luz.

¡HASTA LUEGO, MARCIANO!

Primeramente estuvo mirando por entre las tablas de la empalizada, después, de un salto se aferró a los extremos agudos, se levantó a pulso y se encaramó en el listón transversal. Era de noche. Los últimos restos del crepúsculo desaparecieron tras el horizonte. El niño cerraba los ojos y veía extenderse por delante el camino, como una pista de despegue, el verde bosque, los árboles, y todo se fundía en las tinieblas de la noche. Y sólo en un sitio del apacible mundo había claridad. La casa se elevaba en la cima del monte, y allá lejos, abajo, donde confluían el bosque, el cielo y el estrecho sendero, ardía el fuego, una gran llama amarilla rodeada de oscuridad, como los bordes de una copa, se extendía hacia arriba y hacia los lados. El humo se arremolinaba por encima.

El niño volvió la cabeza. Aunque confusa y vagamente, la casa aún se veía, y esto le infundía seguridad. Se oyó el ruido de un motor: un avión cruzó el cielo. El niño siguió observando atentamente el lejano fuego. Procurando no hacer ruido, saltó de la empalizada.

La casa estaba en el extremo de la aldea, y el camino tomaba inmediatamente hacia abajo. El polvo del camino frío por encima, conservaba en el interior el calor del día. Este descubrimiento le gustó al niño; por cierto tiempo anduvo introduciendo cuanto podía los pies en el polvo . . . y de pronto salió de su ensimismamiento. Se había alejado bastante y al volver la cabeza no vio ni la cumbre de la colina, ni su casa, ni las demás

casas más altas. El fuego que había visto delante, también había desaparecido, otra colina lo tapaba. El muchacho se detuvo. Vio el cielo con todas sus pequeñas estrellas tan limpio, que incluso le parecía un poco húmedo y brillante, como una reciente imagen de calcomanía. De pronto se acordó del cielo opaco y vidrioso de la gran ciudad de donde había llegado y, sin vacilar, continuó adelante mirando hacia arriba, procurando localizar a Marte. Recobró la sensación de seguridad, y con ella, la alegría.

Aún no se sentía el calor, pero ya olía a humo seco, y él esperaba que, tras los árboles, en la oscuridad, apareciese de un momento a otro la antorcha extinguiéndose. Estaba cansado de estas largas subidas y bajadas, del horroroso bosque nocturno, de las potentes ramas aterciopeladas de los abelos, que casi cubrían el cielo por completo, de los nudos puntiagudos y de las ramas bajas, de los matorrales espinosos y de las torcidas raíces. Las gotas de sudor le resbalaban por la cara y se le introducían por el cuello desabrochado de la camisa.

Apoyándose con una mano en el caliente tronco de un árbol, el niño estaba de pie en el lindero de un claro del bosque. En el mismo centro se balanceaba una esfera de altura de una casa de tres pisos. De esta esfera se desprendía la aureola. De los matorrales que circundaban el claro del bosque, se desprendía humo, y las ramas de los árboles dirigidas hacia la esfera, se habían carbonizado, pero el fuego ya había cesado.

— Una nave interplanetaria puede incluso arder en la atmósfera — se dijo el muchacho.

La esfera se enfriaba rápidamente. Cuando el niño veía todo esto desde la colina, le pareció de lejos una deforme bola de color anaranjado. Al llegar, la esfera ya era de color rosa claro y continuaba variando de color. Unos días antes, el niño estuvo de excursión en una fábrica, y en el taller de forja se enfriaban de la misma manera los trozos de metal sacados de la fragua.

El revestimiento de la esfera iba palideciendo y se extendían por el mismo, confundiendo, unas franjas de color plumizo. La luz de color rosa se extinguió y todo quedó oscuro. La esfera seguramente ya estaba fría por completo. De pronto, en su parte más alta se encendió un reflector, y un rayo de luz, más brillante que cualquier rayo terrestre, pero sin herir la vista, empezó a moverse como un radio gigantesco. Se acercaba, pero el niño no se movía, ni se apartó cuando el rayo se paró en él. En la parte lateral de la esfera apareció una rendija que rápidamente aumentaba de dimensiones, y el niño comprendió que era una puerta que se abría. El orificio estaba iluminado desde dentro. De allí apareció una pasadera que, desarrollándose fácilmente, alcanzó la Tierra.

— Nosotros utilizamos una escalera móvil. — El muchacho se acercó más y tocó el borde de la pasadera: parecía como si no hubiese acabado de desenvolverse, tal era la solidez que percibió la mano.

La luz, que salía del orificio, se intensificó y apareció EL. Descendió lentamente por la pasadera vertical. Su figura, parecida a la del hombre, era más alargada, y dos brazos, semejantes a los del hombre, pendían de ambos lados de la figura. Pero la cara no le agradó al muchacho. Estaba llena de protuberancias y arrugas y no se parecía a la del hombre. Llegó hasta el extremo de la pasadera y se detuvo, estuvo un momento pensando como si atendiese a algo antes de pisar la Tierra, luego se quitó la careta . . .

—Le felicito por la feliz llegada— El niño sonrió amistosamente—. Yo sé por qué su escafandra es tan fea. Hace poco he leído en un libro por qué los murciélagos tienen arrugas parecidas. Esto es para poderse orientar en la oscuridad mediante el ultrasonido . . .

El desconocido callaba y miraba al niño. Tenía unos ojos grandes, unas dos veces mayores que los de las personas. Su mirada era afectuosa.

—¿De dónde es usted?

El niño sacó del bolsillo un mapa mugriento del firmamento. Apenas lo vio el recién llegado, levantó una mano y en la palma de la misma, como en la de los ilusionistas, apareció cierto objeto, que entregó al niño. Era un modelo en volumen del sistema solar. Era inconcebible cómo se mantenía todo dentro de la envoltura transparente, pero allí estaba alumbrando el Sol, y los planetas giraban a su alrededor según las órbitas correspondientes. El niño halló la órbita de la Tierra, y se asombró de la potencia de los lejanos telescopios que habían visto en la pequeña esfera los contornos familiares de los océanos, continentes e incluso de las grandes ciudades. El largo y delgado dedo del forastero señaló el planeta Marte.

—¡Usted es marciano! —se alegró el niño—. No sé por qué, así me lo figuraba. Bueno pues, ¡bienvenido! Yo soy Sasha, habitante de la Tierra —y se señaló con el dedo.

—U —dijo el marciano haciendo lo mismo.

El niño le alargó la mano, y el marciano también. Su fuerte apretón de manos no le causó dolor.

Vamos —el niño tiró al marciano—, la humanidad debe enterarse cuanto antes de su llegada. Su nave seguramente la han visto, no es posible confundirla con una estrella que cae. Quizá nos estén buscando, ¿oye el ruido de motores?, pero los árboles no dejan ver nada desde arriba. No lejos de aquí hay una aldea, allí hay correos, telégrafos y muchas personas . . .

Sacó un cabo de lápiz, escribió en el dorso de su mapa del firmamento. “Se prohíbe tocar hasta la llegada de la representación de la Academia de Ciencias”, y lo colgó de una espina del matorral más cercano. Después miró por última vez el claro del bosque, lugar del acontecimiento más importante de su vida, los oscuros árboles le dieron paso y vio las ciudades más grandes del mundo y la muchedumbre corriendo . . .

El marciano hizo un movimiento con el brazo y la pasadera se enrolló y desapareció por el agujero, la puerta se cerró y se apagó la luz de encima de la esfera.

—Volveremos pronto—. El niño empezó a andar y el marciano le siguió. Por la cabeza del niño cruzaban las ideas como compitiendo una con otra.

—Yo he venido corriendo sin prestar atención al camino, y me daba lo mismo quedar arañado que no; pero ahora daremos la vuelta al claro del bosque hasta encontrar el sendero y que ni una ramita te toque. ¡Tú eres un huésped de la Tierra! ¡Oh, cómo te quiero, marciano! ¡Cómo te he esperado y estaba convencido de que ustedes ya habían estado antes aquí, pero, al no encontrar a semejantes en razón, se habían marchado! Y otra vez aquí. Tú no eres malvado, eres bueno, marciano. Tú no vas a destruirnos nada, ni a conquistar nada, pues tú eres una persona de cultura elevada. ¡Cómo te he esperado,

marciano! Y si tú no hubieses venido, yo mismo habría encontrado el camino para verte. Dentro de diez, quince, veinte años, yo habría ido a veros. Tal vez vayamos juntos a otra nebulosa.

Iban por el sendero. El niño apartaba las ramas, las retenía y miraba que el marciano no tropezase con las raíces salientes, empezaba a amanecer, brillaba el rocío, los pájaros cantaban, de los barrancos del bosque se elevaba la niebla y el niño miraba de vez en cuando al marciano, deseando saber qué impresión le producían las flores, los olores, los sonidos de la Tierra.

En el lindero del bosque, suspendidos en el aire había tres helicópteros. En cuanto el muchacho y el marciano salieron a un lugar despejado, los helicópteros empezaron a descender, se descolgaron las escaleras de cuerda, y la gente, militares y civiles, empezaron a descender. Descendió primero un hombre con un birrete negro de académico con su gran barba blanca agitándose al viento. El niño cogió al marciano de la mano y corrió al encuentro de ellos.

—¡Un marciano! —Condujo a su acompañante y se retiró unos pasos.

El académico se quitó el birrete, los militares saludaron y las cámaras fotográficas empezaron a disparar.

—Su esfera está allí, en el bosque —dijo el niño—, de noche aún yo vi el resplandor . . .

—¡Bravo! —El académico sacó un gran cuaderno de notas con letras de oro. ¿Cuáles son tu nombre, apellido y dirección? Lo comunicaré a todos los periódicos. Mañana mismo volveremos con una gran expedición y yo te llamaré por telégrafo. Bueno, y ahora retírate . . .

El académico le señaló la escalera al marciano. Este asintió con la cabeza y empezó a subir. El académico le siguió. Los demás se fueron cada cual a su vehículo. Las hélices de los helicópteros empezaron a girar con más rapidez y el viento empezó a rizar la hierba. El niño levantó la cabeza:

—¡Hasta luego, marciano! ¡Te espero! ¡Hasta luego! . . .

Los helicópteros partieron en dirección al rojo Sol saliente, que cada vez era mayor, como visto a través de un iluminador de una nave cósmica, y espirales de fuego se arrollaban en las hélices de los helicópteros. . .

. . . La expedición de salvamento se organizó rápidamente. Seis hombres emprendieron el camino hacia el bosque para dispersarse al llegar al lindero en busca del niño. El día era claro, el cielo estaba limpio. Por el camino, levantando polvo, avanzaban uno tras otro unos camiones. No tuvieron que buscar mucho tiempo. Vieron al niño al comienzo del bosque. Estaba durmiendo a la sombra de un arbusto. Las altas hierbecillas se balanceaban por encima de la cara no tostada por el sol del habitante de la ciudad. Sus piernas, que salían de los cortos pantaloncitos, estaban cubiertas de arañazos, las ligeras sandalias estaban sucias de ceniza. Respiraba con irregularidad, se estremecía y arañaba la tierra con las manos. El doctor se inclinó, lo miró y se levantó.

—No es nada. Está durmiendo, sencillamente.

Los hombres, todos con altas botas de goma, de pie, inmóviles y serios, le rodeaban. No sabían si despertar al niño y reprenderle allí mismo cariñosamente o sentarse y esperar fumando un pitillo.

— ¡No lo comprendo, no lo comprendo! —El padre aún seguía desconcertado, pero iba recobrando la capacidad de razonar—. Tomo las vacaciones, vengo aquí con él y a la tercera noche se escapa de casa. ¿A dónde? ¿Para qué? . . .

— ¡Cosas de muchachos! —El doctor se encogió de hombros—. Quizás le haya atraído el incendio. Esta noche ha ardido un almiar en el claro del bosque. Mientras ha ido y vuelto. . . Verdad es que lo han apagado muy pronto.

EL COHETE

Muchas noches Fiorello Bodoni se despertaba para oír los cohetes, que pasaban suspirando por el cielo oscuro. Mientras su buena esposa estaba soñando, se levantaba y salía de puntillas al aire de la noche. Durante unos momentos no sentiría el olor a comida vieja de la casita junto al río. Después de permanecer un rato en silencio, dejaría que su corazón volase hacia el espacio, siguiendo los cohetes. Ahora, esta noche, estaba medio desnudo en la oscuridad, observando los surtidores de fuego que murmuraban en el aire: Los cohetes en sus largos y veloces viajes a Marte, a Saturno, a Venus! —Bien, bien, Bodoni. Bodoni se sobresaltó. Sobre un cajón, junto al río silencioso, estaba sentado un anciano que también contemplaba los cohetes en la media noche tranquila. —Oh, eres tú, Bramante! —¿Sales todas las noches, Bodoni? —Solo a tomar el aire. —¿Si? Yo prefiero mirar los cohetes, dijo el viejo Bramante. —Yo era casi un niño cuando empezaron a volar. Hace ochenta años. Y todavía no he estado en ninguno. —Yo haré un viaje uno de estos días, dijo Bodoni. —No seas tonto, dijo Bramante, nunca lo harás. Este mundo es para los ricos. Sacudió la cabeza gris recordando: Cuando yo era joven, alguien escribió un anuncio con letras de fuego: “EL MUNDO DEL FUTURO. Ciencia, Confort y Novedades para todos” ¡Bah! Ochenta años. El futuro ha llegado. ¿Volamos en cohetes? No. Vivimos en casuchas como nuestros padres. —Acaso mis hijos . . . , dijo Bodoni. —No, ni los hijos de tus hijos! gritó el anciano. Solo los ricos tienen sueños y cohetes!

Bodoni vaciló. —Bramante, tengo ahorrados tres mil dólares; me costó seis años reunirlos. Los destinaba a mi taller, para invertirlos en maquinaria. Pero desde hace un mes, todas las noches me despierto en la cama y oigo los cohetes. Pienso en ellos. Y esta noche me he decidido. Uno de nosotros irá a Marte! Los ojos de Bodoni eran brillantes y oscuros.

— ¡Idiota! estalló Bramante. ¿A quién elegirás? ¿Quién irá? Si vas tú, tu mujer te aborrecerá, porque en el espacio habrás estado un poco más cerca de Dios. Cada vez que le cuentes tu asombroso viaje, no se sentirá roída por la amargura? —No, no. —Si! Y tus hijos? No se pasarán la vida pensando en que su padre voló hasta Marte mientras ellos se quedaban aquí? ¡Que obsesión insensata impondrás a tus hijos! Pensarán en el cohete

toda la vida. No dormirán por la noche. Enfermarán de deseo. Lo mismo que tú ahora. Desearán la muerte si no pueden conseguir ese viaje. No les despiertes ese sueño, te lo aconsejo. Déjales vivir contentos en su pobreza. Haz que miren sus manos y a tu chatarra, no hacia las estrellas.

BRADBURY, Ray y IBÁÑEZ SERRADOR, Narciso,
Los Mejores Relatos de Ciencia Ficción, Selección
de Groff Conklin, Editorial Bruguera, S.A.,
Barcelona, 1a. Edición, 1967.

CAFE MOLECULAR

El indicador de la calculadora electrónica que analizaba el comportamiento de Mishka hacía ya una semana que señalaba la nota “sobresaliente” y, por eso, decidimos celebrar este acontecimiento.

Liulia propuso ir al concierto de las Sensaciones Infundidas, yo dije que se podía visitar el Museo de Aromas de Bebidas Alcohólicas, y Mishka exigió que fuésemos al Café Molecular.

Claro está que fuimos al café, porque, al fin y al cabo, era Mishka el que se había comportado bien y no era justo privarle del derecho a elegir.

En el aparato telecinético nos trasladamos allá en un santiamén. Por el camino sólo una vez tuvimos una sacudida cuando pensé que podríamos pasar por el museo aunque fuese por un momento. Por suerte nadie lo notó.

En el café nos dirigimos a una mesa roja. Pero Liulia dijo que le gustaba más la comida sintetizada del petróleo claro que la del oscuro.

Le recordé que en los periódicos se había dicho que al parecer eran completamente equivalentes.

Liulia contestó que quizás fuera un capricho, pero, cuando se hace alguna cosa por propio gusto, ¿por qué no satisfacer los caprichos?

Nosotros no nos pusimos a discutir con ella porque la apreciamos mucho y queríamos que obtuviese el mayor placer de la visita al café.

Cuando nos sentamos a la mesa blanca, en la pantalla del televisor apareció la imagen de un robot con gorro y bata blancos. El sonriente robot nos explicó que en el Café de Síntesis Molecular había trescientos sesenta platos. Para obtener el plato elegido, había que marcar el número correspondiente en el plato de la mesa. Además dijo que si queríamos algo que no hubiese en la carta, había que ponerse la antena en la cabeza e imaginarse el plato. Entonces el autómatas cumpliría el encargo.

Yo miré a Mishka, y comprendí inmediatamente que nosotros queríamos lo que no había en la carta.

Liulia pidió un plato de hojuelas y yo un seudobistec. El seudobistec estaba jugoso, tierno y muy apetitoso. Liulia dijo que no se podría comer tantas hojuelas y que yo co-

giera la mitad. Así lo hicimos y yo le di la mitad del bistec.

Mientras estábamos ocupados en ello, Misha con desgano hurgaba con el tenedor el plato inventado por él, que constaba de pepinos salados, sardinas, papillas de sémola y dulce de frambuesas, intentando comprender por qué a veces la combinación de cosas tan buenas resulta una porquería.

Me compadecí de él y puse su plato en el destructor, Y Liulia le dijo que cuando se compone con la imaginación alguna comida, hay que concentrarse más.

Entonces Mishka empezó a sintetizar un pastel en forma de nave sideral. Mientras tanto intentó representarme que gusto tenía que poseer la bebida que se preparaba para mí, si se le añadía una gotita de coñac. Ya casi lo había conseguido cuando, de pronto, se encendió una señal roja y el robot que apareció en la pantalla dijo que en este café no se podían hacer tales cosas.

Liulia me acarició la mano, se compadeció de mí, y dijo que al salir del café ella y Mishka se irían a casa y yo podría ir al paseo. Liulia siempre se preocupa más de los demás que de sí. Yo sabía muy bien que ella quería ir al concierto de las sensaciones y le dije que yo iría a casa con Mishka, y ella que fuese al concierto. Entonces ella propuso que lo mejor sería que nos marcháramos todos a casa y pasáramos la tarde tranquilamente.

Yo quería darle gusto e imaginé una fruta para ella que tuviese la forma de una naranja, el gusto de un helado y que oliera como sus perfumes preferidos. Ella sonrió y lo mordió decididamente arrancándole un trozo grande.

Me gusta mucho ver sonreír a Liulia, pues cada vez que ella sonríe la quiero más.

Cuando nos disponíamos a marchar a casa en el aparato telecinético, Liulia dijo que estos antiguos Cafés Moleculares son una preciosidad y su comida es mucho más agradable que la que se sintetiza en casa desde la estación central.

Yo pensé que seguramente era debido a que en la síntesis de la comida por los hilos conductores siempre se introducían algunas perturbaciones.

Ya en casa, de repente Liulia se puso a llorar. Dijo que la comida sintética era una porquería, que odiaba la cibernética y que quería vivir en el seno de la naturaleza, viajar a pie, ordeñar cabras y beber leche natural comiendo pan de centeno. Dijo, además, que las Sensaciones infundidas eran una parodia del sentimiento humano.

Mishka se puso también a llorar y declaró que la Calculadora del Comportamiento era una invención infame, que un muchacho que se llamaba Tom Sawyer que vivió en la antigüedad, y a quien él apreciaba en alto grado, se pasaba perfectamente sin Calculadora. Después dijo que se había inscrito en el círculo de electrónica solamente para aprender a engañar a la Calculadora, y que si no lo conseguía, se haría un tiragomas para hacer una criba al imbécil automático.

Yo los tranquilizaba como podía aunque pensé también que el Museo de Aromas seguramente era una invención tan extraordinaria, también pensé algo sobre los pseudo-bistecs. En total, nosotros tal vez nos fatigamos al encargar la comida.

Después nos acostamos.

Soñé que había luchado a brazo partido con un oso y que estábamos sentados junto a una hoguera, comiendo la agradable carne de oso oliendo a sangre y humo.

Mishka se metía en la boca enormes trozos y Liulia me miraba alegre con su maravillosa y un poco turbada sonrisa.

Es difícil figurarse lo feliz que era en sueños, porque, no recuerdo si ya lo he dicho, quiero mucho a Liulia y a Mishka.

Cuando me desperté resultó que todas estas tonterías del café las había soñado, y entonces escribí este cuento; pues me parece que si dejamos sueltos a los cibernéticos, el resultado no puede ser muy bueno.

Es necesario que la gente no los pierda de vista.

I. VARSHAVSKI

Impreso por Fitolito Calidad
Tel. 246 61 84
Bogotá, D. E. Colombia

INVESTIGACION

El Español ha sido considerado a través de los años como una materia árida, carente de interés y utilidad debido a que se ha dado más importancia a los aspectos teóricos que a los formativos, despertando así en el estudiante una apatía hacia el estudio de su propia lengua.

La Serie de Español para la Educación Media Básica de Editorial Universitaria de América enfoca los contenidos de los libros para lograr que el estudiante aprenda a pensar, discutir, razonar, hablar, leer, escuchar, investigar y crear. Para su logro, se parte de las tendencias actuales de la enseñanza de la lengua española, que son entre otras:

- Adaptación de la enseñanza del idioma a las necesidades e intereses de los alumnos.
- Orientación hacia una enseñanza viva del idioma, que tenga aplicación en la vida diaria del estudiante.
- Simplificación y disminución de contenidos teóricos.
- Consecución de habilidades para utilizar la lengua como base para el desarrollo de las demás asignaturas.
- Orientación de la enseñanza literaria hacia el análisis crítico de las obras.
- Conocimiento y apreciación de la cultura nacional y de los demás pueblos por medio de las obras literarias.

Estos libros serán un instrumento valioso para orientar el trabajo del profesor, pero de ningún modo se pretende limitar o coartar su actividad e iniciativa.

La serie consta de cuatro libros correspondientes a los cuatro años del ciclo básico del bachillerato. Para el desarrollo de sus contenidos se ha tenido en cuenta el programa vigente, Decreto 080 de Enero de 1974, emanado del Ministerio de Educación Nacional.

Sin embargo se han incluido algunos temas que aunque no aparecen en el programa son fundamentales para lograr los objetivos propuestos.

Contenidos: Cada texto se halla dividido en unidades. Al comienzo de cada una de ellas se presenta un bosquejo general de objetivos y contenidos correspondientes a cada una de las áreas: Expresión oral y escucha, lectura, composición escrita y literatura.



EDITORIAL UNIVERSITARIA DE AMERICA LTDA.

Calle 72A No. 16-35, Apdo. 51820
Teléfonos 2485039 — 2555618
BOGOTÁ (2) COLOMBIA